



Temporada de picnics y excursiones

Todos los momentos son buenos para sentir crujir entre los dientes las deliciosas galletitas SANDWICH BAGLEY y gozar el deleite de su rico sabor. Pero la temporada de los paseos "afuera" es también la época de estas ricas galletitas, tan apetitosas y livianas como nutritivas.

Preparadas con queso, anchoa, pasta de jamón o dulce, son realmente tentadoras, lo mismo que con el desayuno o solas entre comidas. No se olvide, pues, de llevar SANDWICH BAGLEY a sus pícnicos y excursiones. Grandes y chicos se lo agradecerán.

Pídalas hoy a su proveedor.

Duraznos al natural **Marca "GIRASOL"** **Elaborados por BAGLEY**

Esmeradamente preparados con duraznos de la cosecha 1928, elegidos entre los mejores. Al pedir duraznos al natural, exija marca "Girasol" BAGLEY.



SANDWICH BAGLEY

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año..... \$ 9.—
Semestre..... \$ 5.—
Trimestre..... \$ 2.50
Núm. suelto..... \$ 0.20
» atrasado..... \$ 0.40

EN EL INTERIOR

Año..... \$ 12.60
Semestre..... \$ 7.—
Trimestre..... \$ 4.—
Núm. suelto..... \$ 0.30
» atrasado..... \$ 0.60

EN EL EXTERIOR

Año..... \$ 10.— oro
Semestre..... \$ 6.—
Trimestre..... \$ 4.—

PARA EVITAR

interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Dirección,
Redacción y Administración:
RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60, Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES

A. DE MAYO, 749, 5º piso. U. T. 37, Riv., 0962

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — E. J. PARKER LDA.
429 Strand, London, W. C.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE y Co. Inc.
Times Building, New York.
URUGUAY. — A. S. ALAMI.
Av. 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET.
Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIV

Buenos Aires, Febrero 17 de 1928

Núm. 957

Notas y Comentarios de Actualidad

NI EBRIO NI DORMIDO

Los más espeluznantes rumores políticos corrieron la semana pasada. ¿Quién lo creería? "Ningún argentino, ni ebrio ni dormido, debe tener impresiones contra la libertad de su país." Estas palabras de Mariano Moreno son ley de los argentinos. Ellas están estampadas en un famoso decreto, dictado por la Junta de Mayo, y fueron suscriptas por el mismo Saavedra, a cuyas supuestas veleidades aludían. Un militar que con un brindis temerario había motivado el decreto, fué condenado a destierro y degradación. Por su parte, el artículo 29 de la Constitución dice, refiriéndose a la supresión de las libertades: "Actos de esta naturaleza llevan consigo una nulidad insanable, y sujetarán a los que los formulen, consientan o firmen, a la responsabilidad y pena de los infames traidores a la patria." En un país donde esto es ley, ley en la máxima acepción de la palabra, ¿quién creería que pudiesen circular rumores como los de la semana pasada? Pero se ha abierto margen a su circulación. Hay argentinos que creen que se puede ser argentino y renegar la ley de los argentinos. Nos han apestado de las más estrafalarias doctrinas, y algunos personajes de figuración oficial han dado la llamada por respuesta cuando los sindicaron de adhesión a ellas, siendo así que su investidura los obligaba a otra cosa.

POLÍTICA Y SANGRE

Los hechos de sangre entre adversarios políticos nunca son justificables, pero, aunque tengan mala explicación, pueden tener alguna. En cambio, cuando los representantes de la autoridad pública matan al ciudadano de la oposición, existen todas las agravantes que se quiera, pero no puede haber ninguna atenuante. Los primeros en condenar esos gravísimos delitos deberían ser los que se deshonran y desprecian con ellos, dirigentes políticos o gobernantes. En lugar de eso procuran atenuarlos, y aun justificarlos, como si jamás pudiera justificarse la muerte de un ciudadano que cumple su deber político, por un representante de la autoridad pública. Ningún gobierno es responsable de que esporádicamente un funcionario policial cometa uno de esos crímenes, pero cuando ellos se repiten y multiplican, no obedecerán a una expresa consigna de matar, pero obedecen por fuerza a alguna desafortunada consigna electoral. Es inconcebible que haya gobiernos que dejen matar a sus gobernados por los representantes de la autoridad pública. Es una traición del gobernante al gobernado. Es una atrocidad que dejaría atónito a un gobernante inglés, alemán, francés, suizo, norteamericano, y aun al dictador Primo de Rivera, pues es positivo que la "benemérita" española no tiene licencia expresa ni tácita para matar a los opositores.

CIUDAD RECTILÍNEA

Buenos Aires es tachada de rectilínea por el pasajero europeo, y esta tacha suele impresionar a los porteños. ¡Ah España! ¿Por qué nos hiciste rectilíneos? Sin embargo, ¿cuál sería la razón para preferir la línea curva o la línea irregular? Una ciudad no es enteramente un capricho de la naturaleza. Esos pasajeros europeos parecen creer que la ciudad rectilínea ha sido inventada en este lado del océano, y que sin duda es una manifestación de mal gusto. Pero el trazado de la antigua Alejandría era sobrado más rectilíneo que hoy el de Buenos Aires. Babilonia era rectilínea. Cantidad de ciudades antiguas eran rectilíneas. Los jonios amaban la línea curva tanto como el mejor. Pero las bellas ciudades jonias eran rectilíneas. La primitiva planta de Buenos Aires era la de una ciudad jonía. Las calles de estas

ciudades, tiradas a cordel, dicen Ménard y Sauvageot, se cruzaban en ángulo recto, y partían de la plaza donde se encontraban los grandes edificios, los templos, el mercado y todos los establecimientos que servían a la vida pública (la antigua plaza de Mayo). "La Prensa" publicó en una de sus últimas ediciones dominicales el plano de urbanización de Córdoba. ¿Es el trazado de un parque o el de una ciudad? Se tolera la línea recta, pero todas las preferencias son para la línea curva. ¿Estarán en lo cierto los urbanistas? Plinio alababa a Dinócrates, autor del plano de Alejandría, llamándole arquitecto de genio notable por diversos títulos. Entendemos que fué él quien reconstruyó el templo de Diana, en Efeso.

LA ESCUELA NORMAL

La Escuela Normal tiene amigos, pero no en todas partes. Leed este párrafo: "El problema educacional tiene una única solución: cierre inmediato de todas las escuelas normales (¿destitución de los actuales maestros?), restauración de los planes de estudio sobre la base del catecismo. Mientras esto no suceda, no habrá en el mundo una gran nación argentina." (Suelto de un periódico "nacionalista" redactado por un grupo de intelectuales jóvenes.) ¿Creéis que era oro todo lo que relucía en la campaña contra las fanfarronadas izquierdistas de la Conferencia Internacional de Maestros? ¿Os parece que el tartarinismo izquierdista sea para tanta alarma? ¿Creéis que todos los que piden la transformación de las escuelas normales en escuelas profesionales, sean verdaderos enamorados de la enseñanza profesional? ¿Creéis que todos los que se inquietan por el exceso de maestros, pero no porque haya medio millón de niños sin maestro y tantos o cuantos padres de familia sin trabajo, se inquieten sin mayor discurso? Es que no todos son amigos de la Escuela Normal, queridos amigos, ni de la escuela pública tal cual es. Ellos pierden su tiempo, pensaréis. Pero cuando oigáis denunciar el peligro izquierdista en la escuela pública, y cuando oigáis discutir nuestros problemas educacionales, tened presente que no todos son amigos de la escuela normal ni de la escuela pública tal cual es.

EL DESNUDO EN EL TEATRO

¿De modo que en Viena se ha iniciado un movimiento de defensa contra los desnudos de Josefina Baker? En verdad, si la danza es un arte, el desnudo no debe ir más allá de lo que requiere el arte. Entre nosotros, en algunos teatros, el desnudo no se ha detenido ante lo grotesco. La dignidad humana tendría ahí motivo para quejarse un poco. Presentar a una mujer en un desnudo grotesco, se parece más a la exhibición de un fenómeno que a un número escénico. Hoy se considera que una bataclana debe perder por fuerza en estimabilidad personal. ¿Qué importa, pues, que haya de aparecer en un desnudo grotesco? No hay nada que perder, no hay nada que respetar. Según se lee en las novelas picarescas españolas, en la época se consideraba que los cómicos, principalmente las mujeres, no podían merecer ninguna consideración personal. Pero comparad la consideración social de que entonces gozaba un médico, con la que goza hoy. La civilización y el tiempo dignifican las profesiones. El médico europeo del siglo XV o XVI estaba ya bien lejos del médico esclavo que ganaba para el patricio romano de quien era cosa. Los que quieren ver desnudos grotescos en el teatro, que aprovechen la ocasión mientras sea tiempo. Mañana una bataclana o una bailarina de orden inferior será privadamente lo que tenga a bien, pero se admitirá que la profesión no puede quitarle nada.

LIBERALISMO DEMOCRÁTICO

A propósito de cañonazos: ¿Qué les faltaría a conservadores y antipersonalistas para constituirse... en partido liberal democrático? Quizá no sea un pensamiento completamente antojadizo. ¿Sería absurdo decir que el gobierno bonaerense sea un gobierno conservador? Si se quiere, la plaza del conservatismo ya está ocupada por los radicales, y la vacante que queda es la del liberalismo. Por otra parte del mismo modo que el liberalismo no es el izquierdismo, el conservatismo tampoco es el derechismo. El liberalismo no va para la izquierda, sino para adelante; el conservatismo tampoco va hacia la derecha, sino detrás del liberalismo. El abrazar la bandera institucional del doctor Sáenz Peña, aunque ya no fuese un deber, sería del más elemental sentido político, porque es una condición sine qua non de la voluntad nacional. Fuera de esto, para constituirse en partido liberal democrático, a los conservadores y antipersonalistas sólo les faltaría abandonar la representación de los intereses jettatores, como los que conti... veron a las derrotas de Tucumán y Salta. Son intereses que, o no son argentinos, o no tienen suficiente significación en la economía del país, o son problemas nacionales, como aquello que habría perdido a Roma.

EL PREJUICIO

Armando Palacio Valdés, interviniendo en la en esta del "A. B. C." sobre el futuro régimen de España, se declara monárquico. Nadie se sorprenderá pero él cree que Inglaterra, España, Italia, Holanda, Suecia, Noruega y el Japón, se encuentran mejor gobernados que todas las repúblicas, excepto los Estados Unidos. ¿No es realmente curioso que Armando Palacio Valdés hable de los gobiernos de Inglaterra y de Italia como de cosas comparables; que considere a Italia mejor gobernada que Alemania, y a España mejor que Francia? Un hombre de talento, pero que se ha colocado una venda monárquica en los ojos y que por lo tanto no ve las cosas. Ni aun se acuerda de Suiza, y cree de buena fe que haciendo la excepción de los Estados Unidos ha hecho una sola excepción. Los Estados Unidos serían un solo estado, mientras que Holanda, Suecia y Noruega son tres reinos que hay que contar uno por uno. Mirad las cosas a través de un prejuicio, y veréis cómo un ratón es un gato y una pulga un billete de diez pesos.

CAPITAL PARTICULAR Y CAPITAL EXTRANJERO

En la reciente conferencia dada en la Universidad de México, el general Mosconi sostuvo que los gobiernos deberían poseer el 51 % de las acciones de todas las compañías petroleras establecidas en sus respectivos países, y que el 49 por ciento restante debiera pertenecer a naturales del país, eliminando, en esta forma, la posibilidad de una fiscalización de la explotación de parte de elementos extranjeros. La fórmula del general Mosconi es una solución, pero siempre que pueda fiscalizarse la negociación del 49 % de acciones pertenecientes a particulares, a fin de que ellas no puedan ser acaparadas por el capital extranjero. Si en la República Argentina se ha pedido la nacionalización de la explotación del petróleo, no es por substraerla al capital particular, sino por substraerla al capital extranjero. No es por marxismo, sino por nacionalismo. Se trata de conseguir que el país sea amo de su explotación petrolífera, así como lo es de su explotación agrícola y ganadera. Ese problema existe para todas las industrias, principalmente para la explotación de las riquezas naturales, aunque no así para la explotación ferroviaria, pues en este caso el capital extranjero viene a introducir mejoras al sue-

lo y a actualizar su valor latente. En Méjico los ferrocarriles son nacionales, y la explotación petrolífera, extranjera. Tendría que ser a la inversa.

LA IGLESIA EN LATINOAMÉRICA

En Méjico siguen los combates entre gubernistas y revolucionarios. Pero eso tendrá que terminar. En Méjico tendrán que normalizarse sobre una base equitativa las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Pero las iglesias de la América Latina también tendrán que renunciar a toda veleidad de gobernar al Estado... por detrás de la iglesia. La Iglesia alcanzó en la Edad Media un papel dirigente que se explica muy bien por la diferencia de valores intelectuales y morales entre el clero y la nobleza, entre el pontificado y la realeza. La Iglesia era entonces el verdadero poder civil; el rey y la nobleza eran el poder militar. Las iglesias latinoamericanas no están dotadas para asumir el mismo papel dirigente; fracasarían en su intento, y lo extraño fuera que no sufriesen represalias. Los elementos más cultos del catolicismo no hay que buscarlos en el clero, sino entre los seglares. Los mejores escritores, oradores y pensadores católicos, y tal vez los mejores latinistas, son seglares; y los hombres de ciencia son casi exclusivamente seglares. Se da el caso de que los pastores no puedan rivalizar con la grey. Diríase que el clero latinoamericano es intelectualmente estéril. El clero no podría oponer oradores a los oradores políticos comunes, no podría llevar a la Universidad, ni a los cuerpos legislativos ni a los gobiernos, hombres de la preparación y el talento que allí se encuentran. El solo cuerpo de abogados de cualquier país forma un conjunto notablemente superior al respectivo clero. En estas condiciones, sería una temeridad que las iglesias latinoamericanas aspirasen a controlar el poder civil.

DESOCUPACIÓN EN INGLATERRA

El leader laborista Henderson lamentó que en el reciente discurso de la corona no se hiciese ninguna referencia al problema de la desocupación. Justo es decir que Inglaterra es el país menos culpable de la desocupación. Si todos los países recibiesen los productos ingleses con la misma liberalidad que Inglaterra recibe los suyos, no habría desocupación en ese país. El absurdo fenómeno de la desocupación no puede explicarse sino por las barreras comerciales; poniendo tasa al consumo, hacen la superproducción, y la desocupación. Es decir, las barreras de un país las hacen en el otro, y recíprocamente. Se han hecho al capitalismo cargos injustos, pero sobre todo el de la desocupación. Son las barreras aduaneras, no el capitalismo. ¿Le interesa al socialismo combatir más al capitalismo que a las barreras comerciales? No lo creemos. Pero si fuese de otro modo, a los que necesitan trabajo o desean mejorar, más le con-

viene combatir las barreras aduaneras que el capitalismo.

EMBAJADOR DE ESPAÑA

Al día siguiente de morir Blasco Ibáñez en el destierro, Ramiro de Maeztu se embarca para Buenos Aires como embajador de España. ¿Embajador de España? Blasco Ibáñez es también España, aun después de muerto. Unamuno es también España. Marañón es también España. Sabemos de fijo que Ramiro de Maeztu es embajador oficial del rey de España, y embajador espiritual de la España de Pri-

de veinte pueblos emancipados, o si es esa España cuya fama de esterilidad a tantos hace olvidar la incomparable fecundidad de la otra.

¿DEPURACIÓN ADMINISTRATIVA?

Si hemos de creer a un diario de La Plata, el gobierno de la provincia, en tren de economías, se propondría suprimir 300 empleados administrativos y otros tantos de la policía. Pero ¿se trata de economizar una suma determinada, o de depurar la administración? El simple criterio de las economías conduce a suprimir empleados donde estén de sobra, porque acaso allí el personal, siendo más apto, es de mayor rendimiento; conservando, en cambio, en otras partes, los que no son muchos, mas porque valen poco. El criterio de la depuración administrativa conduce a suprimir los incompetentes o incumplidores allí donde los haya, y a llenar las vacantes indispensables de una parte con los elementos que estén de más en la otra. Selección eliminadora, y redistribución. Con la supresión de los incompetentes e incumplidores, la eficacia administrativa no puede perder; al contrario, debe ganar lo que siempre se gana con la concentración de la antes diluida eficacia. Entonces la supresión de empleados no es ocasionada a crear problemas administrativos, sino propia a resolverlos. Las economías tampoco podrían pasar de la superficie si el criterio no fuese el de la depuración administrativa.

INDUSTRIA NACIONAL

¿De qué nos sirve la protección aduanera al tabaco argentino?, preguntábamos. El tabaco argentino más bien retrocede, y no cuenta para nada en la economía nacional. ¿Es esto todo? Hay algo más, nos apuntan. ¿Ignoramos que la cigarrería argentina ha sido invadida por el capital extranjero? Primero vino el capital británico; después, el norteamericano. ¿Había menester, acaso, del capital extranjero, la cigarrería argentina? La industria existía, y se encontraba en plena prosperidad. El capital extranjero vino a desalojar al capital argentino, a poner límite a su desenvolvimiento. ¿Cuál no habrá sido la sorpresa de nuestras tarifas protectoras, al saber que estaban protegiendo al capital extranjero? Las industrias argentinas que piden protección o sobreprotección, pueden encontrarse luego con que el éxito de sus gestiones ha servido para que el capital extranjero venga a hacerles de cerca y al amparo de los derechos de aduana, una competencia más fácil que antes desde el otro lado del mar. Tanto peor si el capital extranjero puede explotar marcas de prestigio universal. Desde la invención del proteccionismo hasta hoy, muchas cosas nuevas han ocurrido en el mundo. Antes el proteccionismo estaba seguro de no amparar la competencia del capital extranjero a la industria nacional. Hoy el proteccionismo no reconocería el mundo en que nació.



—¿Qué haces? ¿Por qué has llenado toda la terraza de papel cazamoscas?
—Porque quiero tener un aeroplano.

mo de Rivera. ¿Sabemos algo más? La España de la Reconquista y del Descubrimiento era indudablemente España. ¿Lo era lo mismo la España de los Austrias? ¿No era España la España de la iglesia independiente? ¿Lo era lo mismo la del Santo Oficio? La España de Carlos III era verdadera España. ¿También la de Fernando VII? Nosotros, argentinos y uruguayos, ¿somos hijos de la España de Fernando VII, del Santo Oficio, de los Austrias? ¿De cuál de las dos Españas es embajador Ramiro de Maeztu? El porvenir dirá cuál de las dos Españas es España; si es la de Blasco Ibáñez muerto en el destierro, o la del embajador Ramiro de Maeztu; si es la madre

La dama encubierta

Por

J. ORTIZ DE PINEDO

Ilustración de
López Osorno



A escena representa el salón lujoso de un baile de máscaras.)

Una máscara. — El baile ha llegado a su punto culminante. Es imposible dar un paso sin tropezar. Acaban de dar las doce.

Un poeta. — La hora que divide la noche en dos hemisferios de placer y de preocupación: la locura de ayer es igual a la de hoy.

Máscara 1ª. — ¿De qué locuras habláis? ¡Peregrina cosa es venir a un baile de máscara a hablar de locuras!

Un poeta. — Tienes razón; esta noche disculpa todas las locuras... La danza, la música, las luces, saben muy bien engañar al alma. Cuando despertemos de este engaño, nada al mundo disculpará nuestra tristeza.

Un beodo. — Decidme, buen hombre: tengo una duda y deseo que vos la resolváis. Se me ocurre una observación eminentemente astronómica y casi profunda. Decidme, buen hombre... Como la Tierra tiene un movimiento de rotación y otro de traslación alrededor de su órbita, las parejas del baile giran sobre sí mismas y alrededor del salón. ¿Quién se atreve a calificar el baile de locura humana, cuando el planeta es el primero en darnos ejemplo de esa locura?

Un poeta. — ¡Admirable pensamiento! ¿Y cómo es que vos estáis dotado de ambas propiedades? De gustaros el vino juraría que sois otro planeta.

Un beodo. — Os equivocáis. Mi cabeza está firme. No sé si dentro me baila el champán... Pero mi cabeza es un salón de baile, inmóvil.

Un poeta. — ¡Eh, cuidado!... (El beodo cae a tierra dando vueltas.)

Un beodo. — (Desde el suelo.) Perdonad... No puede uno sentar premisas que se vienen al suelo.

Un poeta. — No os apenéis. Quiere decir que bailáis solo; que os bastan las piernas que os bailan para tejer una danza.

Un beodo. — El pícaro campán es muy danzante. (Poniéndose de pie.) No importa. Estoy de acuerdo con que el mundo es un fandango y no quiero que por mí se interrumpa.

Máscara 2ª. — (Al poeta.) ¿Cómo pensáis tan tristemente siendo tan joven? No haberos disfrazado es ya, sin duda, un síntoma de humor gris. ¿Acaso sois poeta?

Un poeta. — Tal es mi disfraz, precisamente. Para disimular las miserias del mundo, los hombres se disfrazan de poetas, y de otras muchas cosas.

Un beodo. — Me adhiero a vuestra opinión, si me lo permitís. No vayáis a suponer que yo soy un borracho despreciable. Este vino que veis en mí no es más que un disfraz.

Un poeta. — (A la Máscara 2ª) ¿Y vos, niña, queréis decirme, por qué os cubris la cara siendo tan linda?

Máscara 2ª. — ¿Sabéis que es linda?

Un poeta. — Sólo así se os puede permitir tal crueldad; de no serlo, hacéis muy bien en privarnos de su espectáculo.

Máscara 2ª. — No creo os fuera ingrato. ¿Pero, no opináis que, tapada, parecerá más linda todavía?

Un poeta. — Ciertamente. La verdad anda por ahí disfrazada de tal guisa, que nadie la conoce. Acaso por la tentación del disfraz son tantos a perseguirla.

Un beodo. — (Sentándose, a vuelta de balanceos.) Perdonaréis que me siente. Me agrada escuchar sentado ciertos discursos.

Máscara 2ª. — ¡Ay! ¿Qué le ocurre a la orquesta? Rechinan los violines como si se rompieran las cuerdas.

Un beodo. — Estarán borrachos los músicos.

Máscara 2ª. — Esas desgarraduras me crisan. Toda la música me hace daño. Recuerdo haber salido enferma de un concierto. ¿A vos no os produce mal la música?

Un poeta. — Como a vos; un malestar inefable. Pecaría de descortés diciéndos lo contrario.

Máscara 2ª. — Sabéis disimular vuestros sentimientos burlonamente. Pues yo no: no soy hipócrita.

Un poeta. — Para andar por el mundo, vos que sois mujer, sabéis mejor que yo, que es menester parecer lo que se quiere. La hipocresía es todo en la vida. Vivir sin careta, llevar descubierta la cara, vale tanto como ir desnudo.

Máscara 2ª. — Y, sin embargo, todos se revuelven contra la hipocresía llamando farsa al carnaval.

Un poeta. — Yo creo que el carnaval es una piedad. Dos veces oculta la Humanidad sus miserias: cuando pone antifaz en los rostros y cuando tapa la cara a los muertos.

Un beodo. — Pero ¿no bailas? Opino que vuestras mercedes pierden el tiempo disertando. Más propio de un baile es mover los pies que la lengua. ¿Es que no os agrada la danza? No olvidéis mi curiosa observación acerca del planeta... El mundo danza en el espacio, las ideas en la cabeza, las nubes, las olas, la música, el humo, todo danza. El mundo es un vasto salón lleno de danzantes...

Un poeta. — Y redondo como un tonel.

Un beodo. — ¡Ah naturalmente! Gracias a esa simpática redondez, rodamos a gusto por la vida.

Un poeta. — (A la Máscara 2ª) Vuestra charla me indemnizará del vino de este hombre. Sois una máscara de veras atrayente... (Se alejan entre la multitud que baila.)

Un beodo. — ¡Infeliz! Sólo a un poeta a pan y agua puede ocurrírsele denostar al vino... (Mirándose el voluminoso abdomen y apostrofando al líquido que contiene.) Dispensa, hijo mío... En esta edad vil de poetas a palo seco, no saben comprenderte. Cuando gracias a ti, se han realizado las mayores hazañas del mundo. ¡Oh genio creador! Si no existieras, habría que inventarte. Tengo la boca seca... Vóyme en pos



“... ¡Mírala!... ¡Ahí viene!... ¿Ves qué extraña?”

de mi fuente protectora. (Desaparece dando tumbos.)

Una máscara. — ¡Pobre anciano! ¿Pues no quiere que sacrifique esta noche en honor de su plática?

Otra máscara. — Dice que se aburre... ¡Pobrecito!

Una máscara. — Ya le he dicho: señor, si queréis divertirnos en un baile de máscaras procurad, al menos, tener una cosa: juventud. Aunque no tengáis más que eso, daos por satisfecho.

Otra máscara. — Ja, ja... Y habla de su dinero, ¡su dinero!...

Una máscara. — ¡A cuántos jóvenes amadores les falta el dinero que a él le sobra! Esos sí que son dignos de compasión.

Colombina. — (Sentándose en un rincón.) Gracias a Dios que encuentro donde sentarme un instante. Siento fatiga... Tanto bailar descomponen las fuerzas... ¿Qué me contabas, Pierrot?

Pierrot. — Te refería el peregrino lance de la máscara del capuchón negro y el antifaz blanco. Es una tapada singular. Se acerca a todos invitándolos a bailar, y todos la rechazan ásperamente o le vuelven la espalda con indiferencia.

Colombina. — Sabrán todos quién es; será alguna vieja.

Pierrot. — Nadie sabe quién es, y su continente revela juventud y belleza. Su voz es muy dulce. Por las cuencas del antifaz se ven relucir sus ojos bellos y verdes.

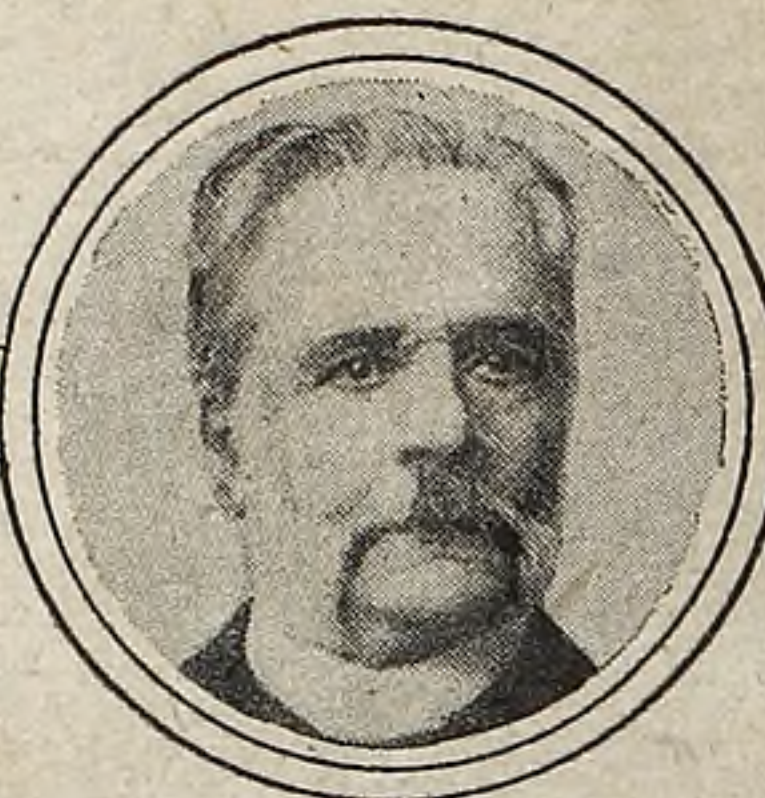
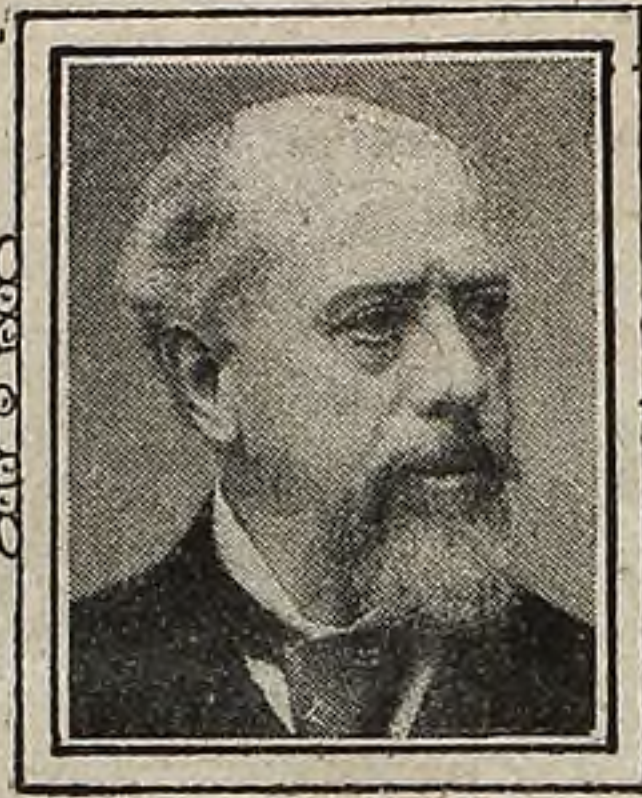
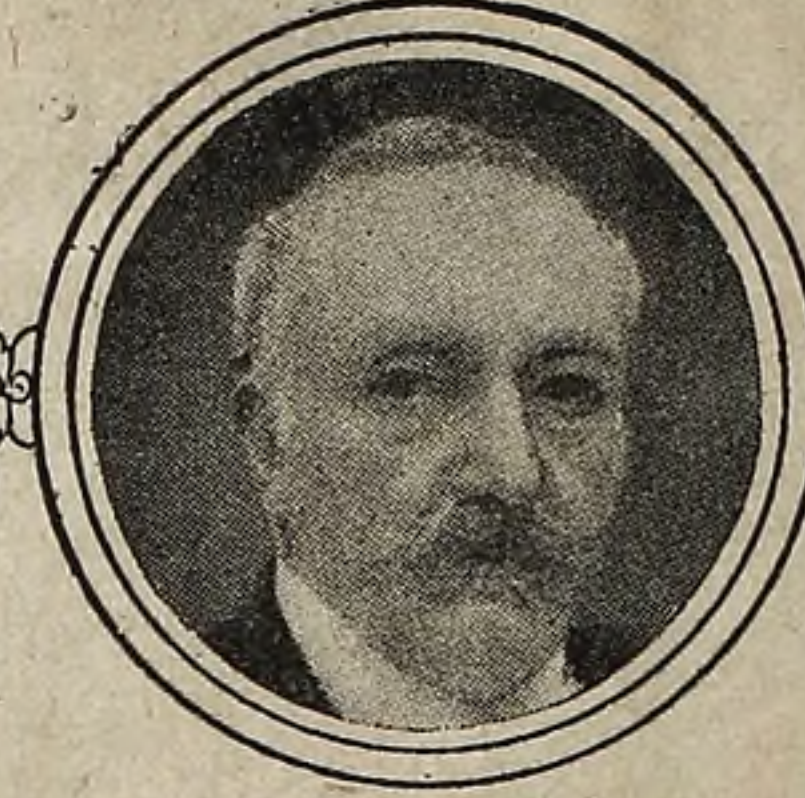
Colombina. — ¡Cosa rara!

Pierrot. — Todos aseguran que le vuelven la espalda porque no sienten atracción hacia ella aun siendo hermosa.

Colombina. — ¡Cosa rara!

Pierrot. — ¿No ves tú en esto un poco de (Continúa en la pág. 73)



FOTO N. N.
J. Bautista AlberdiFOTO N. N.
Bernardo de IrigoyenFOTO N. N.
Julio A. RocaFOTO WITCOMB
Carlos Pellegrini

Roque Sáenz Peña

FOTO N. N.
Bartolito Mitre

El general Roca, en los comienzos de su celebridad, concurría con deleite a ciertas tertulias de máscaras donde se reunía lo más selecto de nuestra vieja aristocracia.

—¿Cómo se anima usted — le decía Teresita Urquiza — a desafiar las ironías de las máscaras?

— Me divierto mucho, Teresita. Además, las reuniones de carnaval son tan útiles para los gobernantes como las excursiones que los grandes visires de Oriente hacían, de incógnito, a través de los barrios pobres de sus ricas ciudades. En estos bailes de disfraz no encuentro aduladores, y las mascaritas me dicen las verdades que la adulonería trata de esconderme.

Carlos Pellegrini también se divertía en carnaval. Pero su deleite mayor, cuando el carnaval lo sorprendía en Mar del Plata, era emparar a las damas y niñas que cruzaban los patios o corredores del "Bristol Hotel". Unido a Emilio Mitre y Pedro Luro, el "Gringo" organizaba verdaderos combates con baldes, palanganas y hasta bañaderas, que levantaba como un Hércules. De ahí salió su apodo popular de "Gran Muñeca". Las chicas del "Bristol" formaban batallones para acometerlo y empararlo también. Un día, entre damas y niñas pudieron capturar al gigante. Lo llevaron hasta la antigua fuente del patio, llena entonces de agua. Le dieron una zambullida formidable, con gran jolgorio de las jugadoras.

Mientras lo sumergían en la fuente, la noble y bella esposa de Pellegrini — la inolvidable doña Carolina Lagos — imploraba, desde lejos, misericordia para el reo:

— ¡Por favor, muchachas! No hagan eso. Me lo van a resfriar al pobre "Gringo".

— La culpa es de él, doña Carolina. Mire cómo nos ha ensoñado...

Roque Sáenz Peña y Bartolito Mitre eran asimismo en carnaval dos "fieras". Dos "leones" terribles. Instalados en la azotea de la histórica "Confitería del Aguila", en la calle Florida, no perdonaban hombre ni mujer sin dejarlos "hecho sopa".

En todas las casas de familia se constituían "cantones" desde el mediodía. Las muchachas más distinguidas de Buenos Aires jugaban desde las azoteas o desde los balcones; cuando el agua de las tinas escaseaba, se recurría a los huevos con perfume, fabricados con cera y rellenos de "agua de Florida". Después de la lucha, las chicas regalaban flores a sus contrincantes.

Uno de los "cantones" masculinos de más fama, hace cuarenta años, lo encabezaba, como animador, el actual presidente de la república, Marcelo T. de Alvear, que siempre tuvo alma primaveral de hombre bien constituido. Formaban parte del grupo el doctor Francisco de Veyga, el doctor Julio Moreno — que fué más tarde ministro de la Guerra de Hipólito Irigoyen — y los hermanos Roberto, Felipe y Juan Senillosa.

Este último, don Juan Senillosa — notable y erudito escritor, que se niega a escribir con la frecuencia que debiera, — vive aún, y ha narrado en un libro novedoso, casi desconocido (*Hojas Sueltas de las Memorias de un Atípico*), algunas aventuras de aquella célebre "patota". En julio del año pasado, en estas mismas páginas de EL HOGAR, recordábamos la anécdota atribuida al actual presidente, quien, en el carnaval del año 1888 — hace justamente cuarenta años, — habría arrojado un huevo de gallina sobre la exquisita elegancia del hoy maestro de juriscultos doctor José Nicolás Matienzo, con gran protesta policial de parte de éste, pues cuando le arrojaron el proyectil se dirigía, en traje de etiqueta, a casa de su novia...

El carnaval divertía antiguamente a nuestros hombres serios

Anécdotas y recuerdos

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS



El señor Senillosa nos escribió, a propósito de nuestra crónica, una carta gentil en la que pone a salvo un error de la mencionada anécdota, diciéndonos:

"La versión original publicada por mí hace una media docena de años (*Hojas Sueltas de la Memoria de un Atípico*), dice, es verdad, que Marcelo le pegó un huevazo a Matienzo. Así creían estar en lo cierto mis hermanos Roberto y Felipe Senillosa, cuando, intencionalmente, me lo recordaron a tiempo de poder yo incluir la anécdota en la obrilla citada, que estaba en prensa. Algún tiempo después de aparecido el librito, el doctor Pancho de Veyga — otro que bien bailaba en la "patota" a que usted hace alusión en su bonito artículo — me advirtió del error que yo cometía al atribuir a Marcelo la responsabilidad del huevazo de marras, pues Pancho mismo la había asumido en la emergencia carnavalesca. Tanto era así que, pocos años más tarde, cuando Pancho de Veyga preparaba su tesis sobre asuntos medicolegales, revisando archivos en el Cabildo dió por acaso con el voluminoso expediente del entredicho del intendente municipal y el jefe de policía de la capital, suscitado a raíz de la prisión de nuestra "patota". Constaba allí la expresa declaración de Veyga, de ser él el principal contraventor del fatídico edicto que nos aguará la fiesta aquella vez.

"Desde entonces — termina diciéndonos el señor Senillosa — muchos lustros y décadas pasaron, hasta que un lindo día de octubre de 1916, otro de los buenos componentes de aquella "patota" de mis rancios recuerdos de adolescencia, el doctor Julio Moreno, ingresaba como jefe de policía en el Departamento de la Capital, jactándose de poner por primera vez los pies en ese recinto.

"Se equivoca usted, mi señor jefe — le respondió el comisario de investigaciones. — Usted, doctor Moreno, ha tenido ocasión de pernoctar alguna vez en este Departamento.

"—¿Cómo dice?

"—Sí, mi jefe. Como lo oye. Fué en carnaval. Y

aquí tiene usted, en el libro de entradas — fecha febrero de 1888 — la firma de usted y las de sus camaradas, detenidos y arrestados por

desorden en la vía pública y desacato a la autoridad.

"— Tiene razón. Es cierto. Ahora recuerdo.

"Esto me lo refería, añorando, gozoso, nuestra juvenilia, el querido y afectuoso "tuerto" que no ha mucho falleció en París."

LOS carnavales argentinos eran, antiguamente, el único pretexto que tenían los hombres serios para divertirse. En aquellos tiempos no se consideraba desdorado que un hombre de talento y de cultura concupiera a los bailes metido en un disfraz estafalario, o que recorriera las calles, detrás de un estandarte, bailando como africano en las comparsas de los negros "nubolos", como decían los muchachos.

Juan Bautista Alberdi, el ilustre autor de las *Bases* — antes de su escapada a Chile, — no perdía en Buenos Aires un solo carnaval sin pintarse la cara de negro.

En el *Cancionero Argentino* — publicado en 1837, por el doctor José Antonio Wilde, figura, entre las numerosas canciones musicadas de su tiempo, una que cantaba la comparsa "Momo", con música de Juan Bautista Alberdi, quien, como se sabe, era un pianista eximio.

¿Qué diríamos ahora si uno de nuestros generales de prestigio concupiera este carnaval a los bailes de máscaras, vestido de Juan Moreira? Sin embargo, hace ochenta años, ese rasgo de humorismo fué celebrado con aplausos. Doña Malvina Vernet de Cilley, la ilustre dama hija de don Luis Vernet, último gobernador criollo de las islas Malvinas, contaba que en un baile de fantasía, para carnaval, tocóle bailar una cuadrilla con el glorioso general Guido, disfrazado de gaucho: "Bailaba yo una cuadrilla con el general Guido, que se hallaba vestido de gaucho, y yo de "Semíramis." (*Oro Viejo*, de José Quesada, página 221.)

Otro de los hombres serios del pasado para quien el carnaval constituía "un desahogo a la boba tristeza de la política", era don Bernardo de Irigoyen. Doña Ignacia Elizalde de Argerich, madre del doctor Juan Antonio Argerich, de imborrable recuerdo, al evocar los carnavales del año 50, recordaba el buen humor de don Bernardo, que poseía "el único piano que en 1850 había en Buenos Aires". Era un piano que andaba de mano en mano, pues don Bernardo lo prestaba siempre a las familias de su relación, con tal de que lo invitaran a la fiesta.

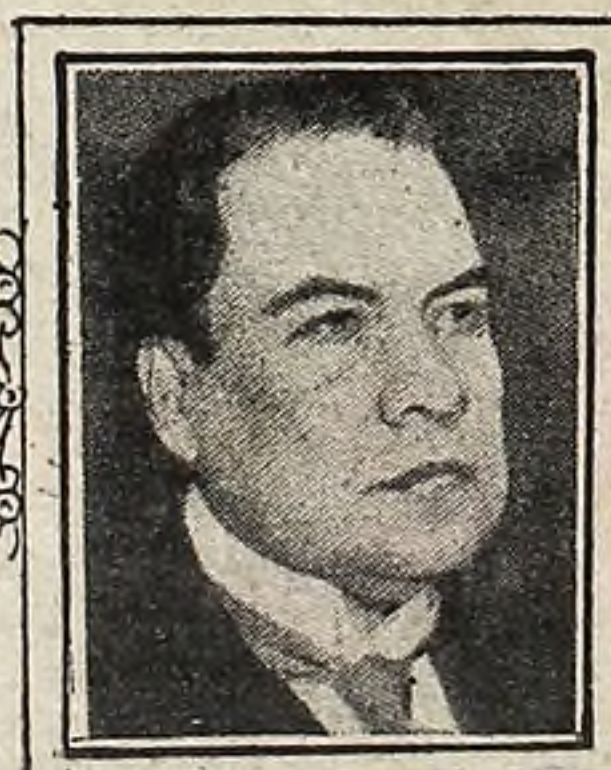
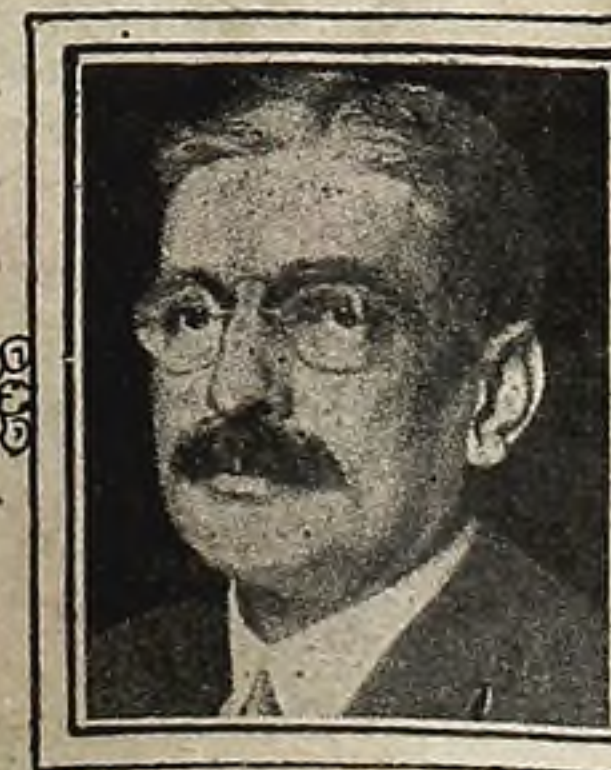
En las tertulias de disfraz, las mujeres y los hombres de talento competían en espiritualidad para darse bromas bajo las caretas. Las sátiras agudas, las respuestas violentas y rápidas entre los contertulios, eran festejadas, y, en ocasiones, se publicaban después en los periódicos.

A veces, de un choque de bromas surgían conflictos o duelos. Muchos chistes de carnestolendas han terminado sobre la pedana... Pero, por regla general, una mutua tolerancia atenuaba el prurito que causaban las bromas.

— ¡Bromas de carnaval!

El bajo pueblo también se divertía a su manera. El juego comenzaba para las señoritas y los caballeros, después de mediodía. De modo que los sirvientes aprovechaban la mañana para divertirse. Por la tarde ayudaban a los "niños" y a las "niñas" en el transporte de las tinas con agua.

Un inglés que vivía en Buenos Aires hace cien años — el ya citado doctor José Antonio Wilde — habla en su *Buenos Aires* (página 181) de la clase de bromas que solían darse aquí durante el

FOTO N. N.
Rubén DaríoFOTO N. N.
José Nicolás MatienzoFOTO N. N.
Francisco de Veyga

(Continúa en la pág. 76)

La obsesión de la danza

Cuento fantástico de carnaval

Por

E. VOLLMER

Ilustración de
Donald Mackintosh



En su blanca camita de virgen, Nellina agoniza... Largo rato ha que el ángel de la muerte se encuentra a su lado, pronto a llevarse esta criatura que desesperadamente se niega a seguirlo..., a dejar este mundo tan lleno de encantos, de promesas para sus diez y siete años... Ella no quiere morir... ¡Quiere vivir! Vivir... y bailar... ¡Ah, bailar! Nellina no concibe la vida sin la danza... Poder bailar..., siempre bailar! Es esta toda su obsesión, todo su anhelo...

Y mientras el ángel inexorable la contempla, acercándose más y más al lecho, su pobre boquita, ya sin fuerzas casi, entona un aire de baile...

La madre de Nellina, arrodillada a su lado, hace la señal de la cruz una y otra vez, e implora:

— ¡Señor, Señor!... No permitas que se vaya así, con estos pensamientos y con estos deseos pecaminosos y demasiado terrenales...

Ya, como en sueños, sin parecer darse cuenta de nada, se le han suministrado los Santos Sacramentos; ya el sacerdote se ha retirado..., y Nellina sigue inconsciente, tarareando tonadas de baile...

— ¡Señor..., mi Dios! ¡Piedad..., piedad! — solloza y gime la madre desconsolada.

Siempre más se acerca el ángel de la muerte... Súbitamente, eleva la niña su frágil cuerpecito, su cabello de oro la circunda como ondas de luz... Su rostro se ha serenado como si de pronto estuviera sana, y con voz tranquila dice:

— ¡Vamos, Bernardo..., a bailar! Hoy es martes de carnaval..., ¿no lo recuerdas? Es el baile en el Casino...

— ¡Señor, Dios mío! No se lo tengas en cuenta..., no sabe lo que dice... — ruega con hondo fervor la madre, tomándola entre sus brazos.

Pero ya el ángel triste y hermoso la ha rodeado con los suyos, tan blandos y suaves, a esta criatura que tanto se resiste a seguirlo.

— ¡Bailar..., quiero bailar!... — es el último estertor de la agonía de Nellina.

Un golpe de viento ha abierto de pronto la ventana del aposento... El ángel extiende sus grandes y blancas alas...

La madre, que sigue en sus oraciones, siéntese estremecer entera... Cuando osa levantar su mirada, sabe que su hija, su pobre hijita, ha dejado de sufrir... Su alma ya se remonta a la alturas en brazos del ángel de la muerte.

NELLINA está ahora despierta; asombrada, escucha la voz dulce y armoniosa del ángel que le habla de la clemencia del Señor..., de su amor eterno... y del eternal silencio...

— ¡Silencio?... ¡Ah..., no! Su juventud se rebela a estas palabras; toda su juventud radiante, inquieta y turbulenta...

— ¡Y le hablan del silencio, del silencio eterno?

Eleva sus miradas hacia el ángel: ve unos ojos luminosos y plenos de bondad... ¿Sería éste el ángel de la muerte..., de la muerte por la que tanto terror había sentido?

A su vez el ángel observa con asombro la mirada tan despierta de esta almita que lleva camino a la eternidad. Tantas almas ha conducido ya por este mismo camino... Todas iban entre sus brazos con soñadora quietud... Mientras que ésta busca sus ojos con preguntas apasionadas... Y de pronto, párecle que lleva entre sus brazos todo el peso y la carga de los deseos terrenales... Párecle que sus alas esta vez carecen de fuerza para elevarse y emprender el vuelo hacia las celestes alturas, como aún atraídas por el mundo vacío...

— ¡Ah, la música del baile! ¿No la oyes, ángel hermoso? Es el baile del martes de carnaval...

¡Quien así hablaba era el alma de Nellina en su vuelo hacia el Altísimo!... El ángel sintió horror: párecle que el propio Lucifer se la disputaba...

— ¿Tú eres la muerte? — seguía preguntando el alma de Nellina. — ¿Tan hermoso eres? ¡Oh! Tus ojos son iguales a dos luceros luminosos y tus brazos son suaves como los de mi madrecita... No es posible que seas tan cruel como dicen... ¡Mira qué cerca estamos aún de la Tierra!... ¡Hoy es martes de carnaval! En el Casino es el baile, al que por vez primera mi madre me había prometido llevar... ¿Y tú ahora me llevas contigo? No... No... ¡No es posible, ángel hermoso!

Este escuchaba con creciente asombro y sin inte-

rrumpirla los desesperados acentos de Nellina: quería saber hasta dónde llegaban los deseos vehementes, locos, de aquella pobre almita. Y ella seguía implorando:

— Mi vestidito de disfraz está ya pronto... Yo solita lo he ideado: sólo tules vaporosos y plateados;



“...y como incorpórea yace entre sus brazos...”

quería sentirme como incorpórea por unas horas...; quería mecirme en el ritmo de la danza como desprovista de todo peso..., y había elegido el traje de ángel luminoso... ¡Y ahora me llevas para siempre! Pero, no, no..., ángel hermoso, no me lleves todavía... ¡Soy tan joven..., tan joven y tan amada! Bernardo me espera..., él sólo conmigo baila...; y yo, sólo con él soy feliz al bailar... Déjame aún gozar de la vida cálida y bella, de esta vida que ya no me pertenece...; déjame sólo un mes..., una día..., unas horas tan sólo concédeme, muerte bondadosa... Una sola noche déjame bailar..., esta sola noche de martes de carnaval... ¡Déjame bailar..., y después, sumisa, te seguiré!

A los desesperados ruegos de Nellina, el ángel se ha estremecido. ¿Cómo podría comparecer ante el trono del Señor con esta pobre alma?... Suya era: había rozado con su aliento su frente virginal; nada ni nadie podría disputársela... La voluntad del Todopoderoso se había cumplido..., y llevarla pocas horas más tarde a presencia del Altísimo, ¿qué podría significar para Aquél, para quien mil años son tan sólo como un soplo?

— Sea — repuso por fin. — Te concedo lo que tanto anhelas... Ve y sé libre; serás aún visible a los ojos humanos hasta el momento

en que algún mortal, que tenga conocimiento de tu muerte, se acerque a ti.

RECOSTADO contra una de las columnas del salón de baile, Bernardo espera con impaciencia a Nellina. No desea bailar con ninguna otra... ¿Cuál de todas las chicas presentes podría tener ese encanto especial, ese ritmo, esa ligereza al bailar, como su noviecita? Él sabe que hace dos días que está enferma; pero ayer le han asegurado que sigue mejor: un simple resfrío..., algo de fiebre... el médico aconsejaba prudencia. Pero Bernardo no duda de que Nellina vendrá. ¿Qué importancia puede tener un resfrío en una chicuela de su edad, desbordante de vida y de alegría?

Ya la orquesta ha hecho oír varios números de su programa de baile, y Nellina no aparece. Desanimado y triste, se retira hasta la puerta de entrada del salón. Todo aquel enjambre de máscaras, de colores, de luz; el estrépito de la orquesta, todo lo llena de melancolía... ¡Su Nellina no ha venido!

Pero, ¿qué es aquello? ¿No es aquel el blanco vestidito de ángel, el que ella tantas veces le describiera después de haber por fin conseguido el permiso de asistir a este baile del Casino? Tantas veces habían ya bailado en casas de amigos, en pequeñas fiestas, en paseos campestres...; pero este sería su primer gran baile..., y ella misma había ideado y confeccionado su traje de disfraz: de blanco ángel, envuelta en nubes de tul plateado... No cabía ninguna duda, era ella la que venía hacia él...

Sin miramientos por los que lo rodeaban, abrióse paso por entre la multitud de los danzantes y acercóse a la blanca visión. ¡Qué traje maravilloso! ¿De dónde podría haber sacado su Nellina una tela tan diáfana, tan tenue como la que toda entera la envolvía, y al propio tiempo tan impenetrable? No le era posible distinguir sus facciones, pero era ella, a no dudarlo. Era un ángel, en realidad... ¡Qué manera de caminar!... Si parecía tan sólo un deslizamiento, como si no tocara el suelo con sus pies... ¡A la perfección caracterizaba Nellina su papel!

A sólo unos pasos de ella, llamóla por su nombre. Ella se acercó en seguida, y cada vez más admirado pensó Bernardo: “¡Qué original también esto!”, pues ningún antifaz cubría su delicado rostro: sólo algo como una finísima red de hilos plateados, que irradiaban una luz extraña, envolvía toda su cabecita... Pero, a pesar de que esta red pareciera en extremo fina y transparente, no dejaba penetrar sus miradas, deseosas de reconocer las adorables facciones de su novia.

— ¿Te encuentras mejor, Nellina mía? — preguntóle Bernardo, con acento amoroso, al acercarse a ella. — ¿No estás ya enferma?

— Ya no... — susurró una vocecita débil como un suspiro.

Y alarmado se dijo Bernardo:

“Es una imprudencia que haya venido... Su voz está desconocida... — Y siguió pensando: — ¿Y si esto fuera una broma? ¿Si esta máscara no fuera mi Nellina?”

En este momento entonó la orquesta sus acordes y melodías, y Bernardo oyó de nuevo la débil vocecita, suplicante:

— ¡Báilemos!

Y como incorpórea yace entre sus brazos la delicada y frágil figurita envuelta en luminosos tules... Él no siente peso alguno..., ella parecía llevarse sola al rítmico compás de la danza, pareciendo abandonarse por completo a su pasión...

Sin pronunciar una palabra bailaron hasta que se extinguiera la última nota de la orquesta. Muy poco le extrañaba a Bernardo el mutismo de su compañera: bien sabía que Nellina nunca hablaba mientras bailaba.

— No hablemos ahora..., no hablemos... — decía siempre cuando comenzaban a bailar, entregándose toda entera a las cadencias de la música.

Al callar los instrumentos, condujo Bernardo a su compañera a una de las pequeñas mesas, pretendiendo entablar con ella una de sus acostumbradas charlas alegres y amorosas.



(Continúa en la pág. 72)



Llegan las mascaritas...



HI vienen... Ya se acercan... Pronto van a pasar junto a nosotros las mascaritas de todos los años, siempre iguales y siempre diferentes, las mascaritas bondadosas, sí, porque tratan de borrar con sus risas ese eterno gesto de duda, de cansancio y de burla con que las recibimos...

Ahí vienen. Ya se acercan.

Parecen pájaros de diferentes colores que se reunieran para alegrarnos, para hacernos menos amarga la realidad de los otros días que nos esperan, apenas ellas se marchen, para encontrarlas de nuevo mañana junto a nosotros, pero ya sin disfraz...

Por eso nosotros, para tratar de comprenderlas mejor, para llegar hasta el fondo mismo de sus almas — si es que estas mascaritas tienen alma, — trataremos ahora de clasificarlas, separándolas unas de otras, para apreciar mejor sus valores.

Ahí vienen... Ya se acercan... Ya llegan junto a nosotros las mascaritas de todos los años, las mismas siempre, no obstante siempre diferentes...

I

COLOMBINA, PIERROT, ARLEQUÍN

El eterno triángulo humano no falta jamás a esta exhibición de todos los años. No pueden faltar ellos porque son las únicas máscaras en las cuales puede encontrarse mayor calor de vida, porque representan la humanidad frente a la deliciosa como eterna coquetería e inconstancia femenina...

No hablemos mucho de ellos, porque ya son personajes muy conocidos. Hemos de limitarnos solamente a observar que nunca faltan a este concierto de inarmónicos ruidos que se llama carnaval...

II

APACHES

Se piensa de los que se disfrazan de apaches que deben poseer un alma turbia, extraña, como debe ser el alma de estos reyes del bajo fondo parisense popularizados por la novela y por el cinematógrafo. Se diría de su pañuelo rojo que es el símbolo de ellos, porque es color de sangre y de ensueños que lle-



van en sus pupilas afiebradas. Los veo pasar arrastrando los pies al caminar como si llevaran pesados grillos; miran constantemente al suelo; llevan la gorra inclinada, como si con ello trataran de defenderse de la luz del sol, a la cual huyen, y tratan de dejar tras sí una impresión de inquietud y de misterio...

Por

JULIO FRANZOSO

Ilustraciones de
González Fossat



III

GAUCHOS

Son los ídolos de los barrios apartados. El tacaño estudiado de las espuelas golpeando con cierto ritmo sobre las aceras llama con fuerza la curiosidad de todos los que se asoman a las puertas de sus humildes viviendas para verlos pasar.

Y lo hacen con cierto respeto, con temor casi, tal vez porque ese disfraz trae a la memoria quién sabe qué recuerdos, y porque les habla a todos ellos de hazañas que no alcanzaron a ver, y que por eso creen más fácilmente. ¡Gauchos de carnaval! Estampas del "ayer" que enardecen a más de uno disgustado con su destino, y que le hace pensar, por un momento, que en sus tiempos la vida era menos ruda, menos brutal... (Perdonemos las ilusiones de los demás. Son sagradas, porque, a veces, ellas son la única riqueza de los pobres...)

IV

GITANAS

Abundan las gitanas, sobre todo porque el disfraz es económico y permite algunas reflexiones discretas sobre el difícil arte de adivinar. Se piensa de las mujeres que adoptan este disfraz que deben ser terriblemente curiosas e inquietas, porque ese es el vestido de

las que, ignorándolo todo, todo lo desean conocer por medio de raros sortilegios... Y por eso uno se aparta de ellas, al verlas acercarse, con cierto temor...

V

PAYASOS

Corren los pequeños tras ellos. Son los ídolos de los muchachos. Sus pruebas, sus gracias, los atrae irresistiblemente, y van siguiéndolos cuerdas y cuerdas, sin experimentar la menor fatiga. El payaso es una mascarita triste porque su misión consiste en arrancarnos la carcajada, en hacernos reír, tarea difícil si se tiene en cuenta que hoy "se nace" triste...

No obstante, los pequeños ríen — ¡dichosos ellos! — y frente a ese milagro terminamos también nosotros por reír de verlos reír a ellos, "que nada prende tan pronto de unas almas en otras como la simpatía de la risa..."

VI

TRAJES DE FANTASÍA

He aquí que ellos representan el máximo esfuerzo de la habilidad casera en materia de combinar géneros de opuestos colores y obtener, inesperadamente, un conjunto armónico allí donde menos se esperaba.

En la actualidad, con ellos tropieza más frecuentemente el cansancio de nuestros ojos, lo cual nos hace pensar que en toda mujer se oculta siempre una modista, más o menos hábil, que le permite hacer esas raras innovaciones en géneros.

VII

Ahí llegan las mascaritas... Ya pasan a nuestro lado. Ya se pierden allá lejos en el lento desfile, en la caravana interminable, donde van también los que no se disfrazan, porque están vestidos de mascarita todo el año... Son siempre las mismas, son las de todos los años, y todos los años acudimos a verlas como si fueran nuevas para nuestros ojos, para estos ojos cansados de ver y que se ilusionan porque ellos no quieren envejecer nunca...



La invariable Comedia

(Dos parejas, una treintena de sabios y medio asunto sin resolver.)



BASTONERO.—(Atención corrido.) “Yo no soy el prólogo...” Soy el hilo. Tomadme para entrar a este laberinto. (Pausa; compone el pecho.) ¡Ejem!... (Con tono de congresal.) Ni presumo de sabio, ni alardeo de erudito; voy, simplemente, a mostraros un retazo de comedia irreal... ¡Que Dios y Pirandello me perdonen! La he visto anoche en el estante de una biblioteca, donde la casualidad reunió a treinta sabios. Ellos decidieron, hablando por cuenta propia. Yo, ¡pobre de mí!, dirigiré el pericón a mi paladar, a riesgo de que me crean inoficioso... Cuando oigáis mis voces de mando, no me censuréis de petulante; pensad que así me lo ordena, a mi vez, el maldito oficio... Y ahora, atención y a... la voz de ¡aura! (Pasa a segundo término.)

Coro.—(Entre telones.)

“Las manos con las manos, mirando al bastonero.” Etc.

(Se alza el telón.)

(Decorado sintético.) A foro, cortina corrida de terciopelo negro, una puerta en trasto, central. Laterales: figurando anaques atiborrados de libros. Una mesa céntrica. Dos sillones. Una caja de bombones, visible. Luz de bambalinas.)

ESCENA I. (A oscuras.)

(Mientras continúa el prelude, de los estantes van saliendo duendecillos, que trepan a la mesa o se tienden en el piso. Carga cada cual, a duras penas, un libraco o dos. Gran algarabía, tumbos, risas, frases sueltas. Muchas frases. A una voz del bastonero se toman de las manos, se distribuyen por parejas, sincronizan, luego, el paso y... empieza el baile.)

Cantable.—“Y el que es zonzo y no la cuida... etc.”

(La doble ronda va casi rozando los anaques, e invisible para los personajes reales continúa el baile durante el resto de la representación. Lo único que se percibe, en las pausas, es el rasguear de las guitarras y la monotonía del taconeo. Gira el interruptor. Brilla la luz.)

ESCENA II. (Un conflicto trivial)

Personajes: *Él y Ella*

Ella.—(Una acicalada figura de veintidós años, un rostro hermoso de diez y siete y una testarudez octogenaria.) ¡No, no y... no!... Esta noche no saldrás.

Él.—(Unas ganas incontenibles de imponerse, vestidas con “robe de chambre”). ¡No? ¡Veremos! (Se sienta.)

Ella.—(Disimulando su triunfo—esto es muy femenino,—enciende un cigarrillo—esto no lo es tanto.) Veo que empiezas a ser... razonable.

Él.—(Mirando al techo.) ¡Menos que tú!

Ella.—(Alza los ojos, pestañea, no alcanza la intención, pero sonríe.) ¿Charadas?

Él.—(Poniéndose bruscamente de pie.) ¡Me voy!

Ella.—(Arrojando el cigarrillo y encarándosele.) ¡No, no y no!

Él.—(Sopla.) Esto es ridículo. ¡No estoy para comedias! (Apenas lo dice, toma posesión del papel. Hace el marido y entra de lleno en la ficción...) Saldré, aunque ello te disguste. Sería absurdo que me retuvieras en casa sin más razón que ese “¡no!” insoportable.

Ella.—(Usando su “primer” recurso clásico. Saca un pañuelito, se restriega un ojo hasta que el “rimmel” provoque el lagrimeo, y mientras vigila con el otro, gimotea:) Ya sabía... yo (llanto) que no (lloro) me queríaas!... (Convulsiones.)

(Este pasaje debe arrancar al espectador reflexiones contradictorias como éstas: “¡Qué bien trabaja esa mujer!” o si no: “¡Qué tonta, llorar por ese despiadado!”)

Él.—(Marca el mutis, silbando.)

Ella.—(Transición violenta. “Segundo” recurso clásico:) ¡Ah, sí!... ¿Me abandonas?... ¿No te im-



Por GREGORIO J. CHAVES

Ilustración de Cesáreo Díaz

porta dejarme... sola... en este... caserón tétrico, lúgubre... inquietante. (Siguen los adjetivos horripilantes.) Poco te detiene... (Alcanza a deletrear en el lomo de un libro: “Sarah Bernhardt y sus creaciones”. “Tercer” y último recurso clásico. Mesándose los cabellos, tuerce los ojos, gritando hasta crisar al auditorio.) ¡Aaaa!... ¡Pero me las pagarás!... ¡Villano!... ¡Mariposa!... (Toma aliento.) Abandonar a tu pobrecita mujercita como a una piltrafitita... (Comprende que melifica demasiado. Compensa:) ...por amigos idiotones... por... (destuerce los ojos) ...por... (corre a la puerta) ...por... (levanta la cortina, vuelve a la naturalidad:) ¿Y el muy sinvergüenza se ha ido?... ¡Así!... ¿Ah, sí?... (Hace girar el interruptor; y... mutis. La escena queda a oscuras.)



Coro a la sordina:

“Y el que es zonzo y no la cuida, lo mesmito que en la vida, se le va, en el pericón.”

ESCENA III. (Otra pareja de “irracionales”).

Personajes: *Ratón y Ratita*

Ratón.—(Saliendo de debajo de un estante, atraviesa la escena. Husmea los libros amontonados en el piso. Trepa a la mesa. Hurga, escarba, revuelve—no olvidemos que es un “ratón de biblioteca”. Algo le sorprende porque mueve el hociquillo con fruición. Olfatea, prueba, salta al suelo y se escabulle por donde salió. A poco, reaparece acompañado de Ratita.) ¡Ven, aquí está! Es de chocolate.

Ratita.—¡Te habrá parecido!... ¿Una golosina así en esta librería? ¡Imposible!

Ratón.—“La palabra imposible no existe en el diccionario de la gente joven.”

Rata.—Pero sí en el Enciclopédico que roímos anoche; le reservaban ocho páginas y media. Qué atracón, ¿no? (Llegan a la mesa.)

Ratón.—(Frente a la confitura.) ¿Has visto, increíble?

Rata.—(Las ratas, al igual que las mujeres, no dan nunca la razón, ni ante la evidencia; más bien cambian de tema.) Esto lo ha olvidado Ella. ¡Qué bueno! ¿No?

Ratón.—Ustedes, hasta en el olvido encuentran virtud.

Rata.—Calla. No quiero discutir comiendo. (Roe con ahínco.)

Ratón.—Oíste la disputa de Él y Ella? ¡Pobre muchacha! ¡Él es un desalmado!

Rata.—Ella.

Ratón.—Es cierto: ella...

Rata.—¡No. Él!

Ratón.—¡Qué testarudez! Pero ya te convencerás. (Revuelve los libros.) Mira: aquí están las pruebas. (Con el hocico empuja uno y otro volumen.)

(El Pericón ha llegado a su período de “relaciones”. Cesa la música y la doble ronda estrecha las filas. El ratón toma el papel de bastonero y empuja a un duende engolado.)

ESCENA IV. (Una comedia en un estante)

Personajes: *Los que vayan saliendo*

Shakespeare.—(Saltando al redondel.) “Palabras, palabras, palabras”.

Ratón.—Parecís un telegrafista.

(Entretanto los otros duendes se agitan, se retuercen. Mientras algunos hacen muecas o dan grititos, la mayoría adopta posturas más o menos fotográficas. En los restantes anaques repletos, miles de duendes asoman la cabeza.)

Bastonero.—(A ellos.) La “justa” o payada será entre los treinta volúmenes en cuarto que ocupan el estante vacío. Vosotros, químicos, naturalistas, juriconsultos, etc., os contentaréis con... llevar el compás. De otro modo sería esto interminable. Atención... ¡Aura!

Nietzsche.—(Saltando.) Así hablaba Zaratustra!... ¡Oh el peligro, la discusión, la guerra... Esa es la vida!

Juan, Mateo, Lucas y Marcos.—(A coro.) “Amaos los unos a los otros.” Había una vez en Betania...”

Bakunin.—(Vociferando.) ¡No!... ¡Parábolas, no! El amor es una mentira!... Odio, venganza... ¡Bombas! (Gritos en la barra.)

Ratón.—Callad. (Adopta un tono presidencial.) La casualidad que, como dice uno de vosotros, “en definitiva es Dios”...

Anatole France.—Gracias.

Ratón.—La casualidad, repito, ha querido que os codearais en el estante de una biblioteca, sin otra razón que una clasificación por tamaño.

Haeckel.—(Desde las estanterías.) ¡Espléndido criterio para unir un batracio con una tórtola!

Rousseau.—Yo protesto. A mi “Emilio” me lo han colocado al lado de la disoluta “Manón”.

Ab. Prevost.—Callad. “El amor es o no es desde el primer momento”.

Voltaire.—(A Rousseau.) Inconvenientes del “contrato social”, mi estimado enemigo.

Ratón.—¡Silencio!... No os permito digresiones. Hay un asunto que resolver, señores genios, y necesito saber qué opináis de “El Amor y las Mujeres”. (Descomunales griterías; en medio de la cual alcanzan a percibirse voces como éstas:)

Schopenhauer.—(Desde el techo del último estante donde se arrojó Ella.) ¡Oh, eso ya lo he resuelto yo!

Stendhal.—Y yo.

Todos.—¡Y yo! ¡Y yo!...

Ratón.—(Restableciendo la calma.) No ignoro que con vuestros razonamientos tendería un puente de papel impreso desde aquí a la Luna: puente y meta de los enamorados, filósofos y literatos. Pero vamos por partes: primero, el caldo, y después los postres. El caldo, aquí será el amor.

Beaumarchais.—Para amor el matrimonio, que “es de todas las cosas serias la más divertida.”

(Continúa en la pág. 74)



Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Mar del Plata.
Febrero 11/28
Queridísima conyugue: Co-
mo te indiqué en la carta
anterior, me encuentro de
pasada en este aburrido
Mar del Plata.



No las he hecho venir todavía,
porque aquí hace un frío bo-
real y hay ciclon cada cinco
minutos.



Todas las tardes cae una
pedrea que voltea. Los ni-
cos que se atreven a pasear
por la rambla son el Presi-
dente, Quereda y el "chef"
del Bristol...



Esto cada día está mas
fiambre. Aquí no hay elec-
ciones, ni tiros, ni diputados
apaleados, ni comites asat-
lados...



A todo el mundo te he dicho que
soy pecuista y nadie me casca,
ni me insulta. ¡En fin, un ver-
dadero opio!



Las mujeres ya no se bañan,
no se ve una ni por broma.
Todo se vuelve puras misas...



No veo la hora de abandonar
estas malditas playas, para
gozar de las bellezas del ho-
gar. En cuanto terminemos el
levantamiento antropométrico de
la ciudad...



¡VAMOS ALLÁ! ¡A MÍ
NO ME ENGAÑA NADIE,
Y MENOS UN CHOCOLA-
TERO COMO TU PADRE!



¡PERO MAMITA YO
NO VEO NADA MALO!



¡AY, HIJITA, CUANDO TEN-
GAS 27 AÑOS DE CASA-
DA COMO YO, NO TE TRA-
GARÁS ASÍ NO MÁS ES-
TAS "ALMÓNDIGAS" VE-
RANIEGAS.



¡RÁPIDO CON ESOS
JAMELGOS AL BRIS-
TOL!



A ESTA HORA DE
BE ESTAR TRABA-
JANDO EN LA
PLAYA



¡NO DI-
JE YO!

¡PARA BAILAR EL "BLAC BOOTOM"
SE NECESITAN CUATRO!
¡TRES CHICAS LINDAS
Y UN MOZO GUAPÓ!



¡CON QUE DE GRAN
JARANA CON LAS BE-
LLEZAS DE "EL HO-
GAR"!

... ¡Y NO TE LO DIJE
EN LA CARTA QUE
IBA A GOZAR DE
LAS BELLEZAS DEL
HOGAR!...

¡Marea alta!...

Por

TEIXEIRA DE QUEIROZ

Ilustración de
López Osorno



ERDE serena y deliciosa! ¡Hermosa tarde de otoño! Azul pálido en el cielo, y la brisa, ligera como el pensamiento, pasando sobre la superficie de la arena y rozando las peñas que ciñen la playa.

¡Bajamar tranquila! Mécenle en los aires las blancas alas de las gaviotas que van hacia el norte, y las velas de los barcos pescadores parecen a lo lejos otras gaviotas saliendo de las aguas. Está desierto el arenal; comienza a nacer el murmurio del vacío infinito, que viene rondando a la superficie con voz cariñosa y suave. Crece por momentos, rugie al comienzo como un león pequeño, principia a dar color al silencio, que desciende con la tarde, allá, del infinito cielo. El majestuoso Sol fulgura, inclinando la antorcha de luz sobre las aguas; la polvareda de oro que le rodea le forma la blanda cama, donde reposará durante la noche.

¡Tarde serena y deliciosa! Hermosa tarde de otoño, que engendrando sensaciones amorosas en toda la Naturaleza, atrajo a dos tiernos niños a la admiración del mar argentado y del misterio formado de tranquilidad y luz que en el aire se cernía. Eran dos hermanos, hijos de una viuda, cuyo marido había ocultado el mar para no restituirse nunca, y que vivía frente a las ondas, con la esperanza de volver a oír la voz que la había enamorado. El niño tendría siete años y la niña tal vez cinco..., no más, de seguro. Abismados en la serena paz del universo, palpitando sus cándidos corazones de satisfacción íntima, vivían juntos en las sublimes regiones de lo absoluto, fijos los inocentes ojos en el reflejo plateado de las aguas, atentos los oídos al murmurio sonoro que los llamaba como si fuera la voz de su padre. No era la primera vez que se encontraban en la playa escuchando aquella voz suave, de un ritmo que los dominaba por su tristeza; y ya en muchas ocasiones la cariñosa madre los había prevenido contra las innegables maldades que las olas encierran. Sin embargo, todo ese pavor artificial habíase apagado en la convivencia con el mar; esas olas que de lejos venían creciendo en amenazas, deshacíanse impotentes contra los peñascos dentellados de la playa, y la espuma, blanca y ligera como una ilusión, venía a lamerles a ellos, humildemente, los piecitos enterrados en la arena.

Aquella tarde serena y deliciosa, mientras la madre estaba entretenida en su trabajo de campesina, Tonio y Pepa contemplaban el mar, el pavoroso mar que les había arrebatado a su padre, y reconocían en aquella tranquilidad bondadosa a un amigo que les sonreía para enamorarlos. Mostrábase cariñoso y tierno; las aguas claras dejaban ver en el fondo blanco las más hermosas de sus joyas: piedrecillas semejantes a huevos de paloma; conchitas vacías y cóncavas como pétalos de rosa; algas multicolores como encajes; moluscos sobrenadando, agarrados unos al musgo de las peñas, presos otros a la piedra, formando con ella un solo cuerpo, inseparable e insensible. El baluarte formado de negros peñascos, que ellos acostumbraban respetar en los días de niebla, como fantasmas que se irguiesen del abismo, y que en las noches tempestuosas permanecían allí, afrontando impávidamente el peligro, aquel día y aquella tarde serena y deliciosa eran tranquilos y fuertes sostenes que los defendían contra las asechanzas de las olas. Las repetidas pruebas que te-



nían de su estabilidad y solidez animábanlos a considerarlos como protectores desvelados. ¡No era instable la luz que desaparecía, el cielo que palidecía, las aguas que se agitaban, la movediza arena que cedía

mirada azul prolongóse hasta el infinito, en una visión sublime de candor. Su imaginación veía todas las maravillas en la atmósfera sutil e impalpable, en el dorado de la luz, en la angelical blancura de figuras cariñosas como su alma inocente.

— ¡Qué bonito es! — exclamó Pepa.

Caminaron por la blanca arena, las manos recíprocamente apretadas, sintiendo en este contacto amoroso realidad de existencia y protección mutua. Dirigiéronse a una roca que se les ofrecía en suave y blanca subida, y desde donde podían gozar sin temor de cuanto les maravillaba.

En lo más alto de esa piedra oscura, roída por las ondas, una brisa suave agitaba las ligeras camisitas de pobre hilo con que cubrían su desnudez. Como el día había sido caluroso, sentían agradablemente la benéfica sensación de frescura pasarles por los cabellos y suavizarles la piel. De lo alto de la enorme roca que les servía de pedestal, lanzaban sus miradas a lo largo y aspiraban el olor acre y fuerte que venía de las aguas que susurraban. Impávidos y llenos de toda aquella grandeza imponente, reconocíanse extasiados ante las maravillas que los sentidos percibían en las olas y en el cielo. Y Tonio dijo con efusión:

— ¡Mira el mar, Pepa! ¡Allí está padre!

Apuntó vagamente hacia ese infinito del más allá, que la mirada azul de la niña abrazó con una sombra de tristeza y "saudade". Había en su expresión de limpidez seráfica algo de dolor o de cariñosa ternura, que se extendió por el aire, obscureciéndolo. ¡Allí era donde estaba padre! ¿Y qué sería "allí"?...

El sol semejaba fuego voraz que incendiase el cielo. Parecía un instante de peligro tremendo para el universo aquel en que la inmensa llama irradiaba del horizonte. ¡Sólo el grande poder de Dios, con un gesto formidable y omnipotente, podía extinguir la hoguera amenazadora! Si no fuera así, ¿qué sucedería a la tierra, al mar y a las estrellas si esa cólera de fuego se extendiese a toda la amplitud infinita? Sería una grande desgracia reducir a la nada todo cuanto era hermoso y grande y les maravillaba, llenándoles el alma de grandiosas aspiraciones. La brisa agitaba sus camisitas de grueso hilo, los enmarañados cabellos se agitaban, y los dos niños vivieron un momento en un grande terror.

Pero la intervención providencial se manifestó: lo que era incendio fuése apagando, la luz hi-

zose de un deslumbrante anaranjado primero, luego de un morado suave, nimbado de azul. Una nube, que estaba suspendida a lo lejos, sonreíales desde lo alto con su rosada ternura. Parecía un resto de túnica de ángel que anduviese perdida por el aire.

Sentían tan grande encanto los dos niños, que ni se enteraban del murmurio de los olas, que ya se agitaban cerca. Y cuando sus hermosos ojos se fijaron otra vez en las aguas, entretuviéronse contemplando el remolino caprichoso que ha-

(Continúa en la pág. 22)



"...A cada momento sus cuerpos eran salpicados de espuma..."

al peso de sus piecitos? Sí. Solamente la roca, la roca oscura y áspera, merecía su confianza; solamente a ella reconocían como bastante fuerte para resistir al mar y a la furia de las tempestades. Para aquellas conciencias nacientes y tímidas las piedras feas eran apoyo único y protección contra los recelos escondidos en las palabras de su madre, que siempre había procurado enemistarlos con el mar.

Por el arenal extenso, blanco como una larga tela de hilo, Tonio lleva a Pepa de la mano. Principiaba a enrojecer el sol en el horizonte. Una vez más sus

Las muñecas están de gran actualidad



A moda de las muñecas en los salones acrece en proporción a la carestía de la vida. Todas las señoras pueden tenerlas, si se toman el trabajo de vestir-las, siguiendo estas sencillas indicaciones.

Las muñecas de tela tienen siempre cabeza bonita pero los brazos y las piernas son defectuosos. Elegiremos, pues, para vestirlos aquellos trajes que disimulen sus extremidades.

En tal sentido, proponemos una veneciana, un chino, una turca, una rusa, una bailarina española y una rosa.

El tamaño corriente de una muñeca de salón es de ochenta centímetros de la cabeza hasta los pies.

La veneciana requiere a un amplio vestido de dos metros y veinticinco centímetros por sesenta centímetros de altura, en género suntuoso: lamé, brocato tafetán tornasol.

El ruedo termina en un galón de oro viejo, de tres centímetros. Lleva una enagua igualmente amplia, confeccionada en seda rosa, oro, malva o celeste.

La bata es chata al frente, lo mismo que en la espalda. Cae sobre el fruncido de la falda formando una punta delantera. Muy pronunciado el escote, cuadrado, puede velarse con encaje blanco.

El plastrón debe ir bordado de perlas, de mostacilla o de hilos metálicos.

Igual adorno se reserva para el doblez de las mangas en el codo, cuya medida es de cinco por diez y ocho. Un finísimo bias satin rosa rodea la parte superior, mientras dos cascadas de puntilla escapan del doblez para ocultar el antebrazo.



Japonesa

Sobre la cabeza de la muñeca se drapea el velo hecho de gasa o puntilla de oro que llevaban las damas venecianas.

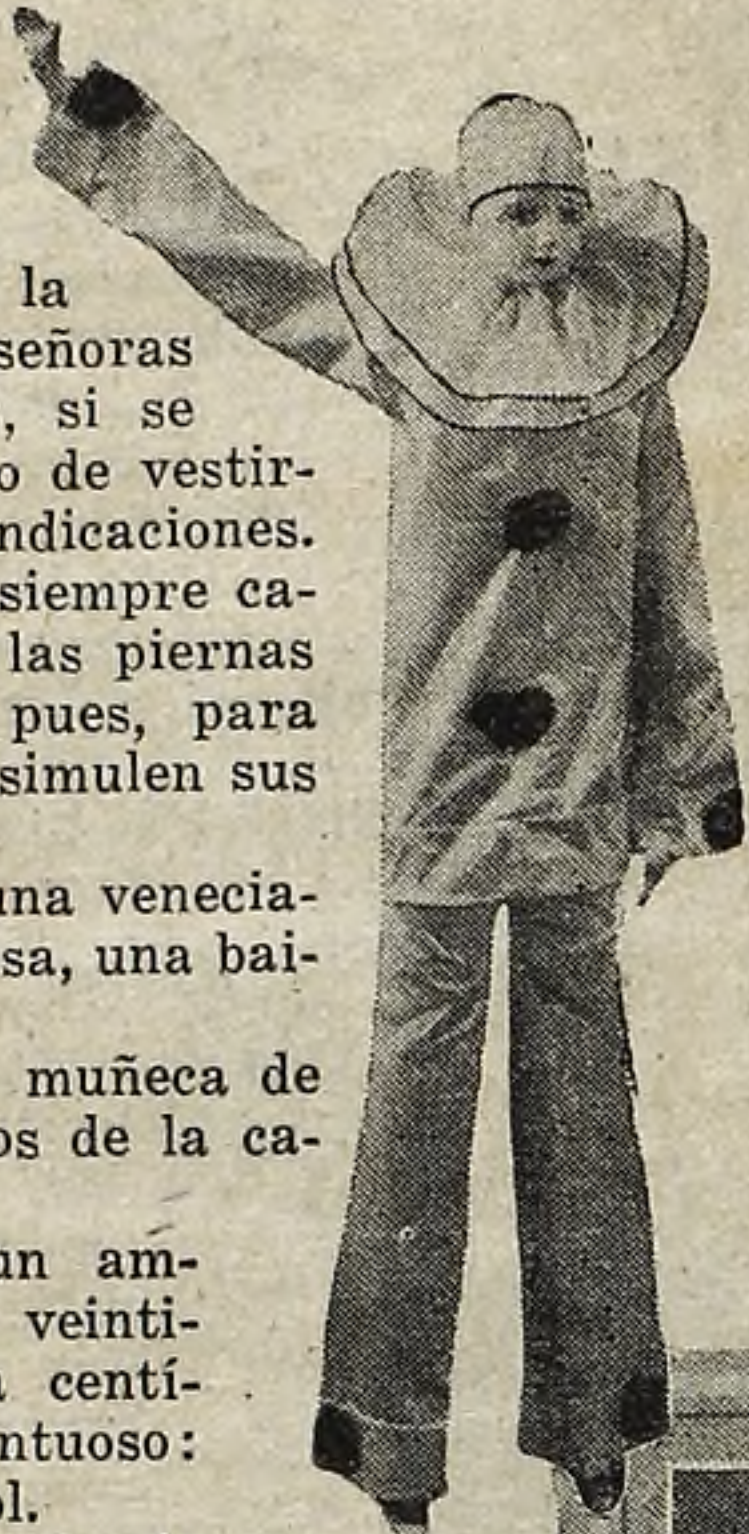
Luego se ajusta encima del tricordio de terciopelo violeta como el resto del vestido. El casco, de quince centímetros de diámetro, se frunce sobre crinolina, y las alas van igualmente armadas sobre esta tela, dándoles seis centímetros de anchura. Naturalmente, las costuras van por dentro. La operación final consiste en marcar bien los tres pliegues del tricordio a distancias perfectamente iguales.

La muñeca se calza con diminutas babuchas doradas, cosiendo una cinta a manera de suela, que servirá de modelo para cualquier calzado.

Como joyas lleva la veneciana un collar de perlas en torno a su cuello.

El chino. — Interesante resultará la tarea de componer el vestido bordado de este muñeco, no precisamente con sedas, sino con estampillas usadas.

Córtese en satin violeta o raso una falda recta de cincuenta centímetros de altura por un metro de ancho, para marcarle tres pliegues a cada lado. Previamente se cose una franja de seda negra en el ruedo, cuyo ancho no pase de



Pierrot

ocho centímetros. Toda la falda va salpicada de estampillas cosidas con seda del mismo tono. Al desprenderlas de los sobres, recórtense las estampillas con el papel para darles consistencia. En la elección y disposición de tan originales motivos de ornamentación tienen cabida todos los guirreos y fantasías. El mismo adorno decora el quimono de raso naranja, que debe cortarse doble, sobre una pieza de treinta y tres centímetros por sesenta. Un borde multicolor precede al bias negro de la orilla, tanto en la casaca como en las mangas.

Una echarpe celeste, de gasa, se arrolla en el cuello del chino.

El sombrero tiene veinte centímetros de diámetro y se corta de entretela gruesa, para ser recubierto de lamé dorado o satin celeste. Cosiendo una pinza en la parte posterior se le da esa forma lige-



FOTO HENRI MANUEL

ramente "cloche". Cósese una franja que se ajusta estrechamente a la cabeza del muñeco, para tapar las costuras, y se salpica de galón o de estamillas. Algunas perlas o piedras de color constituyen elemento insubstituible para dar lujoso aspecto al sombrero. Envuelve la cabeza del chino un pañuelito de seda negra que deja escapar dos largas trenzas fabricadas con lana o seda negra.

El abundante bigote cosido sobre el labio superior, cae lacio sobre el pecho.

Trátase de dar tinte amarillento a la cara, haciendo los ojos oblicuos al pintar lateralmente la tela con unos trazos hacia la frente.

Lo mismo se hace con las cejas.

Para completar el color local de este personaje no se olvide el coser bajo sus babuchas negras una suela blanca de fieltro grueso.

La turca. — El vestido de esta muñeca



Turca

es más vistoso que difícil, y resulta de ejecución económica.

Constituyen el pantalón dos cuadrados de cincuenta centímetros hechos en pongé color oro. Cada cuadrado forma punta, para lo cual se deja la costura sin terminar a una distancia de treinta centímetros del tallo. En tal punto se recoge la parte libre de cada pierna frunciéndola alrededor de la cintura de la muñeca. La parte baja de la bombacha está fruncida para terminar en un puño de dos centímetros, ribeteado con galón dorado.

El camisolín es de pongé blanco o de muselina broché cortada en quimono y sujeta a los puños con el mismo galón del pantalón.

Se ajusta al cuello con un cordón terminado en borlas con perlas.

Completa el traje un bolero de terciopelo naranja adornado con galón dorado en el borde y bocamangas. Un ligero festón bordado de pequeñas perlas remata en motivos delanteros, formando cabuchón.

Como cinturón se prepara una franja de crêpe de China verde, de veinte centímetros de ancho por sesenta de largo, que se anuda a la cintura por delante.

Con algodón en rama se hace una especie le turbante en la cabeza de la muñeca, y, por separado, se tiene una trenza hecha con tres bandas de gasa de treinta y cinco centímetros por quince (dos bandas verdes como el cinturón, y una pateada como el revés del turbante) y se coloca sobre el bonete de algodón. El centro de la frente se marca con un gran cabuchón de perlas o piedras de color, y se cuelgan collares pasando por el mentón.

Una echarpe de gasa imprimée o bordada tapa el turbante y flota sobre los hombros.

La española. — Todo el carácter de esta muñeca reside en el mantón. Puede hacerse con un cuadrado de crêpe de China negro de setenta centímetros. Bordando a grandes hilvanos algunos florones o incrustando seda en tono rosa vivo, verde pálido, naranja o violeta, se armonizan bonitos motivos sobre ese fondo, rematando la obra con largos flecos de seda negra en las cuatro orillas.

La falda es de satin color cereza, y lleva tres volados al hilo, de diez centímetros, superpuestos y adornados con una valenciana angosta, negra.

Una enagua de tul negro con abundantes volados arma el vestido. El corpiño de pongé se sostiene en los hombros con dos cintas.

Las mangas son de tul. La cabellera se improvisa con hebras de seda negra, con crin o cabello natural, que se peina en bandós con dos roscas sobre las orejas.

Se impone agregar un peinotón sobre el cual se dispone la clásica



Japonesa



Ruso



Rusa

(Continúa en la pág. 28)

Una tragedia de bello final

Por

ERNESTO EDUARDO MARCHESE

Ilustración de
Gustavo Goldschmidt



OY a dejarlo en puerto seguro — dijo la gentil dueña de casa, conduciendo a Ricardo a través del salón lleno de invitados.

Al decirlo, había señalado con el gesto a una joven y bella rubia, que, un poco apartada del resto de la concurrencia, se hallaba sentada en un sofá a medias protegido por las plantas que enmarcaban un balcón. — Como usted disponga — contestó aquél, un poco desorientado todavía entre tantas personas, a muchas de las cuales acababa de ser presentado.

— Lucha, voy a presentarle a este señor misántropo que me ha confesado encontrarse perdido en este mar de gente inquieta.

— Inquieta e inquietante, señora... Lo repito: soy un miserable náufrago que no sabe nadar.

Lucha se había incorporado, acogiendo a los recién llegados con una suave sonrisa de complacencia.

— El señor Dupoint, brillante oficial de nuestra armada, que fué compañero de mi esposo — dijo, presentando, la señora de Bern, joven y hermosa viuda de un marino muerto honrosamente seis años antes en una acción de guerra. — Lucha, mi mejor amiga, a pesar de los años que le llevo — terminó, completando la presentación.

La señora de Bern, después de algunas frases vulgares pidió perdón y se alejó para atender a otros invitados, dejando a su amiga y al joven oficial en el mismo asiento.

— Es muy gentil la señora de Bern — dijo Dupoint, por decir algo que le permitiera disimular la turbación que aún perduraba en él.

— ¡Oh sí! Y muy buena amiga — corroboró Lucha.

— Aunque no le perdono su insistencia en que concurriera yo a esta fiesta.

— La pobre desca que siempre haya marinos en su salón.

— Lo sé, sí. Le parece — dice — que su esposo se hallara presente. Y por cierto que me reprendió severamente por haberme presentado en traje de civil. He debido prometerle no reincidir.

— Son solitarios, habitualmente, ustedes los marinos.

— Influencia de la vida a bordo, señorita... Pero por lo que he podido ver, no sólo los marinos padecemos esos hábitos... Usted estaba sola y aislada cuando llegamos la señora Bern y yo.

— Descansaba unos instantes.

— No obstante, es extraordinariamente raro...

— ¡Oh no! Acababa de sentarme después de haber bailado, casi sin descanso, desde que empezó la fiesta.

Rompió a tocar la orquesta en ese momento, y ambos salieron a bailar formando una pareja que arrancó más de un comentario elogioso a los invitados de la señora de Bern. Ella es una rubia pálida, cuyo rostro parece bañado por la luz metálica que irradian los cabellos oro fuerte. Él, en cambio, es moreno, un poco tostado por el sol de los mares. Ambos danzan con ese fácil desenfado propio de los físicos bien constituidos. A la silueta grácil, suavemente envueltas sus curvas ligeras en las caricias de la seda de su traje, que remeda el color de sus cabellos, de Lucha, se une en manera armoniosa la de él, que mal disimula una complexión de atleta no reñida con la más refinada elegancia.

Un rato después ya no estaban en el sofá, sino junto al balcón mirando hacia el jardín.

— ¿Es posible — decía el marino, — que haya un hombre que

olvida a una personita como usted, Lucha?

— Tan posible, amigo mío, que ya ve: está sucediendo.

— Pero, algún disgusto; algún enfriamiento...

— ¡Oh, sí, desde luego! Aunque no disgusto, ni enfriamiento... Pero algo... algo ha caído, esa es la palabra, entre los dos...

— Y usted lo ama; lo veo claramente.

— Estábamos por comprometernos.

— Es mucha crueldad; hay que reconocerlo... Pero no pasará de una incidencia momentánea. Algún inconveniente le habrá impedido venir temprano...

— No vendrá, no. Lo sé; lo presiento.

— ¿Le había prometido venir?

— No. Pero sabía que yo vendría.

— La cosa no es tan grave si no hubo convenio...



— ¿Usted tiene novia, señor Dupoint? Perdóneme la indiscreción.

— ¿Yo? ¡No!

— ¿Un marino sin novia?

— Sin una novia en cada puerto, ¿no? Eso dice la leyenda. Pero la realidad es muy otra.

— ¿Pero en absoluto?

— Completamente.

— No puedo creerlo.

— Es decir..., pero, no; fué una felonía. No puedo contarle.

— ¿Una felonía, usted? Eso es muy interesante; debe contármelo.

— Perdón. No debo. Sería una mala acción. Es un secreto que no me pertenece.

— Los secretos nunca nos pertenecen. Para eso son secretos..., para eso, y para ser contados.

— Bueno, pues. Figúrese usted que una persona, medio por broma, medio por espíritu de novelaría, pide a otra que le redacte una carta para la novia. Es decir, una carta que esa primera persona copiará de su puño y letra.

— Sí. ¿Y después?

Después. Pero, perdóneme, señorita Lucha..., no debo seguir, es una imprudencia la mía. Una falta de caballerosidad. Vuelve a tocar la orquesta, ¿bailamos?

— No, señor Dupoint. Estoy muy cansada. ¡Se está tan bien aquí frente al jardín!

— Es verdad. Está tan hermoso así, con esas leves luces de color diseminadas entre el follaje...

— ¿De manera, que?... ¿Cómo decía?

— No. Nada. Le pido que me releve del compromiso de proseguir mi relato.

— ¡Oh, señor Dupoint! Se ve que en la marina los profesores no dan lecciones sobre psicología femenina. Usted no puede retroceder ahora.

— Sea, pues... Al repetirse ese juego — un juego peligroso que debió ser abandonado en seguida, — el corresponsal anónimo, y la novia desconocida, terminan entendiéndose sin conocerse, y siempre a través del imprudente inventor de la jugarreta.

— ¡Qué extraordinario y qué interesante! Y después, ¿qué pasó después?

— Nada más, señorita. Porque no sé qué agregar a esta historieta tonta que he estado inventando torpemente.

— ¿Inventando? Bueno, sí. Admito que la haya inventado. Pero tiene que darle final. ¿Cómo puede dejar trunca una narración tan hábil?

— Señorita, por favor. La literatura no es mi fuerte.

— Pero la curiosidad es el mío. Así, pues, escucho.

— Bien. Pongamos entonces que esa segunda persona, el secretario "ad honorem" o redactor ignorado, pero presentado, abandonó la partida y no supo más ni de su cliente ni de la novia de su cliente.

— ¿Y el "cliente" comprendió lo que había ocurrido?

— Creo que no..., y eso es lo peor..., esa situación de inseguridad que es siempre de cobardía para el causante de todo... Pero habíamos quedado en que le diera final al cuento, y el cuento ya está acabado.

— Supongamos, entonces, que estamos haciendo la crítica de un cuento que hemos leído. El causante de todo, ¿quién sería, según usted?...

— Pues, ese segundo individuo que admitió intervenir, como verdadero intruso, en la intimidad sentimental de dos personas, una de las



"...Voy a dejarlo en puerto seguro — dijo la gentil dueña de casa..."

(Continúa en la pág. 24)



LOS casos de electrocución a domicilio se suceden con alarmante frecuencia, debido tal vez a ignorancia pública sobre el peligro entrado por las corrientes eléctricas. ¿Qué debe hacerse en caso de tales accidentes?

Pasaremos en revista las dos soluciones principales: primero, los remedios preventivos, puramente técnicos y educativos; luego veremos los medios curativos para el caso de producido el inevitable daño debido al contacto eléctrico.

PRECAUCIONES PARA EVITAR ACCIDENTES

COMO principio fundamental se establece que, toda instalación eléctrica, en cualquier local que sea, es una fuente de peligro para el imprudente. "No hay que jugar con fuego", dice el adagio popular, y mucho menos con la electricidad. Ni el más insignificante manejo de un tomacorriente debe hacerse distraída o a pretexto del hábito adquirido. La atención del operador, continuamente despierta, vigila en todo momento, aunque no sea con otro propósito que el de hacer frente rápidamente a posibles eventualidades. Sobre este punto, la educación del público está en sus comienzos todavía, y sería prudente la colocación de afiches con instrucciones acerca de los peligros de la electricidad, a semejanza de los establecidos para enseñar los males del alcoholismo. La vulgarización de tales riesgos puede hacerse en esta forma desde la escuela primaria, para continuarse como importante capítulo de higiene colectiva en los estudios superiores.

¡Con cuánta frecuencia se deja morir a una víctima de electrocución por desconocerse los auxilios a prestarle!

Por otra parte, los periódicos, tan empeñados en detallar cualquier accidente automovilístico, bien podrían reservar un espacio a los fatales percances de la electricidad, más numerosos de lo supuesto generalmente. Si se acompaña un comentario técnico en cada caso, la información adquiere caracteres de verdadera utilidad para los lectores. De este modo se limitaría el número de imprudencias que tantas vidas compromete diariamente.

La indicación de "Peligro" reservada actualmente a las instalaciones de alta tensión y a las vías electrificadas, debería multiplicarse en lugares de frecuentación popular como escuelas, hoteles, baños públicos, donde los aparatos eléctricos están en manos de todo el mundo.

Nada costaría agregar unos cartelitos con una breve explicación del modo de usarlos.

LOS SEIS MANDAMIENTOS DEL CONSUMIDOR

TODO lo precedente constituye la parte general de la campaña salvadora a emprenderse, cuyos resultados se harían sensibles en pocos años.

Por el momento creemos prudente dar a los lectores de EL HOGAR algunos consejos y prácticas primordiales para preservarse de las sorpresas dadas por la electricidad.

1º No toquéis jamás un aparato eléctrico, por aislado que parezca, con el cuerpo o las manos mojadas. Recordaremos aquí que la epidermis en estado seco ofrece relativo obstáculo al paso de una corriente, pero pierde su poder protector si se halla húmeda.

2º No toquéis nunca un punto cualquiera de un circuito eléctrico, esté o no aislado, al mismo tiempo que un objeto conectado con la tierra. En esta circunstancia la corriente se transmite del sector a la tierra, a través del cuerpo humano.

3º No toquéis simultáneamente los dos polos del circuito. La corriente pasaría directamente en tal caso de un polo al otro a través del "corto circuito de carne".

4º No efectuéis ninguna reparación, por insignificante que sea, sin haber cerrado el con-



Afiche propaganda contra el peligro eléctrico en el extranjero. Indica al operador que debe aislar sus pies y sus manos al acercarse a la víctima, cosa que realiza con su propio saco y unos diarios

mutador que interrumpe la corriente. Aun cuando se trate de cambiar una lámpara o un tapón, no está de más esta precaución, a menos de tener en cada

pieza interruptores dobles que aíslan parcialmente la instalación.

5º Si comprobáis un aumento anormal de temperatura en cualquier parte del circuito (tomacorriente, interruptor, portalámparas, etc.), guardaos de explorar la zona sospechosa. Cortad la corriente y llamad al electricista.

6º Confiad el cuidado de vuestras instalaciones no a simples aficionados, sino a profesionales electricistas, y no descuidéis hacerlas revisar periódicamente, como lo hace el mecánico con vuestro automóvil y como el dentista vigila vuestra integridad bucal.

RESPONSABILIDADES

LOS accidentes de electrocución a domicilio disminuyen con

la buena construcción de aparatos distribuidores. Con pretexto de economía suelen usarse materiales mal protegidos, expuestos siempre a graves consecuencias. El trabajo del electricista es minucioso, detallado y preciso. La menor falla profesional acarrea numerosos peligros. Si el hilo tiene un milímetro más del necesario, por ejemplo, puede establecer un contacto nocivo.

Gran responsabilidad tienen, pues, los fabricantes de artículos eléctricos y los electricistas descuidados, a quienes se confían las instalaciones de co-

riente en las casas de familia, establecimientos públicos, fábricas y habitaciones en general.

AUXILIOS EN CASOS DE ACCIDENTE

CUANDO la fatalidad hace inútiles las previsiones, es preciso afrontar la situación prestando ayuda al accidentado por electricidad.

Si el peso del cuerpo o un reflejo muscular no separó del circuito al fulminado, urge detener la acción eléctrica maniobrando sobre el interruptor de la corriente o retirando del lugar al individuo. Para esto, reprímase el impulso de arrojarse sobre él para arrancarle de allí, pues habría dos víctimas entonces.

En efecto, el cuerpo del accidentado se ha convertido en conductor eléctrico, y para tocarlo es necesario proveerse de aisladores, tales como un bastón de madera, una caña, un mango de herramienta, etc. Si no existiera cerca ningún trozo de madera, se procederá con las manos, teniendo antes la precaución de aislarse el cuerpo subiendo a una altura del suelo sobre un banquillo o silla de madera.

Una vez fuera del arriesgado sitio, se prestan al electrocutado los siguientes cuidados, aun cuando presente síntomas de muerte aparente:

Transportésele en seguida a un lugar aireado, donde le rodeen únicamente tres o cuatro personas.

Aflojense las vestiduras para tratar de restablecer la respiración y circulación con fricciones y movimientos de respiración artificial.

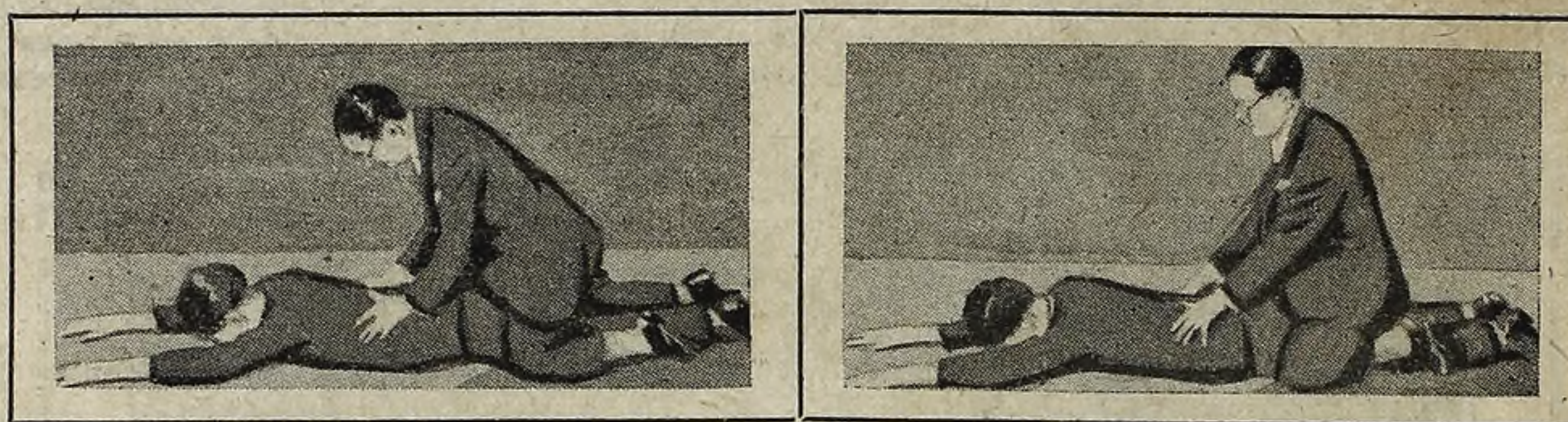
Con toallas mojadas en agua fría se golpea el torso de la víctima, rociándole de cuando en cuando la cara con el mismo líquido.

Hágasele aspirar amoníaco o vinagre, entretanto continúan las fricciones.

Acuéstese al individuo espaldas arriba y extiéndanse sus brazos a lo largo de la cabeza. El salvador, arrodillado y a caballo sobre él le pone sus manos abiertas a nivel de las últimas costillas, con los pulgares casi unidos, como enseña el grabado.

Progresivamente, apoya con fuerza para provocar la espiración, luego cesa la presión, dejando las manos en la misma posición.

Se produce entonces la inspiración por elas-



Manera de practicar la respiración artificial en un accidentado



Redención

Por PEDRO HERREROS

Dios la ha puesto en tu camino
para que te haga feliz.
Al perdonar su desliz
te sientes casi divino.
¡Perdonar! Si fué su sino
pecar como Magdalena,
como ella, siente la pena,
como ella, el remordimiento,
y el santo arrepentimiento
la hace pura... y la hace buena.

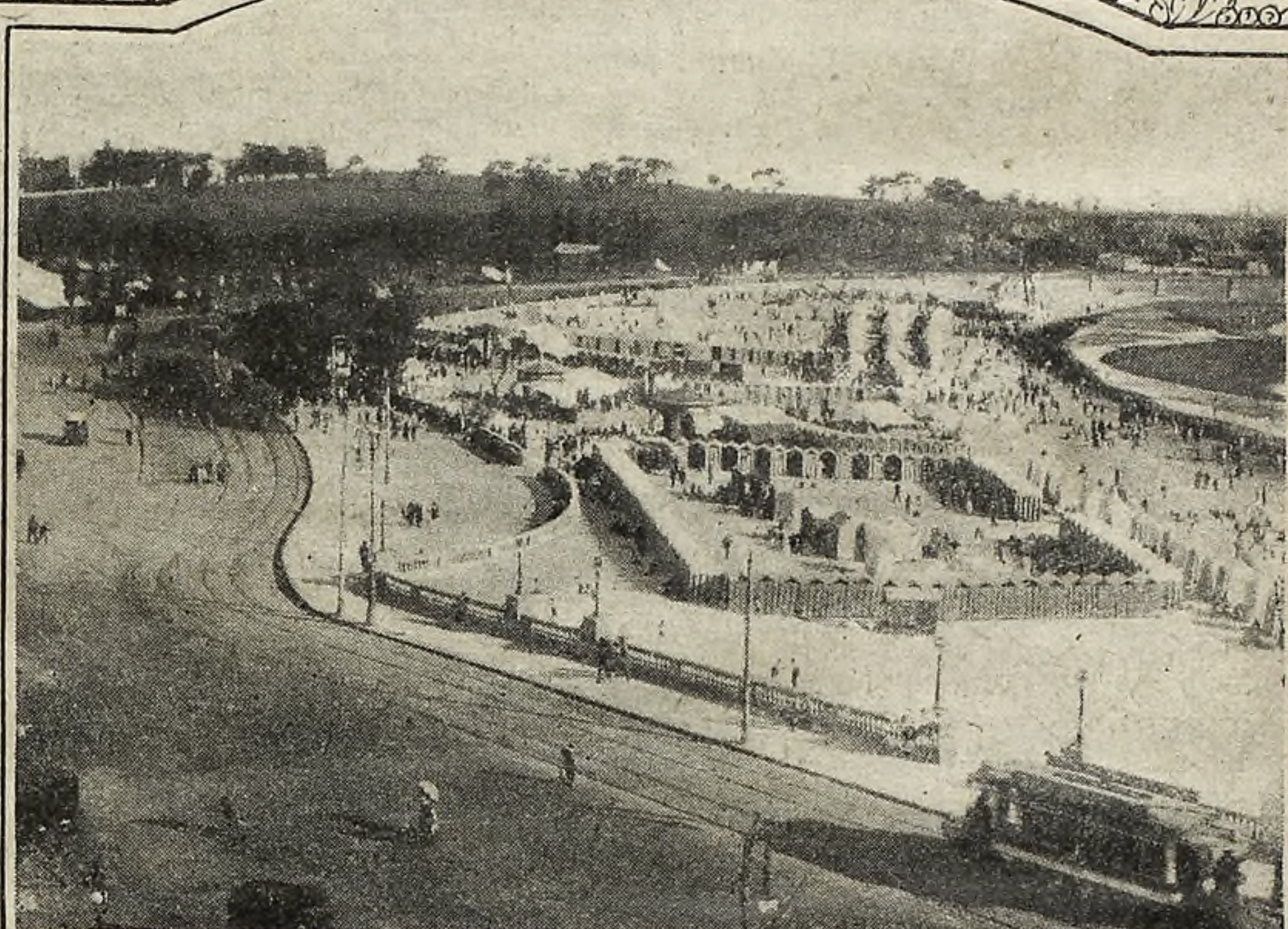
Además, ¿qué corazón,
por muy perverso que fuera,
no hallara su redención
en un amor de pasión
todo luz y todo cera?

Pues siendo el suyo, como es,
tan sensitivo y tan noble,
¿es injusto o es innoble
el humillarse a sus pies?
Razonar de Eclesiastés.
Intenciones de tu voz.
Yo lo juro... ¡por los dos!
—sin hacer nada de nuevo—
a tu corazón la elevo
con la mira puesta en Dios.

(Continúa en la pág. 24)



Calle principal de la playa Pocitos



La playa Ramírez a la hora del baño

Veraneando en la orilla izquierda

De Nahuel Huapi a Montevideo. - Jugarretas del temporal en los balnearios. - La Torre Salvo, hogar común. - Lo compartirán ¿quiénes? - Vuelta a las playas. - Una sombrilla solitaria como una gran amapola. - La dama del perro feo. - La ronda catonga de las miradas. - Música y flirt. - Un verano recompuesto.

Por

GERMAN GUERRERO AHUMADA



HERMOSO, hermoso Nahuel Huapi! No hubiera abandonado su agua, agitada en la boca del Limay, en el puertecito de Bariloche, en redor de la isla Victoria, pero remansada y espejeante entre promontorios de piedra y selva, como una ninfa dormida en los brazos sombríos de un rústico dios. ¡Ah, pero soy rioplatense, tengo parientes en ambas bandas, y aquí, en Montevideo, se requería mi presencia! Y, sin dejar de lado mis crónicas, cumplo con los impulsos de la sangre.

Ya les refirió mi festivo amigo Boy la gran novedad montevidéana: grande, sin disputa..., como que se trata del rascacielo torre que llaman aquí Torre Salvo. Boy augura a la torre en cuestión que, como los genios, permanecerá incomprendida cincuenta años, en medio de las demás casas modestas de la urbe, en las cuales los uruguayos parecerían estar muy bien servidos. Pero, detengámonos un poco en esto de ser servidos. Porque ahí estriba precisamente la novedad de la novedad. La Torre Salvo, salvo su planta baja, dícese que será toda ella departamentos. Los habrá hasta individuales, allí en la cúspide. Y la originalidad consiste en que ellos no tendrán cocina: un restaurante común ofrecerá sus salones a los departamentales o les llevará hasta sus habitaciones las viandas. Este solo hogar para tantos hogares ¿es o no una noticia de importancia ultramoderna?

El último temporal con que el verano ha venido a estar interferido invernamente, nos retuvo lejos de los balnearios, tropezando con la torre al querer interrogar martingilesicamente el caprichoso cielo. Recelosos, apenas nos atrevemos a transitar las calles céntricas. Pero nuestro impulso reporteril es más fuerte que toda natural prevención, y, puesto el perramus, por si acaso, henos aquí lanzados al viento fresco de las playas.

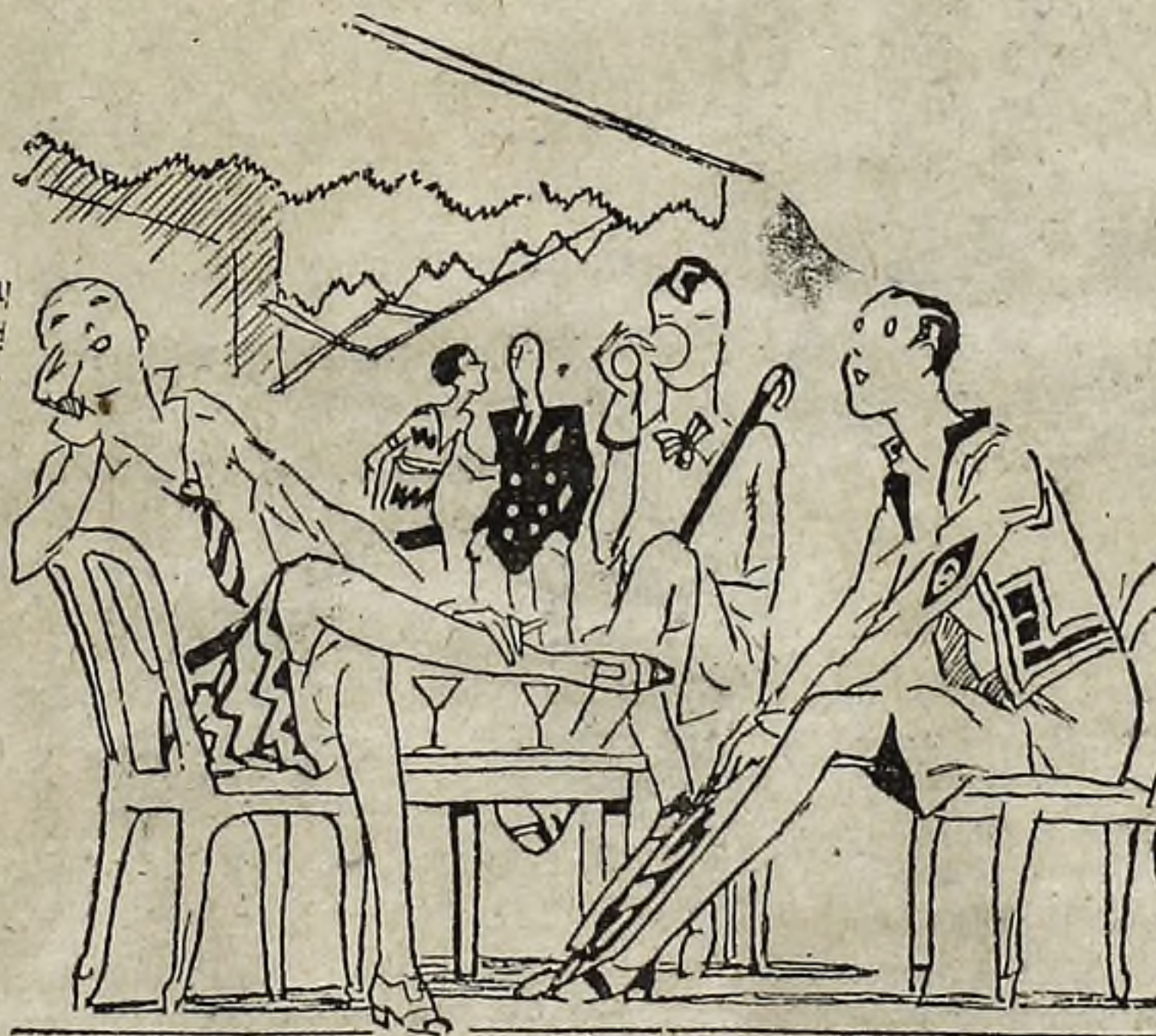
Es cosa innegable que Neptuno, Eolo y otros seres divinos, y como tales poderosos, revuelven más de lo conveniente las salas del espacio, sobre la tierra y el mar. (Montevideo evoca la Grecia antigua. Perdón, pues, por las citas mitológicas.)

Dejé en Buenos Aires una primavera endemoniada por brascas intromisiones de invierno, y aquí hallo un verano similar. Cuando ya algunos paseantes quisieran volverse a beneficiar, siquiera, de aire puro y contemplación marina, los quiosqueros de parques y

ramblas lamentan las virazones demasiado bruscas.

— Esta noche no vendrá gente — me decía uno. — Hoy no saco ni para pagar el hielo.

En Capurro, como en Ramírez y Pocitos, andando a buena hora de la tarde, pude contar los paseantes. Un pequeñuelo, ayudado por su mamá, juntaba piedrecitas en un balde verde. Punto pequeño el de esos dos seres, frente a la inmensa bahía montevidéa-



na que desde la terraza de Capurro exige dilatada contemplación.

Entre paréntesis, los árboles de ese paseo han menester de una poda en la cima de la copa, a fin de que el panorama pueda, desde dicha terraza, ser apreciado con liberal mirada.

En Ramírez aparecía solitaria una sombrilla punzó, quieta, como una gran amapola surgida por arte

mágico en medio de la playa rubia, casi blanca. Más allá, un señor arrojaba al mar una botella de palo que un perrillo lanudo iba a buscar y traía, regocijado, entre sus dientes.

En la rambla, desde Ramírez a Pocitos, marchaba una señora mosqueterilmente vestida. Su capa flotaba al viento, que la azotaba, de lo que parecía gozar. A cierta distancia seguía un perrazo feo como un Bismarck de caricatura y temible como una fiera. Con semejante dragón, no sé qué otros "dragones" se habrían atrevido a cortejar a la dama. A mí se me heló el piropo, no en el labio, en la mente, cuando antes de andar, la original veraneante, con paso marcial, de Pocitos a Ramírez y viceversa, hacía puntilla en un banco, junto a su automóvil. Y es que vi de pronto al feroz can echado al otro extremo del asiento.

Como se ve, no se trata de otra animación propia de los balnearios que no sea la de las olas, arrojando sus peñachos blancos, en renovados escuadrones, a los pies sedientos de la Coqueta del Plata: que así fué llamada de antaño y con justicia la ciudad de Montevideo.

Pero hoy mismo, a la puesta, cambia de pronto el aspecto de toda la orilla, esta privilegiada orilla en que alternan rocas y murallones con anchurosas playas deleitables. De los hoteles que rodean los balnearios salen los veraneantes; de las casas, las gentes radicadas en la ciudad. Los autos (enorme es el número de ellos) dejan en "la mandíbula" de los Pocitos sus preciosas cargas de montevidéanas... y sus no tan preciosas para mí de montevidéanos. Y la ronda catonga y el flirt, y los flechazos del mirar comienzan al fresco y al son de la música municipal. La sombrilla solitaria de la tarde se ha multiplicado en ejemplares y en diversos colores, y se levantan, aún, a los postrimeros reflejos del bello atardecer.

Por la noche, las ramblas y trouvilles, a la luz lechosa de los focos, adquieren un encanto nuevo.

De la esplendidez de ese día de reiniciación habla a las claras la mañana siguiente. Muy temprano, los limpiadores de la arena pasan sus rastrillos. Menudo trabajito les dan los trozos de cartucho y carozos de fruta allí esparcidos.

Más tarde, cuando se va templando el agua a las caricias del sol, avanzan hacia las casillas y carpas los bañistas, traje de mar en mano. Y queda de tal suerte recompuesta la estación del solaz en las playas, sañudamente interrumpida por el último ciclón.

Estilos para el arreglo de habitaciones



ARA idear un conjunto, por simple o fastuoso que sea, es necesario conocer las piezas en armonía con el estilo elegido. Nada más desagradable a la vista que la confusión en tal materia, capaz de malograr los más ricos ornamentos de un interior.

Un ligero vistazo a las principales épocas históricas para determinar el sello impreso por ellas se hace indispensable al conocimiento de los estilos.

La Revolución. — Damos vuelta rápidamente a esta página, pues en lo referente a estilos limitóse a destruir modelos anteriores. Los muebles Luis XVI vieron substituir la emblemática flor de lis por los símbolos de la Revolución, y la fantasía poco nuevo creó.

Triunfaron las estofas multicolores y los papeles con motivos distintivos de igualdad y fraternidad.

Sobre las puertas colocabáanse cuadros con esta inscripción: "Indivisibilidad de la República, Libertad, Fraternidad o Muerte."

Las camas se cubren con telas superpuestas de colores opuestos, con guardas etruscas y borlas chinecas.

El mueble típico del momento es el lecho a la "federal". Exteriormente tapizado de tafetán blanco, con franjas doradas, guarda en su interior telas en arabescos rojos sobre un fondo violeta. Cuelga un doble par de cortinados, sostenidos en la cabecera con un cordón violeta y oro.

Candelabros chinos, figuras de bronce y un reloj de péndulo con atributos de la libertad, adornan la chimenea de mármol blanco.

Los candelabros de porcelana polieroma y los relojes de bronce dorado en forma de lira datan de esta época de transición.

Desde entonces figura en nuestra decoración el abigarrado conjunto de formas griegas, romanas, chinas y etruscas, que le restan todo carácter.

En una habitación de esa época estarán, pues, en su lugar todos los objetos de arte, a excepción de los de la China moderna.

Las paredes han de cubrirse de papel rayado, azul o rojo sobre fondo blanco, poblándose el espacio entre ellas con muebles Luis XVI adaptados al gusto del día, sillas etruscas y muebles Directorio renovados con dorado. En las ventanas, cortinados de tafetán cereza con festón bordado caen sobre las cortinitas de tul blanco que cubren los vidrios.

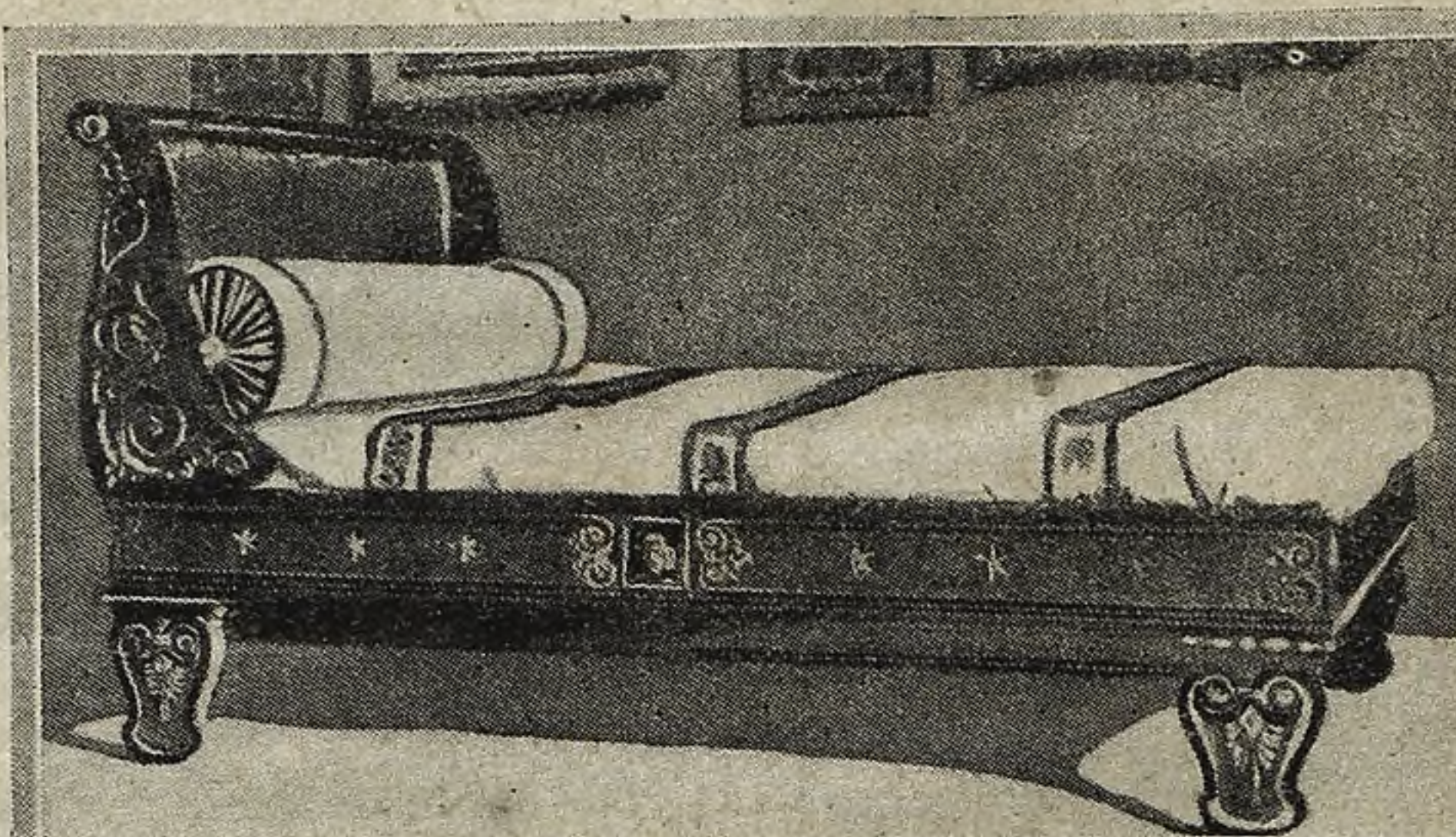
Dibujos de la época o grabados griegos y romanos reproduciendo las escenas que inspiraron a David y a sus discípulos adornan los muros.

Entre los más conocidos citaremos: las Sabanas, el juramento de los Horacios, Helena y Paris, el famoso Leonidas en las Termópilas, etcétera.

El diván o "lit de repos" no puede faltar en un ángulo de esta habitación. Tapizado de seda azul, lleva en sus extremos dos largos almohadones arrollados. Cubre el diván una estofa de seda con arabescos, cuyos motivos rojos recuerdan al resto del decorado.

La consola, de caoba con ba-laustrada, soporta sobre su mármol blanco algunas porcelanas de Sèvres con el sello de la época, una lámpara antigua y la clásica jardinera de hierro pintado, continuamente llena de flores.

El Directorio. — Bajo el Directorio se nota el triunfo de



Época de la Restauración

los muebles de caoba acompañados con tapicerías de tono neutro en completo contraste con el color de los cortinados.

Entre el violeta, verde bronceado y color oliva se eligen telas de acuerdo con los ornamentos típicos de la época: margaritas, palmas, rombos o estrellas. Tapízase el muro con seda plegada, bien distante por cierto de nuestro sistema actual preconizado por la higiene.

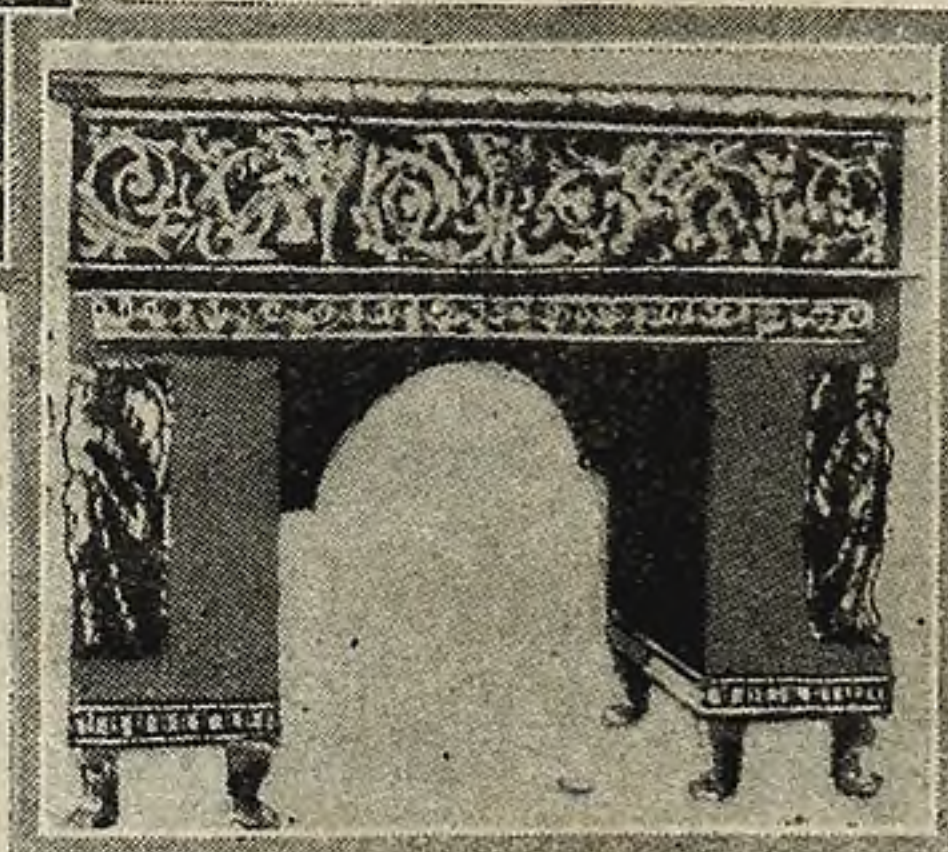
Para salvar tal dificultad los decoradores presentes substituyen la seda por bonitos papeles pintados reproduciendo frisos antiguos con personajes griegos y egipcios que destacan el fondo mural.

La batalla de las Pirámides puso de moda todo lo egipcio, por aquellos días, llegando la afición por lo antiguo a un límite insospechado. Multiplicáronse como adornos las crateras, ánforas y lámparas de oro, sin desterrar por eso a la cesta de hierro barnizado para conservar frescas las flores.

Estilo Imperio. — Como los muebles Directorio ofrecen las mismas líneas que los muebles Imperio pueden reunirse en el mismo conjunto, envolviéndolos con el rico decorado de su época, sin caer en las exageraciones del Imperio modernizado. Preferentes motivos generales en la decoración se destacan elementos geométricos representados por círculos, cuadrados, exágonos, octógonos, óvalos y especialmente rombos, acompañados con guirnalda de flores o manojos de follaje. El roble, el laurel, la palmera,



Reloj de porcelana



Escritorio de Napoleón (Castillo de Malmaison)



Porcelana de estilo Imperio

siste en dar libertad a la iniciativa personal.

Los frisos de las paredes reproducen idéntico dibujo que los cincelados en la madera del mueblaje.

Son indispensables las galerías haciendo juego para sostener los cortinados de seda lisa o ligeramente dibujada. La pasamanería termina el tapizado bajo aspecto de galones estrechos o bordaditos al parecer modernos, pero realmente de data lejana.

Recógense los amplios cortinados después de colgarse en anillas de bronce, que corren por una barra del mismo metal, y se sostienen con brazos clavados en la pared.

Las alfombras turcas, los tapices de Savonnerie, Beauvais o Aubusson contribuyen al arreglo de tales interiores.

El estilo Imperio es muy adecuado para escritorio, siendo fácil añadirle una estantería para libros sin caer en disparate ni anacronismo, si se construye en caoba barnizada, con una moldura sobria.

Anima la chimenea uno de esos relojes alegóricos, cuya original concepción se compensa con la belleza del cincelado, y dos candelabros en cariátides con las mismas aplicaciones del marco de la consola, candeleros y vasos de alabastro o urnas de bronce negro con adorno de metal dorado. Cualquier otro bibelot chocaría en este lugar.

Los potiches de los otros muebles se eligen entre las porcelanas, bronce y valiosas piezas de orfebrería, estatuillas antiguas griegas o romanas, urnas y mosaicos. Algunos de ellos son particularmente reservados para el dormitorio, tales como la "psique", el tocador el botellón en forma de vaso romano y la palangana oval. La esfinge de bronce tiene su sitio sobre la mesa de noche. En el salón biblioteca pondremos algunas hermosas porcelanas de Sèvres, un medallón sobre fondo de color cuyos motivos son variables; una estatuilla antigua de bronce o bien un busto pequeño que represente algún personaje de la época.

La mesa ostenta todos los accesorios de escritorio: carpeta, prensapapel de mármol o de bronce labrado, un vaso de cristal tallado, una pieza de orfebrería cuya ligereza evoque el estilo Luis XVI, la urna de plata sobre la consola, la mesita de mármol y todos los objetos de bronce cincelado coronados por Victorias aladas, pebeteros, braseros, etc. completan la ornamentación del estilo Imperio.



Jarra de la época del Imperio



Vaso de plata estilo Imperio

BACCHANALIA



LLÁ en el bosque sagrado de Stimula, cercano a la embocadura del Tíber, próximo a Roma y aun más cerca de los muelles y atracaderos de Ostia, el puerto principal del comercio latino, oyense de noche gritos agudísimos y estridentes, golpear de músicos instrumentos, todo el jaleo y la algazara de las grandes fiestas. Las trirremes mercantes dudan en acercarse a la costa, donde tal vez las llama con pérfidos halagos otra Circe; huyen en todos sentidos las aves pobladoras del bosque, consternadas ante el estruendo inusitado que apaga el leve rumor de las hojas y el tranquilo correr de la fuentes; la luna, vista a través de ramas y troncos, parece un astro hecho trizas cuyas pedazos pugnan por juntarse.

En el interior del bosque celébrase con loco regocijo, con furiosa alegría rayana en la desesperación y mucho más allá de los límites de la borrachera, las fiestas de Baco, el hermoso doncel coronado de pámpanos y hiedra, vencedor de los tirrenos, hijo adoptivo de las ninfas, rival en belleza del mismo Apolo.

Fantástica procesión que parece arrastrada por los huracanes, corre por sendas y vericuetos en dirección a la estatua de *Dyonisius*, y sólo se interrumpen las carreras frenéticas para dar lugar a bailes epilépticos y a danzas increíbles. Armadas con el tirso, de cuya piña dorada penden cintas y pámpanos, marchan las bacantes, apenas vestidas con una piel de tigre; otras hacen sonar los címbalos, los sistros, las flautas y los crótales. Hombres disfrazados de sátiros y silenos, coronados de hojas de vid y embadurnado el rostro con las heces del vino, alumbran con antorchas la desordenada cabalgata o blanden las aguijadas jabalinas, enfundadas de flores; turbas de niños, próximos a entrar en las iniciaciones dionisiacas, corren a vanguardia y se extienden por los flancos, sin más traje sobre su cuerpo que un cinturón con hojas de parral. Faunos y faunescas, ménades y sacerdotisas, hombres a pie o cabalgando en burros, cierran el cortejo, y suelen a menudo quedarse atrás para exprimir en las cráteras el zumo de las uvas.

El busto del ídolo aguarda impasible sobre su pedestal a las víctimas y a los sacrificadores. Cuando la turba de éstos llega y se esparce en torno suyo, aumentan la algarabía y el bullicio; la fiebre de la música y de la danza contagia a los más reacios y enardece a los que ya estaban vencidos por la fatiga; el propio *Dyonisius* parece dirigir hacia el suelo sus ojos sin pupilas, buscando en la herma que le sustenta piernas que dancen y brazos que se agiten.

Quando el alba rompe y asoma el sol a flor de tierra, marcando en el horizonte manchas cárdenas y sanguinolentas como si rasgara el cielo haciéndole daño, sólo el dios de piedra se mantiene en pie en medio de los restos y postrimerias de la bacanal.

LUPERCALIA

CORREN las calendas de marzo. Todavía los vientos heladores del invierno azotan los pórticos y columnatas del Foro; los árboles de la campiña romana extienden sus brazos desnudos como implorando del cielo las primeras hojas; aún hay nieve en las altas colinas que circundan la ciudad de Rómulo, y sin embargo los lupercos, desnudos como estatuas griegas, untados de aceite y sin más adorno que una piel de cabra mal sujeta sobre los riñones, desafían la inclemencia del tiempo con su litúrgica desnudez, y preparan sacrificios al dios Pan metidos en el antro famoso que se abre allá en la escarpadura occidental del monte Palatino, sobre los vestigios y ruinas de los muros pelásgicos.

Pan, el dios de los campos y de los pastores, el dios cuya vida es un idilio y cuyo cuerpo es una metamorfosis a medio hacer, eleva sobre el pedestal su cabezota de pelo crespo, arrima a sus labios el dulce caramillo, y con sus patas de cabra parece llevar el compás de la música. Es la providencia campestre de Grecia y de



Los orígenes del carnaval

Por LUIS ROYO VILLANOVA

Roma; su melódica flauta congrega a los ganados y alegró a los arcaicos pastores; su estentórea voz, que la ninfa Eco repite, ahuyenta a los lobos, consterna a los malhechores, pone en fuga a los enemigos de la república, como sucedió en Maratón, donde los persas corrieron a la desbandada dominados por un terror que se llamó pánico por venir de Pan.

¡Lupercalia! Todos los sacrificios son pocos para honrar al matador de los lobos feroces y honrar a la única loba buena, aquella que amamantó a los gemelos Rómulo y a Remo.



¡Mascarita!

Por

JOSE M. BRAÑA

I

Llegó el carnaval. Tú afán de disfrutar de la vida hizo que te disfrazaras y en unión de tus amigas salieras por esas calles a dar riendas a tus risas, mientras con las otras máscaras cruzabas tus serpentinas.

¡Cuánto que te divertiste!
¡Una loca parecías!
Pero una loca de gozo...
Con sus dulces vocécitas,
al verte pasar, los chicos
te aclamaban: — ¡Mascarita!

II

Pasó carnaval el loco con su cortejo de risas, sus bajezas, sus locuras, y tornó la ruda vida a su cauce sempiterno... Tú volviste a ser la misma de todo el año; vestiste tu traje de tela fina, te diste rojo en los labios y polvos en las mejillas. Y entonces todos los hombres al mirarte así, tan linda, te gritaron con los ojos: — ¡Mascarita! ¡Mascarita!

Los *lupercos* o sacerdotes de Pan agrúpanse en torno del dios y sacrifican una cabra y un perro; el sacrificador empuña el cuchillo sagrado y moja con sangre la frente de todos; quítanse luego la mancha con lana empapada en leche, y el pontífice máximo reparte entre los circunstantes la piel de las víctimas propiciatorias.

Abrense las puertas del templo, y desbordando hacia afuera la multitud, comienzan las verdaderas *lupercas*; estupenda y fantástica procesión, que no es tal, sino frenética y loca carrera a través de las calles de Roma, atropellando vendedoras y transeúntes, azotando con fustas y látigos a las curiosas turbas y haciendo huir a los perros, cuyos ladridos son menos ingratos que el canto gutural de los *lupercos* en honor del dios Pan.

Tres días vive Roma en tumulto y bullicio inabarcables. Divididos los lupercos en dos bandadas, corren frenéticos dando al aire las patas y rabos de las pieles de cabra con que apenas disimulan su desnudez; comenzados los himnos no dan paz a las lenguas, y enarbolando las fustas no dan paz a la mano. Jóvenes patricios de las mejores familias de Roma se unen al cortejo lupercal, y apenas si pueden seguir la desenfrenada carrera a todo galope de sus caballos. Huyen de los cruentos latigazos el medroso niño, el pobre valetudinario, el perro vagabundo, pero las mujeres de Roma buscan el golpe de los látigos, creyendo que el fustazo de las lupercas hace fecundas a las estériles y felices a las mal casadas.

El pueblo rey se divierte; el pueblo rey es dueño de la ciudad hasta caer rendido y aporreado.

A no ser en esta época de libertad frenética y lincencia salvaje, ¿cómo se hubiera atrevido el pueblo de Roma a silbar a César, el héroe de las Galias, cuando Antonio, en medio de unas lupercas, quiso adornar las sienes del vencedor con la corona de Numa y de Anco Marcio?

SATURNALIA

LA plebe, amontonada con ese hervor de las multitudes impacientes, aguarda en el Foro la puesta del sol y con ella el comienzo de las saturnales, las fiestas más extraordinarias y estupendas que celebra Roma; tan estupendas y extraordinarias, que el orden social parece resquebrajado y roto durante siete días, las costumbres vueltas de arriba abajo, las condiciones civiles invertidas, y derogados temporalmente los duros preceptos de la seca legislación decenviral.

Quando el sol empieza a caer y a ponerse rojo, cuando las soberbias columnatas del Foro, los arcos de triunfo, las columnas rostrales, los templos y palacios que allá se asientan, van acentuando su perfil entre las sombras y parecen una legión de fantásticos y negros titanes, un pontífice de alba vestidura sale del templo de Saturno, del templo más respetado que ningún otro, porque desde que Tulo Hostilio le construyó es el arca santa del Tesoro público.

Baja el pontífice la grandiosa escalera, y al reunirse con el pueblo abre sus brazos sobre él, y grita con voz estentórea: ¡Saturnales! ¡Saturnales!...

Un alegre rugido del pueblo acoge aquella redentora voz de libertad; diseminase por las calles de la urbe al grito de ¡Io saturnale!, y turbas de esclavos corren a alborotar y a embriagarse llevando en la cabeza el gorro de los manumitidos. Manumisión temporal tan sólo, pero muy intensa por lo mismo que es corta; siéntanse a la mesa de sus amos, y éstos les sirven el vino y la comida; cuelgan sobre sus hombros aporreados la toga pretexta, y sus dueños les ayudan y visten; agarra el patricio los bajos enseres del esclavo, y el esclavo se sienta en las sillas curules y grita con afectación cómica: ¡Civis romanus sum!...

Loca y frenética algarada de esclavos ebrios y de amos que gozan oyéndoles disparatar; parodia ridícula de la ciudadanía hecha por los *capitis diminutio*; comilonas interminables de minuta estrambótica, durante las cuales el rey del festín, elegido entre los esclavos más humildes, manda como un déspota a sus compa-

(Continúa en la pág. 59)

Antología poética: Carnaval

EN CARNAVAL

(Diálogo aristocrático)

— Os viene, señora, mal, lo digo por vuestro bien, sonreírme con desdén en noche de carnaval. Miradme ya sin enojos que desdeñar no es cordura, a quien cifra su ventura en la luz de vuestros ojos.

— Harto agradezco el falaz consejo, máscara errante, dado con habla galante debajo de un antifaz.

— No agradezcáis esta vez el consejo, dueña mía, con esa hiriente ironía que no merezco tal vez.

— Entonces, sombra de olvido sobre mi respuesta echad; porque yo os digo en verdad que vuestra la culpa ha sido.

— Nunca, señora... De olvido vuestro caballero ignora, él guarda siempre, señora, todo el dolor que ha sufrido. Y lograr acaso sabe, aunque lograr no presume, que el corazón os abruma y que el acento os alabe. Si es noche mi corazón, y con vehemencia os adora, ¿cómo no daros, señora, el recuerdo de un jirón? Y cuando mi labio os nombra con amor y con agravios, ¿cómo nombraros sin sombra teniendo sombra en los labios?

— ¡Esa respuesta arrancó de vuestra máscara el broche! Vos sois aquel que una noche sombra en mi pecho arrojó... Y así siendo, ¿consentís en la pena de rendiros, o en disfrazar los suspiros de vuestro amor persistís?

— Pues no habéis dicho mi nombre en la porfía me empeño de pareceros un sueño con los contornos de un hombre.

— Sí... Sois un raro poeta que por un mandato eterno, tenéis un alma de infierno con perfumes de violeta.

— Para intrigaros, señora, dejar que un dato os confíe: Tengo un desprecio que ríe dentro de un alma que llora.

— Vos sois el amante aquel, que un día en el bosque espeso me dió un venenoso beso de poeta y de Luzbel.

— Perdido soy, ¡ay de mí!, si yo pude envenenaros en el bosque al besaros con aquel beso que os di.

— ¡Os conocí!
— Sí, por cierto; mas no conviene al disfraz substituir el antifaz por el semblante de un muerto... Dejad, pues, que apriete yo la careta a mi semblante: no miraréis al amante que por amaros murió.

ARTURO CAPDEVILA
(Argentino)

MÁSCARAS

Es la encubridora del gozar fingido.
es la mentirosa del fingir llorado,
es la embaucadora del llorar reído,
es la engañadora del placer gozado.

La máscara alegre que llora tristezas,
la máscara triste que ríe alegrías,
la máscara horrible que engaña bellezas,
la máscara bella que jura falsías.

Y pasa en el coso la vil mascarada
retando a la vida con reto de muerte.



y pasan gritando sin decirse nada
como una avalancha de materia inerte.

Es el pobre ensueño de la mente ciega,
es el vil anhelo de los pechos lacios,
es la lucha de almas que halla la refriega
en infectos antros o en áureos palacios.

Es el río en presa que ancho se desborda
por los verdes prados frescos y risueños,
es la triste vida que alegre transborda
del mar de los llantos al mar de los sueños.

Máscara galante, máscara melosa,
máscara fatídica, máscara hechicera,
pintadas de negro, pintadas de rosa,
¡pasad!, que allá lejos alguien os espera,

Es ella otra máscara hija del misterio
envuelta en pingajos de negro ropaje
la que junto al muro de algún cementerio
va a emprender el rumbo de un largo viaje...

MARIANO MÁCIA
(Español)

NOCTURNO DE CARNAVAL

I

¡Carnaval!... ¡Carnaval!...
¡Quiero una careta para el corazón!
Mi espíritu escéptico,
Siente el acicate de la Tentación.
¡Carnaval!... ¡Carnaval!...
¡Dame una careta para el corazón!

De ese turbamulta,
Que grita estridente
Bajo mi balcón,
¡Róbame alegría
Y en su algarabía,
¡Dame una careta para el corazón!
¡Apaga las luces de mi reflexión!

Mi alma nunca supo
Ponerse antifaz.
¡Hoy quiere ser máscara!
¡Préstale un disfraz!
¡Haz por que abandone su eterno dolor!
¡Por que eche en olvido a quien fué
(¡Máscara fué Amor!) [traído!]

Y si Amor fué máscara,
¿Por qué yo he de estar
Con los ojos ciegos
De tanto llorar?...
¿Por qué si Alegría
Me viene a llamar
No la he de gustar?...

¡Siento el acicate de la Tentación!
¡Carnaval: presta una careta a mi corazón!

II

¡Carnaval!... ¡Carnaval!...
En tu algarabía salvaje, brutal,
Se agranda mi mal!
¡Calle tu estridencia!
¡No la quiero oír!

.....
¡Alma mía: es inútil!
¡No sabes fingir!

RAQUEL SÁENZ
(Uruguaya)

CANCIÓN DE LA SERPENTINA

Soy algo alado... Soy mariposa
para las manos de raso y rosa
que, tras mi vuelo, me harán caer.
Soy la que a veces — tal es mi empeño —
abro el camino de algún ensueño
desde los dedos de una mujer.

Mi imperio dura sólo un momento:
Cuando en el mundo vibra el contento.
Se van las farsas y me voy yo...
llevando en mi alma de serpentina,
la indiferencia de Colombina
y la tristeza del buen Pierrot.

Mal me rotulan con la Alegría,
que entre la burla y la algarabía
al distenderme suelo llorar...
Callo mi cuita que es vieja y buena;
tengo una pena..., tengo una pena...
¡y nadie sabe de mi penar!

Quando la fiesta ríe en la noche,
¡oh cuántas veces, de coche a coche,
soy la cadena de una ilusión.
Y cuantas veces caigo muy leve
sobre un divino seno de nieve,
cerca, muy cerca del corazón.

Soy algo alado... Soy mariposa
entre las manos de raso y rosa
que me aprisionan para mi mal.
Y cuando Momo se va en su caja,
soy el olvido... ¡Soy la mortaja
del Carnaval!

ISMAEL E. DOZO
(Argentino)

BRINDIS DE PIERROT

Por el pasado, Colombina,
por este amor de carnaval,
al que ofició de funeral
tu carcajada cristalina.

Por la memoria peregrina
de un breve ensueño pasional,
que al apagarse el vals final
se ahorcó con una serpentina.

Por este amor dulce y discreto
de un corso, un baile y un soneto
y una botella de Clicquot.

Se oyó un reír suave y divino,
¡y era de lágrimas y vino
la borrachera de Pierrot!

HÉCTOR PEDRO BLÓMBERG
(Argentino)

Harapos

(Cuento)

Por

HORACIO VARELA

Ilustración de
Octavio Fioravanti

O quiere venir con nosotros, amigo?

—No voy a salir... No tengo dinero...

Los dos marineros se miraron y sonrieron.

—Si es por eso...

—No, no...

—¿Lo espera al viejo John?

—Me da lo mismo.

—Ese viejo le va a robar hasta la camisa.

—No mienta — le grité con fastidio; — John no roba nunca.

—Bueno, ¿viene o no?

—Ya les he dicho...

—Que le vaya lindo, po, amigo... — me dijo con sorna el correntino, — y qu'el Año Nuevo lo haya bien. — Y a ustedes, frescos... — les contesté.

Volví a introducirme en mi covacha. Mi covacha tenía tres metros por dos, y estaba hecha de cinc y maderas viejas. Tenía allí un catre desvencijado, dos cajones vacíos, algunos cachivaches por adorno, dos cacerolas y algunos ratones amigos, a los cuales miré siempre con simpatía profunda. Un cabo de la sub-prefectura me cedió aquel palacio a cambio de las lecciones que yo le daba de elementales conocimientos de gramática y aritmética. No era, ¡ah sí!, lugar muy propicio para esperar Año Nuevo... Pero, ¿qué iba a hacer yo? Dios lo había dispuesto así, y debía resignarme... ¿Acaso tiempo antes no conocí los duros bancos de las plazas y partes peores aún?

¡Ah, sí! Aquella noche me sentía apesadumbrado. Como en un calidoscopio, en pocos segundos fueron pasando por mi mente los casi veinte meses de mi azarosa vida en Buenos Aires. Recordé la salida de mi pueblo. El instante de la partida. Las palabras de aliento pronunciadas por mi viejo padre, la cara de los parientes y amigos, pocos, muy pocos, que, sonrientes, miraban al que esa noche partía en busca de tesoros, a la conquista de...

¡Ah!, ¿qué sabían todos ellos de mis andanzas angustiosas? Jamás les dije nada, porque las noticias tristes siempre aprendí a guardarlas como un tesoro dentro de mí... Recordé la tarde que, como enloquecido, conocí la muerte de mi padre. Luego, las diarias peregrinaciones. El eterno alargar la mano y las caricias de la miseria llenarme de una voluptuosidad maldita...

¡Ah!, ¿qué sabían ellos?... Nadie había oído mis pasos. Harry triunfaría. Llegaba a Buenos Aires a triunfar como Galarza, que tenía instalado su bufete de abogado, allá en el pueblo; como Landívar, que supo conquistar su diploma de médico...

¡Ah, sí! Mucho había caminado. Pero el bullicio y el trajín de la gran ciudad ahogó mis pisadas, y mis pupilas anhelantes no hallaron otras almas compasivas que las comprendieran. Era un caso vulgar; sí, tan vulgar que resultaba estúpido. La mala suerte había venido a mi encuentro y me tendió sus brazos delgados y sensuales.

Dios, que sabe que los hombres sólo se emocionan cuando el interés marcha delante de la emoción, me regaló aquel pan. Aquel pan sudado gota a gota en el bestial ir y venir de la estiba...

Mientras tanto, Julia... Sí, no podía apartar el recuerdo de ella, de mi pobre hermanita que, allá en el diminuto pueblo, sudaba su pan enseñando el abecedario a los chiclelos. Instintivamente, saqué su última carta de mi bolsillo. Estaba arrugada, sucia... "¡Te extraño tanto!... No te desanimes... Estudia lo que más puedas... Acuéstate temprano y no dejes de

rezar, como madre te lo dijo, todas las noches... Te envío cigarri..."

El palmeteo de un marinero me introdujo en los ojos las lágrimas que iban a caerme. Dos vinieron a llevarme. El otro era compañero de estiba. Se emborrachaban con suma frecuencia, y entonces se volvían soeces y groseros. Yo los apreciaba porque, indudablemente, eran simples y sanos de espíritu como los niños. También se fueron sin mi compañía... Preferí estar solo... Tuve deseos de reírme, como si mis carcajadas hubieran podido estremecer los monstruos negros de los altos edificios...



"...Jhon se sentó sobre un amarrador de cables y yo me tendí a sus pies..."

A paso lento pero firme vi acercarse a John. Traía como de costumbre su vieja pipa apagada.

—¿Eh, John! ¿No vienes?

Me indicó que lo esperara, y siguió su marcha. Y yo quedé mirando cómo se alejaba, erguida su testa y las manos cruzadas por detrás de la cintura. Pasaba John de los cincuenta y ocho años. Era alto, delgado. Tenía la calva pronunciada y unas cejas pobladas y descoloridas, como dos pinceladas de agua sucia, acentuando la pequeñez de sus ojillos verdosos.

—¿John!... ¿Capitán!...

—¡Loco!

—¡El vigilante, capitán!... ¡El vigilante!

—¡Adiós, John! ¿Cuándo te llevan al hoyo?

Era conocida la figura del viejo lobo de mar, que

servía de mofa a los pilluelos de la calle. Pero John pasaba inmutable entre las groserías e insolencias. Altiava la testa, la mirada incierta, la pipa apagada en su boca, las manos detrás... Lentamente, su firme serenidad británica, como las proas de los barcos en que había navegado, se abría paso entre el oleaje de las pullas y de los insultos.

Vivía en una cueva un poco más grande que la de un perro, allá por los elevadores de granos del dique 2. Todos los días, por la mañana, y luego por la tarde, antes de anochecer, se le veía salir de su pocilga, atravesar un pequeño puente, y luego de hilvanar con sus tacones todo el largo de los diques, volvía de nuevo a su cueva. Así todos los días. Así desde hacía varios años. Por las noches se le encontraba recorriendo los figones de la ribera, donde algunos compatriotas generosos le pagaban "su" whisky. Algunos decían que por las madrugadas John salía a recoger sobras en los tachos de los desperdicios. ¡Ah, tal vez aquello fuese una calumnia..., era tan altanero el porte del viejo John!...

Con nadie entablaba amistad. Parecía repudiar el trato de los hombres. Y sin embargo... Lo conocí una noche en que dos cocineros de barco, completamente borrachos, le estaban aplicando una paliza. Ahuyenté a los ebrios, y recogí a John del suelo, maltrecho y echando sangre por la boca.

—¿Qué te han hecho, capitán?

Me miró como extrañado. Me miró largamente.

—¿Qué te han hecho, capitán? ¿Quieres que avise a la policía?

—Nau..., dame whisky; no es nada, che... Dame whisky...

Aquello hizo que yo fuera su amigo. Quizá el único. Entonces supe que desde su juventud trabajó en las máquinas de los barcos mercantes. Luego, al terminar la guerra, lo habían despedido, acaso por ebrio...

A veces, en las noches templadas, venía a sentarse a la puerta de mi covacha. Casi siempre llegaba ebrio. Y me narraba, entonces, en forma incoherente, episodios de su vida en la guerra. Primero lloraba y luego profería gritos desarticulados:

—¡Abajo las balas!... Tú eres como ellos. ¡Cochinos! ¡Las balas!...

Otras, mientras yo preparaba alguna comidilla, él tartajoseaba, adormeciéndose en el propio vaho del alcohol, viejos romances en inglés.

—¿Te gusta, Harry?

Y porfiaba en enseñarme los. Los repetía muchas veces. Recién cuando yo, fastidiado, amenazaba con echarlo, cesaba de cantar. Entonces me pedía tabaco, y en silencio se quedaba sentado junto a la puerta, sin hablarme palabra. ¡Ah sí, era extraña la psicología de aquel hombre que no pedía ni recibía dinero! Sólo aceptaba vino o tabaco.

—Dinero, no — me dijo un día. — Dinero sucio..., duro

como las balas..., como los hombres, Harry, como los hombres...

John llegó sonriente, arrastrando sus enormes zapatos floreados de agujeros, que él remendaba con alambres mohosos.

—¿No vas a la ribera, capitán? Hoy tu gente tiene plata... ¡Andá a divertirte, John!

—Hoy no puedo — me contestó secamente. Y haciendo un guiño de picardía sacó de entre sus ropas harapientas dos botellas de vino ordinario. — Toma, me las dió un contramaestre borracho..., borracho..., ¡je, je!...

Rió de aquello que, sin duda, era el producto de algún ardid suyo, pero luego calló. Volteaba

(Continúa en la pág. 52)

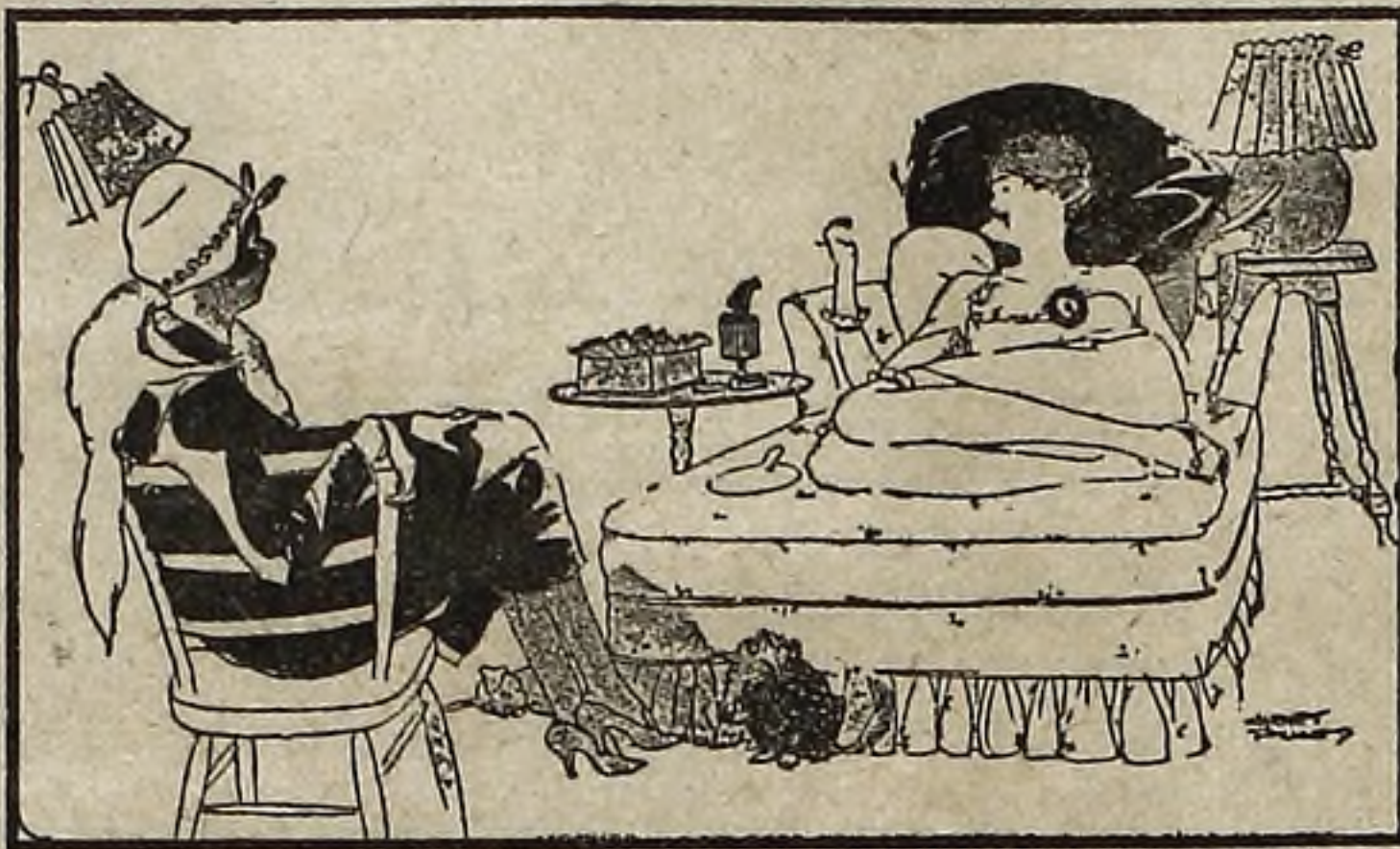
La caricatura en el extranjero



PUDOR

Ella. — Francamente, no me explico cómo puede haber mujeres tan desvergonzadas que vengan a la playa sin salida de baño.

(DE "PUNCH", LONDRES)



BARATO

La madre. — Y ahora que estás casada, supongo que te darás cuenta de lo que son los gastos de una casa.

— ¡Pero si no los tenemos! ¿No ves que nos sirven al crédito?...

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



IMPOSIBLE

— Ven, nene, que tu tía te enseñará a nadar.
— ¡Imposible! Ya he probado, pero no puedo separar con las manos toda el agua que se me pega al cuerpo.

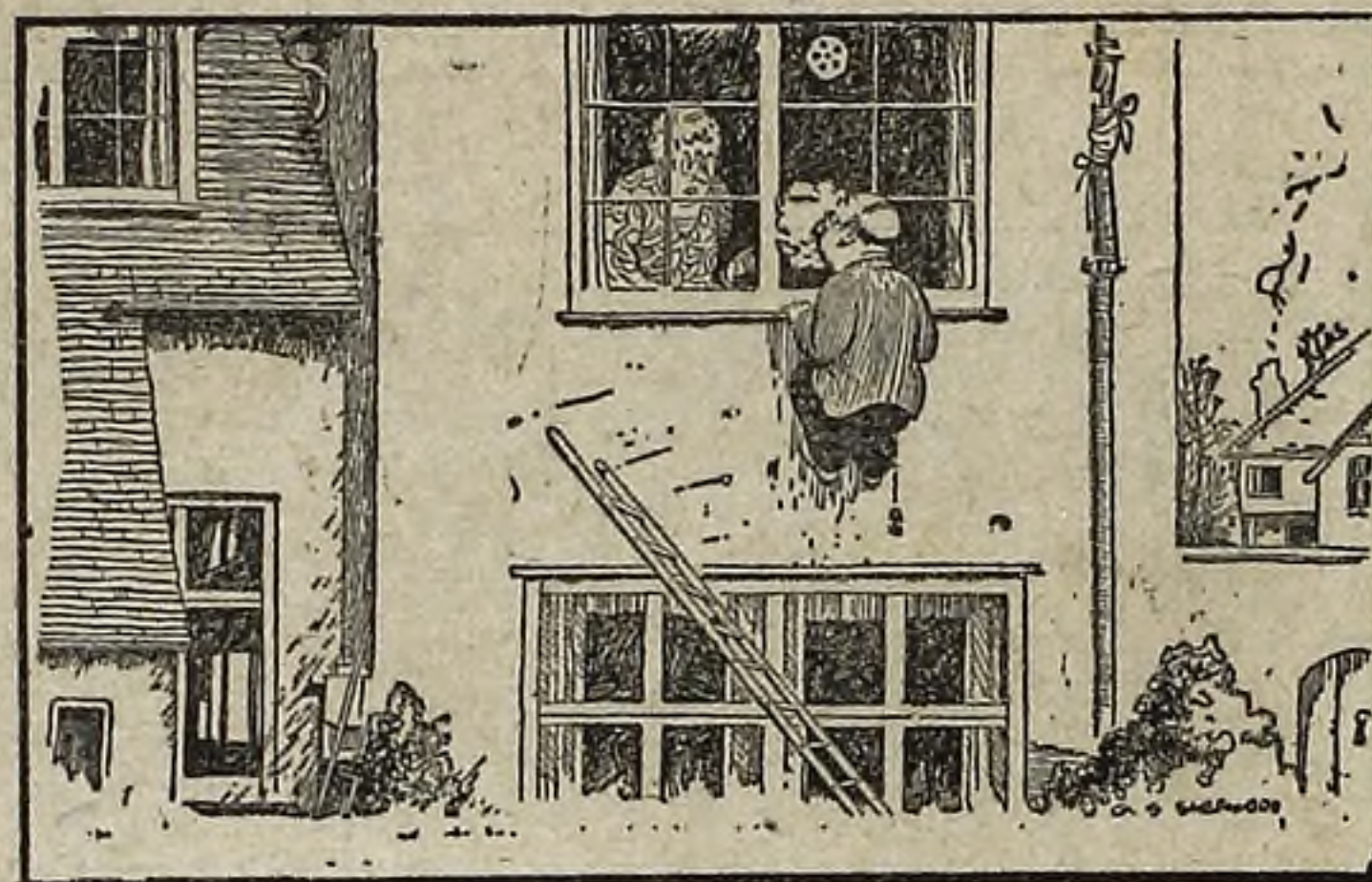
(DE "PUNCH", LONDRES)



COMPASIÓN

La señora caritativa (que asiste por primera vez a un desfile de maniqués): — Querida mía, es necesario que nos preocupemos seriamente de cómo viven estas chicas. Todas parecen medio muertas de hambre.

(DE "PUNCH", LONDRES)



ADVERTENCIA

La dueña de casa al esposo, que al componer una cañería ha perdido pie. — Ten un poco más de cuidado; estás empañando los vidrios.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



A LA BATACLANA

Cómo se casó una "vedette" de revistas

(DE "GAIETY", LONDRES)



¡HORROR!

— No me hable usted de mujeres. La única que me quería de veras se casó.

— ¿Con quién?
— ¡Conmigo!

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



SÚPLICA

— Vea, señora, no se vaya usted a disgustar, pero le agradecería que me refiriera algo de lo que está pasando, porque mi mujer desconfiaría de mí si no se lo cuento después.

(DE "KARIKATUREN", OSLO)



LA TUMBA IGNORADA

La tía. — ¿Qué hacen, chicos?...
— Buscamos el sitio en que enterramos al tío y no lo encontramos.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



UN PEQUEÑO ERROR

— ¡Oh, Leonor, cómo la amo!... ¡No me niegue, por Dios, su manita fría!...

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



MÁS CLARO

Él. — El hombre que no logra hacerse comprender con palabras, es un idiota. ¿Comprende usted?

Ella. — No.



ECONOMÍA

— ¿Quieres que te regale unas prendas de ropa interior?

— ¡Ya lo creo! Y mira, en la casa en que trabajo tendrás el cinco por ciento de descuento.

— ¡Qué bien!
— Sí; y con el descuento me regalas otra cosa.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



HAY QUE EXPLICARSE BIEN

La chica. — ¿Y creyó usted realmente que me casaría con usted?... Para mí, usted es un ser tan repulsivo y despreciable que no sería su esposa ni en el caso de que no existiera otro hombre en el mundo.

El hombre, arrodillado. — ¿Quiere decir con eso que no me acepta?...

(DE "GAIETY", LONDRES)



CONDICIONAL

— Le doy un peso si ayuda a mi sirvienta a partir leña.

— ¿Puedo verla?...

— ¿El qué?... ¿La leña?...

— No, la sirvienta.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



ABÍAMOS quedado comprometidas en ir allí una tarde, mi hermana y yo, a hacerle a Cárcova una visita. Y allí había que verlo, porque en aquel medio se revelaba su verdadera personalidad. Esa "Escuela

Superior de Arte", que todos llaman familiarmente el Balneario, es un retiro para el alma y un descanso para el cuerpo. Cárcova había puesto en ella toda su pasión de artista, y había realizado proyectos de esos que por regla general no pasan de tales. ¿He dicho que había realizado?; no, los había superado. Poco a poco, el concepto de lo que podía ser y significar para los artistas jóvenes esa escuela, se ampliaba, se robustecía en su mente, y sin titubeos ni consideraciones materiales dábale todo él a ejecutarlo. Así convirtió, en menos de un año, los áridos terrenos cedidos por la Municipalidad, en la gloria de un jardín andaluz, descubriendo, casi de uno en uno, azulejos antiguos y viejas porcelanas con los que había de hacer escaños y fuentecillas que traen irresistiblemente a la memoria los paseos del "Parque María Luisa" de Sevilla; así cambió caballerizas y dependencias en pabellón de salas amplias, llenas de esa luz incomparable que se goza cerca del río, y que entra por altos ventanales sabiamente practicados en las paredes blancas; y fué llevando, poco a poco, a ellas todos sus recuerdos de viaje, todos sus muebles antiguos, espejos italianos de luna turbia y retorcido marco, estatuillas de talla, lozas talaveranas, cristales de Venecia, bellos hierros forjados, arañas, puertas, telas, cuadros...

Trabajábase allí en un ambiente propicio, en donde las casas hablaban de la gracia del arte, del deber de superarse a sí mismo y ayudar con la propia obra, la obra que trabajosamente, ¡pero con cuánta alegría y cuánto amor!, realizaba el maestro, más juvenil por su entusiasta acción y la frescura de su concepto artístico que muchos de los jóvenes a quienes atan la preocupación y el escepticismo.

Porque Ernesto de la Cárcova era espiritual

Ernesto de la Cárcova

Una visita al balneario

Por PILAR DE LUSARRETA

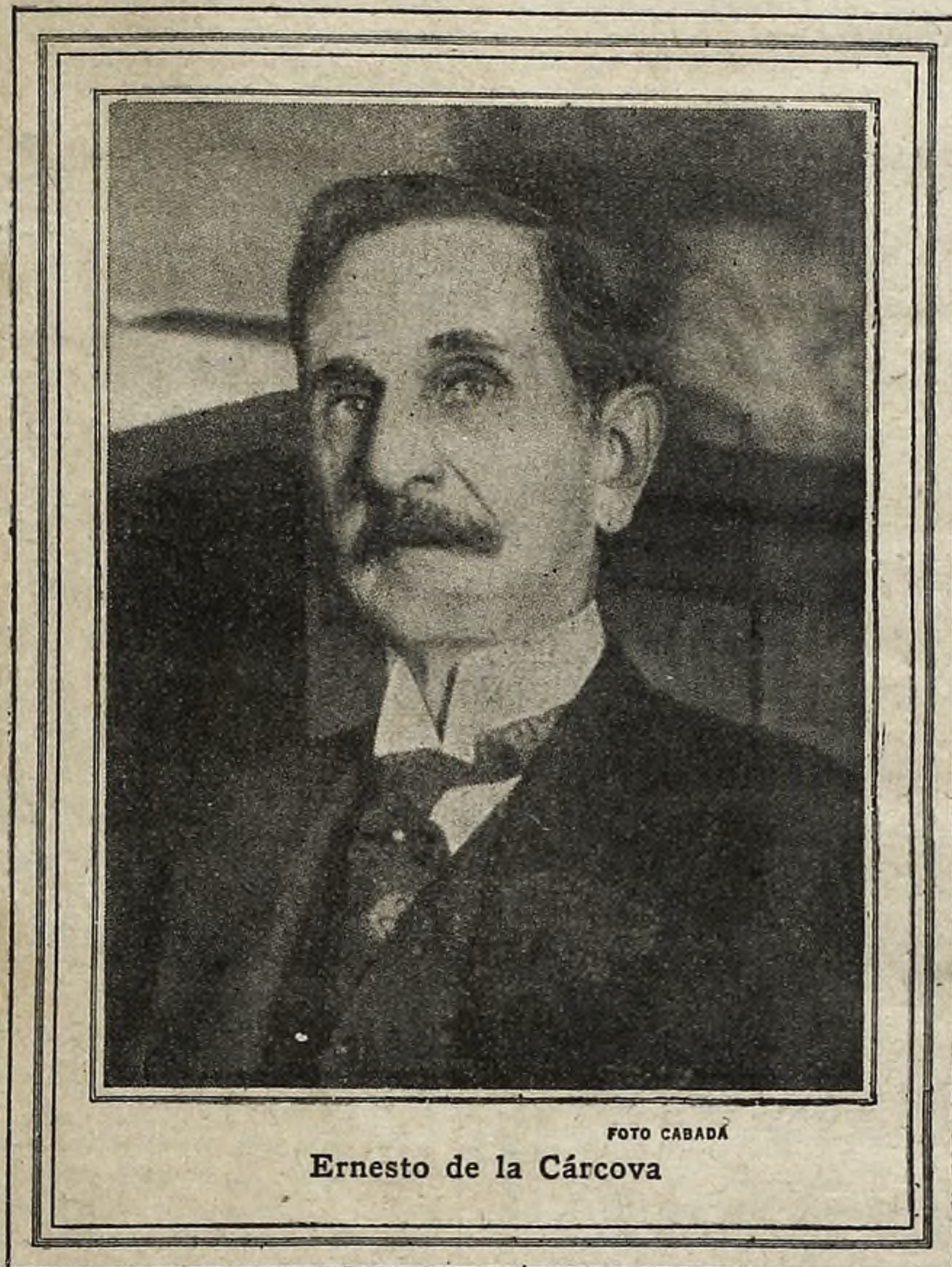


FOTO CABADA

Ernesto de la Cárcova

y pictóricamente un joven; nunca le oí protestar contra la dura disciplina del arte, jamás descubrí en él un cansancio ni una traición; y recuerdo perfectamente cómo esa misma tarde, a que aludí al comienzo de esta nota, aconsejaba y animaba con palabras exentas de adulación el decaimiento que los sinsabores del arte produce en los que recién empiezan.

Cárcova mostraba con el orgullo de un "gentleman-farmer" sus jardines no excesivamente cuidados, con el orgullo de un artista aquellas salas amplias, en las que su celo y su instinto para lo bello habían logrado reunir la maravillosa colección de calcos clásicos y del Renacimiento, que se exhibió en el Pabellón Argentino y estuvo a punto de dispersarse por los museos de provincias. Su orgullo provenía de que estaba en condiciones de apreciar el valor de lo que había hecho. Hubiera sido, en verdad, fácil para un inconsciente o al menos para otro espíritu menos selecto, agrupar aquellas estatuas con cierta armonía. Para Cárcova no era fácil porque su sensibilidad le capacitaba a percibir y valorar la gracia y la belleza de cada una, a comprender la corriente ideológica y sentimental que representan, y era preciso hallar para ubicarlas, la manera de que se completaran sin anularse, de que en vez de un vulgar conjunto de museo, de aquella agrupación resultara un provechoso alicionamiento de serenidad. Y tal empeño ha sido ampliamente logrado: todo, desde la suave coloración rosada de las paredes, hasta el más leve detalle de colocación, revelan un minucioso estudio, gracias al cual la obra se revela en su más amplio y cierto sentido. Aquella sala griega, clara y sobria, en cuyo techo se ha tamizado la luz con un vélum, y cuyos candiles de barro son de un puro dibujo clásico, tiene algo de la pureza de un número pitagórico, de la exactitud y la gracia de una página de Platón; y visitarla es infinitamente más provechoso para el espíritu que la lectura de todos los tratados de estética, que la asiduidad a todas las lecciones, conferencias y clases del ramo.

Pero no es de extrañar: por segunda (Continúa en la pág. 26)

Con una selección de esencias

procedentes de los jardines españoles, hemos creado un perfume fresco, alegre, delicado; algo que no puede menos que armonizar con todos los gustos.

Es el que empleamos en la fabricación del

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

el colaborador más perfecto de las señoras, para hermosear su rostro. Preparado con materias elegidas, suaviza el cutis; no lo irrita; el exceso de sales alcalinas ha sido eliminado.

Nunca cambiamos la fabricación del Jabón Aromas de España. Use uno, después de un tiempo, al comprar otro, tendrá la seguridad de conseguir igual calidad.

En tiendas, farmacias y perfumerías.

PRODUCTOS QUITO

BUENOS AIRES





La madre del novio la ve encantadora y no puede resistir el deseo de manifestarlo

Al poco tiempo de usarlo, el Polvo Graseoso Leichner ha dejado imborrablemente en la cara de la novia esa su frescura, fragancia y sedosidad insospechadas.

Por eso las mismas señoras se sorprenden ante el deslumbrante encanto de su cutis, que le da un formidable poder de simpatía.

Caja media, \$ 0.70 Caja grande, \$ 1.70

En todos los tonos y en tres perfumes selectos:

**JAZMIN, VIOLETA
y HELIOTROPO**

Venta en todas las perfumerías
y farmacias.

**Polvo Graseoso
LEICHNER**

cían, subiendo lentamente hasta la base de la roca, para retirarse después con humildad. Había en esto cariño y no cólera; la espuma, tan bonita y tan blanca, venía temblando sobre el dorso de la ola hasta deshacerse; las algas rojas, verdes y azuladas fluctuaban durmientes como en una cuna; las hermosas piedrecillas, que formaban mosaico en el fondo, encrespábanse como si fuesen de blanca cera. Muy unidos, encontrando cada uno mutuo apoyo en el cuerpo del otro, observaban, interesados cómo subía ahora la marea, aunque muchas veces hubiesen visto tal fenómeno, que siempre los encantaba. La ola es constantemente nueva; nunca tiene la misma fuerza en dos momentos sucesivos, ni su manera de enrollarse es igual en dos de estas hermanas gemelas, nacidas a la par; el hecho de hacerse y rehacerse perpetuamente da la sensación de un principio de vida que surge. Así, Tonio y Pepa, unidos y risueños, viendo una ola levantarse sobre otra ola, pensaban en lo que había de cariño y de amistad en estos besos de la espuma al peñasco en que estaban. El grande ruido que venía de lejos, creciendo siempre, hasta estallar en la playa, entorpecía deliciosamente, dejándoles en los oídos una resonancia quejumbrosa. Era música suave y rara, cuya melancolía se hermanaba de modo admirable con ese gradual oscurecerse del cielo, de la tierra y del mar, que los envolvía como en un misterio.

La tenue sombra que de todo el horizonte venía diluía en tenue rocío, cercada de una atmósfera de gozo triste, que daba palidez a sus rostros porque sentían mucho.

Subía la marea, la luz del sol se apagaba; ya aparecía el pestañear de las estrellas en el cielo. Cerca, muy cerca ya, notaban el golpear de las olas en la base de la roca y el trepar de las aguas por el arrenal arriba. Aquellas almas de niños volaban por la amplitud, como serenas y doradas nubes que se llevasen todas las quimeras celestiales que habían soñado. Lo que sus ojos veían aún, y lo que sus oídos percibían, eran cosas que mecían su entendimiento, llevándolo hacia mundos sidéreos y encantadores. Ese gemir de la sombra que oscurecía el mar inmenso, el brillar de la bóveda celeste en la gran fiesta de la noche otoñal, acariciábales el cerebro, sin causarles pavor. ¡Olvidadas las existencias terrenas, aquellas pobres almas ingenuas vivían sólo en la amplitud infinita!...

Sus cuerpos sin peso vagaban suspensos en el mundo etéreo; ensanchábaseles la imaginación como el humo del incienso al escaparse de los incensarios sagrados en la fiesta pasqual. Caminaban sin miedo por la amplitud del mar, fortalecidos por las ideas de misterio con que la noche estrellada reduce las imaginaciones infantiles.

La sombra espesa había caído pesada e igual sobre la rugosa superficie de las aguas, disolviendo las rocas de las playas, esfumando, con suave sombreado el terreno en que se hallaba la casa que habitaban. Encantábanles la fosforescencia de las olas, hechizábales el lagrimear argentino del cielo, sentían elevarse sus corazones en éxtasis... De todas las realidades sólo percibían la blancura de la arena extendida como una sábana y el ruido del mar que rugía a sus pies. Sus oídos, no obstante, muy habituados ya a este sonido, tantas veces amenazador, tantas otras cariñoso y tierno, presintieron que rugía por todos lados. Estaban rodeados por las revueltas aguas, y no se dieron cuenta de ello, hasta que subió por la roca una ola, cuya espuma les salpicó completamente los cabellos incultos que fluctuaban a placer de la brisa. Asustóse la niña, y cogiéndose más fuertemente a su hermanito, dijo, recelosa, llorando:

— ¡Tengo miedo!...

¡Tonio despertó del sueño de poeta en que había vivido! Como tenía dos años más, sintió el peso de sus responsabilidades. Estaba oscuro y el bramido erguía energico y temeroso. Ocurriósele entonces bajar de la roca y huir del peligro; pero, extendiendo alrededor la mirada inquieta, reconoció en seguida el bloqueo que el mar ha-

¡Marea alta!...

— (Continuación de la pág. 11) —

bía establecido. Tí-tubeando, pero queriendo fingir valor, dijo:

— No tengas miedo, Pepa. Vamos a irnos ahora mismo...

¿Qué clase de socorro esperaba Tonio, sabiendo que todos los días aquellas rocas de la playa se escondían en las aguas, amedrentadas por la furia del terrible mar? Tal vez no sabría decirlo; y, sin embargo, el corazón esperanzado había oído siempre que, más allá de la bóveda celeste, existía el Dios Omnipotente que socorría a los desgraciados en las horas de los grandes infortunios. ¡Un acto sencillo de su querer, manifestado hacia el mundo en un gesto formidable, sería obedecido en seguida por los mares y por los montes, por las estrellas y por el sol! ¡Bastaba sólo poner su confianza en Él, levantar su pensamiento hasta su trono celestial, todo oro y luz, y allí suplicar llenos de vehemencia y fe!

Necesitaban hacer un grande esfuerzo, pues tenían que ir más allá de cuanto se veía en el espacio infinito. Y luego que el Padre del cielo los oyese, aquel mar enfurecido se calmaría, su voz horrenda sería apenas un cántico, las aguas retrocederían mansas hasta los confines del mundo, y ellos verían extenderse delante de sus piecitos un camino sencillo y corriente, que los conduciría a su casa. Y el corazón entristecido e inquieto de Tonio, lleno de consoladora esperanza, voló por los espacios, mientras caía suplicante sobre la roca, levantando las manos y aconsejando:

— ¡Reza mucho a Nuestro Señor, Pepa!

La niña se arrodilló como él se había arrodillado; cruzó sus manitas, miró a las estrellas con los ojos llenos de lágrimas. No sabía rezar aún; pero sus labios delicados imitaban ansiosamente las palabras fervorosas que su hermano decía en alta voz: "Padre nuestro que estás en los cielos..."

El mar no se apiadaba. Sus bramidos eran violentos y coléricos. De ola en ola las aguas subían más. A cada momento sus cuerpos eran salpicados de espuma, y las pobres camisitas de hilo grueso estaban ya caladas. Pepa, desde un lamento tímido y receloso fué subiendo hasta un llanto sentido. Lloraba mucho, a gritos; pero la voluntad enérgica de Tonio aún procuraba sostenerla contra esta flaqueza. Sin una lágrima, sin una arruga de pavor en el rostro y con voz clara animóla:

— Cállate, Pepa, no llores. Padre está ahí — señalando el vasto océano — y vendrá a buscarnos para que nos vayamos todos con nuestra madre.

¿Creería Tonio en este providencial socorro? La furia del mar aumentaba por momentos; las olas le amenazaban más de cerca; él continuaba con su hermanita estrechada contra su cuerpo valeroso. Ambos esperaban, con los cabellos mojados y las camisetas pegadas a la piel, que viniese de la infinita bondad del cielo el socorro que les restituyera a los brazos de su madre. ¡Del misterio insondable de la noche es de donde vendría la voz salvadora, ya fuese que la voluntad de Dios ablandase la inclemencia del mar, ya que se manifestase la fuerza amorosa de su padre, cuya sombra tantas veces conocieron vagando sobre las rocas y sobre las aguas!...

¿Y su madre? ¿Y aquella buena alma consoladora que los estrechaba contra su seno en las crisis de las enfermedades? Pepa se entregaba a la protección de Tonio; éste, con ánimo varonil, veía surgir algo, o del cielo omnipotente, o del mar misterioso, o de la tierra siempre querida.

De la tierra querida las llegó realmente el primer sonido de una voz confortadora y cariñosa, cuando estaban en la mayor desesperación.

— ¡Tonio!... ¡Pepa!... — decía un grito salido del horrendo seno de la noche.

Había en ese grito más desesperación y más lágrimas que furia en el bramido del mar y gotas de agua en sus abismos insondables. Era la voz de la madre que buscaba a sus hijos en la playa, y que entre angustias se los pedía a la inmensa oscuridad. Aquel sonido cariñoso y desesperado llegó a

(Continúa en la pág. 26)

Elogio de la serpentina

Por

PABLO MEREDIZ

DENTRO de poco todos los árboles de la ciudad se sentirán invadidos por la extraña floración de las serpentinas. Las endeble tirillas de papel permanecerán durante largos días ceñidas a sus troncos o pendientes de sus ramas, y, al fin, una mañana, mucho después de la Ceniza, irán a parar en esponjado montón a los carros municipales. Serán como el despojo de la risa postiza y nerviosa que estuvo en la ciudad debajo de una gran nariz con gafas y todo, y que, de pronto, se apagó para dejarle el sitio al gesto del trabajo. Nadie se acordará de ellas, después. Y sólo volverán cuando vuelva ese señor del Disparate que se llama Carnaval. Entonces florecerán de nuevo en los árboles, irán y vendrán

xibles, en pos de los ciudadanos que hacen el ridículo hasta en carnaval, ¡Y cómo parece que se estiran las serpentinas en el primer caso, y cómo se figura uno que tienen certeras intenciones de pedrada en el segundo! ¿Es que piensan?... Sólo ellas lo saben, pero lo cierto es que, de tener alma, su alma se estremece por igual en el amor y en la ironía, y es voluptuosa y perfecta y simple como su cuerpo de papel.

Entre las armas carnalescas la única a que puede atribuírsele tal condición es la serpentina. Sólo ella permanece en nosotros aun después de alcanzar el objeto perseguido, y por eso siempre tiene algo de nosotros. Ni la flor, ni el "confetti", ni el perfume pueden comparársele. Ora ceñida a un



por el aire cálido y formarán, a veces el puente de los suspiros en que las ilusiones fulminantes suelen hacer piniños disfrazados de audacia.

La serpentina es al Carnaval lo que la flor es al jardín. Un Carnaval sin serpentinas sería, entre nosotros sobre todo, algo completamente falto de gracia y de color. No concebimos el corso sin el bombardeo de papel que, a menudo—¡ay!—es herida sutil en el albo cuello de la dama o cambio repentino de aspecto en los ojos atrevidos del caballero. No concebimos el baile de disfras sin la cadena de serpentinas que va de los palcos a la pista en que los jóvenes que están bailando reniegan de ella sonriéndole. Porque esta cadena, esta pintoresca cadena de papel, se enreda en los pies de los danzantes y les estropea la elegancia, o bien aprieta su abrazo con el más breve, con el más frágil de sus anillos, con aquel que quema como el beso y es como el beso suave, con aquel que tiene alas amorosas y fugitivas y acelera, por eso, el giro de la danza y el vértigo del pensamiento. No, no lo concebimos. Y, así vamos a corsos y a bailes armados de los discos en que se oprime la cinta que más tarde ondulará con nuestra intención. Sabemos que estos discos pueden ser indistintamente caricia u ofensa, obsequiosidad o burla conforme los dejemos salir de nuestra mano, y ya los vemos tenderse en toda su amplitud hacia la mascarita femenina o surgir raudos, prietos, infla-

talle femenino, ora pendiente de un balcón, ora ensortijada en un palco, siempre tiene en un extremo el calor de la mano y a la más leve presión de los dedos se convierte en el caminito de la esperanza o en la cinta de la malicia. Puede vibrar con el dulce chasquido del beso o con el seco restallar del látigo. Dúctil, generosa, multicolor, es unas veces el largo banderín del deseo, que tremola y ondula en las noches llenas de luces, y otras el ovillo chato y perezoso, pero agresivo de la intención. Virgen o devanada, es la estilización de la felinidad, la síntesis del terciopelo y del zarpazo. Andar con ella, entre las mascaradas, es tener una mano todopoderosa y ligera. Hábil en la caricia musical, prolonga su acorde hasta después de muerta. Flecha guerrera, hoja de otoño, su melodía se bifurca en un silbido mortal y en una languidez póstuma y exprime, en ocasiones, en un solo runrún el ímpetu cándido de su esencia dual. Es entonces cuando resulta más peligrosa. Cupido ha trabado con ella sus alas. Ten cuidado, diablesa de los ojillos limpidos; detén tus piruetas, clown del birrete puntiagudo.

Y tú, Amorcillo, cabalga no más sobre la humanidad en estos días que se avecinan. Cabalga, cabalga. Pero no te olvides de guiar al corcel con una rienda de serpentinas, y menos aún de acicatearlo a cada rato con una larga fusta de dobles tirillas de papel.

¡Que eso es el carnaval!

Casamientos

Lo que toda Joven Debe Saber Antes y Después Del Casamiento!

Distinguidas Señoras!

Todos saben que Ciertos Horribles Padecimientos y los más Peligrosos Desarreglos Genitales, son Enfermedades que persiguen a un gran número de Mujeres!

Cuántas vidas llenas de disgustos y pesares, cuántas lágrimas, cuánta tristeza y cuántos desengaños son producidos por estas tan dolorosas Enfermedades!

Cuántas Mujeres Solteras, Casadas o Viudas, que padecen de tan terribles dolencias!

Cuánta Madre de Familia se considera infeliz, por sufrir así!

Quien tenga esa desgracia sabe bien lo que es padecer!

Palpitaciones del Corazón, Ahogo en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Ahogo en la Garganta, Falta de Sueño, Falta de Apetito, Incomodidades del Estómago, Eructos Frecuentes, Acidez, Boca Amarga, Ventsidades en el Vientre, Mareos, Desarreglos y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores en el Pecho, Dolores en la Espalda, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Oscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escosores Súbitos, Calambres y Debilidad de las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Endurecimientos, Sensación de Calor en diferentes partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Cansancios, Desvanecimientos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Hemorroides, etc. Todo esto puede ser causado por las inflamaciones de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

Tratándose, todos estos Males desaparecerán!
Trátese! Trátese!

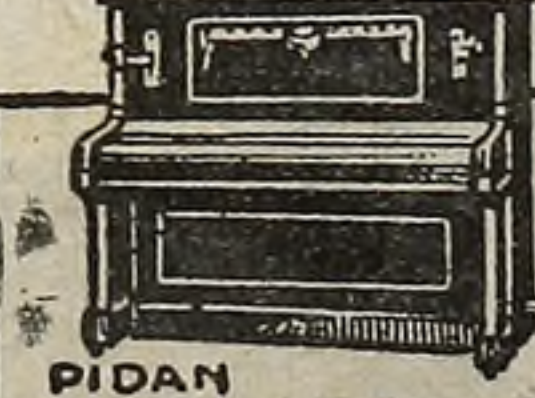
Use Regulador **Gesteira**

REGULADOR GESTEIRA es el Mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficiencia del Período, la Histeria y los Ataques Nerviosos, los Fluores Blancos, las Hemorroides y los más Peligrosos Desarreglos de las Señoras!!

Empiece hoy mismo a usar

Regulador Gesteira

De venta en todas las Farmacias y Droguerías



PIANOS SCHWECHTEN de FAMA MUNDIAL

DE LAS MEJORES MARCAS IMPORTACION DIRECTA

PRECIOS MODICOS - FACILIDADES

DESDE \$ **40** MENS.

FRICKEY & CIA TALCAHUANO 155 B° A° 38 MAYO 7563



SE VENDEN LOS CLISES USADOS DE ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración

RÍO DE JANEIRO, 254

BUENOS AIRES



Las Fajas Marca

"Vestal"

son las que han adquirido toda preferencia por la hermosura de sus modelos, excelencia del material empleado y esmero en su confección.

1564. FAJA de reducción en género broché de seda y elástico. Reduce y modela las formas de acuerdo a las exigencias de la moda.

Alto 30 ctms.; talles del 60 al 90.

\$ 20.- c/a.

Se atienden con toda rapidez los pedidos del interior que vengan acompañados del importe del artículo, más el flete postal.

Maison Redonnet

654-Florida-654 - Buenos Aires

U. T. Retiro 4037



S L 10 - 3

Debo exclusivamente al Sunlight...

...el placer de guardar mi ropa en el armario, blanca como la nieve. En lo futuro, cuidaré mucho - siguiendo lo que me ha dictado la experiencia - de lavar toda mi ropa blanca únicamente con Sunlight, suprimiendo así el inevitable destrozo que producen siempre en las telas los jabones ordinarios.

El Sunlight es tan suave y su espuma hace desaparecer la suciedad e impurezas con tanta eficacia y rapidez, que las piezas de ropa blanca y los vestidos, una vez lavados con Sunlight, quedan tan flamantes como si fueran nuevos.

SUNLIGHT

JABON

LEVER HNOS. LTDA. S. A. - Bm. Mitre 441, Bs. As



Una tragedia de bello final

(Continuación de la pág. 13)

cuales era una mujer a la cual no conocía.

—No lo creo, perdóneme. Creo, en cambio, que todo ha sido exclusiva obra de la fatalidad, el destino, o lo que quiera llamársele.

—Como usted guste. Pero yo prefiero atribuirle lisa y llanamente toda la culpabilidad. Cuando entrevió lo que se iniciaba, debió apartarse.

—Es lo que hizo.

—Pero ya era tarde.

—Pues, vea lo que es la casualidad, usted que parece no querer creer en la fatalidad. Yo conozco a una persona, una amiga mía, una íntima amiga, que se encuentra en el mismo caso de su protagonista, pero, claro, a la inversa. Ella es la novia desconocida.

—¿Sí? Verdaderamente, es casualidad. ¿Y qué opina esa señorita?

—¡Ay, ella no opina! En cosas del corazón no caben opiniones.

—¿Y qué piensa hacer su amiga?

—Tampoco lo sabe.

—Y usted ¿qué haría?

—Lo ignoro.

—¿No ama su amiga a su novio?

—Creía amarlo — dice — pero las cartas del desconocido son tan sugestivas... que no sabe... Titubea.

—El que titubea no ama.

—¿Lo cree usted así?

—Sí, no hay duda. Amor es fe ciega. Confianza absoluta. Fe en la persona amada; confianza en sí mismo.

—¿Qué haría usted, señor Dupont, en un caso así?

—Según. En el caso del "secretario", huir; en el del novio, pedir cuenta de su acción al intruso.

—O dejarle el campo...

—...¿O dejarle el campo libre?...

—Pero usted está pálida, señorita Lucha. ¿Se siente mal?

—Perdón, ahí viene Teresa; voy a su encuentro.

—¿Quieres explicarme, qué complicaciones son estas, Lucha? — la interrogó, al acercársele la señora Bern, mostrándole un billete que traía en la mano.

—¿Qué, Teresa? — murmuró inquieta la bella rubia.

—Lee.

Lucha tomó de mano de su amiga el billete y lo recorrió con la vista, en tanto que ambas llegaban al balcón donde permanecía Dupont.

—¡Oh! ¿Era usted? ¿Usted? ¿Era verdad, entonces? ¡Y yo!... ¡Y yo!... — Y sin terminar la frase, Lucha se dejó caer sobre un asiento vecino.

—¿Qué tienes? ¿No te sientes bien? — inquirió con inquietud la dueña de casa.

—¡Toma! ¡Lee!

Así lo hizo la señora de Bern, tomando el billete que le devolvía Lucha.

—¡Pero, no entiendo nada! — exclamó bien pronto, ya un poco nerviosa.

—¡Lee! ¡Lee alto!

Con voz velada la joven viuda leyó: "Lucía:

"Perdóneme: es una emboscada que te he tendido con la ayuda involuntaria de nuestra buena amiga Teresa. He comprendido que no me amas; que has dejado de amarme. Que me ha suplantado en tu corazón mi amigo Ricardo Dupont, a quien la señora de Bern te habrá presentado esta noche.

"Él era el autor de las cartas que últimamente recibías de mí. Reconociéndome incapaz de llegar en la expresión epistolar a lo que yo habría querido para no desentonar frente a tu estilo — perdóname lo cursi del detalle, — caí en la tontería de pedir que me las redactara a mi amigo Dupont. No lo lamento. He perdido mi oportunidad única de ser feliz, pero tengo en cambio la compensación grande de poder hacer que ustedes lo sean. Porque sé que tú y Ricardo se entenderán y se amarán, conociéndose, como se amaron sin conocerse.

"Adiós. Salgo en un largo viaje. Di a Ricardo que no le guardo rencor, y a la señora Bern que no me lo guarde por haberla hecho actuar en esta tragedia de bello final. Tu amigo, Esteban."

No se juega con la electricidad

(Continuación de la pág. 14)

ticidad del abdomen y de las costillas, recomenzando su ejercicio a razón de quince presiones por minuto, reguladas sobre su propia respiración.

Se procede así hasta restablecer la respiración natural, trabajo que puede llevar varias horas.

Nunca abandonéis a un electrocutado sin tener signos seguros y definitivos de su muerte. En realidad, su salvamento exige idéntico tratamiento que el ahogado.

Las prescripciones antiguas aconsejaban la tracción rítmica de la lengua, práctica abandonada por la pérdida de tiempo que significa abrir la boca contrada fuertemente.

Lo que importa es la constancia de la respiración artificial, contándose numerosos casos de redivivos después de varias horas de tratamiento.

Un ingeniero víctima de una descarga, narra la angustia de su agonía cuando oyó la voz distante de su segundo afirmar: "Déjenlo ya. Está bien muerto."

La perseverancia de un obrero le volvió a la vida; inolvidable tragedia que le hace insistir en recomendar mucha paciencia al hacer reaccionar a un electrocutado.

GENERALIDADES

SEGÚN dice el profesor Jellinek, de la Universidad de Viena, quien estudió durante veinte años los fenómenos de electrocución, la autopsia revela que ni el cerebro ni el corazón sufren alteración capaz de producir la muerte. Vuelto a la vida, el accidentado no

presenta síntomas mórbidos en sus órganos centrales.

La muerte aparente del electrocutado se muestra bajo cuatro aspectos que conviene conocer:

1º Muerte instantánea. La víctima cae fulminada en una fracción de segundo.

2º Muerte retardada. Durante algunos minutos el electrocutado puede gritar en demanda de socorro.

3º Muerte interrumpida. La víctima se levanta, mira, habla y cae de nuevo, inanimada.

4º Muerte prolongada. El accidentado muere días o semanas después del accidente.

Si los primeros auxilios no dan resultado satisfactorio, es frecuentemente por deficiencia en los movimientos de respiración artificial, porque se tarda en realizarlos o se suspenden con precipitación.

Las quemaduras debidas a la electricidad forman placas duras en la piel, no ocasionan dolor y se manifiestan dóciles a la cicatrización.

Reina en el tratamiento médico de los accidentados por electricidad la más dolorosa incertidumbre. Opina el médico vienes que deberían establecerse dependencias electropatológicas en los grandes hospitales, donde médicos e ingenieros se instruyeran sobre la terapéutica exigida en todos los casos de electrocución.

La cuestión es compleja y digna de estudio para aquellos que se preocupan por el bien de la humanidad.

Entretanto, evitemos toda imprudencia en el manejo de la electricidad doméstica.

Caretas

Por

E. GONZALEZ Fiol

Ilustraciones de
Bartolomé Mirabelli

DI GAN lo que quieren los moralistas temporeros, el carnaval es la fiesta más humana que existe.

Precisamente, la mejor definición del hombre sería decir que es un animal racional que siente muchas veces el deseo de desazonar.

Por prudente que sea, ¡quién no siente más de una vez al año la tentación de una locura, de un desatino, de un disparate!

¡Y es que el exceso de cordura es en muchas ocasiones la peor insensatez!

Y los hombres lo comprenden.

Y todos sienten el deseo de mostrarse, por unas horas, locos; que es como ser sensatos.

No nos diferenciamos entonces sino en esto: en que los unos se dejan llevar de sus impulsos, y enfundándose en un disfraz y calándose una careta — que suelen ser exteriorización de sus gustos o de su falta de gusto, de sus instintos y de su espíritu, algo así como un "confiteor" grotesco e inconsciente, — y hacer unos disparates de mayor marca o de menor calibre; mientras los otros no se atreven a

imitarlos

por mu-

chísimas razones:

aquel porque la vanidad le pide un traje muy lujoso y a su tacañería le parece demasiado caro para lucido tan poco tiempo; a éste por vergüenza, por miedo al qué dirán; el de más allá porque ya lleva su careta todo el año y a ella debe su medro y su fortuna, y teme perderlo todo si al quitarse la de su hipocresía y ponerse la de cartón, quizá más sincera, se le escurran una franqueza y un cinismo que pongan al descubierto su natural; el otro para ver si intentan ponerle colorado, cosa difícil de conseguir, pero que en cambio le hace sentir el perverso placer de verse envidiado u odioso...

Los más, incapaces de divertirse por su cuenta, co-

mo en la lucha por la vida son incapaces de iniciativa que los emancipe, los redima y los encumbre, van sin enmascararse para que los diviertan las máscaras. No pocos, a poner faltas a lo que no serían capaces de inventar...

Y esto, y aun más que, con espacio, pudiera escribirse de los individuos, pudiera decirse de las naciones. Cansados los pueblos de vivir sensatamente, en paz y en gracia de Dios, suelen sentirse tentados del pecado de la sinrazón, de obrar como irracionales, y se disfrazan de guerreros.

¡El carnaval es una lucha espantosa!

AL carnaval se le culpa de muchos pecados que no son suyos... Se le apostrofa como el causante de toda deshonestidad y de toda perdición para la mujer... No hay que tomarlo muy al pie de la letra. El carnaval es como esos Tenorios vicingleros de sus conquistas, gallos alborotadores que no han cometido peor pecado que el de su careo. Las más de las veces el conquistado fué el Tenorio. El Tenorio fué la ocasión,

el pretexto o el instrumento solamente. Así es el carnaval. Pretexto, ocasión o instrumento.

POR mi parte, confieso que el carnaval es una de las fiestas que más me entusiasman y me gustan. Y sobre todo si llueve en sus días.

(Continúa en la pág. 28)

Untisal

Refresque sus pies

Si sufre Vd. de los pies por cansancio y demasiada transpiración, fróteselos con **Untisal** que le dará un gran alivio y pondrá sus pies frescos y como nuevos.

Frasco chico \$ 1.⁶⁰

Frasco grande \$ 6.⁰⁰



Cuídese Vd. de ofrecer un regalo vulgar.

Su obsequio debe reflejar su buen gusto. Visite Vd. la bombonería de lujo

IRIS BLANC

Sus objetos de arte son reputados.
Sus fantasías son originales.
Sus bombones, los mejores importados.

CANGALLO 715
Suc. FLORIDA 487



Dolencias de la mujer

En la Falta
escasez o atraso del período, se
toma

"Amenorrol"

Frasco: \$ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Doctor AGUSTIN DEROSA, Médico de la Asistencia Pública, Internas, Partos y Niños, ciudad: "Certifico que he usado el "ESPECIFICO SCHEID'S" en la Metritis con muy buen resultado, y con buen éxito el "AMENORROL" en los trastornos de la menstruación."

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que Vd. debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados.

GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director del Laboratorio: Dr. A. Bouquet. Fab.: SCHEID & VALLE, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



Los Sordos Oyen

1927. Se hace invisible y su uso no molesta. No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca Acousticon va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes. No tenemos sucursales.

Olvidará sus penas leyendo
DON GOYO

El mejor periódico humorístico. - Todos los martes 20 centavos

Ernesto de la Cárcova

(Continuación de la pág. 21)

vez, Ernesto de la Cárcova ha triunfado, logrando un florecimiento artístico en lugar no sólo poco propicio, sino refractario.

Porque, como ahora en el Baleario, veinticinco o treinta años atrás, con un grupo de jóvenes como él entusiastas y como él artistas, hubo de sostener la lucha por la conquista, palmo a palmo, del ambiente argentino. Entonces como ahora. Contra el agresivo desdén del espíritu colectivo, contra la aridez y la incompreensión, contra la hostilidad del practicismo, abriendo rutas, desbravando conceptos y teorías... pues hubo de trazar enarenados caminos y embellecer burdas construcciones...

Esto no es un artículo necrológico. De propósito he dejado pasar un tiempo desde su muerte para que el recuerdo de ésta se esfumara en el espíritu del público, y la visión del Cárcova, vivo y vivaz, activo y noble que tenía como hombre la caballería del fin de siglo, y la amplitud espiritual del presente, y como artista el dibujo del academista y la luz de los modernos, nos sonriera con su bondad ligeramente burlona.

¡Marea alta!...

(Continuación de la pág. 22)

los oídos de las aterradas criaturas cuando sus piecitos se sumergían ya en el agua, que al retroceder una vez más parecía arrepentida de su propia crueldad.

— ¡Madre!... ¡Madre!... — clamaron, transidos de miedo, con el último vislumbre de esperanza puesto en la voz imprecativa y cariñosa que había atravesado el horrendo hablar de las olas. ¿Los oíría la desventurada? parece que sí, guiada seguramente por el corazón, porque en un fugaz momento de calma llamó más fuerte:

— ¿Dónde estáis, hijos míos?...

Ellos respondieron con la energía de la desesperación:

— ¡Aquí, madre!...

Sin duda aquellos ojos de amor adivinaron el lugar y el peligro, que era inminente. Dirigióse hacia los hijos, como una loba, como una leona, enérgica, impetuosa, inconsiderada, guiándose únicamente por el instinto, que venía del fondo de sus entrañas. De la roca en que sus hijos se encontraban unidos en un supremo abrazo separábalos el mar, que se mecía dolientemente, creciendo a cada nueva ola, amenazándola con dientes y garras sañudas de tigre.

La madre, impulsada por la energía de su amorosa locura, entró resueltamente en el agua, animando a las criaturas con palabra clara, dándoles valor con el denodado ejemplo.

— ¡Esperad, esperad! ¡No os tiréis todavía, hijos míos!

Suponía que aún tendría tiempo de aproximarse a la roca y recibirlos en sus brazos para huir con ellos al humilde tugurio. La frialdad del agua no disminuía el calor de su sangre hirviente; el ímpetu de las olas no quebrantaba la fuerza de sus músculos.

Avanzaba con prudencia, sumergido ya el cuerpo hasta los hombros, los brazos levantados para animar a los hijos con su proximidad. Hacía todos los esfuerzos del valor moral para que creyesen en la eficacia de aquel auxilio. Las criaturitas, silenciosas, con el terror vago en los ojos, percibían el lento llegar de aquella débil mujer, sublimada por un valor indomito. Pero la valentía del mar aumentaba a cada instante. Cuando la madre sintió que iba a hundirse, se tiró en un arranque sublime contra las encrepadas olas. Los hijos, por instinto, la imitaron en seguida, para ser recogidos en aquellos brazos de caricias. Estrecháronse fuertemente, uniéronse en un supremo esfuerzo; pero la furia implacable del mar los separó en seguida. Los cuerpos flotaron hasta que una ola soberbia y altanera los cubrió envolviéndolos en un sudario de espuma, llevándolos al negro abismo, donde iban a encontrar la sombra querida del padre, que vagaba por allí.



PARA SER BONITA

la mujer está obligada a conservar la esbeltez de sus formas. Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, firmes, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer delgada cuyo pecho no esté bien formado no puede ser una mujer bonita. Para obtener un busto armoniosamente desarrollado nada es mejor que las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad. Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las farmacias



KOLYNOS limpia la dentadura, vigoriza las encías y purifica la boca entera. Sus ingredientes germicidas destruyen millones de microbios y protegen contra la caries, las infecciones de las encías y muchas enfermedades. Siéntese la boca limpia porque Kolynos la deja realmente limpia.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Juanita B. (Chivilcoy).—1° Es un fenómeno nervioso que es preciso dominar a fuerza de voluntad.
2° Contra la rubicundez del cutis da buen resultado el glicerolado de almidón adicionado a un cinco por ciento de ácido tártrico.

Una admiradora de "El Hogar".—1° La preparación que indica es buena. Se aplica en forma de loción.
2° El corpiño que, respetando la forma natural, no deje el cuerpo flojo.

Sarucha.—Para hacer desaparecer el color escarlata de las manos se puede usar:

Oxido de cinc.....	2	gramos
Lanolina	30	"
Aceite de olivas.....	12	"
Oxícloruro de bismuto	2,5	"
Glicerina	50	"

R. Roldán (Córdoba).—La debilidad de la vista que produce ese lagrimeo disminuye notablemente bañando los ojos con infusión de té, varias veces al día, empleando un vasito higiénico.

E. M. Eminda (Rosario).—En oportunidad contesté su carta de referencia.

Agradecida.—1° De noche envuelva el busto en algodón impregnado en agua de alumbre, y por la mañana se da duchas locales con agua fría y sal de cocina disuelta.
2° La crema que menciona es inmejorable para el cutis.

Marta Nelly.—Vea mi primera respuesta a "Agradecida".

Zeta.—Se pone directamente la preparación sobre el cutis, dejándola toda la noche, y por la mañana se saca con agua tibia. Repítase la aplicación.

Marta.—1° Haga fricciones circulares, locales, con vinagre aromático al acostarse, y de mañana se lava con abundante agua fría en la que disuelve un poco de alumbre.
2° El uso del palo o del cepillo para masaje, reduce tobillos y brazos.

Morocha de 27 abríles.—1° Lea mi segunda respuesta a "Marta".
2° Con electricidad se logra borrar ciertas cicatrices. Acuda a un profesional de la piel.

Pochocha.—1° Ante todo, aliméntese con farináceas y pastas en abundancia. Como tratamiento externo, un masaje diario con:

Lanolina	30	gramos
Extracto de galega.....	10	"
Agua de rosas.....	7	"
Vaselina	25	"

Por la mañana un lavado con agua de eucalipto fría.

2° He aquí un remedio contra el acné:
Borislina 5 | gramos || Vaselina | 40 | " |

Se aplica al acostarse. De mañana se quita con agua caliente y jabón de naftol, pasando en seguida un poco de agua Colonia.

Lectora triste.—Sirvase leer mi primera respuesta a "Pochocha".

Flor de ceibo.—Lea mi consejo a "Pochocha".

Justina S. J.—1° Se baten tres claras de huevo con tenedor de madera y se agregan 90 gramos de glicerina, 150 de agua Colonia y el jugo de un limón. Cúbrase el cutis con esta mezcla, al acostarse, y de mañana se quita con agua clara.

2° Fricciones diarias, noche y mañana, con cepillo suave y agua caliente. A continuación un lavado de agua fría con alcohol, y espolvorear luego con talco.

3° Compresas frías de agua de alumbre y el uso de una crema yodada para masaje.

Lirio del valle.—1° Sirvase leer mi primera respuesta a "Justina S. J."

2° Una vez sacados por presión los puntos negros pase un algodoncito con alcohol alcanforado, para evitar su reproducción. Los baños faciales son indispensables en su caso.

Futuro Valentino (Sacanta).—Para favorecer el crecimiento de la barba se recomienda la siguiente pomada:

Manteca de cacao.....	300	gramos
Aceite de olivas.....	200	"
Cera blanca	25	"
Espermacti	15	"
Resina de pino.....	12	"
Tintura de cantáridas	30	"

Una dolorida (Laguna Larga).—1° En oportunidad se publicará la respuesta a su primera carta. Espera turno.

2° El extracto de su referencia es un decolorante del cabello, y no tiñe las canas.

Lia (Santiago del Estero).—La electrolisis mata de raíz el vello, y si está bien practicado no deja señal alguna.

Desolada (Chubut).—Use un preparado de henné para su cabello, que encontrará en cualquier perfumería. Dé el tono justo, pues hay varios en esa tintura.

Pirucha de Córdoba.—Nada mejor que las duchas repetidas con agua fría y alumbre disuelto para lo que usted desea.

Loca del Bequeló.—Le aconsejo use una de las lociones progresivas de conocida eficacia que se expenden en el comercio ya preparadas, pues las fórmulas caseras no le serían provechosas.

Billy de La Plata.—1° Use glicerolado de almidón adicionado a un cinco por ciento de ácido tártrico.

2° Debe ser defecto de la faja. Elija una de tejido flexible y bien cómoda.

Lelia (Paraná).—Los masajes diarios con guante de baño y agua caliente, seguidos de un lavado frío, le darán el resultado que apetece.

Hay que hacerlos diariamente y tener un poco de constancia.

Una lectora paraguayita.—1° Cubra las manchas, al acostarse, con:

Aceite de almendras		
amargas	100	gramos
Bórax en polvo.....	10	"
Tintura de mirra.....	2	"
Agua de rosas.....	20	"
Agua de azahar.....	30	"

2° La vaselina beneficia al cutis y no puede producir manchas.

Sordita afligida (Herradura).—1° Fricciones sobre el cuero cabelludo con esta loción:

Tintura de cantáridas.....	42	gramos
Aceite de ricino.....	7	"
Capitol	1	"
Agua de Colonia.....	25	"

2° Masajes suaves con jabón o crema yodurada.

3° Mañana y noche locione el cuello con:

Agua de rosas.....	200	gramos
Leche de almendras		
dulces	50	"
Sulfato de alúmina.....	4	"

Elisa desesperada.—1° Un especialista de la piel puede aminorar esas marcas con tratamiento eléctrico.

2° Conviene aclarar el bozo con agua oxigenada, para disimularlo o quitarlo temporariamente con cera depilatoria.

Poupée.—1° Se obtiene el adelgazamiento de cualquier parte del cuerpo empleando palo o cepillo de masaje.

2° Duchas con agua de alumbre fría, repetidas dos y tres veces al día.

3° Hay varios aparatitos de ondulación fácil. En los avisos hallará referencias.

Maria Renée.—1° Use una manzanilla decolorante.

Las "Perlas Evax" acaban de superarse a si mismas

Las "Perlas Evax" y las Creaciones Montseny completan el chic femenino.

Creaciones Montseny lanza hoy al mercado su nuevo stock desde tanto tiempo deseado y jamás realizado hasta la fecha.
Creaciones Montseny presenta hoy también sus admirables Creaciones de un gusto que hasta el presente había sido reservado solamente a la más alta joyería.



Solicite Catálogo que mandamos gratis al interior.

Suc. MAR del PLATA
- San Martín 2334-46
frente al F.C.

Anexo

GALERIA GÜEMES

Central
CORRIENTES 789



RIÑONES

VEJIGA

VIAS URINARIAS

Los males de la vejiga, riñones y vías urinarias, la orina turbia, la gota matinal, los fuertes dolores de la micción, etcétera, tienen su origen en una infección microbiana que los médicos combaten mediante la acción desinfectante y depuradora de las afamadas **TABLETAS SCHERING DE UROTROPINA**.

Consulte a su médico

Urotropina

Tabletas Schering

Hay señoras que tienen la costumbre de decir:

"He llegado a esta edad sin usar ninguna clase de cremas, y mi cutis, sin embargo, está lo mismo que en la juventud." Estas señoras tienen por naturaleza una epidermis que solamente poseen los hombres, y no han conocido todavía lo que es tener un cutis verdaderamente fino. La Crema Vaseline no hace imposibles pero su empleo, en todo caso, permite tener siempre un rostro hermoso y lleno de salud. A su eficacia científica une, además, un exquisito perfume.

TE GARTMORE

Es el mejor y el que proporciona la más sana y más refrescante de las bebidas. Una taza de **TE GARTMORE** reconforta, tonifica y fortalece. ¡Pruébelo!



Unicos Importadores:
LOCKWOOD y Cia.
Rivadavia 654, Bs. As.

2° Los baños faciales de vapor limpiarán su cutis de impurezas.
3° El aceite de coco aplicado al borde de los párpados favorece el desarrollo de las pestañas.

Agradecida (Santiago de Chile). — 1° Puede reducir esas carnes mediante masaje efectuado con el palo especial o un cepillo de masaje. Los lavados con jabón yodurado son eficaces como complemento.

2° Para endurecer las carnes nada mejor que el vinagre aromático con un poco de alumbre en disolución.

Para las cataplasmas de su referencia se usan pétalos de la flor.

3° La natación es un excelente ejercicio para dar armonía al cuerpo. En su caso, le será favorable.

Flor de primavera. — 1° Locione las pecas con:

Aceite de almendras	
amargas	100 gramos
Bórax en polvo	10 "
Tintura de mirra	2 "
Agua de rosas	20 "
Agua de azahar	30 "

2° Vea mi segunda respuesta a "Agradecida" (Santiago de Chile).

Caretas

(Continuación de la pág. 25)

Porque así no voy a verlo; y me quedo en casa imaginándome un carnaval divertidísimo, desde luego mucho más de lo que suele ser en la realidad.

Y cuando luce el sol y hace buen tiempo... tampoco voy a verlo, por no desengañarme.

Por eso soy uno de los más ardientes defensores del carnaval, sobre todo en este momento. Por eso y, aunque parezca paradójico, por la misma razón que otros son sus detractores.

¿Por qué? A ver si se entiende: en unas memorias inglesas de 1760, y cuyo autor no recuerdo, se cuenta que durante algunos años se oyó un árbol que gemía. Estaba redondeándose el buen propietario, cuando a un aldeano escéptico se le ocurrió proponer que se troncase el árbol, y en el se descubrió una oquedad que comunicaba con un subterráneo, desde el cual el industrial dueño producía los gemidos para que le pagasen por oír la maravilla...

No tienen otro valor muchos gemidos y muchas carcajadas, ataques y apologías.

Las muñecas están de gran actualidad

(Continuación de la pág. 12)

mantilla de encaje negro. No se olvide de colocar una flor roja en los cabellos y otra en la cintura.

La rusa. — Para vestir a esta muñeca se necesita una estofa armada color rosa o lamé. Se cortan dos partes semejantes de setenta centímetros por treinta en el ruedo y quince en los hombros. Las costuras en bias de los lados provocan la forma típica de este traje. El delantero es de nueve centímetros más corto que la parte posterior. Todo el contorno luce un galón metálico o de seda rosa que se repite en doble hilera adelante y en la espalda. Entre ellas se diseña un motivo bordado o se incrusta una tela de otro color.

Las mangas de tul, blancas, se ajustan al puño, así como el pantalón de igual material va cerrado en los tobillos. Cada pierna de esta bombacha es de veinticinco centímetros por cincuenta. El "kakachniek" se corta doble, en forma de diadema. La pieza posterior tapa la nuca y las orejas y en tanto que la anterior sigue el dibujo de la frente. Débese recargar de perlas y bordados de oro para asignarle la riqueza que muestra siempre esta prenda en la indumentaria de las rusas.

La rosa. — Como fantasía artística, esta muñeca merece toda simpatía. Se dirige a dedos hábiles y delicados, pero una vez realizada no tiene rival en belleza.

Consta su traje de un pantaloncito de seda verde hoja, cerrado en el tobillo con una cinta de otro verde. Medias rosa y sandalias verdes.

Un vestido de organdí o tafetán rosa de veintidós centímetros por ochenta se tapa con pétalos de rosa en dos tonos, superpuestos en escama, dejando los más grandes abajo.

La bata, de tafetán verde, se abre sobre un plastrón de pétalos más pequeños, de un rosa vivo, que se reúne a la falda. Toda la bata está sembrada de hojas. Con un pincelito se indica la nervadura de este follaje, dando a ciertos pétalos tintes más oscuros.

Con pistilos artificiales se dispone el collar de la muñeca. Siendo abundantes forman una espesa boa, de la cual emerge la cabeza rodeada de pétalos. Cúbrese ésta con un casquete verde, donde se cose una cochinilla, un insecto rojo o un escarabajo.

En las casas de flores artificiales se encuentran hojas, pétalos y pistilos sin gran gasto, con los cuales se simplifica el trabajo.

La creación de muñecas es uno de los pasatiempos más amenos para señoras y niñas. De sus manos salen graciosos personajes que animan la intimidad de sus habitaciones y alegran la vista de sus moradores.

Bajo el antifaz de terciopelo

surgirán gloriosos los encantos de su rostro, de su escote y de sus brazos, por obra maravillosa de la

CREMA LECHUGA (Beauchamps)

y el Polvo FLORES DE SAN ISIDRO

Con una alhaja de regalo en cada caja, \$ 2.—

Venta en perfumerías y farmacias.

Depositarlos: Farmacia Danesa y Droguería Díaz Kelly
Cabildo 2171 - U. T. 0321 Belgrano - Buenos Aires

En Montevideo: Droguería Americana - Ciudadela 1475



Las manos inválidas

Por
MAURICIO LEVEL

Ilustración de
Martínez Jerez



PORQUE tenía buenas maneras, aunque no hubiese en la habitación más que Galot, el granjero, Trache dijo cortésmente al entrar:

— Buenas tardes, señores.

— ¿Otra vez por acá? — gruñó Galot volviéndose.

— ¡Caramba! — respondió Trache.

Y mostró sus manos, cuyo solo aspecto bastaba a explicar su presencia.

Dos años antes, durante la cosecha, la trilladora lo había arrastrado durante largo trecho. Recogieronle bañado en sangre, dando gritos espantosos, con una costilla rota y sin dientes.

Desde entonces, Trache se había quedado como atontado, y aunque curase de sus heridas ya no servía para el trabajo, pues no podía mover las manos que llevaba encogidas, rígido el antebrazo.

— ¿Qué es lo que quieres? — preguntó bruscamente Galot.

— Mi indemnización.

— ¿Tu indemnización? Está pagada hace ya mucho tiempo. Tú no tienes más que pereza y mal corazón... Además, estabas borracho cuando el accidente... Si te di algo fué porque quise.

— Yo no estaba borracho — protestó Trache sin alterarse.

Pero el granjero se puso furioso, y agregó:

— Ahora puedes servirme de tus manos como cualquiera. Delante de gente finges que no las puedes mover, pero cuando estás solo las mueves tan bien como yo.

— No puedo moverlas — dijo Trache sin alterarse.

— Eres un farsante, un hipócrita, un bandido! Me explotas porque entonces aún no estaba yo asegurado; te estás haciendo rico a costa mía... Pero éste es el último dinero que te doy; ¿lo oyes?

— Como usted guste — repuso el otro, siempre muy tranquilo.

Galot tiró el gorro sobre la mesa y empezó a pasearse por la habitación. Trache, con la cabeza baja, esperaba.

— ¿Cuánto quieres para concluir de una vez? — dijo Galot. — ¿Quinientos francos, y no se hablará más del asunto?

— Quiero lo que se me debe, lo que dispuso el juez.

El furor de Galot pareció acrecentarse.

— ¡Sinvergüenza! ¡Holgazán! Ya sé lo que dijiste al médico, y por qué no quisiste al mío para que te atendiese.

— Los médicos del tribunal fueron los que decidieron las cosas — objetó Trache.

— ¡Claro!... ¡Como ellos no tenían que pagar!... A ver; muéstrame tus manos... Yo sé lo que son accidentes.

Trache alargó los brazos. Galot tomó las manos entre las suyas, sólidas, las dió vuelta, palpando los huesos, la carne, como se hace con los animales en las ferias de ganados. A veces, Trache hacía una mueca de dolor y retiraba la mano, levantando el hombro.

Después del prolijo examen, Galot le rechazó brutalmente.

— ¡Ten cuidado! — dijo. — En cuanto yo te pesque, vas a la cárcel... Y luego, para ganar tu comida, tendrás que trabajar. ¿Lo oyes?

— ¡Qué más quisiera yo que poder hacerlo! — suspiró el hombre.

Lívido de rabia, Galot sacó un saco lleno de monedas y arrojó un puñado de éstas sobre la mesa. Después de contarlas, dijo:

— Ahí las tienes... La cuenta está justa... Vete.

— Si fuera usted tan bueno que quisiera metérmelas dentro de la blusa — suplicó Trache, — yo no puedo...

Luego saludó otra vez con toda cortesía y salió de la habitación.

Para volver a su casa, tomó la orilla del río. Los bueyes iban por los campos con su marcha lenta; algunos hombres ataban haces, y se oían lejanos ladridos de perros.

En un paraje en que el río formaba un pequeño golfo, estaba una mujer lavando. Alrededor de ella, el agua corría cubierta de espuma y con reflejos nacarados.

— ¿Qué tal vamos, Francisca? — preguntó Trache.

— Bien... ¿Y tú? — contestó la lavandera.

— Como siempre... Estas pobres manos...

Suspiró y al hacer un movimiento sonaron las monedas. Francisca guiñó un ojo.

— Pues no es muy malo lo que te hizo la trilladora; ¿eh?... ¡Bah!... Galot es bastante rico... Que pague.

— Si no estuviera yo inútil, no pediría nada.

La mujer se echó a reír, levantando la paleta de madera y amenazándole en broma.

Pero, aunque eran buenos amigos, Trache se ofendió ante la sospecha, y dijo:

(Continúa en la pág. 71)

"Five o'clock mate"



Las amables y entretenidas reuniones familiares tienen ahora un nuevo atractivo: el que les da el mate cebado con la aromática yerba

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

Esta costumbre, ya casi general, cuenta con millones de adeptos que encuentran en el mate la bebida preferida que conforta el organismo, despeja la inteligencia y predispone al buen humor.

Pruebe Vd. los ricos mates de ÑANDUTY.

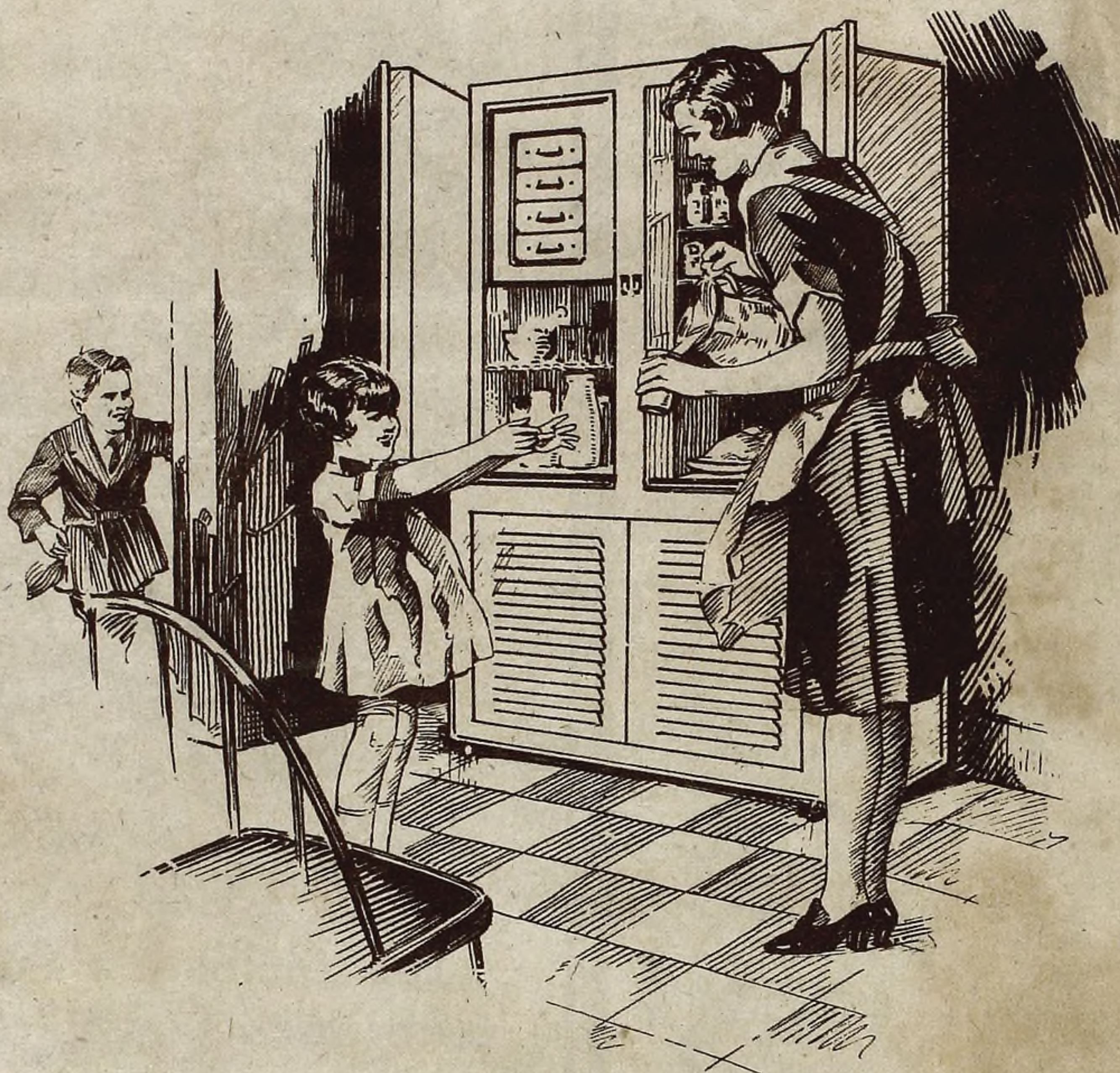


La venden todos los buenos almacenes y despensas del país, en paquetes de 1 y de 1/4 kilo y en latas de 1 y de 1/2 kilo.

Los mates de ÑANDUTY son el mejor calmante para los nervios.

E. MACKINNON & COELHO - Victoria 2666, Bs. Aires

Tiene que ser un "Frigidaire"...



... para proporcionar el mayor
valor al más reducido costo.

El volumen de producción y potencialidad adquisitiva de la General Motors han hecho posibles los nuevos precios reducidos de "Frigidaire": los más bajos que se recuerdan en los anales de la refrigeración eléctrica. En cualquier modelo y tamaño, los precios de "Frigidaire" son más reducidos que los de cualquier otro refrigerador eléctrico.

Además de sus bajos precios, "Frigidaire" ofrece un valor incomparable. Ningún otro refrigerador eléctrico está construido como "Frigidaire". Ningún otro puede usar las características exclusivas de diseño, creadas

y desarrolladas por los técnicos de la General Motors. Ningún otro es construido de acuerdo a las rígidas normas de precisión en la fabricación que la General Motors exige para todos sus productos.

La mayor capacidad para guardar viandas, así como para fabricar hielo, la terminación más fina e higiénica y el funcionamiento más perfecto y económico, constituyen los factores que hacen que "Frigidaire" tenga que ser el refrigerador eléctrico que usted adquiriera, si desea obtener el más elevado valor al más reducido precio.

Este moderno hielero va una sola vez a su hogar con "Frigidaire" y el hielo queda para siempre.



MANDE ESTE GUPON

Sres. PRATT & Cia.
Sarmiento 630, Buenos Aires

Sírvanse remitirme catálogo completo de "Frigidaire."

Nombre _____

Dirección _____

Agentes y Distribuidores Exclusivos:

Pratt & Cia.

626 - SARMIENTO - 630 BUENOS

286 - FLORIDA - 286 AIRES

Sucursal CORDOBA: 9 de Julio Núm. 40

AGENTES EN TODAS LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DEL INTERIOR

Frigidaire

Refrigeración Eléctrica Económica

Actualidades gráficas

Las chicas que saben sonreír en Mar del Plata



Sonreír ante el espejo es una debilidad explicable cuando se es bonita y se quiere ser mejor



Las artistas que no saben reír en el teatro, en la Rambla demuestran todo lo contrario



Sonrisa simpática y displicente



He aquí una sonrisa que fué antes consultada con el espejo

EL encanto mayor de una mujer está en saber sonreír; no todas saben hacerlo con la espontaneidad y la gracia propias de la feminidad. Sin embargo, una de las características de la mujer argentina reside en el arte con que logra reflejar de inmediato su alegría. No hay en su expresión nada violento, y es de esta suerte sincera y amable cuando se siente halagada. Uno de esos pequeños halagos lo constituye en Mar del Plata la fotografía tomada un poco por sorpresa por los infatigables "chasiretes" que llenan la Rambla; la dama o la niña tiene pronta siempre su sonrisa para el fotógrafo que despiadadamente apunta con su máquina, porque no ignora que más tarde habrá de hallarse — quiera que no — expuesta al análisis de todos los curiosos que llenan los locales destinados a la venta de instantáneas. Y como son muchos los fotógrafos, he ahí cómo las niñas sonríen siempre en Mar del Plata y dan a la Rambla un agradable aspecto de juventud y alegría.

Para el viajero que por primera vez llega a nuestro gran balneario, no puede pasar inadvertido el detalle, porque en pocas playas del mundo le habrá sido dado observar esta impresión de optimismo que reflejan las caras lindas y frescas de nuestras niñas, gracias, como es natural, a los fotógrafos.



Hay un poco de timidez en esta sonrisa ingenua



Si se tienen lindos dientes no hay por qué ocultarlos. Entonces se explica una expresión como ésta



Dos hermanas que reflejan alegría de un modo fundamentalmente opuesto: suave una, picaresca la otra



Cuando se tienen quince años, entonces se puede sonreír así...

Del tiempo viejo Lucio V. Mansilla

Por
VIATOR



CUANDO, poco antes de su renuncia, el presidente Juárez Celman fué a devolver la visita oficial del general Tajés, presidente de la República del Uruguay, llevó consigo una brillante comitiva de personajes políticos y de señoras distinguidas.

Figuraba entre los invitados, por derecho propio, el general Lucio V. Mansilla, presidente de la Cámara de Diputados, cuya gallardía heredada y traje militar poco reglamentario y excesivamente pintoresco, su quepis inclinado sobre la oreja derecha, su dolmán con alamares, su amplia capa blanca, sus botas de charol con



El general Lucio Vicente Mansilla, en traje de media gala

FOTO WITCOMB



Retrato múltiple de Mansilla a los setenta años

FOTO WITCOMB

a ver desde treinta años atrás, y mientras se paseaba en el zaguán, abrió la puerta can-

espuelas de oro, su corvo sable de caballería con empuñadura de marfil, su pecho erguido y condecorado, sus cordones del Paraguay y su infaltable monóculo, sujeto con una cinta negra, hacían de él un personaje llamativo, que podía provocar comentarios elogiosos o risueños, pero no pasar inadvertido.

— *Ca, c'est quelqu'un* — decía al verlo por primera vez el célebre fotógrafo Nadar, retratista obligado de todas las notabilidades del mundo que pasaban por París.

Como era de suponer, el resto de la comitiva, incluyendo el Presidente, pasaba a segundo plano, acaparando el general la admiración de la multitud, con gran placer del interesado, que se exhibía desde muy temprano deslumbradoramente vestido.

Como era muy madrugador, todos los días, después de una *toilette* tan minuciosa como la de una dama—aunque fuera muy varonil,—perfumado y empolvado, endosaba su célebre traje rojo de entre casa, escribía con grandes lápices de colores, cartas y colaboraciones, y salía a despertar amigos con quienes conversar, aunque sea impropio el verbo, porque el brillante *causeur* monopolizaba la palabra hasta llegar a ser en sus últimos tiempos un solista, de quien había que huir. Por una vez que interesaba, tres aburría, repitiendo anécdotas, *houades* y paradojas.

Al día siguiente de llegar a Montevideo se propuso visitar muy temprano a una distinguida dama, doña Mariquita Estévez, relacionada en las dos márgenes del Plata, como sucedía a mediados del siglo pasado, en que el acercamiento entre ambos pueblos era mayor, a consecuencia de las recientes emigraciones argentinas.

Mansilla se presentó a las siete de la mañana, con su brillante indumentaria, en casa de misia Mariquita, a quien no había vuelto

cel una sirvienta vasca, medio dormida, quien, al verlo, dejó caer el recipiente de leche que traía en la mano, y huyó hacia las habitaciones interiores.

El temprano visitante quedó desconcertado, hasta que, momentos después, apareció la dueña de casa por una puerta lateral, riéndose a todo trapo.

— Discúlpeme las carcajadas, Lucio, pero la vasca que lo recibió, suponiendo que a esta hora llamaría el lechero, al encontrarse con tan gallardo militar, corrió a verme, gritando: "¡Señora, señora, en el zaguán está un rey!"

— No me extraña la ingenua admiración de la vasca—contestó Mansilla.—Recuerde, Mariquita, que tenemos esta prestancia por haber sido engendrados, ceremoniosa y cristianamente, en un altar conyugal al que se subía por gradas, como para oficiar un rito, y no al descuido como en los tiempos vulgares que corremos. Yo tengo a quien salir: heredé la arrogante figura de mi padre, el vencedor del combate Obligado, que fué el hombre de su época más afortunado en amores, bastando, para probarlo, haber sido preferido entre sus infinitos cortejantes por mi madre, Agustina Rosas, hermana del general, que tuvo fama de linda entre las lindas. Confirman esta reputación los amores extraconyugales de mi padre con la hermosa condesa de Montijo, madre de Eugenia, que llegó a ser emperatriz de los franceses gracias a su belleza extraordinaria y a su astuta virtud, para resistir el asedio de Napoleón III. Debo agregar que la desgraciada emperatriz, cuya vida tocó los extremos de la ambición y del dolor, tuvo la condescendencia de recibirme, en pleno apogeo, recordando benévola a mi padre, que conoció mucho siendo niña.

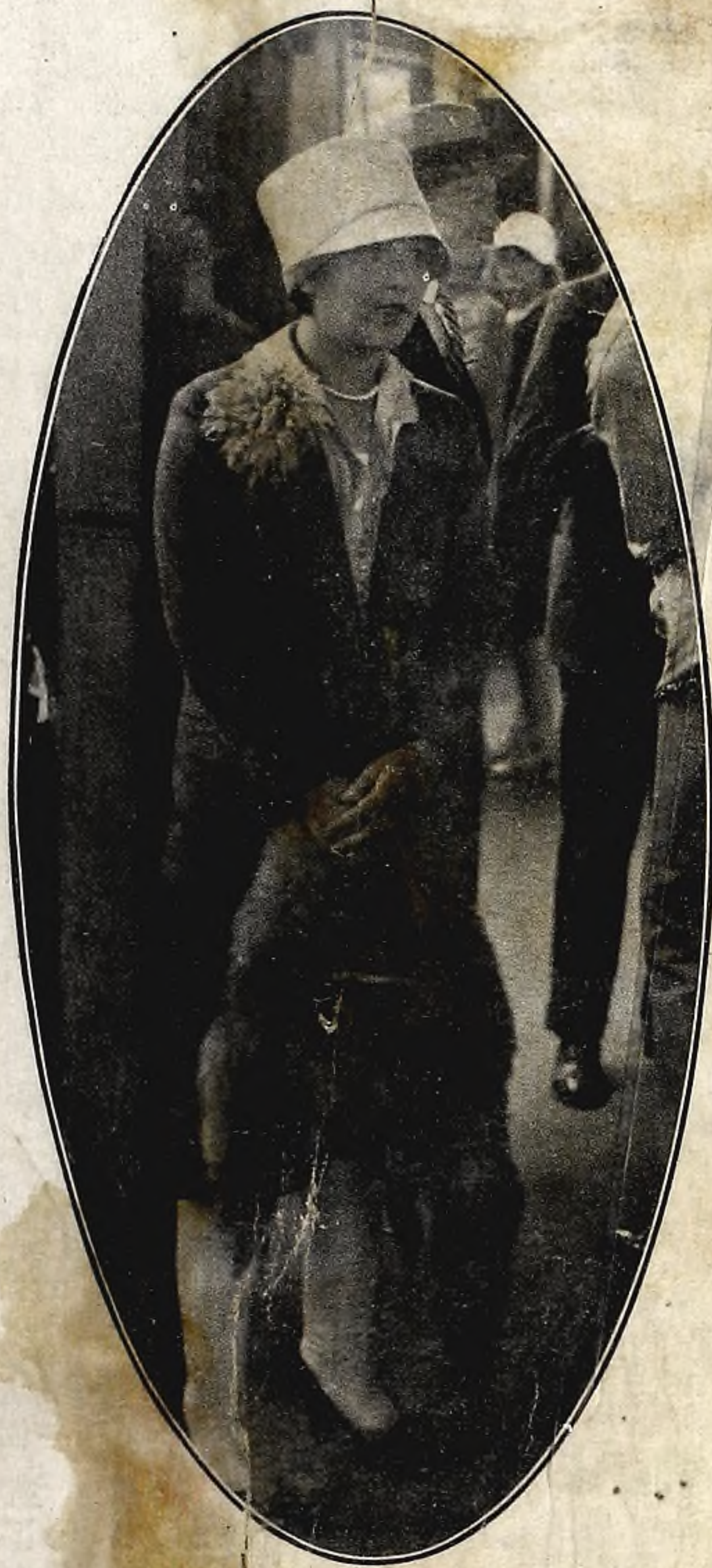
El general, como se deduce, presumía de su físico, y le gustaba hacerse retratar con frecuencia, hasta en los últimos años, y su madre, que conservaba rastros de su antigua belleza, se enorgullecía de este hijo predilecto, adornando sus habitaciones con centenares de fotografías del mismo, en todas las edades y todos los trajes.

Al obispo Casanova, que la visitó poco antes de morir, le decía:

— Este es mi eterno novio, mi hijo Lucio, que representa la calidad; el otro, Carlos, representa la cantidad.

El éxito de nuestro concurso de belleza

La partida de las triunfadoras



La vencedora de la Capital Federal, señora María Angélica Montegudo

El presidente de la República felicita personalmente a las bellezas de "El Hogar"

EL gran éxito alcanzado por nuestro concurso da idea esta crónica social, que reproducimos de nuestro colega "La Nación", del lunes:

"El presidente de la República y su esposa, doña Regina Pacini de Alvear, recibieron esta tarde en Villa Regina al grupo de damas que forma la selección de bellezas argentinas, de acuerdo con el concurso organizado por la revista "El Hogar". Acompañaban al primer magistrado en el momento en que las damas llegaron a su residencia, el ministro de Guerra y su esposa, doña Ana Bernal de Justo; don Miguel A. Martínez de Hoz y su esposa, doña Julia Elena Acevedo, y el edecán Guisasola. La comisión de recepción de las bellezas presentó éstas al primer magistrado, quien felicitó a las damas por el éxito que habían obtenido y por lo que su actitud al visitar el balneario reflejaba como amplitud de espíritu para asociar a las manifestaciones de cultura de otro carácter el de la gracia y la belleza que ellas aportaban a Mar del Plata. Recordó el señor Alvear cómo en las playas europeas y norteamericanas estos concursos reflejaban una modalidad del ambiente, que se había hecho una tradición en aquellos países. Después de breves momentos de conversación, en la que la señora de Alvear unió sus felicitaciones a las de su esposo, las damas abandonaron la residencia presidencial y se dirigieron al Golf Club, donde fueron recibidas por la comisión de damas de recepción y los miembros del club. Más tarde, a la hora del te, las bellezas, entre las que se destaca la que obtuvo el premio Provincia de Buenos Aires, concurrieron al Club Mar del Plata, ostentando las bandas regionales que llevaban en su visita al primer magistrado."



La vencedora de Entre Ríos, señorita Felisa Kipnis



Familias que acudieron a la estación Constitución a despedir a las gentiles vencedoras. En primer término, a la de Corrientes, señora Darvina Figari de Meza; en segundo término, a la de Mendoza, señorita Mercedes de Mendoza; y a la de Buenos Aires, señorita Haydee Abad

CIGARRILLOS



de
20 30 40
cts



Piccardo & Cía. Ltda
Libres de Trust.

De la vecina orilla

LA ACTUALIDAD EN MONTEVIDEO



Banquete ofrecido por la sociedad uruguaya en honor de la Sra. Ofelia T. de Lagos Mármol, esposa del ministro argentino, con motivo de ausentarse del país



El banquete de despedida ofrecido en Carrasco en honor del ministro argentino señor Lagos Mármol



Damas y caballeros de la sociedad uruguaya, en la recepción de despedida a los esposos Lagos Mármol en la residencia de la señora Sofía Platero de Idiarte Borda



Recepción efectuada en la legación del Brasil en honor de los diputados brasileños, a su paso por la capital uruguaya



Señoritas de Lagos Mármol, Shaw, Méndez, Baeza Ocampos, Terra, Arocena, Martinelli, Benítez y otras, presenciando el concurso hipico celebrado en Carrasco



La comida organizada por una comisión de damas a beneficio de los convalecientes del hospital Maciel, y que se realizó en Carrasco



Señores Rodolfo de Arteaga, José Antonio Ferreira, P. Sáenz de Zumarán, M. Lasala y A. Sáenz de Zumarán, fundadores del Club Uruguay, a quienes se les ofreció un banquete en el cincuentenario de la institución



En la inauguración de la Exposición Industrial de Canelones. El presidente del Concejo local, señor Tomás Benetta, leyendo el discurso inaugural

FOTOS ADAMI



La moral y el Carnaval

Por E. GOMEZ DE BAQUERO

COMO si no hubiera en el mundo asuntos interesantes sobre que filosofar, el culto indiscreto a la actualidad hace que en estos días se filosofe lamentablemente sobre el Carnaval, tema manido y fiambre, sobre el cual han pasado las vulgaridades y los accesos de humorismo de infinidad de cronistas, articulistas de costumbres, poetas cómicos y otros satíricos y moralistas de menor cuantía.

Este mal ejemplo nos arrastra hasta los que no estamos conformes con que a la actualidad se la convierta de cosa secundaria, que es en principal, y mucho menos a esa actualidad periódica que todos los años se repite, y que hace hablar a los cronistas del Carnaval, de la Cuaresma, del Día de los difuntos, de la Nochebuena, del frío y del calor y de otras novedades semejantes. ¿Dónde vas, Vicente? Donde va la gente. Vicente nos sentimos todos bajo esa tiranía de la actualidad, y de ahí que esas ligeras vaciedades que voy escribiendo al Carnaval se refieran, no obstante estar yo persuadido de que el Carnaval no merece la pena de ser comentado.

Menos razonable todavía me parece indignarse con él. El Carnaval es tan insignificante, que sólo como una brocha carnalesca más puede tomarse la actitud del que se encara con esta modestísima saturnal y le echa en cara lo aburrido que es o lamenta su decadencia o descubre que cuando éramos jóvenes nos divertíamos más que cuando ya no lo somos. Estos moralistas aburridos, ¿tienen más que volver la espalda a la carátula y dejar en paz a los que se divierten, aunque sea grosera y ruidosamente, como se han divertido en todas las épocas las plebes? Desconfío mucho de la sinceridad de estos moralistas. Siempre que leo un artículo contra el Carnaval de un escritor joven y ya desengañado de la vida y de los bailes de máscaras, me aseguro que la clave de su misantropía consiste en no haber tenido cinco pesos para ir al baile de la víspera o en que la novia le ha dado un disgusto.

Comprendo que a los que han visto los carnavales de las ciudades del arte y del placer este pobre Carnaval nuestro les parezca ridículo y astroso como una destrozona. Pero, ¿a quiénes hace daño? Todo el mal que origina se reduce a estorbar un poco la circulación por ciertas calles y paseos tres o cuatro días por la tarde y por la noche. En cambio da de comer a alguna gente: vendedores de confites, constructores

de tribunas, empresarios y empleados de bailes de máscaras, y permite al comercio, en sus distintas manifestaciones, dar salida a una porción de géneros averiados. ¿Qué es el Carnaval? Tres o cuatro días de paseo viendo unas cuantas carrozas y unos cuantos coches, mejor o peor adornados, entre ellos algunos que parecen señoritas cursis de las que quiero y no puedo. Las máscaras peripatéticas o ambulantes suelen ser criadas de servir, y muchas de estado alegre, con más alguna que otra joven incauta, y un contingente de alegres horteras y de estudiantes de buen humor. Hay, además, unos cuantos bailes de máscaras, en que todos nos conocemos, y donde las señoras, que pertenecen a lo más difundido de nuestros conocimientos, tienen mucha más gana de quitarse la careta postiza que la que usan en la vida particular, aunque el champaña y el vino hacen milagros. ¿Merece todo esto que tiremos de ética o que nos pongamos a filosofar sobre esas bagatelas?

Los que nos hemos aburrido o tal vez divertido en muchos bailes de máscaras — y ya no nos aburriríamos ni nos divertiríamos en ellos porque no vamos — debemos pensar que cada año hay un número de jóvenes y de molzabets para quienes aquel Carnaval es el primero en que hombrean y en que van a su primer baile de máscaras. Es natural que se diviertan y se ilusionen un poco y que no perciban la decadencia del Carnaval, que para ellos es nuevo y flamante, puesto que lo estrenan. Lo mismo sucede con todas las cosas humanas. La sucesión de las generaciones hace que sea nuevo para unos lo que para otros es cosa ya conocida y gastada. Libros que estamos hartos de leer y que hemos olvidado, parecen recién salidos de la imprenta a los que por primera vez los leen.

No sé, y me parece difícil de averiguar, si las gentes de hoy tienen capacidad y gusto para divertirse que las pasadas. No estoy enteramente convencido de la tristeza contemporánea. Quizá la decadencia del Carnaval se debe a que las gentes se divierten más que antes, todo el año. La libertad de costumbres, la multiplicidad de espectáculos baratos y la facilidad de tratos entre hombres y mujeres hace que no se necesiten saturnales periódicas, puesto que cada uno puede ofrecerse una pequeña saturnal cuando le venga en ganas. Es más fácil que el Carnaval muera a manos del placer, por inútil, que no a manos de la moral, por pecaminoso.

Fotografíe sus niños para CARNAVAL



Tendrá un recuerdo siempre grato

Con cualquiera de los APARATOS FOTOGRAFICOS que aquí presentamos obtendrá ESPLENDIDAS FOTOGRAFIAS, si sigue las instrucciones de nuestro personal técnico.

APARATO FOTOGRAFICO "POCKET KODAK" N° 1, con objetivo menisco acromático, y obturador Kodak, para fotografías de 6x9... \$ **38.-**

APARATO FOTOGRAFICO "AGFA". Reúne ventajas fundamentales, como ser: palanca de enfoque con escala legible a la altura del visual y obturador para pose y cinco velocidades. Para fotografías de 6x9. Objetivo Anastigmático F.7.7. \$ **60.-**

GARANTIZAMOS la PERFECTA EJECUCION de las recetas de su Médico Oculista.

COBRAMOS MUY BARATO
Consúltenos
SE CONVENCERA

TRAIGANOS SUS PELICULAS
Hacemos en el DIA
REVÉLACIONES y COPIAS
BRILLANTES o MATE

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO
LUTZ, FERRANDO y CIA
CASA CENTRAL FLORIDA 240 BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916
Sucursales en el Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda



El calzado femenino sintetiza la gracia y la belleza a que ha llegado la moda actual

Por BIJOU



Este originalísimo modelo, realizado en crepe satín combinado con encaje, refleja las características de la moda, que tienden al triunfo de la falda irregular

que complementan la originalidad de las creaciones, como son el sombrero, los guantes, la cartera, las medias y los zapatos, cada uno de los cuales es una fuente de la que la exquisita coquetería femenina extrae las más caprichosas novedades.

El mundo de las elegancias es favorecido en la actualidad por una verdadera invasión de características tan delicadas y tan sutiles, que creemos difícil sean superadas a pesar de la inquieta fantasía que cada día sueña con renovar sus primorosidades y superarse a sí mismas.

La perfección que sintetiza el elevado exponente a que llegó el gusto de nuestra época, se extiende a todas las prendas de vestir incluso al calzado. Y así se ven lindísimos modelos realzando elegantes toilettes y esbeltas siluetas que descansan sobre ellos como sobre pedestales, en los que los nuevos artistas ejecutaron las más llamativas primorosidades brotadas de su ingenio creador. Las mujeres han encontrado en los artistas del calzado unos fieles intérpretes de sus exigencias, pues es esta prenda la que, sin duda alguna, requiere mayor tacto y esmero y una más minuciosa originalidad. No podía, en verdad, la moda olvidar la importancia de esos diminutos pies, merecedores de todas las atenciones que su importante papel requiere. Por eso los zapatos de hoy, merced a los afanes de los creadores, nos sorprenden cada día con nuevas y maravillosas transformaciones dentro del reducido motivo de sus formas inmutables y de su exquisita brevedad.

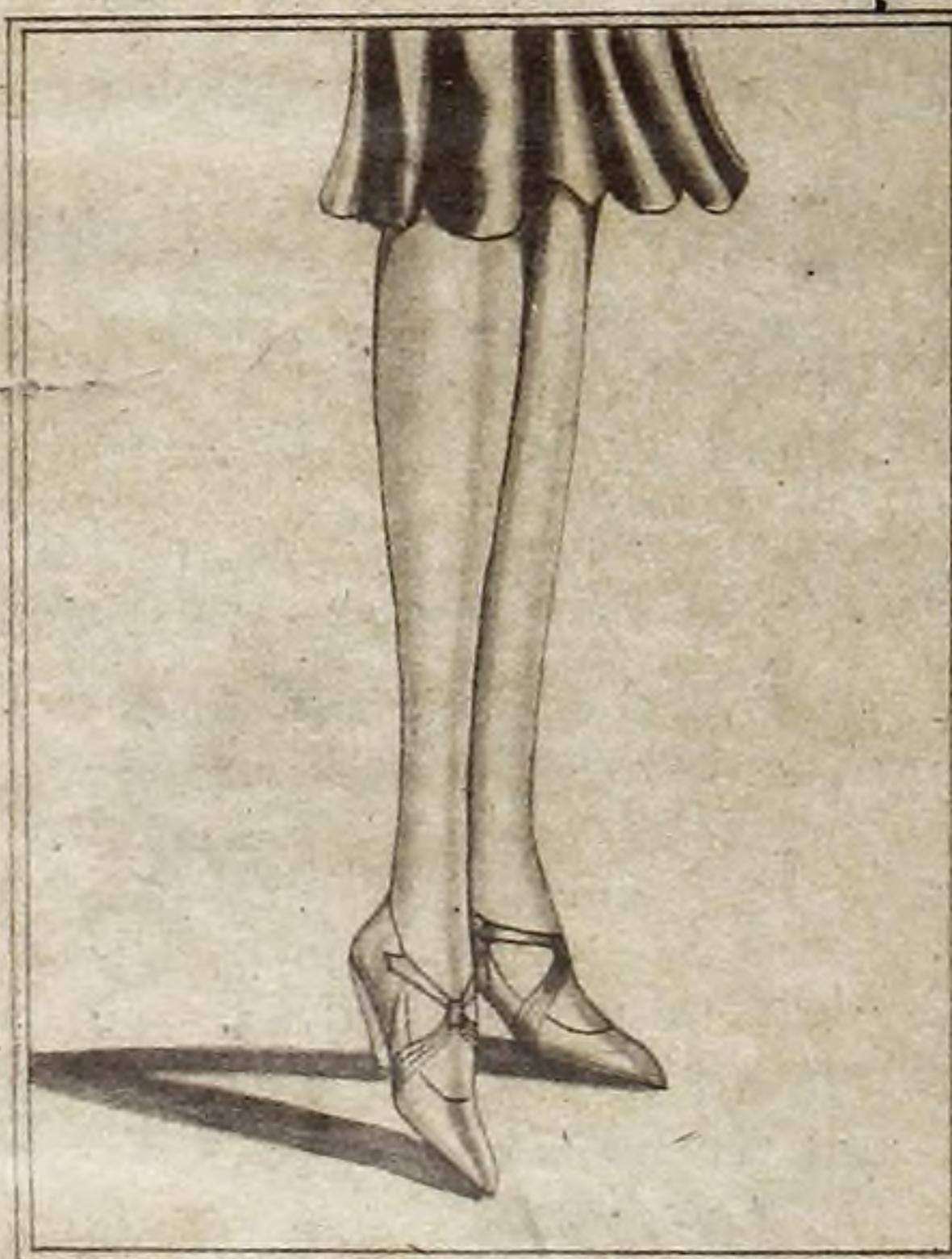
Las aficionadas al golf lucen zapatos de box calf, marrón adornados con un grueso cordón que les imprime una especial originalidad, viéndose en las damas que presencian el partido, calzado de antilope blanco, pespunteado de marrón o beige. Durante el día se llevará mucho el oxford modificado, lo mismo que el lagarto marrón o beige, con incrustaciones de cuero liso.

Se verán mucho, para la tarde, admirables modelitos de zapatos de una vistosa combinación de lagarto negro con cuero natural y los zapatos escotados con incrustaciones del mismo cuero en un color más claro o más oscuro y con medias de color bronceado, y zapatos con adornos de serpiente. Pero donde se observa una suprema elegancia rodeada de una exquisita sobriedad, es en los zapatos de noche, en los que se ven encantadoras creaciones en lamé dorado o plateado brillando a los reflejos de la luz sus magníficos bordados de estrás y sus



Lindísimo vestido de crepe mongol, que llama la atención por los raros cortes que presenta su falda, formando godet, y complementados por un cuello pañuelo, detalle que tanto se lleva en la temporada actual

SI en todo momento la mujer dedicó especial atención a su toilette, es indiscutible que hoy se ha perfeccionado buscando en todos sus accesorios una delicada armonía y obteniendo un vistosísimo conjunto. Hoy la preocupación no reside solamente en lucir un traje original en la tela de última moda, en el corte y en el color vistoso; a ella se suma la de lograr rodearla de numerosos y encantadores detalles



Zapatos de tarde del tan preferido color beige, adornados con marrón



Bonitos zapatos mañaneros de cabritilla, adornados con piel de serpiente



Finísimos zapatos de noche, cuya forma original está adornada con bordados de estrás y canutillo

ricas hebillas incrustadas en piedras preciosas, viéndose también el satin blanco en modelos de forma sandalia adornados con hebilla. El satin negro, con una gran hebilla de brillantes y rebordada de estrás es lo que más se lleva para las cenas, armonizando con la suntuosidad de las toilettes. Al contrario de esas solemnes reuniones, el calzado para el boudoir ofrece

(Continúa en la pág. 68)



¡Carnaval...!

*Bailes, Alegría,
Buen Humor*

LA música domina el Salón y sobre el mar de máscaras, Pierrot y Colombina fluctúan como una ola que acaricia con el exquisito aroma, refrescante, vaporoso y seductor que emanan los productos 4711 "TROICA"

"4711" Loción Troica por su alta concentración equivale a un extracto. m\$ñ. 8.-

"4711" Colonia Troica la más persistente de las Colonias finas. m\$ñ. 3.30 y 6.-



Nº 4711.  **Troica**

LOCION-EXTRACTO · COLONIA · JABON · CREMA · POLVO · COMPACTO

Mundialmente reconocidos:

"4711" Lociones Cúerolor, Crúpre, Amorena, Azuloro, Violeta y Rosas encantadas

Del interior

DE LA FALDA

DE TUCUMAN



FOTO MARTIN

Ingeniero José Sortheix, candidato irigoyenista que triunfó en las recientes elecciones de gobernador

Grupo de pasajeros del Edén Hotel, despidiendo en la estación a los doctores Figueroa Alcorta y Colmo, que partieron para la capital

DE MENDOZA



FOTO BEJARANG

El ex zar Fernando de Bulgaria durante un paseo por las Termas de Cacheuta

Niñas que con motivo de las fiestas patronales hicieron la primera comunión en la iglesia de ésta, con asistencia de monseñor Copello

DE LOMAS DE ZAMORA



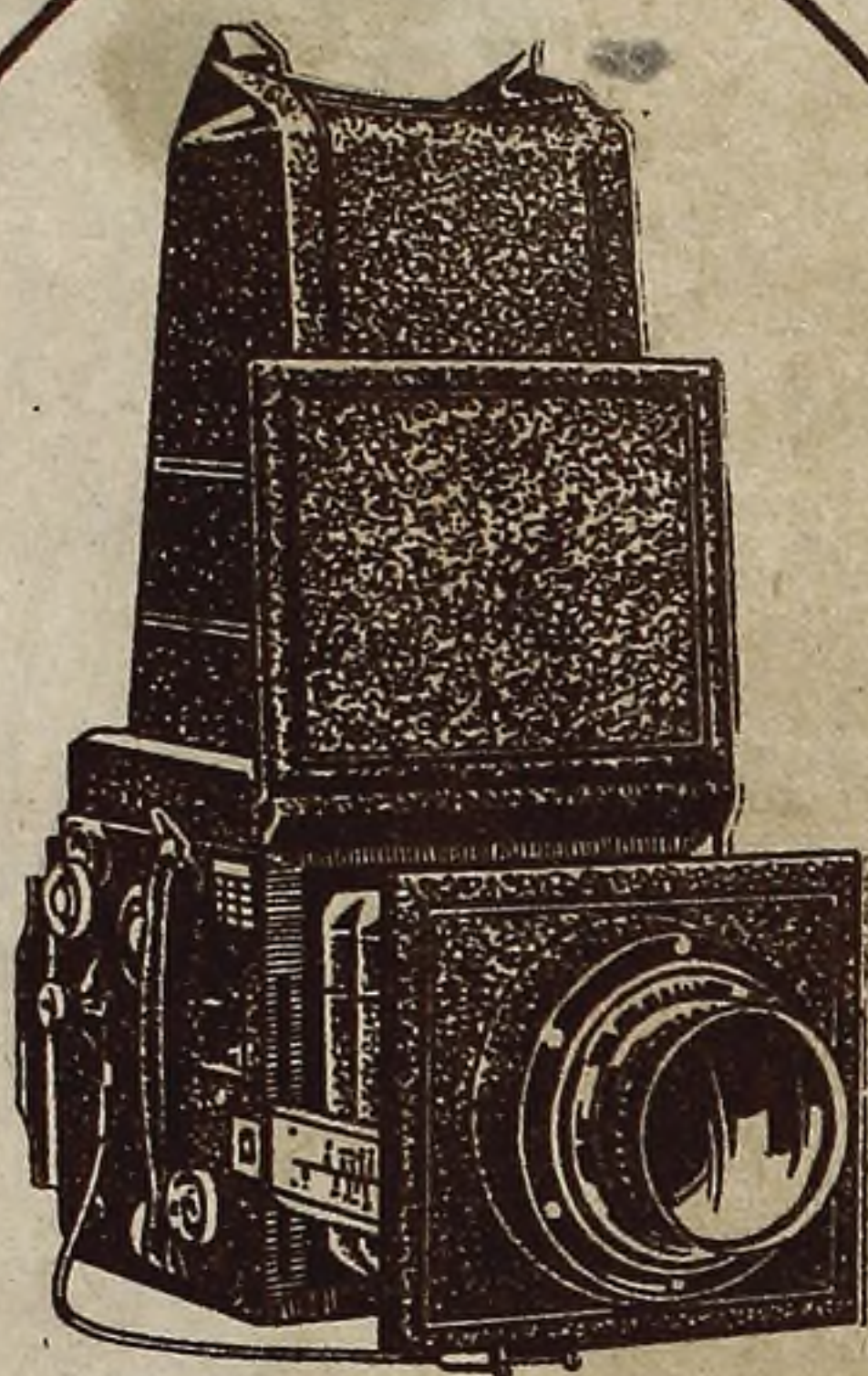
FOTO PANHETTI

BIZCOCHOS CANALE

Dárselos preferentemente a nuestros niños es ayudar a mantenerlos sanos y robustos



LA MAYOR VARIEDAD, LA MEJOR CALIDAD



ZEISS IKON

TUDOR REFLEX 756

(Para tomar fotografías 9x12
ctms., con placas y film-packs)

Modelo de precisión. Pertenece a la nueva fabricación Zeiss Ikon. Enfoque a reflexión por espejo, sobre cristal esmerilado. Obturador a cortina que permite obtener poses e instantáneas hasta de 1/1000 de segundo. Objetivo extraluminoso Zeiss Tessar f.1:2.7 foco 165 mm.

PRECIO, con 3 chasis
simples para placas... **\$ 550.-**

VISITENOS Y SOLICITE UNA DEMOSTRACIÓN, LIBRE DE TODO COMPROMISO

REVELACION y COPIAS EN **6** HORAS

Sección Especial para Aficionados

UNA BUENA FOTOGRAFIA DEBE SER COMPLETADA CON UNA MEJOR REVELACION.

Los más amplios y modernos laboratorios
¡VISITELOS!

COPIAS en papel "VELOX" brillante o
abrillantadas.

EXIJASE LA MARCA VELOX ESTAMPADA AL DORSO DE LA FOTOGRAFIA. NEGATIVOS Y COPIAS, absolutamente inalterables.

SE DESPACHAN EN EL DIA
LOS TRABAJOS DEL INTERIOR

SECCION FOTOGRAFIA COMERCIAL

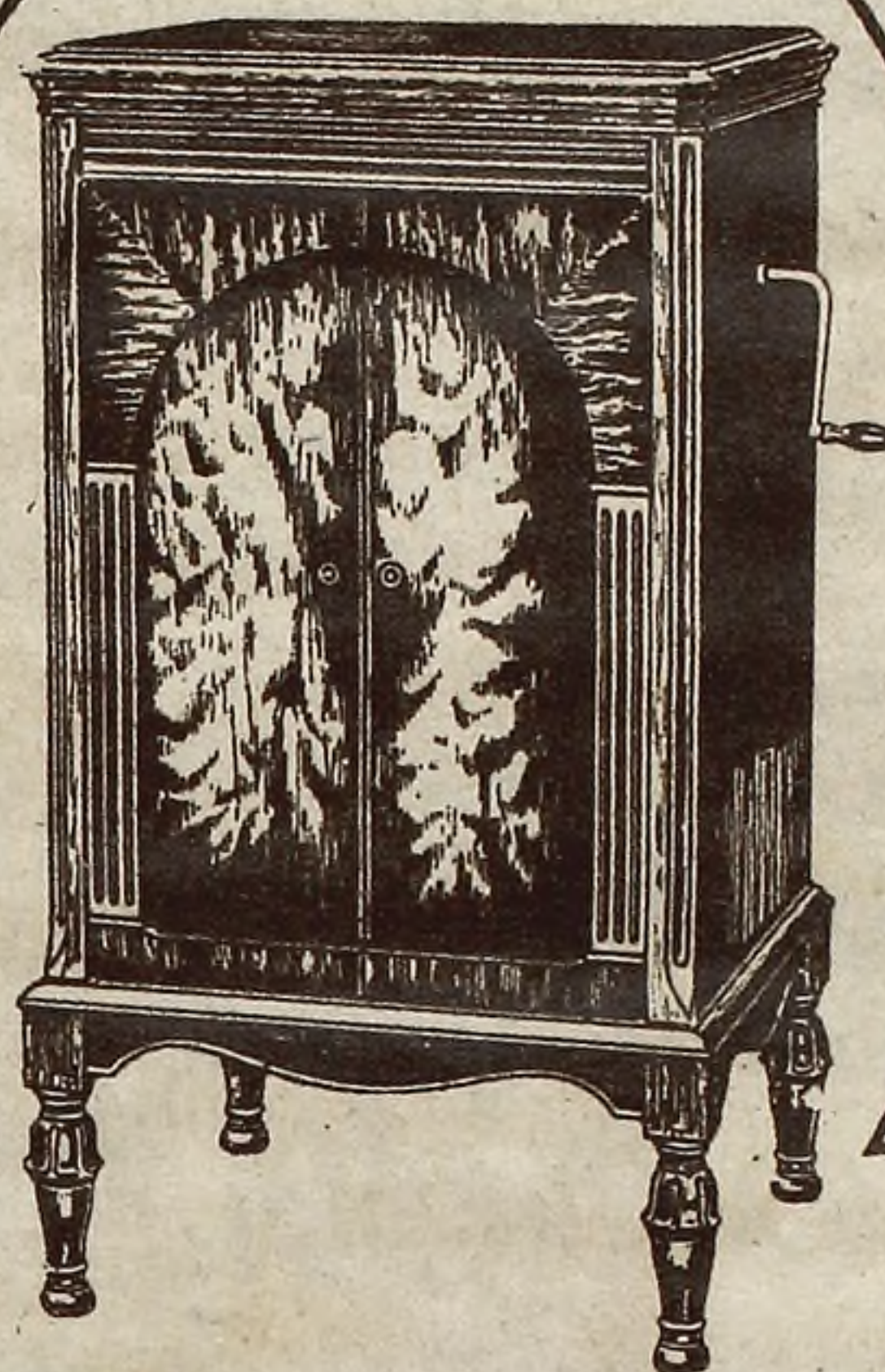
Se toman negativos a domicilio. Fotografías de Vidrieras, Industrias, Establecimientos Rurales. Se hacen reproducciones, etcétera. Servicio especial para Arquitectos e Ingenieros. Fotografías de Edificios, Frentes e Interiores. Impresiones de copias de planos por cualquier procedimiento.

GALERIA FOTOGRAFICA

ATENDIDA POR VERDADEROS
ARTISTAS.

Más de Cien personas pueden retratarse juntas con toda comodidad y en la forma más perfecta posible en la

Galería Max Glücksmann
VISITELA. ES UNICA EN SU GENERO



Brunswick Panatrope

LAS MAQUINAS PARLANTES DE ALTA CALIDAD

MODELO
FLORIDA
—ULTIMA NOVEDAD—

La afamada fábrica BRUNSWICK de Chicago (EE. UU.), acaba de lanzar a la venta este nuevo modelo de máquina parlante, correspondiente a la serie PANATROPE, el cual se distingue por su fina presentación, su belleza de líneas y por sus detalles mecánicos de una perfección técnica incomparable. Precio \$^m/_n **535**

Escúchelo en los Gabinetes Especiales de Audiciones de la Casa Max Glücksmann.

ZENITH RADIO

EL RECEPTOR PARA
LARGAS DISTANCIAS

RECEPTOR MODELO 15

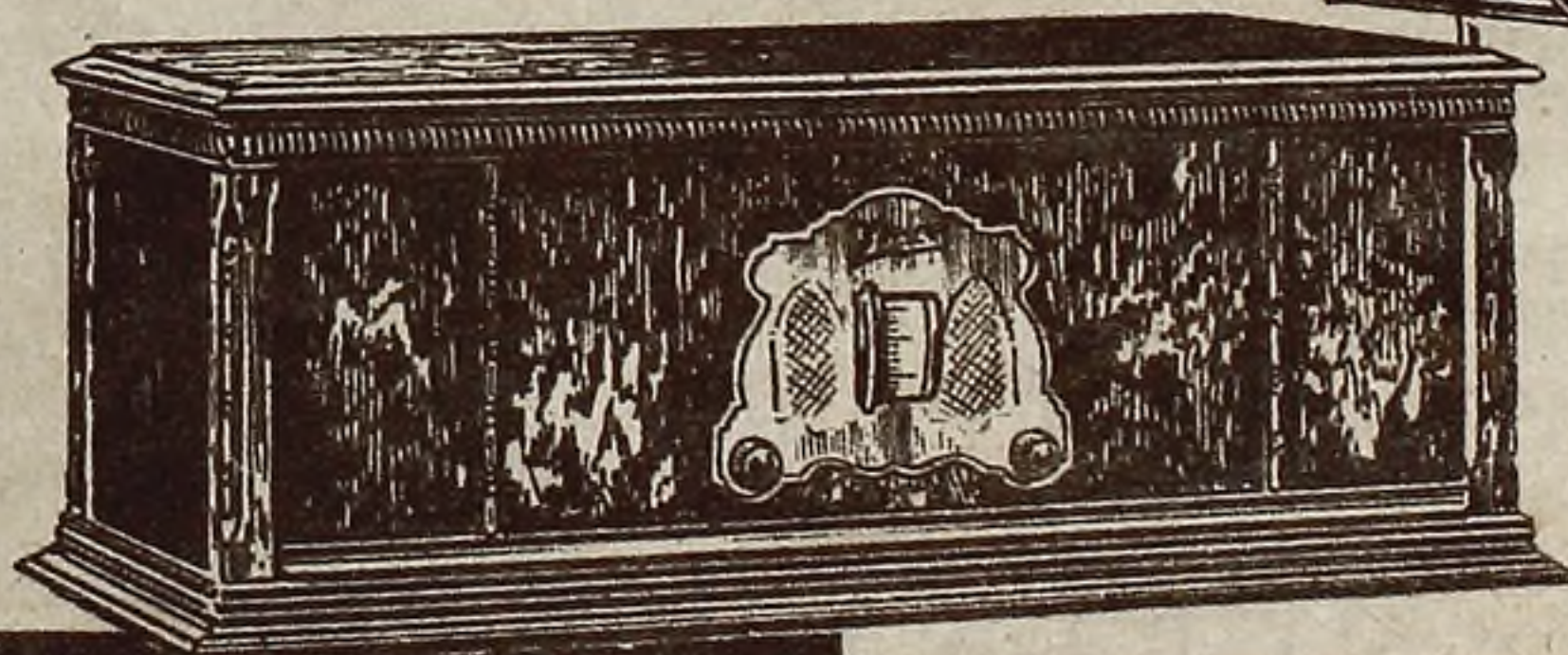
(Con antena de cuadro)

(La antena tiene cabida dentro del mismo gabinete). Dispositivos para conexiones de antena y tierra, para recepciones distantes.

UN SOLO CONTROL PARA EL MANEJO
Dial iluminado y calibrado en metros y kilociclos. 4 Condensadores en tandem. Todo montado en un block compacto y blindado y construido dentro de un gabinete. Nitidez absoluta - Gran volumen - Fácil manejo

PRECIO DEL APARATO \$^m/_n **565.-**
con sus 8 válvulas.....

El mismo aparato para funcionar con la C. A. del alumbrado, con eliminador y filtro..... \$ 900.—
ESCÚCHELO Vd. sin compromiso alguno, en los locales de MAX GLÜCKSMANN, y particularmente en Florida No 336/44, 1er. piso, y Callao y B. Mitre 1er. piso, Bs. As.



MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

VENTAS
POR MAYOR
Y MENOR

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio). — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 15 de Julio No 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

CREDITO
POR
CENSUALDADES



LOCION HERBAL

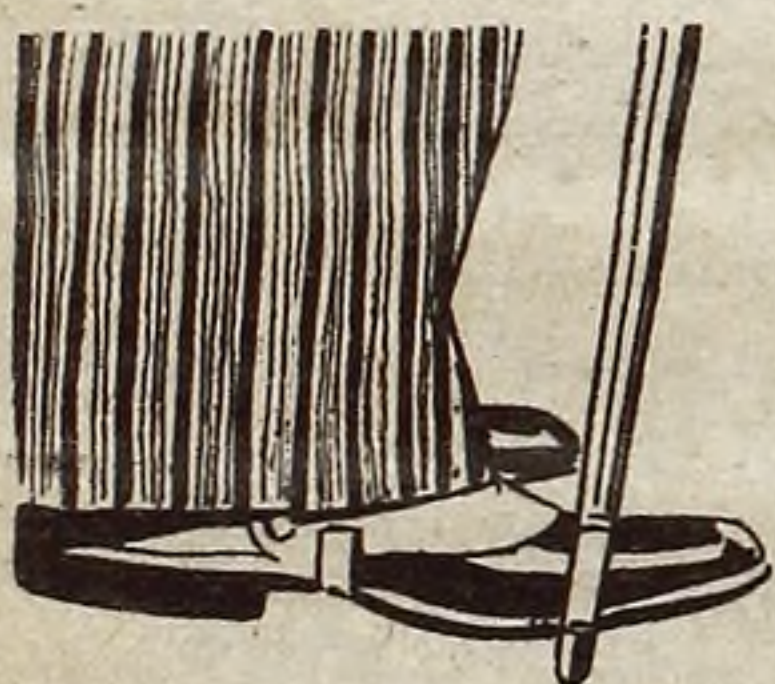
¿Se le cae a Ud. el cabello? ¡No se aflija!!

USE LOCION HERBAL

ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE

El frasco \$ 4.-

Unicos Representantes: **BORDENAVE & LARRIEU**
Av. DE MAYO 970 - Buenos Aires



MEDIAS HIMALAYA

DE PURA SEDA NATURAL

Es la MEDIA que ha sido reconocida por las damas elegantes como la que reúne el máximo de cualidades.

NO DEJE DE PEDIRLAS EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO.

HAY VARIOS ESTILOS, TODOS DE GRAN MODA, Y COLORES DE ACTUALIDAD, CON O SIN CUCHILLA, DE FINISIMA SEDA NATURAL HASTA MAS ARRIBA DE LA RODILLA.

Unicos Importadores

ROCCATAGLIATA, SCARSELLA y Cia.
CANGALLO 1474, Buenos Aires

MEDIAS HIMALAYA

DE PURA SEDA NATURAL

Harapos

(Continuación de la pág. 19)

su penetrante olor a bebida. Le brindé tres empanadas de las que había comprado en una cocina ambulante, y guardamos otras dos para la medianoche...

— ¡Vamos allá, John?

Se levantó perezosamente, y nos dirigimos a la orilla del muelle. John se sentó sobre un amarrador de cables, y yo me tendí a sus pies. A nuestra derecha se alzaba el flanco de un gran transatlántico, algunos de cuyos ojos de buey aparecían iluminados. A la izquierda teníamos un paquebote y dos lanchones carboneros. Un calor tropical cubría de sudor nuestros cuerpos. No corría una "gota" de aire, y el cielo era una enorme mancha gris obscuro filtrándose entre la maraña de los mástiles. Una pesada quietud alisaba las grasientas aguas de los diques. En la boca de la noche titilaban tan sólo las colgantes turquesas y esmeraldas de los barcos amarrados.

En una lancha, dos italianos empezaron a cantar al son de un acordeón un "allegretto" conocido, mientras otro compañero guisaba sobre un pequeño brasero.

John continuaba en silencio. Acaso debía sentirse, con su beodez, triste como yo, por mis recuerdos.

De pronto, por uno de los ojos de buey más próximo salió sonriendo una canción para mí incomprensible.

— ¿Sabes qué dice, Harry?... Dice que esta noche... si, esta noche, llevará a su amor una torta de manzanas, y que juntos van a bailar con el ruido de cohetes... ¿Te gusta la torta de manzanas, Harry?

Con frecuencia pasaban por la calle del dique, o descendían por las planchadas de los barcos los tripulantes francos esa noche. Era que ya la medianoche se acercaba, y ellos, por eso, emprendían camino de las multicolores luces de la ribera o se dirigían al centro de la ciudad. Iban en busca del año nuevo, como los niños tras un juguete flamante. Iban a sacarse en breves horas de ilusión el monótono mar pegoteado a sus ojos, con los vasos de vino, con los ruidos bestiales y los besos de las pobres vendedoras de amor.

La medianoche se acercaba. Muy pronto las sirenas de los barcos amarrados saldrían a mecer en sus cantos al niño recién venido. Sus alaridos ronc y agudos abrirían un tajo en la noche de la gran ciudad. Los maquinistas de guardia, semidesnudos, junto a la hoguera de las máquinas, se emborracharían, y por eso, como gritos de locos o de niños, las voces de las sirenas lanzarían a la majestad del cielo el insolente grito de su optimismo.

De pronto, una canción que me era familiar borró con su primera nota mis reflexiones. Poco a poco aquella se hacía más nítida, y las palabras se escuchaban mejor. Una lancha pasó lentamente, y un hombre que remaba de parado iba cantando:

*Esta noche es de fiesta,
Virgen del Valle...
y voy en busca de ella...*

El canto me regalaba la visión de mi tierra lejana. ¡Cómo arderían de luces esa noche las romerías de mi pueblo! Habría luz y alegría en todas las casonas. Alegría callejera. Fulgores y zumbidos de los fuegos de artificio...

Como todos los años, Julia iría a la parroquia del padre José. Junto a las humildísimas mujeres del pueblo, doblaría sus rodillas y rogaría por su hermano que había partido lejos hacía ya tanto tiempo.

*...Y voy en busca de ella,
Virgen del Valle...*

Junto con la voz que se diluía a la distancia, súbitamente se levantó un viento huracanado. Tuvimos que marcharnos. Apuré mis pasos, y John me siguió refunfuñando.

Chocaban contra los paredones del muelle los flancos de los barcos, y el maderamen crujía como si fuese a quebrarse. Las lucecillas iniciaron una danza fantástica. Grandes nubes de polvo se arremolinaban y corrían en volteretas a lo largo de los diques. La lluvia comenzó a teclear en los techos.

(Continúa en la pág. 60)



Las delicias del baile

suelen malograrse cuando éstos se realizan en ambientes calurosos.

El exceso de transpiración ocasiona irritaciones en la piel, y como consecuencia, fatiga y malestar.

Si tiene Vd. la precaución de aplicarse talco Williams en todo el cuerpo antes de vestirse, Vd. notará cuán deliciosamente refresca la piel durante horas y qué exquisito aroma le transmite.

No todos los talcos son iguales. Ninguno es más fino ni mejor perfumado que el

Williams

TALCO PERFUMADO AL
clavel, violeta, rosa, lila

De venta en todas partes
Capital: \$ 1.10

MAYON Ltda. Agentes de The J. B. Williams Co

Llène y remita el cupón adjunto al Dr Williams, Av. de Mayo 1257, y \$ 0.10 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

(W) Hg. 17-2-928

Nombre

Calle..... N°.....

Ciudad

El buen humor de los demás

HUMORISTAS DEL VERSO

ANTONIO PALOMERO ("Güi Parrado")

AUTORRETRATO

Para cantar mi romanza,
ya que me llega el momento,
vestido a la antigua usanza
con orgullo me presento;

y aguardo el sabido ultraje
que por necio se perdona,
de quien se fije en el traje
sin mirar a la persona.

Ved que no soy tan precario,
para estos días amenos,
pues tengo mi alma en mi almarío
como el que más y el que menos.

Ved que el elogio galante
no ha llegado a envanecerme,
porque viví lo bastante
para saber conocerme...

Forzado por el Destino,
salí a la ventura un día,
cantando por el camino
para darme compañía;

y alegre sigo cantando,
que la sentencia perdura
y he de vivir caminando
como siempre, a la ventura...

Sólo advierto con dolor,
si no profundo, sincero,
que iba para ruiñón
y me he quedado en jilguero...

Con mi suerte me acomodo,
si bien a medias me agrada
ver que sirvo para todo;
quiere decirse, de nada...

Por eso al perder de vista
mi papel providencial,
me siento un poco humorista
y un mucho sentimental;

mas nunca al prójimo asusto
con mis cosas interiores,
que es prueba de muy mal gusto
mostrarle nuestros dolores.

Siempre los míos en mí
quedaron por cosa mía;
yo por todas partes fui
derrochando la alegría...

Y ya en las horas presentes
he de volver tras su huella...
¡Que por dársela a las gentes
me voy quedando sin ella!

Se admiran propios y extraños,
y yo, al mirarme al espejo,
viendo que al pasar los años
no logran hacerme viejo...

¡Es que me hallo cada vez
más seguro en mi actitud,
y así será la vejez
mi postrera juventud!

Héroe de pequeños dramas
y víctima de sus juegos,
me abraso en todas las llamas,
pues busco todos los fuegos;

y en la moral a que ajusto
la eterna monotonía,
peco lo mismo que el justo
mis siete veces por día.

Viven en mí — ¡yo sé cómo! —
dos, enemigos amados,
con que al duplicar el "homo"
se duplican mis cuidados.

Por armonizar su historia,
ya que a sus expensas vivo,
mi nombre igual que su gloria
quedan en diminutivo.

Y así, de un modo inconsciente,
me hacen justicia, por fin,
cuantos cariñosamente
me llaman Palomerín...

Los que por modos diversos
pedís empresas más altas,
de mi vida y de mis versos
perdonad las muchas faltas.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

En el tribunal:

— Declara usted — dice el juez correcional — que entró a robar al restaurante porque tenía hambre, ¿no es así?

— Así es, señor juez.

— Y ¿cómo se explica entonces que haya robado el dinero que había en el cajón, en vez de robar alimentos?

— Señor juez: yo soy un hombre de dignidad, y me gusta pagar lo que como.

— He resuelto romper mi compromiso con Jorge porque mis sentimientos hacia él no son los mismos que cuando lo acepté.

— Entonces, ¿por qué conservas el anillo?

— Porque mis sentimientos no han cambiado en lo más mínimo con respecto al anillo.



— Todo nos favorece para evitar que tengamos que morir de hambre. ¡El viento nos lanza de lleno sobre las islas Sandwich!



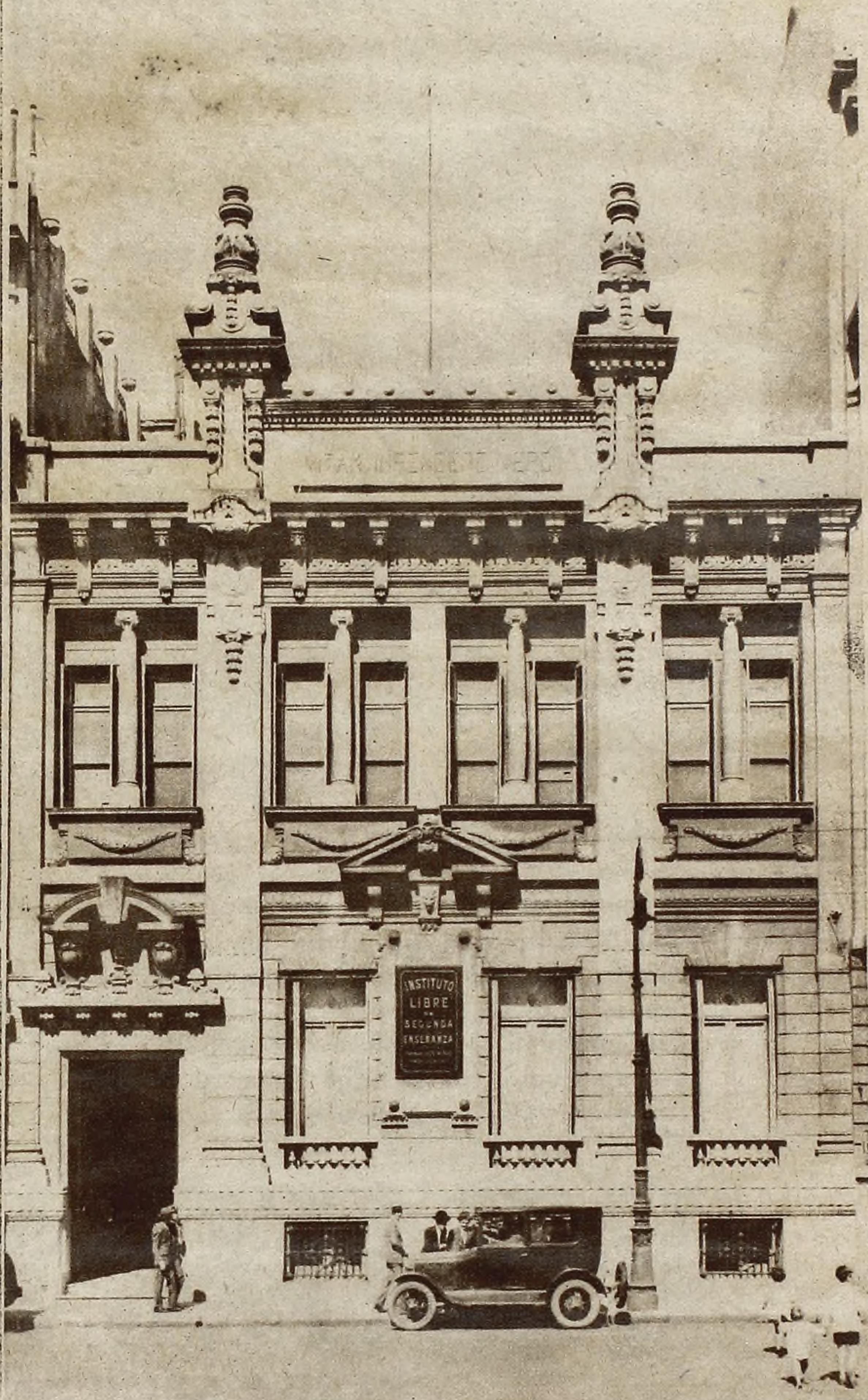
— No tengas cuidado; están hablando del desarme.

Instituto Libre de Segunda Enseñanza

(Fundado en 1892)

Libertad 555 (Plaza Lavalle)

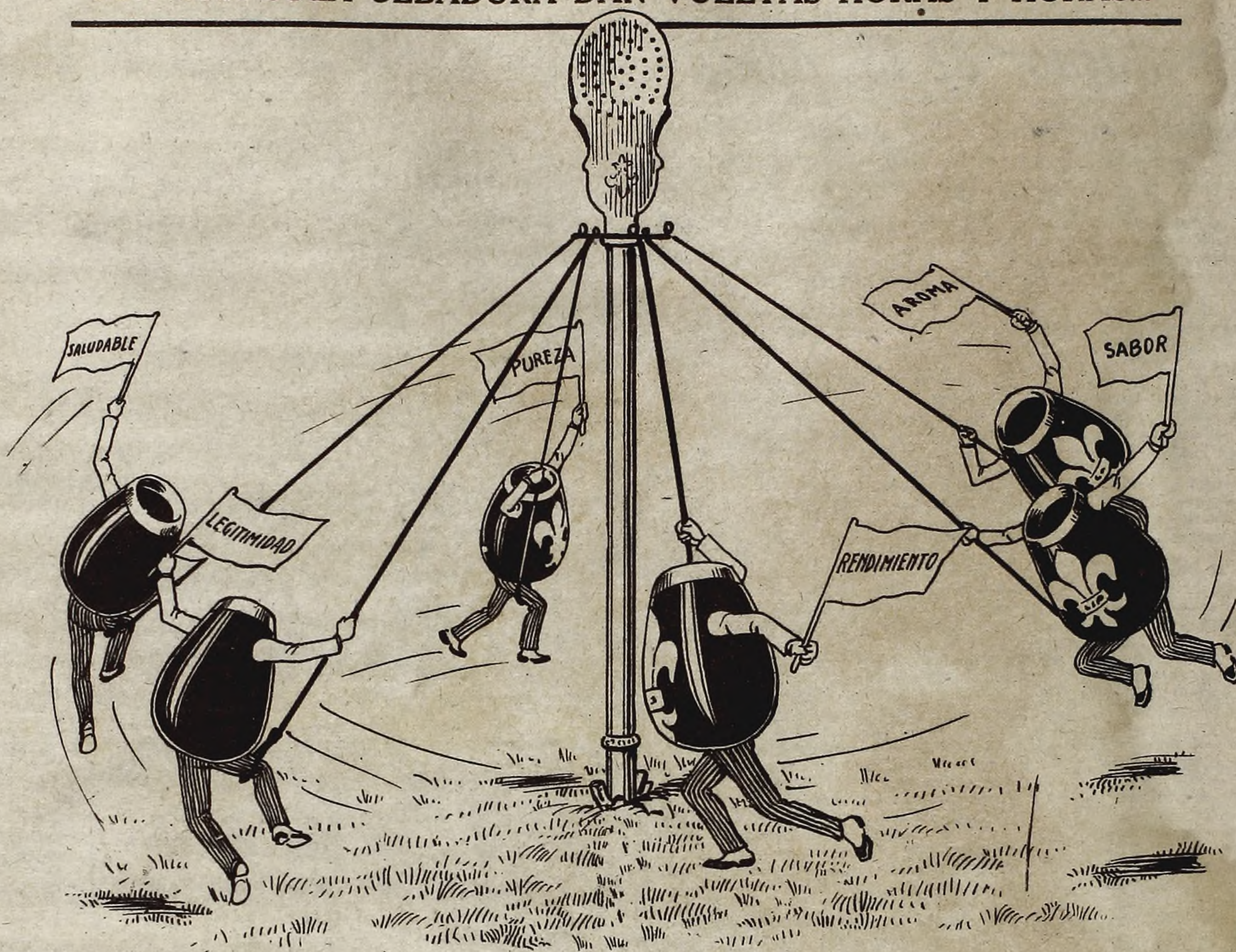
(U. T. Mayo 38 - 0120)



Es un Instituto secundario autónomo. Está bajo la superintendencia de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Se halla gobernado por un Consejo Superior en el cual cada Facultad tiene dos delegados que presiden las mesas examinadoras. Expide directamente títulos de bachiller (Estatuto Universitario, Art. 55 Inciso 4º) de acuerdo con el plan de estudios del Colegio Nacional de Buenos Aires. Para inscribirse en primer año se requiere certificado de sexto grado expedido por las escuelas primarias nacionales, o certificado de cuarto grado de las mismas escuelas y examen de ingreso.

La secretaría funciona todos los días hábiles de 9 a 12 horas.

CON UNA SOLA CEBADURA DAN VUELTAS HORAS Y HORAS...



...¡y siempre conservan íntegras sus virtudes!...

El rendimiento de la Flor de Lis es proverbial. Y tanto, que los entendidos lo toman como punto de referencia para juzgar el rendimiento de otras yerbas...

Esta cualidad — que para el consumidor es de sumo valor, puesto que “muchos mates con poca yerba” significa economía posi-

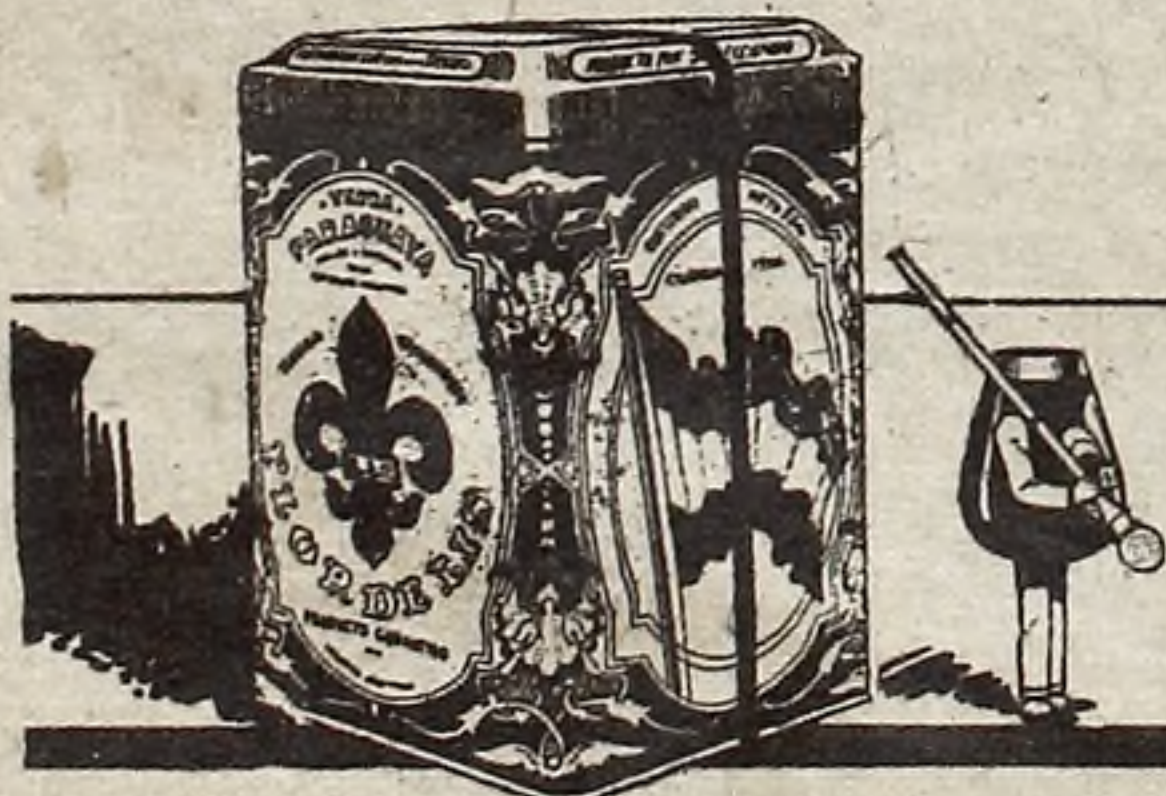
va — sería más que suficiente para crear la fama de cualquier yerba. Pero para la Flor de Lis sólo es una de las muchas virtudes que como yerba genuina paraguaya puede ofrecer, pues aparte de ello, su sabor, aroma y propiedades saludables son también excepcionales.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Compárela con cualquiera

En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2 1/2 kilos y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos PESO NETO.



LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A., ASUNCION (Paraguay)

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile 460



Guía de la mujer práctica

Un adorno de fantasía

En estos días de carnaval, en que el vestido original y caprichoso se impone, resultará un motivo interesante y de buen gusto para una mujer que quiera lucir una novedad, este modelo de flores que vestirán admirablemente, colocadas en el hombro o la cintura con cualquier toilette de fiesta, o en la solapa, con un vestido tailleur de calle o de excursión. Se confecciona del siguiente modo: se cortan cuatro redondeles de una tela de cuerpo, que tengan respectivamente 7 centímetros, 5,50, 4 y 3 centímetros de diámetro, recortando-



1.—Flores de tela cuya original confección se describe

los, después, en la forma de puntas redondas o agudas, como indican los grabados 2 y 3, en cuyos grabados están indicados los cuatro tamaños.

Se los coloca unos encima de los otros, por orden de tamaño, el mayor debajo, alternando los dientes o las puntas, es decir, que la extremidad de un diente o una punta coincida con la intersección de los dientes o puntas del redondele inmediato de abajo.

Se unen todas por un canutillo, enhebradas en una aguja, pasando por el centro, como indica el grabado 4.

Las dos extremidades se cubren enrollando una cinta negra, plateada o



2 y 3.—Esquema de los redondeles de tela con que se arman las flores del grabado 1

del mismo color de la flor (fig. 5).

Finalmente, en el centro se aplica la cabecita que se habrá hecho de la manera siguiente: se amasa un poco de miga de pan dándole forma de un pequeño óvalo (un poco mayor que el indicado en las figuras 6 y 7), añadiéndole una bolita para el relieve de la nariz. Después se deja secar durante un día más o menos, en cuyo tiempo el volumen del pan disminuye. Calcúlese que al secar queda tener dos centímetros de altura, por uno y medio de ancho.

Se forra con un pedacito de seda color rosa, colocando atrás los frun-



4 y 5.—Manera de unir los redondeles y cubrir los tallos

ces, que serán tapados por los pétalos de la flor.

Las facciones del rostro se pintan a la acuarela o al gouache; los ojos y la nariz, en negro; los labios, en rojo vivo.

El cabello es de lana o seda negra, amarilla o blanca.

Para la cabeza, fig. 6, las hebras parten de las sienes, y se cortan más o menos del doble de la distancia de las sienes a la parte superior central de la frente, donde están todas unidas por un hilo o una cintita negra.

Se puede introducir un poquito de algodón entre los hilos para dar mayor relieve a los moños.



6 y 7.—Las cabezas de los dos modelos de flores (fig. 1)

El tocado de la cabeza, fig. 7, se ejecuta de la misma manera anterior, pero las hebras de lana o seda, en lugar de ser cortadas, son de las sienes a la parte superior de la frente y viceversa, como si se ejecutase un bordado al pasado.

En cuanto al color de las telas empleadas para estas flores, se eligen entre el rosa, azul, amarillo y verde fuerte. Se pueden emplear, también, colores diferentes para cada redondele o en matices "degradé", yendo, por ejemplo, del rosa pálido al rosa vivo; del amarillo pálido al anaranjado.

De belleza e higiene

Algunas de nuestras lectoras han notado la aparición, en la garganta, de esas líneas que indican que la juventud termina? ¿Han notado debajo del mentón exceso de carnosidad, grasa o flacidez?

Si los músculos de la garganta pierden fuerza, si el tejido adiposo aumenta, si la piel se presenta flácida y rugosa anunciando la próxima vejez, mejor dicho, haciendo que una mujer, en lo mejor de la edad, aparezca prematuramente vieja, es porque desconoce el remedio fácil y económico que pasamos a exponerle:

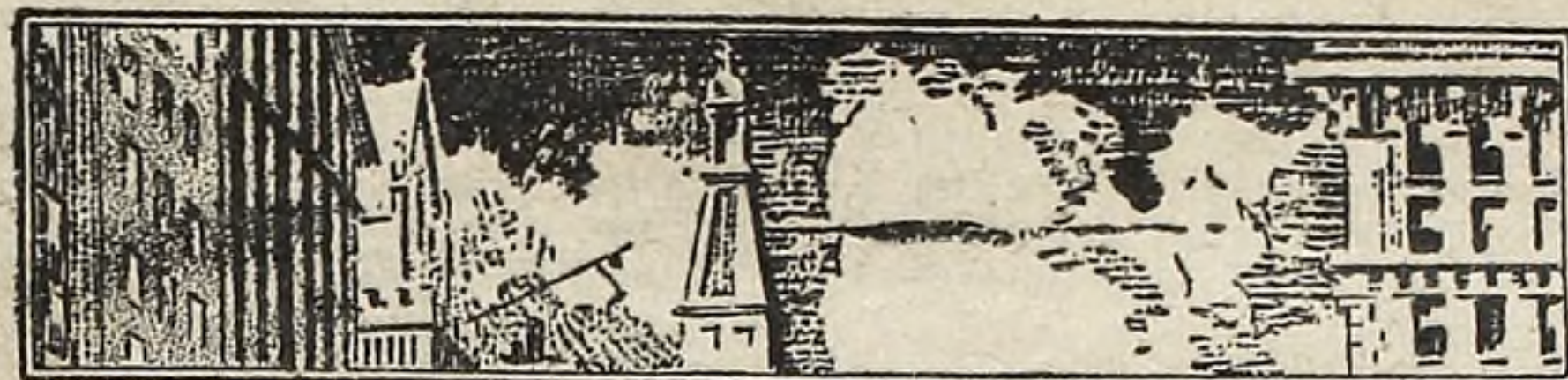
La observación del grabado permitirá poner en práctica, con mayor eficacia, los medios de evitar las horribles papadas y, la no menos horrible, flacidez de la garganta.



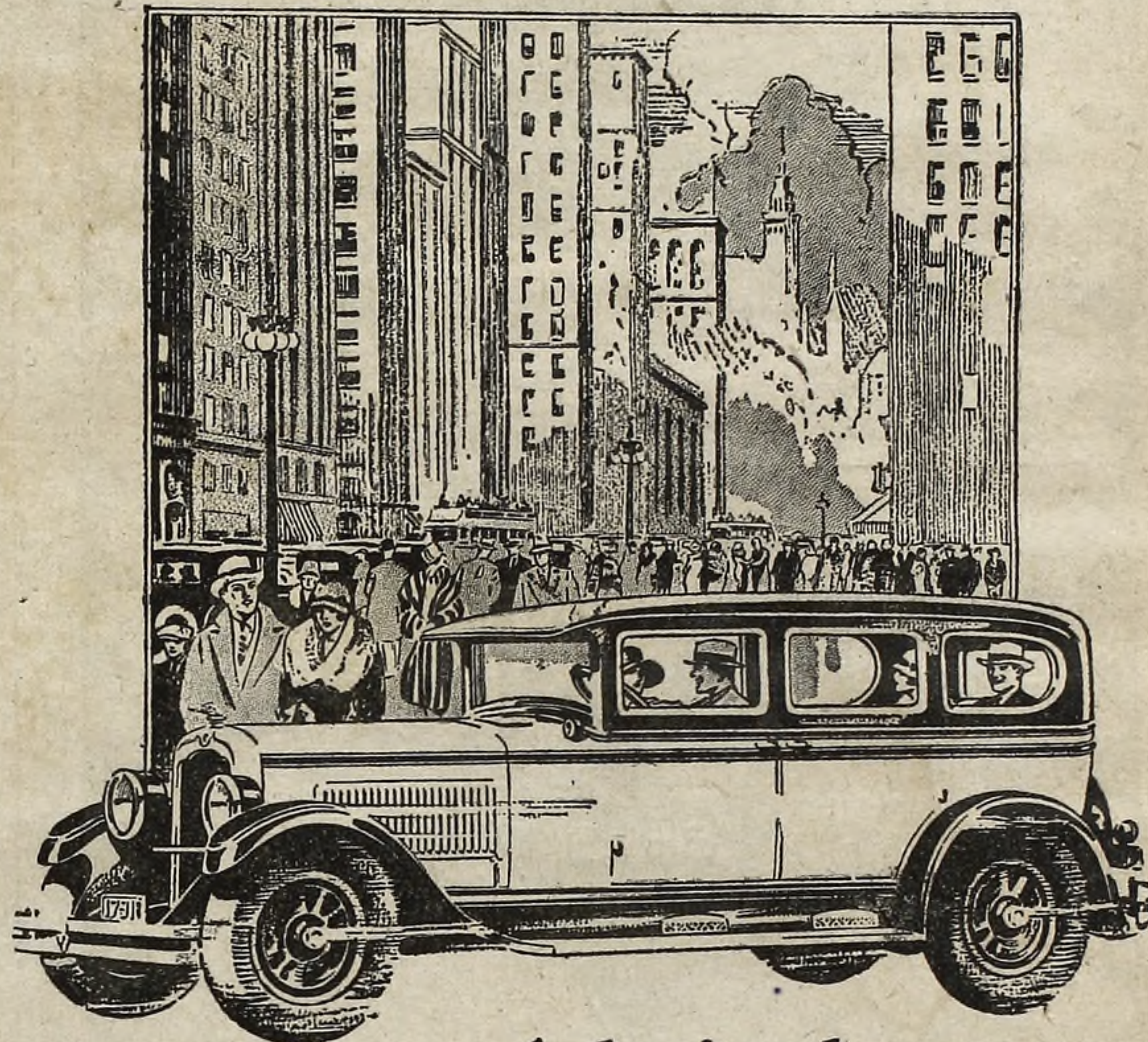
1º — Posición: el cuerpo, derecho; los pies separados unos cuarenta y cinco centímetros uno de otro; el abdomen, hacia adentro; el pecho, hacia afuera; las manos, en las caderas como lo indica la figura 1.

2º — Sin mover el cuerpo hacer girar, violentamente la cabeza tres veces, a la izquierda, y otras tres a la derecha, como la figura 2.

3º — La misma posición. Muévase la cabeza como en la figura 2, y con otro rápido movimiento adquiera la posición figura 3, llevando un poco hacia atrás la cabeza, y repítanse estos



4 Frenos hidráulicos internos, no externos.
4 Amortiguadores hidráulicos, 7 cojinetes de bancada, lubricación forzada por bomba, embrague a disco único, filtro de nafta, filtro de aceite y filtro de aire.



Admirado por todos y en todas partes.

El nuevo R. I. O. (Flying-Cloud)

reúne todas las características que puede exigir el automovilista moderno.

La belleza de sus carrocerías sobresalen entre sus similares, por sus líneas finas y distinguidas.

Su motor silencioso, potente y suave es una verdadera maravilla de la mecánica moderna.

El lujo y confort predominan en los nuevos modelos R. I. O. (Flying-Cloud).

Y su precio es el más reducido que se puede cotizar por automóviles construídos con la clásica calidad superior de la fábrica R. I. O.

¡Vea y guíe este soberbio automóvil!

UNICOS IMPORTADORES:

Dartiguelongue y Toulouse

Casa Central: ESMERALDA 142

Anexo Salón Exposición: CALLAO 852-56

Agente en Rosario:
GUIDO PAGNUTTI
Corrientes 698

U. T. 44-5963 JUNCAL

Agente en Mendoza:
MARCELINO LAGÜES
Morón 200

movimientos cinco o seis veces, alternado a derecha e izquierda.

4° — Vuelta a adquirir la primera posición; hágase girar la cabeza en redondo, inclinándola cuanto se pueda hacia abajo y hacia arriba, como indica el número 4.

5° — Repítase, de seis a diez veces, el movimiento de echar la cabeza hacia atrás y bajarla hacia adelante, hasta tocar con el pecho el mentón, como se ve en la figura 5.

Entre movimiento y movimiento descánsese un rato para evitar el mareo.

Otro buen ejercicio para que no se forme carnosidad en la garganta, consiste en mover la cabeza como quien asiente, moviendo la mandíbula inferior como si se mascase una substancia correa. Este movimiento puede repetirse de quince a veinte veces, hasta que se sienta tirantez en la garganta.

Cuando se presenta la gordura en la parte posterior del cuello, se combatirá colocando las puntas de los dedos en los hombros, y dando al cuerpo un movimiento circular de derecha a izquierda y viceversa. Otro excelente ejercicio que tiene el mismo fin y se debe combinar con el citado, consiste en tumbarse de espaldas en el suelo. Sin levantar los pies, y con las manos colocadas a lo largo del cuerpo, levantar la cabeza cuanto se pueda, hasta tocar con la barbilla en el pecho. Este ejercicio se ha de repetir unas seis o siete veces.

Después de terminados estos ejercicios, un poco de masaje. También son convenientes las frías de agua fría. Una toalla mojada en agua fría y humedecida constantemente, tonifica la piel y los músculos de la garganta. Si se hace esto con hielo o agua helada, mucho mejor.

Los ejercicios indicados son de gran eficacia, que se nota a los pocos días; pero se llegará a tener una garganta juvenil, mucho antes, si se adopta una dieta conveniente para conservación general de la línea, al mismo tiempo que se practican los mencionados ejercicios.

Consejos y prácticas domésticas

Las manos necesitan cuidados diarios para aparecer debidamente blancas, sanas y aterciopeladas. Este efecto sólo se conseguirá de una manera intensa y firme mediante algún afeite. He aquí una fórmula verdaderamente eficaz: glicerina, 4 gramos; magnesia hidratada, 20 gramos; óxido de cinc, 10 gramos. Se mezcla bien en frío, se coloca en un frasco y se agita antes de usarlo.

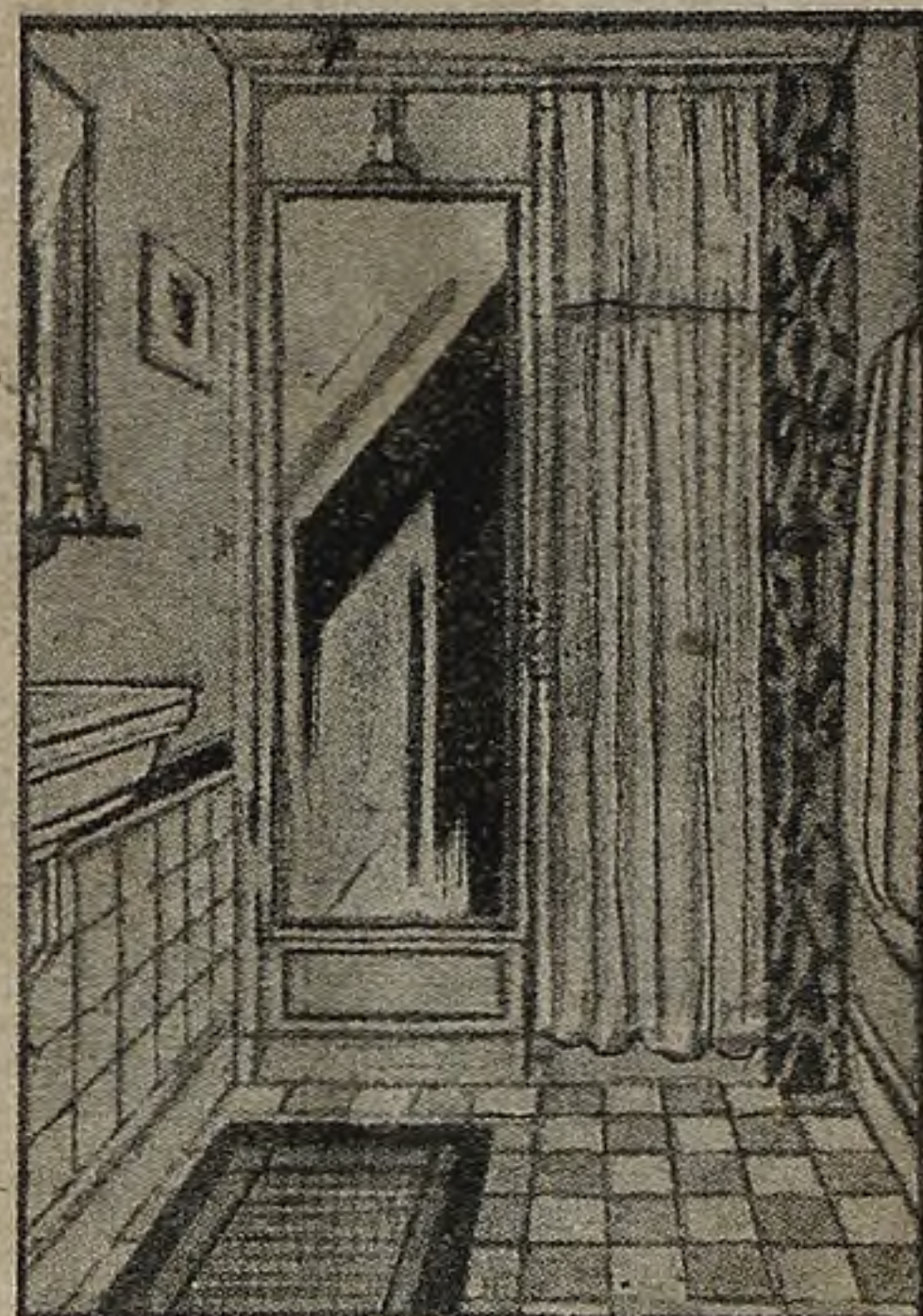
Para la casa El empleo de los espejos.—Los espejos son en el interior de la casa, lo que el agua es para el jardín.

Como los estanques y las fuentes, los espejos añaden al recinto que ocupan un encanto decorativo y de luz que

ellos sólo poseen; esto, sin contar la comodidad y la utilidad que reportan no solamente como auxiliares de coquetería, sino para múltiples necesidades de la vida doméstica.

A toda mujer conviene sacar el mejor partido posible de los espejos, para dar luz y embellecer su hogar.

Es una cosa que merece algún estudio y observación saber cuidar que en un dormitorio o en un gabinete de "toilette", estén los espejos dispuestos



En una reducida pieza de toilette, no hay, muchas veces, mejor manera de tener buena luz ante un espejo, que colocando éste en el postigo móvil de uno de los batientes de la ventana

de manera que permitan contemplarse en ellos a plena luz para vestirse, peinarse, viéndose, si es posible, en distintas perspectivas.

Para que el examen en un espejo sea plenamente eficaz, es la persona que se contempla en aquél y no el espejo quien debe estar a plena luz. Un rostro inundado de sombra será reflejado así por un espejo que esté frente a la luz del día, y contemplándose con esta luz defectuosa, confiándose a esta imagen brumosa, se corre el riesgo de salir del toilette con defectos que pasaron completamente inadvertidos.

Se puede, en virtud de lo expuesto, sacar en consecuencia que los espejos son en la casa de una utilidad preciosa, pero siempre que su ubicación esté regida por algunos elementales principios.

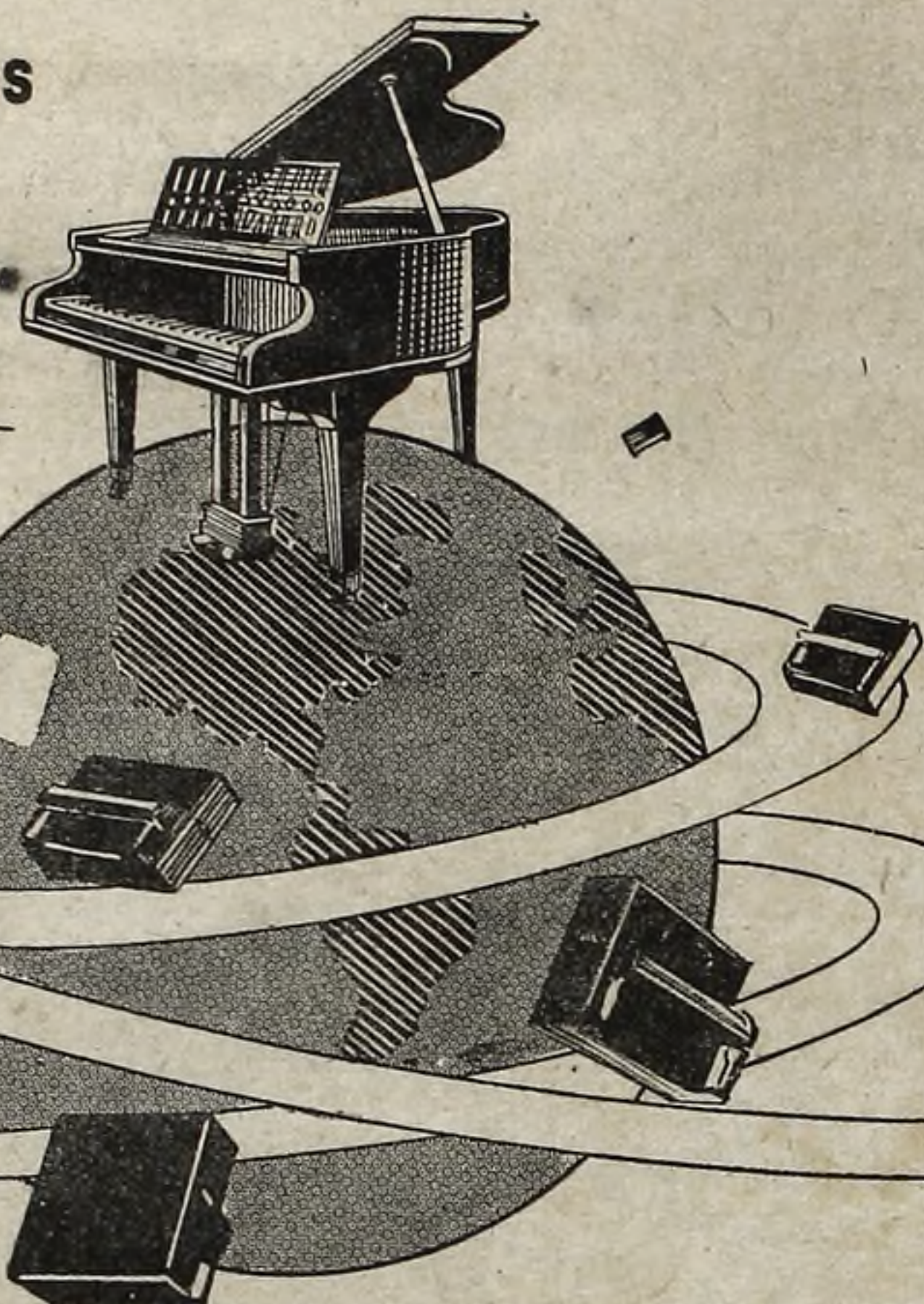


En un armario antiguo, los espejos colocados en el interior de las dos puertas, constituyen una innovación muy cómoda que puede facilitar buenas combinaciones de luz

Ahora que la moda tiende a hacer eliminar los espejos grandes de que hasta ahora estaban provistos los armarios y roperos, es de interés estudiar la forma que pueda suplir esa eliminación de la moda, procurando el modo de no verse privado en el hogar del concurso del elemento que representa un servicio tan valioso bajo el punto de vista del confort y la decoración, en la vida doméstica.

Los grabados adjuntos dan algunas ideas que serán útiles, y por lo tanto aprovechadas eficazmente, por nuestras lectoras.

FACILIDADES DE PAGO



PIANOS

GEISSLER
PITZER

SON LOS MEJORES

EMILIO PITZER

MAIPU 787 - Bs. Aires

Cepillo Pro-phy-lac-tic para los Dientes

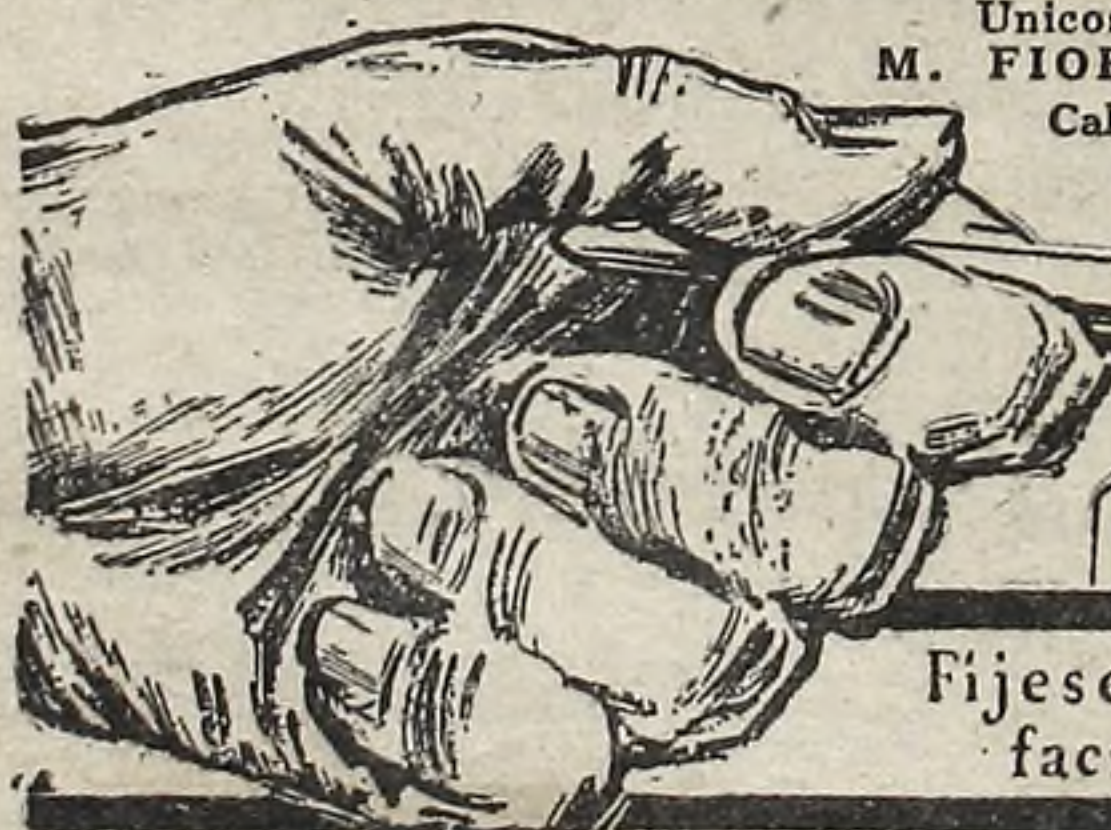
Exija el cepillo
Pro-phy-lac-tic

EL cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes posee las siguientes ventajas:

1. Cerdas de la mejor calidad.
2. Debido a la forma de sierra de las cerdas, al copete largo en la punta y a la curva especial del mango, limpia las muelas de atrás y los espacios entre los dientes.
3. Se garantizan incondicionalmente.
4. Recomendados por la profesión dental del mundo entero.

Tres tamaños: para adultos, jóvenes y niños; con cerdas duras, medianas y blandas. Mangos blanco—opaco, y también transparentes en colores rojo, verde y anaranjado.

Unicos representantes:
M. FIORAVANTI y Cia.
Calle Belgrano, 442
Buenos Aires



Preferido por el público
por más de 40 años...
Siempre se vende
en caja amatilla

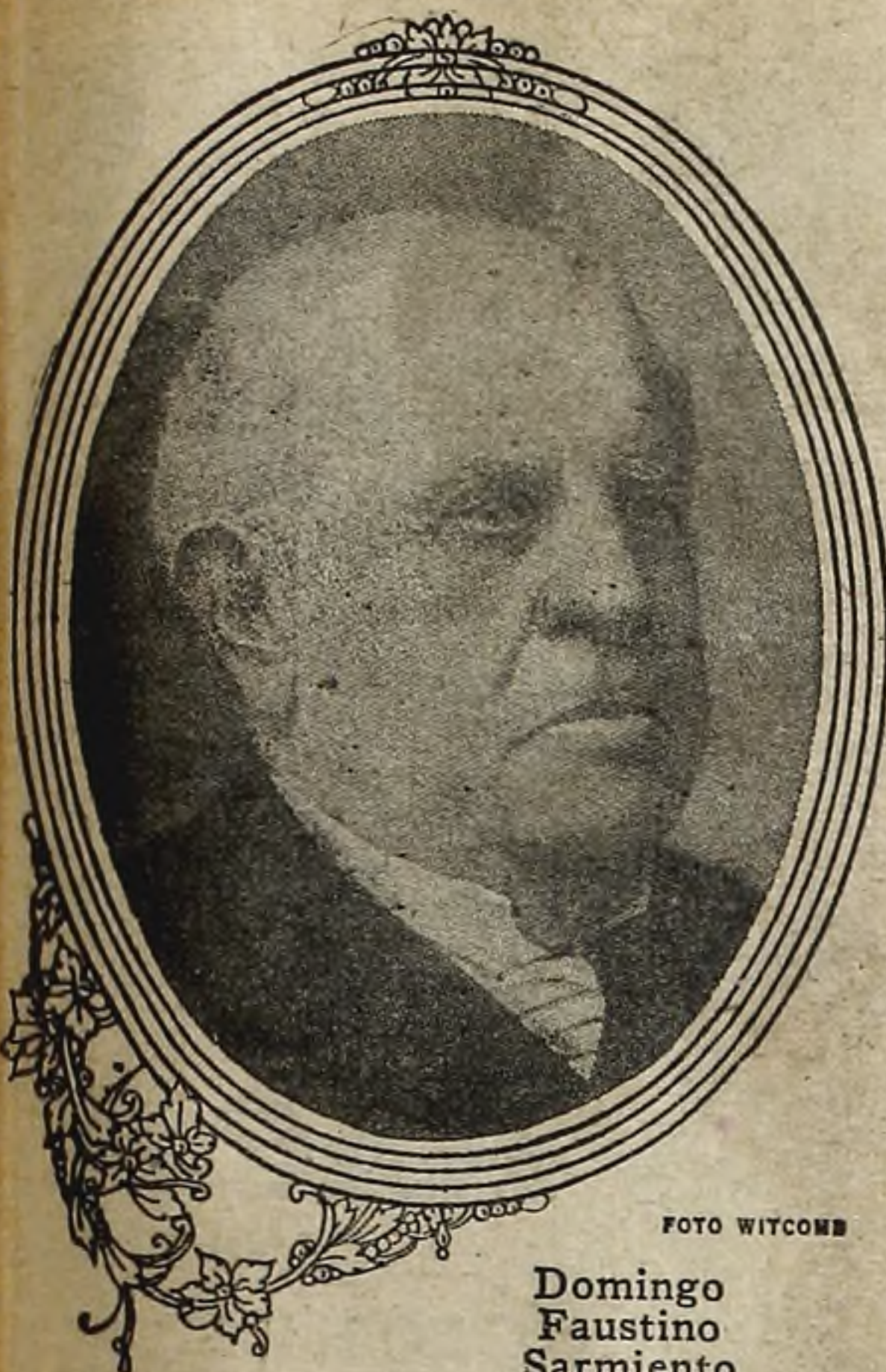
1238

Fijese en el facsímile Pro-phy-lac-tic separado por guiones

El "Sarmiento" de Bunge

Por

ANIBAL PONCE



Domingo
Faustino
Sarmiento

del autor enamorado de su asunto. La enfermedad, mientras tanto, aceleraba la marcha, y sólo robándole minutos a fuerza de voluntad milagrosa, Bunge consiguió concluir su libro casi ya en la agonía.

Sus últimos días se iluminaron así con un rasgo ejemplar, y pocos homenajes más solemnes a la gloria de Sarmiento que este libro escrito línea a línea en las treguas momentáneas de una lucha empecinada con la muerte. Bunge adhiere, de ese modo, a la admiración fervorosa por Sarmiento que confesaron cada cual a su modo los tres contemporáneos más ilustres: Ingenieros, Lugones, Rojas. El primero, en un capítulo de la "Sociología"; el segundo, en la "Historia de Sarmiento"; el tercero, en el discurso preliminar a la "Bibliografía". Ninguno de los tres dió, sin embargo, el libro definitivo sobre Sarmiento; el libro en el cual la gran figura continuara viviendo con la misma intensidad que ha alcanzado Pasteur en las páginas graves de Valery-Radot.

En condiciones inigualables para hacerlo, Ingenieros sólo ha dejado sobre Sarmiento el estudio terminante de sus ideas sociológicas. Sin contar algunas páginas líricas de "El Hombre Mediocre", su contribución se reduce a iluminar un aspecto entre los muchos aspectos de Sarmiento.

El discurso de Rojas, incorporado después a la "Historia de la Literatura Argentina", es, en cambio, una semblanza de su vida y de su obra. Pero con ser imposible encerrar a Sarmiento en un artículo, el discurso de Rojas está escrito en su habitual tesitura de profeta indio; tan violenta y tan insostenible, que le lleva a decir cosas como éstas: "Resume el nues-

tro (Sarmiento) la belleza de todos los combatientes homéricos: tiene del bello Aquiles, la bética prestancia y la palabra violenta; tiene del joven Héctor la austeridad varonil y la ternura piadosa; tiene del viejo Priamo la intrepidez perdurable y el honor inflexible; tiene del robusto Ajax las anchas espaldas y el brazo sañudo; tiene del prudente Néstor el consejo oportuno y la charla incoercible; tiene del duro Agamenón la voluntad arbitraria y el brutal orgullo; tiene del fiero Menelao el grito belibundo y el odio vengativo..."

Compuesta con motivo del centenario de Sarmiento y por encargo especial del Consejo Nacional de Educación, la "Historia" de Lugones aspiraba a ser, sin duda, la última palabra. Pero, sin dejar de reconocer que entre todos los libros de Lugones éste es quizás el único que le sobrevivirá, no es posible llegar hasta su Sarmiento sino después de haber sufrido todos los tormentos de su prosa crespada. Y si en el discurso de Rojas se encuentran párrafos como el ya citado, en la "Historia" de Lugones hay "explicaciones" como esta: "Sarmiento usaba dientes postizos porque el trabajo cerebral, con su gran consumo de fosfatos, ha atacado sin tasa el depósito más cercano..." Y uno no sabe ya cuál de las dos cosas es peor: si los caireles de Rojas o la ciencia de Lugones.

Con un gusto literario si no muy seguro por lo menos discreto; con una fuerte mentalidad a la europea, libre de prejuicios mestizos o de resabios hispánicos, Bunge estaba en condiciones de abordar el estudio acabado de Sarmiento con muy seguras probabilidades de triunfo. Tal como su libro ha llegado hasta el público — algo sumario en su desarrollo, porque Bunge no

tuvo tiempo de releerlo y corregirlo, — puede afirmarse desde ya que es la más exacta visión histórica y crítica de la personalidad total del grande hombre. Si un extranjero preguntara quién fue Sarmiento, el libro de Bunge lo llevaría de la mano a través de la selva frondosa de las "Obras Completas"; le acercaría a su vida fecunda, tan entregada al bien ajeno, que casi no le quedaba intimidad; y después de mostrarle al hombre de lucha y de doctrina, diríale a la manera de resumen y de elogio que Sarmiento ha sido "no uno de tantos maestros de escuela, sino el maestro de escuela del pueblo argentino".

En páginas claras y precisas, Bunge ha escrito así el libro que esperábamos: un libro en el cual la admiración o el fanatismo no ofuscaran el juicio o detuvieran la crítica; pero un libro entusiástico y cariñoso, porque no es posible escribir sobre Sarmiento sin entusiasmo y sin cariño. Su figura se ha incorporado de tal modo a la tradición liberal de nuestro pueblo, que casi no hay una sola iniciativa del presente en la cual no puede reconocerse su inspiración o su huella. La nueva generación latino americana que no admite más culto que el del heroísmo civil, podrá encontrar en el libro de Bunge la exaltación que provocan las grandes vidas. Cuando se lucha diariamente, es un gozo inmenso saber que se tiene a las espaldas el apoyo indudable de un precursor tan glorioso. Por eso el estrecho contacto con su vida y con su obra dará a los hombres jóvenes un impulso sin cesar renovado. Y si tienen siempre al alcance de la mano el libro evocador de Bunge, habrán de conseguir con él lo que Alfonso el Sabio perseguía al recomendar los relatos de "grandes fechos de armas": porque en "leyéndolos —aconsejaba— crecerán los corazones".

LA reciente edición de las "Obras Completas" de Carlos Octavio Bunge ha dado un libro póstumo que, por la importancia del tema y del autor, bien merece que nos detengamos a leer y a comentar.

Poco tiempo antes de morir y no ignorando la proximidad de la partida, Bunge se dió a revisar sus muchos libros para entregar al juicio de la posteridad una labor ordenada y armoniosa. Con increíble energía trabajó febrilmente, y mientras retocaba un capítulo o corregía una frase, tuvo fuerzas aún para emprender la elaboración de un nuevo libro. Desde mucho tiempo atrás le venía preocupando; en varias ocasiones lo tenía anunciado, y complacía en hablar de él con el entusiasmo



JABON TINKAL

Es un hecho ya comprobado por todas las damas, desde hace más de 20 años, que después de haber usado en su baño diario el delicioso jabón TINKAL, el cutis se torna lozano y juvenil, debido a la pureza y suavidad de su pasta. TINKAL es un jabón de espuma abundante y agradable aroma.



\$ Desea un buen empleo?



Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo. Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL TENEDOR DE LIBROS CALIGRAFIA CHAUFFEUR CONSTRUCTOR ELECTRICISTA MECANICO	DIBUJANTE MAQUINISTA CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS ARITMETICA TAQUIGRAFIA ORTOGRAFIA, Etc.
---	---

ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador
Nacional

1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

E. H.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

NO COMPRE
anilina que no sea
marca PARIS; es
la mejor, 20 her-
mosos colores, vi-
vos, brillantes y
de alta novedad;
no acepte anilina
suelta ni de otra
MARCA.

PARIS
Es la mejor
ANILINA
del mundo
sin distinción
de marcas
y precios.

ANILINA "PARIS" \$ 0.20 LA CAJA



**ES EL POLVO
DE TOCADOR
INSUSTITUIBLE**

El más barato
El más suave
El más delicioso

El que usan todas las
señoras convencidas de
que no hay nada mejor
para realzar la belleza
femenina:

Es:

"ROSAFLOR"

CAJA GRANDE
\$ 0.70

CAJA MEDIANA
\$ 0.30

CAJA CHICA
\$ 0.20

Triunfó en forma terminante, por-
que es el mejor POLVO ADHE-
RENTE que se vende en la actua-
lidad, porque cuesta mucho me-
nos que los demás y es mejor.

¡¡PIDA EN LAS FARMACIAS!!

"ROSAFLOR"

en razón de sus cualidades, se
vende en forma inusitada, porque
es el mejor amigo de las damas.

**MUCHAS VENTAJAS
obtendrá Vd. si tiñe con
ROSEDAL**

UNICO colorante que siempre tiñe bien con
sólo hacer como indica su prospecto.

UNICO que tiñe en colores vivos y brillan-
tes, con ese colorido y brillo propio de telas
nuevas.

UNICO que tiñe en colores tan firmes, que
la prenda teñida al usarla no ensucia la ropa
interior.

UNICO que tiñe cualquier clase de tela con
la máxima perfección y tan bien como la me-
jor tintorería.

SEÑORA:

**LA VERDAD SE IMPONE
Pruébelo y comprobará que**

ROSEDAL

No engaña y dice la verdad en su reclame,
que por algo es el más popular de todos los
colorantes y el que más se vende.

VENTA EN FARMACIAS a 0.80

**"ROSEDAL" DICE LA
VERDAD EN SU RECLAME**



Perfume
Violet
Parier

LOCIONES
EXTRACTOS
COLONIAS
POLVOS
ROUGES
LAPICES
CREMAS FACIALES

Cómprelos en las buenas e
importantes casas del ramo.

IMPORTADOR

P. J. TARDIEU

264 Belgrano 270 - Bs. As.

**LECHE MAGNESIA
ESTRELLA**

**Para
la mujer**

no hay mejor depurativo que
la magnífica

**Leche Magnesia
Estrella**

Es un laxante suave que
barre el intestino, sin in-
flamarlo, purifica la san-
gre y limpia la piel de
todas sus impurezas, de-
volviéndole toda la fres-
cura y buen color.

EN VENTA

DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda.
DEFENSA 215, sus secciones
y toda farmacia.



LAS TABLETAS DE CHOCOLATE

NESTLÉ
Cailler
KOHLER



TRAEN UNA
FOTOGRAFIA
DE ARTISTAS
DEL CINE CO-
MO ESTA

La persona
que reúna la
colección de 50
se le regalarán
diez pesos.

Dirigirse a la

**Casa
Nestlé**
LAVALLE 130
Bs. Aires

A. 47 EDITH JOHNSON

Temas escolares



PROFESIONES FEMENINAS

La mujer de nuestros días ha probado sus cualidades de asimilación en todos los empleos y menesteres antes desempeñados solamente por el hombre. En este sentido se ha abierto una serie de carreras femeninas que los padres deben conocer para dirigir convenientemente el porvenir de sus hijas. Cuando mejor se ha podido apreciar la aptitud del bello sexo para muchos oficios masculinos, ha sido con ocasión de la guerra, que tantos brazos restó a la industria y al comercio.

Antes, la mujer se empleaba únicamente en la costura, en el lavado y planchado de ropa blanca, en bordados y otros menesteres análogos, en su mayor parte mal remunerados.

A consecuencia de la guerra se las ha visto en Europa desempeñar el oficio de mozos de trenes, con pantalones como muchos obreros de fábrica, cargando y descargando bultos; como dependientes de almacén, con lindos uniformes; como conductoras o cobradoras de tranvías; como receptoras y repartidoras de cartas, telegramas, etc., sin contar el sinnúmero de empleadas en tiendas, perfumerías y demás comercios.

Trabajos diversos.—Las mujeres han invadido las fábricas en calidad de mecánicas, con una suficiencia tan notoria, con tal habilidad manual que muchas alcanzan la categoría de contra-maestres o jefes de taller.

Unido esto a que muchas de ellas asisten a los estudios de escuelas especiales, hace prever que en plazo no lejano habrá ingenieros femeninos en abundancia.

Entre estas dos categorías hay sitio para las que no son maestras normales, ni bachilleras, pero que consagran uno o dos años a estudios técnicos.

Los industriales reciben ya mujeres como dibujantes, calcadoras, secretarías, técnicas, manipuladoras de laboratorio, etc., con óptimos resultados.

La dactilografía ha suplantado casi del todo al antiguo escribiente, y se ha puesto tan en boga que ya hay categorías entre los mecanógrafos.

La joven de ortografía defectuosa, incapaz de redactar un recibo y que estenografía despacio algunas líneas, tiene porvenir poco halagüeño.

Preliminar de toda formación profesional para llegar a ser una secretaria bien remunerada, será siempre una sólida instrucción general.

Las candidatas a esta carrera progresarán en proporción a su pericia en los métodos más recientes de estenografía, dactilografía y conocimientos de las lenguas extranjeras, con preferencia francés, inglés y alemán.

La joven que se reduce a la instrucción primaria y meramente a copiar a máquina, no se diferencia mucho de la otra que se mata cosiendo a máquina.

La instrucción en la mujer, lo mismo que en el hombre, dignifica el trabajo y lo hace más remunerador.

Carreras intelectuales.—De las escuelas normales y universidades sale un gran contingente de maestras, médicas y dentistas. En mayor proporción las profesoras, comienzan, sin embargo, a crecer el número de médicas, y no está lejano el día en que las abogadas ocupen un lugar importante, como sucede en Europa.

El número de enfermeras de los institutos y dispensarios sanatorios es indicio de reforma en tal sentido, y ya es título honorífico en muchas damas llevar el brazal de enfermeras de la Cruz Roja.

La carrera de cirujana dentista se extiende cada vez más en nuestro país.

Durante un tiempo se creyó que la mujer no era apta para ella, por la fuerza necesaria en las extracciones. Como dicha operación exige tanta habilidad como fuerza, resulta que hay excelentes dentistas.

Debe tenerse en cuenta que esta carrera es fatigante.

Para su ejercicio es necesario poseer resistencia física notable, por la posición de pie mantenida constantemente y la atención continua, que llega, a veces, hasta la tensión.

Moralmente, es necesario poseer un alto grado de conciencia profesional, un perfecto dominio de sí mismo, mucha paciencia, gran calma, serenidad y sangre fría.

Laboratorios.—Los laboratorios científicos y observatorios ofrecen campo a las actividades femeninas.

La función de preparadoras demanda espíritu de observación muy pronunciado, el gusto por la investigación, una gran paciencia, mucho cuidado, orden, método, escrupulosa conciencia, habilidad manual y buena salud.

Aparte de los establecimientos nacionales, existen numerosos centros particulares donde las jóvenes pueden hallar un medio de ganarse la vida con un trabajo inteligente y adecuado a su sexo.

Entre nosotros, el comercio absorbe a todas las otras manifestaciones. Teniendo en consideración esta verdad, bueno es preparar a las niñas para desempeñarse eficazmente como cajeras, contadoras, tenedoras de libros, traductoras, comisionistas, etc.

Dedicarse al comercio no significa solamente vender artículos tras el mostrador. Esto es, precisamente, lo más vulgar y está al alcance del más iletrado. Cuando se habla de carrera comercial para la mujer, se piensa en sus fines más elevados, y entonces requiere, como toda profesión, estudio serio, una vasta preparación, conocimientos especiales y la dedicación impuesta por todas las vocaciones realmente poderosas.

Los orígenes del carnaval

(Continuación de la pág. 17)

ñeros y a sus amos; corban éstos de rosas a sus siervos y les llenan las copas de los vinos más caros; el esclavo de un orador imita a su amo en la tribuna, el de un magistrado administra justicia cómicamente, el de un filósofo se pasea con gravedad sosteniendo con sus compinches larga y peripatética conversación.

En los campamentos, en los talleres, en las escuelas, en los tribunales, en las villas del campo romano como en sus provincias y colonias, celébranse de igual manera las saturnales desde el punto y hora en que el pontífice saturnino anunció a la puesta del sol aquella "Roma al revés".

Prohíbense las ejecuciones, condónanse las deudas, suspéndense las guerras y cesa el duro trabajo de los míseros

mientras duran aquellas fiestas que ponen la férula en manos del discípulo, el águila de los caballeros en el puño del más humilde legionario, la púrpura en el traje de los siervos, las haces del pretor al servicio y para salvaguardia del último de los esclavos.

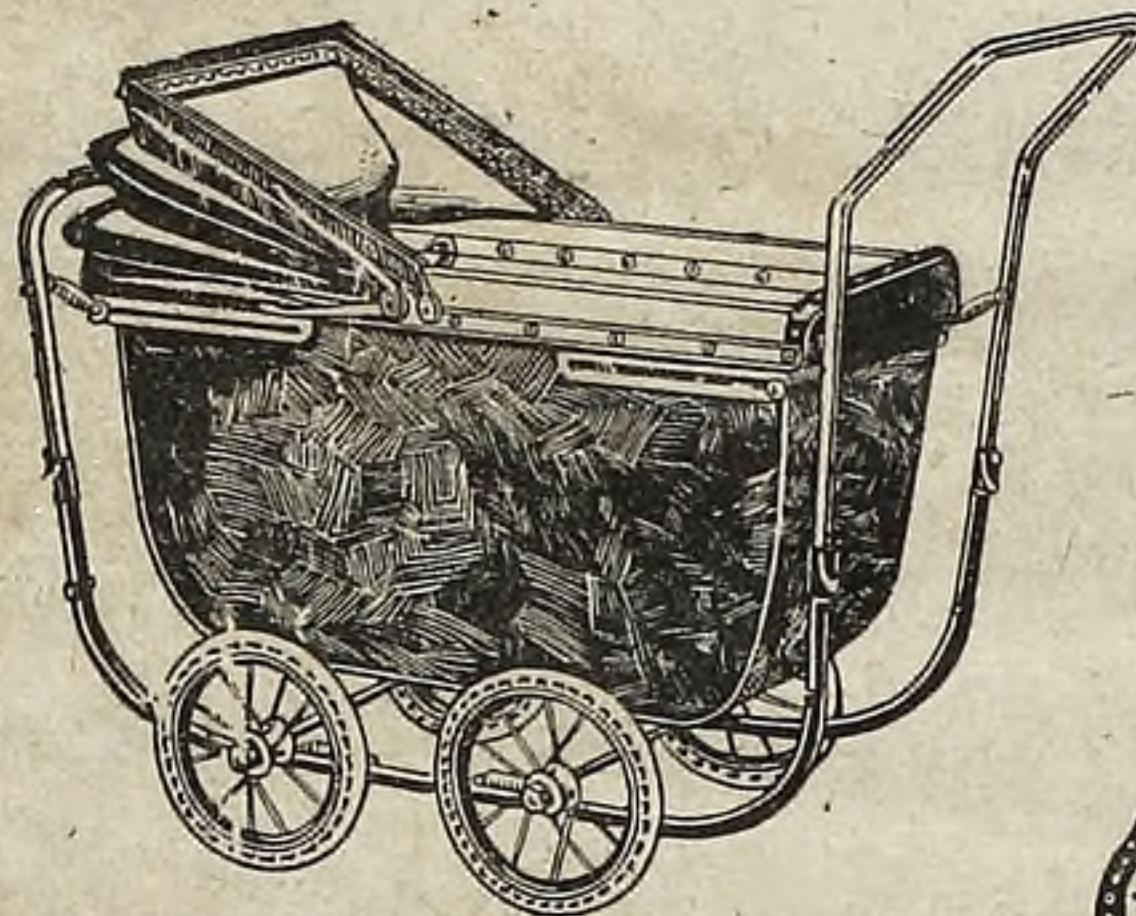
Tales son las fiestas de Saturno, en las cuales los grandes señores de Roma no sólo ríen y celebran los atrevimientos y donaires de sus siervos emborrachados, sino que honran al dios, al viejo Cronos, marido de Cibeles y padre de Júpiter, ofreciéndose presentes y regalos, copas de plata, cráteras labradas, corbeilles de aceitunas, higos de Libia confitados y obras de los grandes poetas, todo ello acompañado de misivas burlescas o exámetros festivos y disparatados.



Au Berceau Enchanté

presenta el nuevo
"LANDEAU" Semiplegadizo

"SUPPLEX"

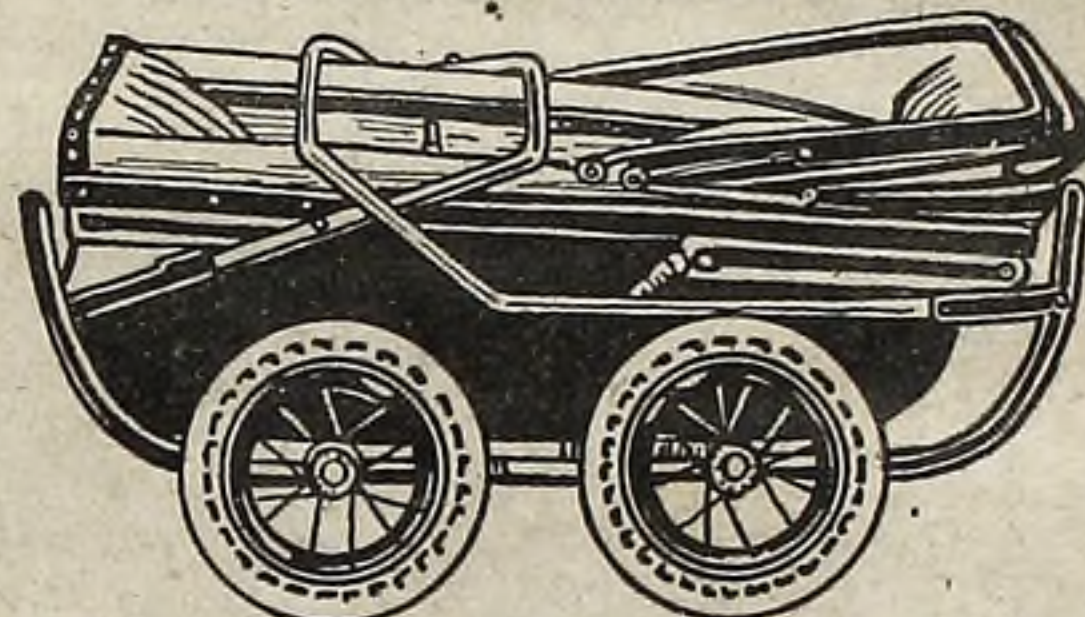


DIMENSIONES:
Largo 0,84
Ancho 0,46
Alto 0,43

PRECIO RECLAME \$ 125

SUS VENTAJAS

Doble suspensión sobre chasis en tubo de acero esmaltado a fuego. —Carrocería flexible y esmeradamente tapizada tanto exteriormente como interiormente. Se pliega automáticamente. Rodados de gruesas gomas sobre "roulement", lo que significa suavidad en el andar.



El mismo plegado — 0,92 x 0,58 x 0,41 —
Los extremos del chasis sirven de protección a la carrocería.

OTROS 50 MODELOS

VISITE NUESTRA EXPOSICION

PRECIOS SIN COMPETENCIA

La Casa mejor surtida en COCHECITOS DE LAS MEJORES MARCAS

Advertencia Estando nuestro nuevo catálogo de artículos en general en preparación, avisamos a nuestra muy estimada clientela, que sólo podremos remitir el actual incompleto, con modelos y precios sujetos a las variaciones que rigen.

649-Av. de Mayo-657

HAARSCHER, HIJOS & Cía.

Buenos Aires

Usen

AZUL COLMAN

para blanquear
bien la ropa.



Si Señora!



Con toda economía y gran comodidad,
da en cada hornalla, calor a voluntad.
Un litro de agua en dos minutos hierve,
o tibia se mantiene, si así mejor sirve.

DE FACIL
MANEJO
SIEMPRE
SEGURO

Marcha con su propio **AIR-O-GAS** Sin olor,
ni humo.

POR SI SOLO LO PRODUCE DE CUALQUIER NAFTA BUENA
Por consumir gas, y no líquido ardiente,
no puede traer ningún accidente.
Aun en el caso de llegar a volcar,
queda el combustible sin derramar.

Es de consumo insignificante (unos centavos por comida)

PIDANOS INFORMES **Cassels & Co.** COCINAS CONFIABLES
MAIPU 271

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY
y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ÉTAT

Las Habas de Vuca

Constituyen el Infalible Remedio Contra la Obesidad
Solicite Folleto Explicativo a E. FREY, Bolívar 1072, Bs. Aires.

Harapos

(Continuación de la pág. 52)

Antes de penetrar en mi covacha, en la torre de X vi que eran las doce menos diez. Cerramos la puerta, y de nuevo la atmósfera viciada y calurosa de la cueva subrayó nuestro fastidio.

John me convidó a beber el vino que quedaba. Vaciamos dos botellas y luego una tercera. La lluvia arreciaba.

De pronto, sobre el vidrio mugriento de la puerta, y de espalda a nosotros, divisamos la silueta de una mujer...

— Mira..., mira... — me dijo John, abriendo estupefacto los ojos.

La mujer abrió la puerta, y con cierto temor entró. Venía con la cabeza chorreando agua y en la cara traía una mueca estúpida. Reconocí a Florinda, la pobre idiota y mendiga que desde hacía tiempo arrastraba su miseria por la ribera. Se cubría con su manto verdoso y apretaba contra su pecho su criatura de tres años escasos, que dormía profundamente.

— ¡Aoh!... ¡Váyase! — gritó John. ¡Aquí no caben tantos!... ¡Váyase!

La idiota retrocedió abrazando con fuerza al niño. Yo traté de calmarla y le di una empanada. Se puso a comerla a grandes bocados, mirando de reojo a John, como si éste fuera a quitársela. John se levantó tambaleante y le ofreció la botella de vino. Estaba ebrio, rotundamente ebrio. La idiota la rechazó como aterrorizada.

— ¡Je, je! — gruñó el viejo. — ¿Qué quiere la señora?... ¿Langosta? ¿Pavo trufado? ¡Eh, patrón, champaña para la señorita!... ¡Je, je!

Dije a Florinda que se quedara hasta que cesara de llover.

— Bueno..., la nena duerme..., le guardo este cacho, ¿eh?... ¡Para ella!

Un cansancio mezcla de sopor y de nostalgia me hizo caer sobre el desvenado catre. La presencia de la idiota y la niña que dormía profundamente, el viejo John murmurando palabras incomprensibles, me llenaron de acritud el alma.

Entonces comenzó el concierto. Primeramente fué uno. Un ronquido prolongado y finísimo. Luego otro ronco y entrecortado, como los últimos espasmos de la agonía. Luego otro más fino. Y otro. Y otro. Y unos agudos y otros bajos, los alaridos de las sirenas, el estampido de las bombas, rompió en la noche tormentosa el adiós lastimero al año que se iba. ¡Qué extraña mezcla aquella! El año lloraba su pena sobre los hombres..., que reían. Y su llanto sonaba como un reproche que el cínico optimismo de las sirenas pretendía inútilmente detener o confundir.

John me alargó un vaso de vino, que rechacé. Él lo apuró y se puso a canturrear bajito. En seguida se aproximó aun más a mí y vi en sus ojos las lágrimas que le caían.

— Era fin de año, Harry. Llegamos en el "Standard". ¡Oh, qué lindo barco, Harry!... Era una señora delgada y elegante cuando corría por el mar. Yo bajé con muchos regalos... La casa, ¡je, je!..., la casa estaba vacía, Harry... Eran otros..., otros se reían de mí... Elisabet no estaba..., el nene no estaba..., el gatito no estaba...

El llanto de John, mezcla de risa y de quejido, me llegaba como de lejos.

El canto de las sirenas se hacía más largo, más ampuloso, más ensordecedor. Yo ya no veía. Mi cabeza daba vueltas. Creí estar sentado a la mesa de mi vieja casona. Como cuando era niño, junto a mi madre. A mis hermanas. El padre viejo repartiendo las confituras caseras. Todos reían. De la plaza llegaban los estampidos de los cohetes y el zumbido de los fuegos artificiales. Voces de gente joven. Correr de niños por las aceras. Y luego, levantarme y como todos, burbujeante el champaña, ir a recibir de mi padre la bendición que, junto con el beso en la frente, nos prodigaba a todos.

Había risas y una santa alegría en todos los rostros. Llegaban de la plaza los estampidos de los fuegos de artificios... Voces juveniles...

Cuando me recordé, la idiota y el niño no estaban. John dormía profundamente, emitiendo fuertes ronquidos. Comenzaba a clarear...



CÓMODO

se siente el bebé cuya madre le ha comprado Pantaloncitos "Jiffy". Como están hechos de modo que excluyen por completo alfileres, botones y cintas y poseen la famosa banda neumática en el talle y las rodillas, a la criatura le encantará usarlos. Naturalmente que llevan el sello de garantía y perfección característico de la casa Kleinert.

Agentes distribuidores:

S. BODNIA

Salta 356, Buenos Aires

Kleinert's
REG. U.S. PAT. OFF.



¿Qué Grata Sensación!

Lo mejor que se conoce para después de afeitarse, que calma el ardor de la cara, deja una deliciosa sensación de frescura y obra como antiséptico, es el

MENTHOLATUM

Sana el cutis áspero y reseco, restaurándole su suavidad, y lo protege contra los efectos de la intemperie.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídale por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

RUBINAT 30 años de éxito. El purgante laxante clarear...



Descuido en el Lavado arruina el Cabello

La suprema sencillez de los peinados modernos requiere ante todo una hermosa cabellera. El poseer hermoso cabello es afortunadamente cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve la cabellera suave y sedosa, haciendo resaltar toda su vida y brillo, dejándolo a la vez fresco, brillante y esponjoso.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja el cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.

QUINA LAROCHE

El mejor fortificante
ES LA

QUINA-LAROCHE

Recomendada por
todos los médicos
contra la

**DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
CALENTURAS
CONVALENCIAS
FALTA DE APETITO**

De Venta en toda Buena Farmacia

COMAR & C^o - PARIS

**TONICO
Y
RECONSTITUYENTE**



FLORYS SHAMPOOING.

Irreemplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afinado y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias, a 30 ctvs. el paquete.

La celebridad

Por

MANUEL DE SANDOVAL



IL veces se ha dicho y se ha probado que la celebridad que tanto se ambiciona es una vanidad y un sueño. En efecto, es una vanidad si como vanidad se anhela; pero no lo es si como medio se busca y se apetece. Lo que yo envidio a los hombres famosos, más que su popularidad y su renombre, es el privilegio de que disfrutan de ser oídos antes de ser juzgados, y digo privilegio, porque con la ma-



Platón

tura el que litiga por pobre pierde el pleito.

Cada vez que consagramos un nombre, nos parece que perdemos algo de nuestra personalidad y de nuestra fuerza, y por instinto de conservación — una vez consumado el sacrificio de reconocer en alguien cualidades superiores — preferimos seguir acumulando en él nuevos méritos y nuevas excelencias, a tener que consagrar otro nuevo, reconociendo al hacerlo que no sólo entre los famosos —



Voltaire



Sócrates



Colón



Dante

yoría de los hombres no ocurre esto, y se les juzga y hasta se les condena sin oírlos.

Cuando una persona de alta jerarquía tiene que declarar ante un juez, es el juez el que se traslada a su domicilio para oír su declaración; cuando el testigo es un simple mortal, se le cita, y en paz. Así, cuando juzgamos a los grandes hombres, acudimos nosotros a su terreno, y cuando juzgamos a los hombres vulgares, los obligamos a acudir al nuestro. Escribe un autor notable, por ejemplo, acción de estribo con una sola c, que es como debe escribirse, y los que están acostumbrados a escribir y pronunciar acción, que son el noventa y nueve por ciento de los que emplean la citada palabra, se quedan perplejos y sorprendidos, porque vacilan entre el respeto a la fama del escritor ilustre y el que sienten ante su propia convicción; si son atolondrados y superficiales, se contentan con decir que es una errata; pero si son prudentes, suspenden su juicio y acuden al diccionario, donde aprenden lo que ignoraban; pero cuando se trata de un autor mediocre, cae sobre él la sentencia condenatoria e inapelable con que la petulancia castiga a los que se permiten el atrevimiento de saber algo que la mayoría ignora, sin haber conseguido previamente la fama y la nombradía que el vulgo cree indispensable para saber las cosas.

Un personaje de Palacio Valdés sostiene, discutiendo con otro, que debe decirse *azorar* y no *azarar*, pero todos los presentes dan la razón al que lo dice mal, porque así lo dicen ellos también. El insigne novelista prueba en este episodio que conoce a los hombres, porque todos hemos presenciado escenas semejantes.

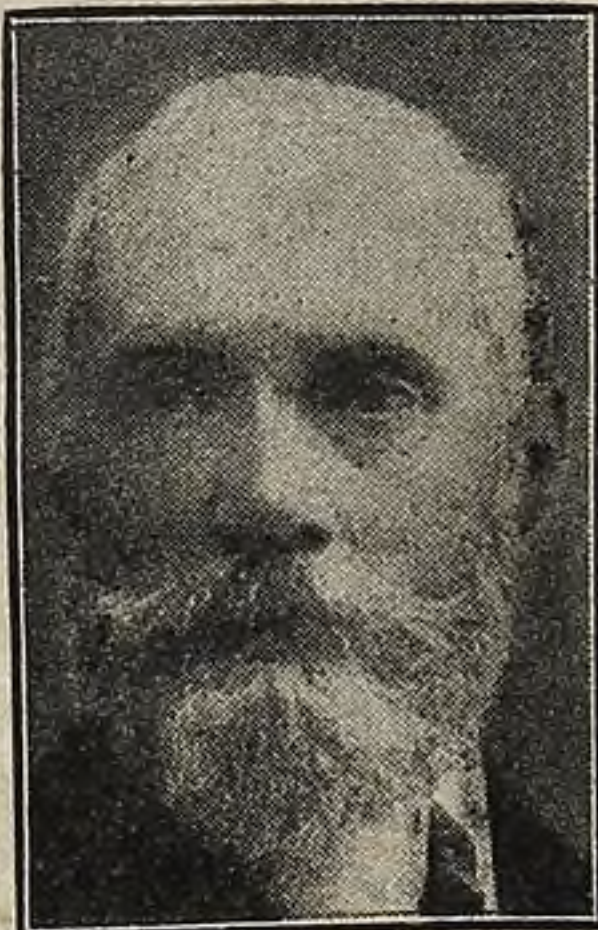
Coinciden dos autores en una apreciación, en una idea o en el argumento de una obra, y el pueblo soberano llama *plagiarismo* al desconocido, y *original* al famoso, porque en arte y en litera-

que, en cierto modo, nos deben su fama — sino entre los desconocidos — que nada nos deben, — hay también quien nos supera y nos aventaja.

En uno de los *Diálogos* de Platón, el sofista Georgias, apremiado por Sócrates, exclama: "¡No puedo contradecirte, oh Sócrates!" "Lo que no puedes — replica el maestro — es contradecir a la verdad, que contradecir a Sócrates es cosa fácil." La mayoría de los hombres cree, con el sofista, que lo que daba autoridad a las palabras del filósofo era, no la razón, sino la fama de quien las decía, y cuando asisten a una controversia o a una discusión cualquiera, les cuesta mucho trabajo reconocer que no siempre acierta el de más nombradía.

Cuenta el conde de Ségur en sus *Memorias* que cuando Voltaire estuvo en París para asistir a su propia coronación o apoteosis, fué a visitar a su madre, que estaba enferma y postrada en el lecho, y que al oírla quejarse de que su estómago no podía digerir ningún alimento, la dijo: "Condesa, cuando yo estoy así, me sienta muy bien la leche con yemas de huevo." Entonces, uno de los admiradores del patriarca de Ferney, no pudo contenerse y dijo con voz baja y velada por la emoción: "¡Qué hombre! ¡No sale de su boca una palabra que no sea un rasgo de genio!"

Hoy ocurre un fenómeno digno de tenerse en cuenta: como los medios de publicidad han aumentado en progresión geométrica, y sólo en progresión aritmética los medios de publicación, el conocimiento que el público tiene de los hombres que valen es cada vez más indirecto y menos fundamentado. La clasificación que de buenos y malos hacemos, imitando al Arcángel San Miguel en esgrimir la espada de fuego, pero no en usar justamente de la balanza, no se basa generalmente en regla ni en crite-



Palacio Valdés

(Continúa en la pág. 71)



LAVOL

Para el culis enfermo

LAVOL es un maravilloso preparado contra eczemas, prurito, manchas rojas, acné y demás molestias de la piel, de resultados inmediatos.

EN TODAS LAS FARMACIAS
DE LA ARGENTINA
Y URUGUAY

La Obesidad

se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que afirma el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Facultad de Medicina de Buenos Aires:

Señores M. Figallo y Cía.
La señora P. G. de R., de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigo y disnea causada por su obesidad que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio.

Firmado: Dr. J. Coronado.

Por instrucciones y precios dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
Buenos Aires, calle Bm. Mitre 1190



ESTE LIBRO SE REMITE GRATIS

Por él conocerá las propiedades de las Yervas Medicinales Andinas para el tratamiento natural de todas las enfermedades.

El Naturalismo se impone

Solicítelo hoy mismo al

Sr. J. M. CARRIZO
Independencia 2515 - Buenos Aires

ADELGAZAR Sin dañar la salud.
Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Uruguay 1249, 4º piso

CANAS



He malgastado más de cien pesos en ensayos inútiles

He aquí una frase que oímos continuamente a muchas personas, las cuales, por ignorar que existe el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA", perjudican su bolsillo y su cabellera, usando, sin éxito, distintas tinturas químicas.

"LA CARMELA" es un producto digno de la confianza de Vd. porque reúne las siguientes propiedades características, que la distinguen de sus similares.

Devuelve al cabello canoso su color natural exacto: rubio, castaño o moreno.

Es absolutamente inofensiva y se aplica al peinarse como cualquier loción. — No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

**"LA CARMELA" SE IMITA
PERO NO SE REEMPLAZA"**

FRASCO, EN LA CAPITAL, \$ 8.— INTERIOR, \$ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA,
Ciudadela, 1475, Montevideo. Frasco: \$ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

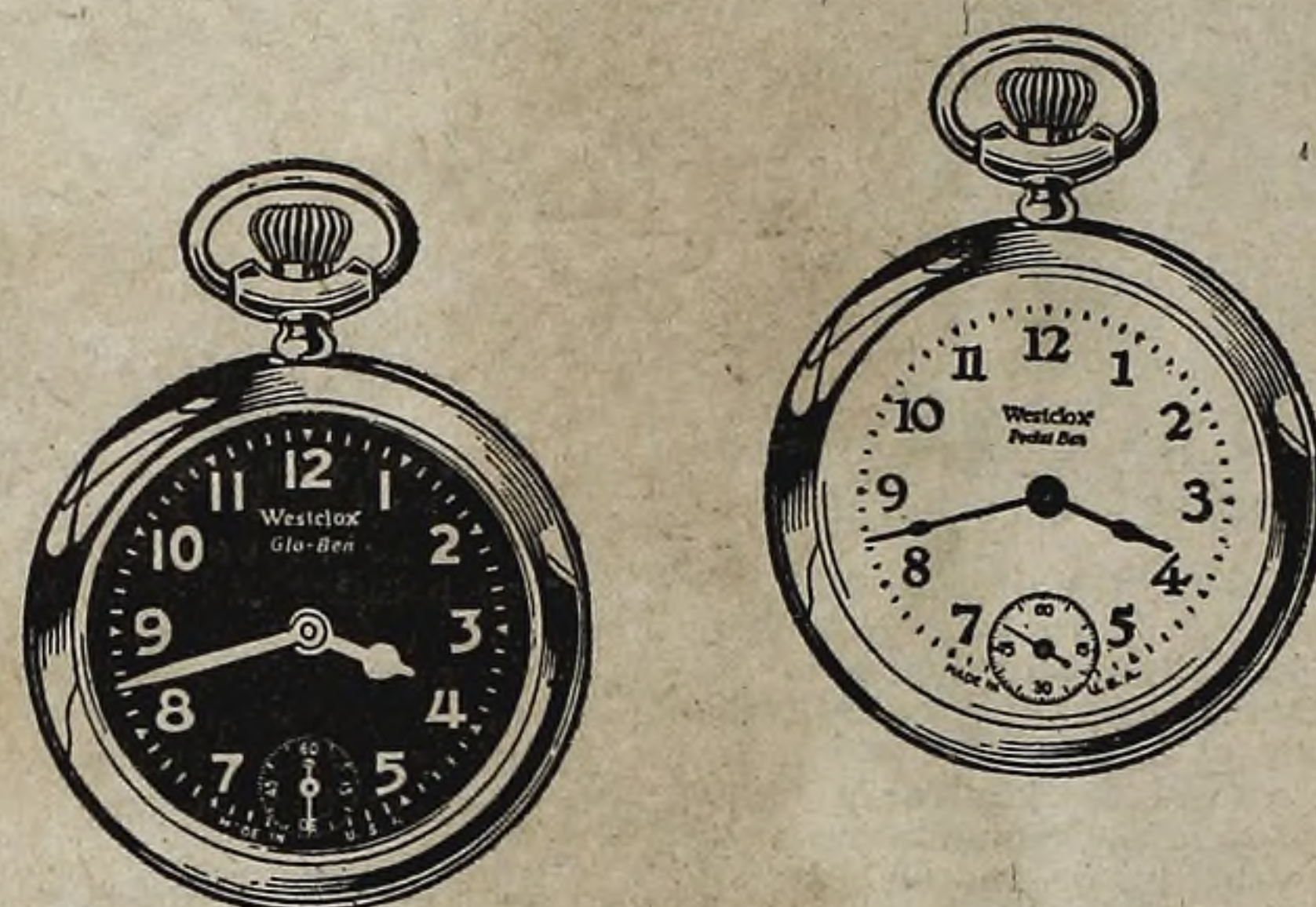
"La Carmela"

Carlos Pellegrini, 435

J.L. CONDE
& C^{IA}

Buenos Aires

Westclox



Pocket Ben de nuevo modelo

EL reloj de bolsillo Pocket Ben de nuevo modelo se fabrica en el mismo establecimiento que el Big Ben y los demás despertadores Westclox bien conocidos. La marca Westclox en la esfera es símbolo de calidad lo mismo en un reloj de bolsillo que en un despertador.

Debido a su buena presentación y exactitud, el Pocket Ben es preferido por los hombres y muchachos de todas partes.

El Pocket Ben de nuevo modelo se ofrece también con la esfera luminosa que señala la hora exacta de noche lo mismo que de día.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.
Fabricantes de Westclox: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias.

151



FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca FOSFATINA FALIÈRES.

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Manual de labores

Muchas de nuestras lectoras tienen interés en conocer la manera de trabajar el encaje llamado "frivolité", y vamos a complacerlas, ya que son muchas a quienes interesa esta delicada labor.

Los encajes hechos por este procedimiento son de una magnífica solidez, y en especial para las mamás que preparan el ajuar de un niño es de gran utilidad. Según el material empleado para confeccionar esta clase de labor, se podrán hacer también elegantes pasamanerías para muebles.

El procedimiento que pasamos a indicar permitirá ejecutarlo con gran rapidez y obtener un excelente resultado.

Hecho con hilo fino, o sea hilo propiamente de encaje, el trabajo servirá preferentemente para lingerie de color; en seda o en algodón grueso, se utilizará preferentemente para cosas de casa.

Todas nuestras lectoras conocen seguramente el pequeño instrumento que se emplea para confeccionar el encaje "frivolité"; se llama naveta, y está compuesto de dos planchitas de hueso, planas, afinadas en las extremidades.

Para que este pequeño aparatito sea práctico verdaderamente, es preferible que no pase de siete centímetros de largo por dos y medio de ancho. Las extremidades deben estar bastante aproximadas para no dejar escapar el hilo muy fácilmente.

Los diversos grabados dan una idea bastante clara de la manera de trabajar con la naveta en sus distintos movimientos.

La figura número 1 muestra la primera posición de la mano. Las mallas, que a primera vista parecen muy complicadas, son sencillas en extremo cuando se han observado las primeras nociones.

Es necesario en primer término prestar atención al detalle de que la mano derecha no sirve más que para pasar la naveta a través de la malla y para tener después el hilo bien tendido; es la mano izquierda la que cierra el nudo.

Se llena de nuevo la naveta de hilo; y después se toma la extremidad de este hilo entre el pulgar y el índice de la

izquierda; la naveta es mantenida en la mano derecha; se pasa el hilo por encima del tercero y cuarto dedo de la mano izquierda, después se trae el hilo entre el pulgar y el índice y se cruzan los dos hilos (fig. 1).

Para realizar la segunda y la tercera posición de las manos, se pasa la naveta entre el índice y el tercer dedo de la mano izquierda, en la dirección indicada en el grabado (fig. 2), sacándola detrás del bucle.



1—Primera posición de las manos



2—Segunda posición de las manos

Es aquí donde se presentan las primeras dificultades para las aprendizas de esta labor, y he aquí algunos consejos que deben observarse hasta adquirir bastante seguridad en los movimientos para no confundir los de la mano izquierda con los de la derecha.

En primer lugar, el extremo del hilo que se encontrará entre la naveta y la mano izquierda no debe tener mayor longitud que de 20 a 25 centímetros. Una vez que la naveta haya pasado por el bucle, se colocará la mano derecha sobre la mesa tendiendo fuertemente el hilo, y absteniéndose durante este tiempo de hacer ningún movimiento con la mano izquierda.

Cuando la mano derecha ha adoptado su actitud pasiva, el tercero y el cuarto dedo de la mano izquierda se levantan con el bucle cerrándolo, al mismo tiempo que se separan bastante para darle tensión al hilo. Con este movimiento se forma un nudo, primera parte del "nudo doble" que forma generalmente la malla de la "frivolité".

Se cuidará que el hilo de la mano derecha no debe moverse mientras acciona la mano izquierda, pues solamente la parte de hilo pasada sobre la mano izquierda es la que forma el nudo.

El hilo de la mano derecha debe siempre poder deslizarse a través de los nudos; sería imposible continuar moviéndolo si él viniese a formar el nudo mismo, porque entonces no tendría el juego necesario para permitir estrechar o alargar el bucle sobre la mano izquierda.

La segunda parte de una malla o nudo se hace con los movimientos siguientes: se pasa la naveta como lo indica la figura 4, de izquierda a derecha entre el índice y el tercer dedo,



3—Tercera posición de las manos



4—Cuarta posición de las manos

bajo el bucle tendido; la mano derecha toma la naveta delante del bucle libre y tiende el hilo; la mano izquierda cierra este segundo nudo como lo hizo con el primero.

Los dos nudos reunidos forman ahora lo que se llama el nudo doble.

Cuando el segundo nudo está terminado, formando el nudo doble, las



5—Quinta posición de las manos



6—Posición de las manos para hacer un picot

manos toman la posición del grabado, fig. 5, donde se observarán al mismo tiempo algunos nudos dobles terminados.

En la figura 6 tenemos la posición de las manos para formar un picot.

Lo mismo que en el crochet y que en el macramé se pueden intercalar picots en el dibujo del "frivolité". En el grabado de referencia se observará la manera de hacer estos picots. Se forman por el medio nudo, dejando un bucle sobre el hilo tendido, se deja una pequeña distancia entre el último nudo y el nudo siguiente; se termina el medio nudo, y después de haberlo apretado, se le une a los nudos precedentes.

Se utilizan dos navetas para hacer "frivolité" cuando los pequeños redondeles no deben estar unidos entre sí en su base por un hilo, o cuando hay necesidad de disimular el paso del hilo a otro grupo de mallas, o mejor todavía cuando en la labor se emplean hilos de colores diferentes.

Si se trabaja con dos navetas se unen las puntas de los dos hilos. El uno de ellos pasa sobre el tercer dedo de la mano izquierda, se enrolla de dos veces alrededor del cuarto dedo, y la naveta pende libre. La segunda naveta pasa entonces a la mano derecha que ejecuta entonces los mismos movimien-



7—Frivolité a dos navetas



8—Dientes destacados



9—Dientes unidos



10—Dientes a picots

tos que cuando se trabaja con una sola naveta.

Conocida la forma en que se eje-

(Continúa en la pág. 68)



PRECIOS DE IMPORTADOR

SOLO UNA VEZ AL AÑO, Y POR MUY BREVE TIEMPO HACEMOS OFERTAS OCASIONALES

PARA LOS HOGARES DE BUEN GUSTO

MODERNO Y FINO CUARTO DE BAÑO COMPLETO (Según Detalle)

POR SOLO

\$ 185

Perfectamente embalado y puesto sobre vagón Buenos Aires

- 1 Bañadera de 5 pies, finamente enlozada
- 1 Lavatorio de loza, completo
- 1 Tohalleró níquel
- 2 Portavasos (c/vaso)
- 1 Repisa cristal biselado, con baranda

- 1 Jabonera níquel
- 1 Banquito al laqué
- 1 Armario al laqué
- 1 Portarrollo níquel
- 1 Rollo papel "Waldorf"
- 1 Rejilla de madera, para piso
- 1 Rica jabonera para el baño

EL MISMO CUARTO DE BAÑO CON UN BIDET A DOS LLAVES **\$ 225**

OTRAS OFERTAS INTERESANTES

PLANCHA ELECTRICA, Tipo Moderno
con Cordon y Ficha, GARANTIDA
(para el interior, \$ 0.60 más para flete)

VELADORES DE MADERA, en todos los colores de moda, con Pantalla, Cordon, Ficha y Lámpara **\$ 5.30**

SAHUMADORES ELECTRICOS, con delicadas siluetas de porcelana para el perfume de habitaciones; NOVEDAD, varios modelos **\$ 9.-**

OFERTAS AL COSTO Y A TITULO DE PROPAGANDA

EXPOSICIONES ORTELLI

CORRIENTES 773 - J. E. URIBURU 370 - C. PELLEGRINI 907 - CABILDO 2030
ELECTRICIDAD, SANITARIOS Y RADIO CALIDAD

A SU SOLICITUD le remitiremos, en carácter de OBSEQUIO, un ejemplar del RECORDATORIO "ORTELLI" de alta moral, con informaciones útiles para el hogar e indicaciones amables sobre usos y costumbres de buena sociedad. (Sección Propaganda, Corrientes 773).



El Automóvil Del Presente — y Del Futuro

El Dodge Brothers de cuatro cilindros soporta la opinión de eminentes ingenieros de que el automóvil del futuro será uno de peso comparativamente liviano y de regular distancia entre los ejes.

El presente modelo viaja por caminos escabrosos con mayor comodidad que otros automóviles de su precio. Pasa por el tráfico con una seguridad que vehículos más grandes no pueden igualar.

El Dodge Brothers se ha distinguido siempre por un económico consumo de combustible y lubricante. En este nuevo modelo de cuatro cilindros, provisto del famoso motor "124", la economía en aceite se halla más acentuada que nunca, gracias a un sistema de lubricación perfeccionado, y el consumo de combustible se ha reducido en una quinta parte.

Automóvil de Turismo	\$ 3.650
Automóvil de Turismo Especial ..	3.800
Autosedán Especial	4.200
Autosedán "De Luxe"	4.600

Con Magneto y 5° Neumático
s/w. Buenos Aires

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632-1640-BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: SARMIENTO Y URQUIZA

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

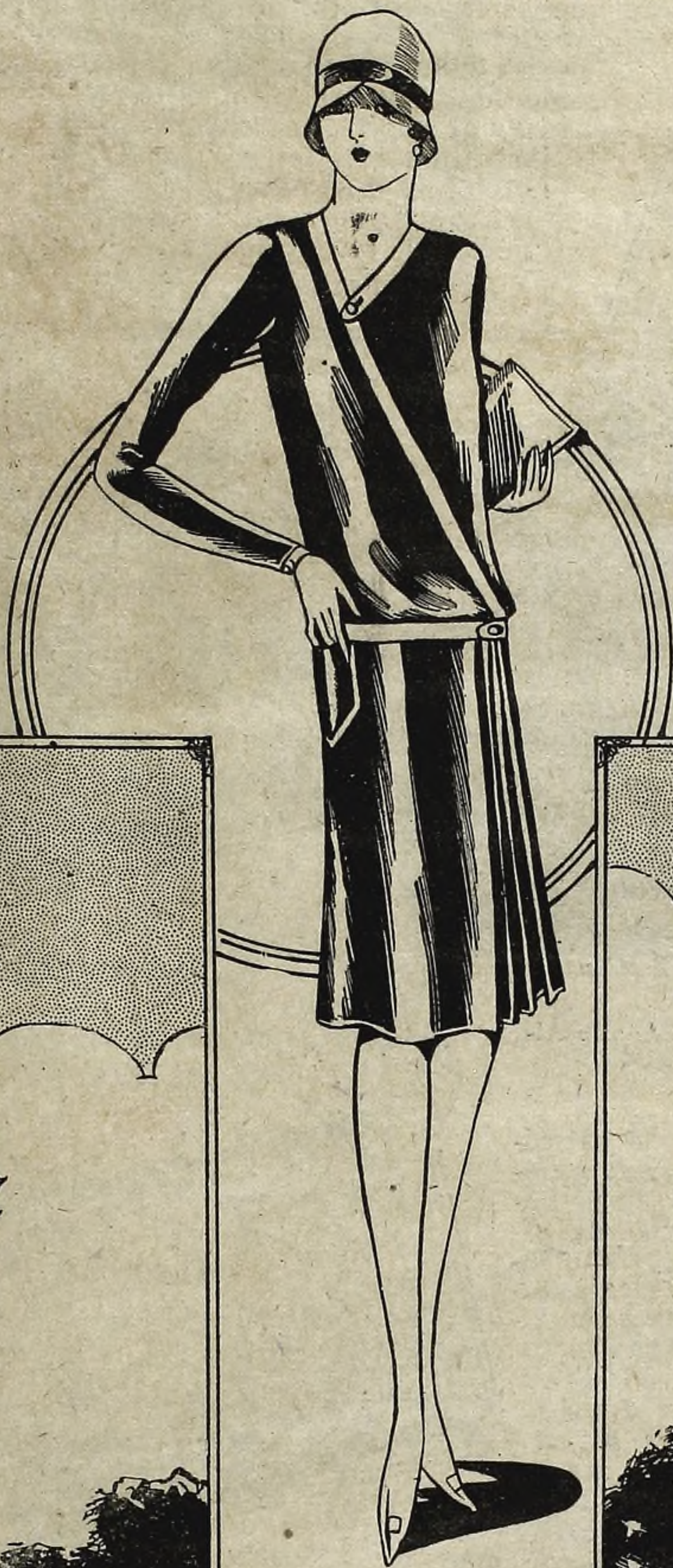
Encantadores modelitos que se pueden confeccionar admirablemente con un metro y medio de tela

Por MIGNON



N otras oportunidades di a mis habilidosas lectoras algunas ideas para realizar verdaderas elegancias económicas con retazos de género, que, por su insignificancia quedarían abandonados sin saber qué hacer de ellos.

Visitando en estos días algunas tiendas, he visto preciosos retazos de metro y medio de largo por uno y cuarenta de ancho, ocurriéndoseme que podría facilitar a mis lectoras la manera de apro-



aproximadamente de cien centímetros, y como la tela tiene 1,40 cm., estos últimos cuarenta centímetros pueden aprovecharse para las tablas. Si después de cortada la blusa y la falda sobrase todavía algún retazo, podrá emplearse para hacer uno de esos pañuelos que están tan en boga y que tanta gracia dan a los juveniles vestidos de la presente temporada.

Para la realización del segundo modelo, que es de jersey con incrustaciones en la blusa, tablas a los costados y adornado con bolsillos, se toman las mismas medidas, dándole sesenta centímetros a la blusa y cincuenta para el largo de la falda y los tablones, haciéndose con el género sobrante las mangas.

Si faltase algo, puede recurrirse a las incrustaciones de otro tejido, para lo cual pueden servir esos retazos que toda dama ingeniosa conserva siempre en sus baúles o guardarropas.

También, con me-

(Continúa en la pág. 68)



vecharlos. ¿Qué se podrá hacer con un retazo de tan reducidas dimensiones? Consultad los modelos que ilustran esta página y veréis cómo con un poco de habilidad se pueden confeccionar vestidos monisimos.

Para hacer el elegante modelo que figura en primer término, se empieza por tomar el largo de la blusa, midiéndola desde el hombro a la cadera, cuyo largo es de unos sesenta centímetros, poco más o menos, según la estatura de cada mujer.

Con el género restante se hace la falda, cuyo contorno es



Impresiones de una visita a Carhué y al pintoresco lago de Epecuén



Lago Epecuén
(Carhué)

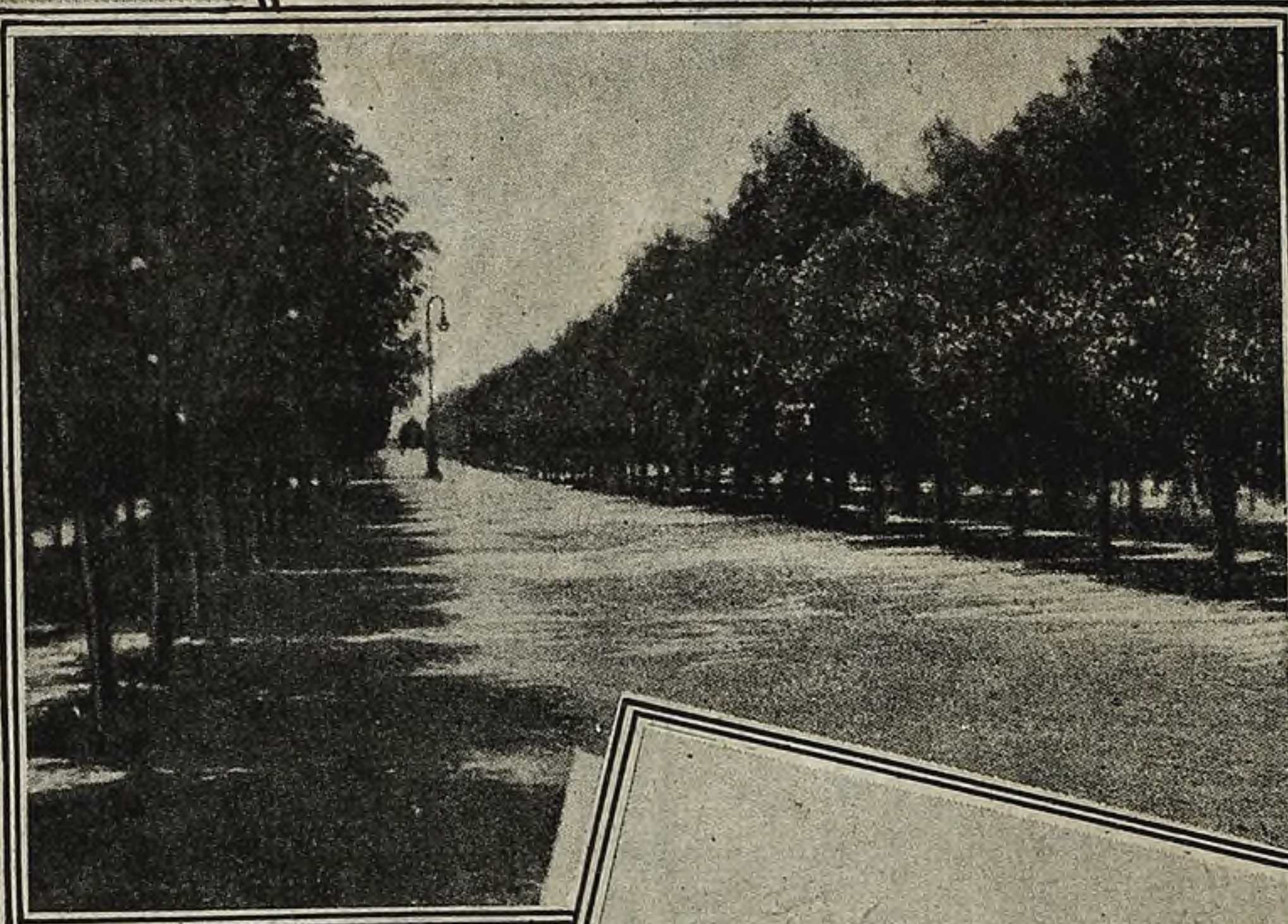
ghera, doctor E. Mariani, señor Rafael Zafra y Antonio Alceta-garay. El Lago Epecuén — nos dicen — ofrece, años tras año, nuevas manifestaciones de progreso. Ha sido nuestro especial empeño rodear de comodidades a los veraneantes, y al celo de los particulares que brindan en sus hoteles el más exquisito trato, hemos sumado nuestras actividades ami-

las ya numerosas bellezas que gozamos en este pintoresco oasis.

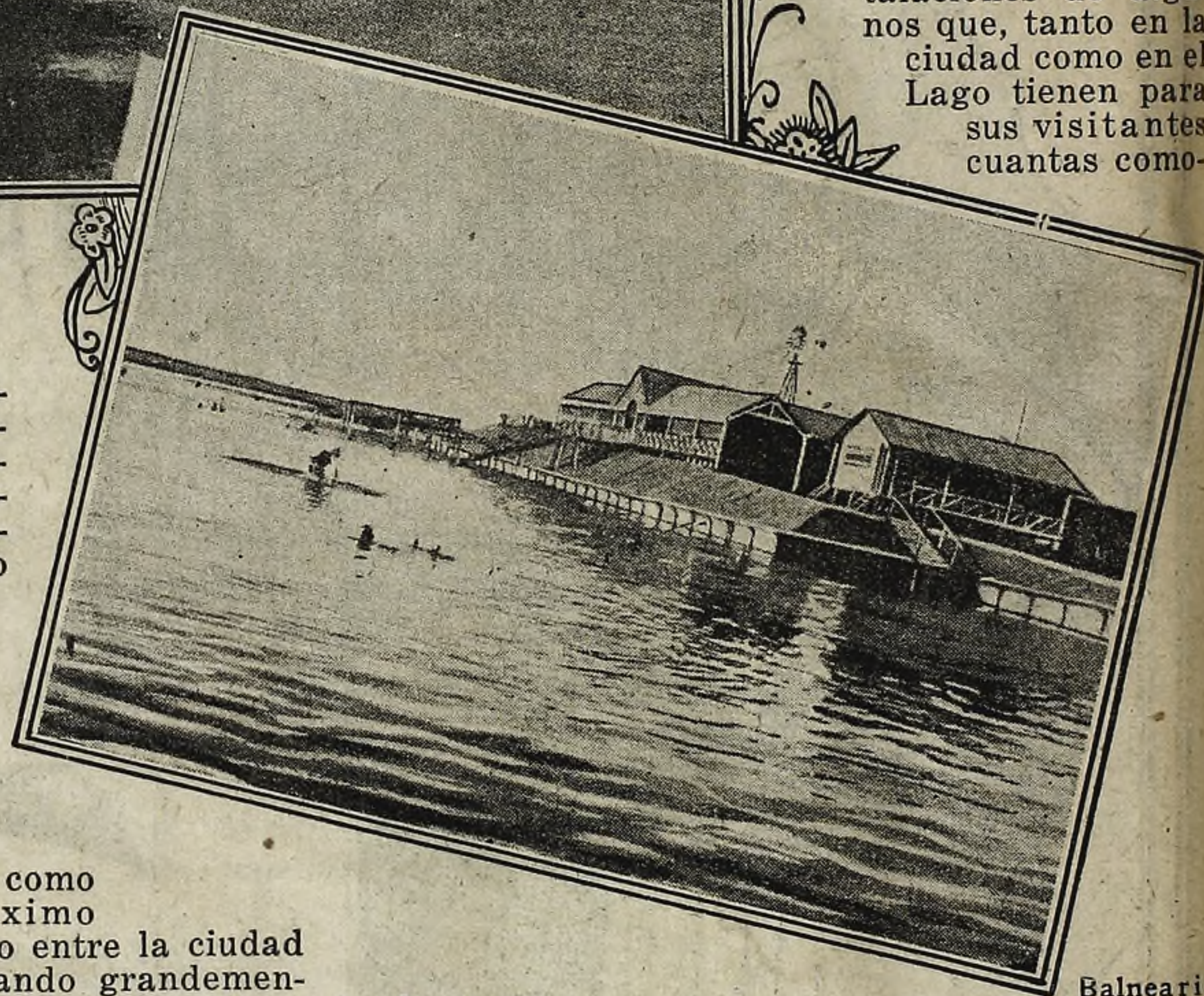
Habiendo observado la numerosa afluencia de veraneantes, preguntamos a nuestros interlocutores si en toda la temporada se mantenía tan crecido número.

— Naturalmente — nos dicen — aquí, como en los demás balnearios, se observa una mayor afluencia en los meses de enero y febrero; pero en marzo y abril nos visitan aquellas personas que por sus ocupaciones o por natural deseo de mayor tranquilidad prefieren una quietud más completa, siendo los baños no menos agradables y eficaces que durante los meses anteriores. En marzo y abril todos los hoteles y balnearios tienen una tarifa más reducida, no disminuyendo, sin embargo, sus comodidades.

A la pregunta de uno de nuestros entrevistados de si habíamos visitado algunos hoteles, no pudimos menos de ponderar el acierto y el buen gusto en la creación de los amplios edificios e instalaciones de algunos que, tanto en la ciudad como en el Lago tienen para sus visitantes cuantas como-



Bulevar Adolfo Alsina



Balneario y termas
(Epecuén)

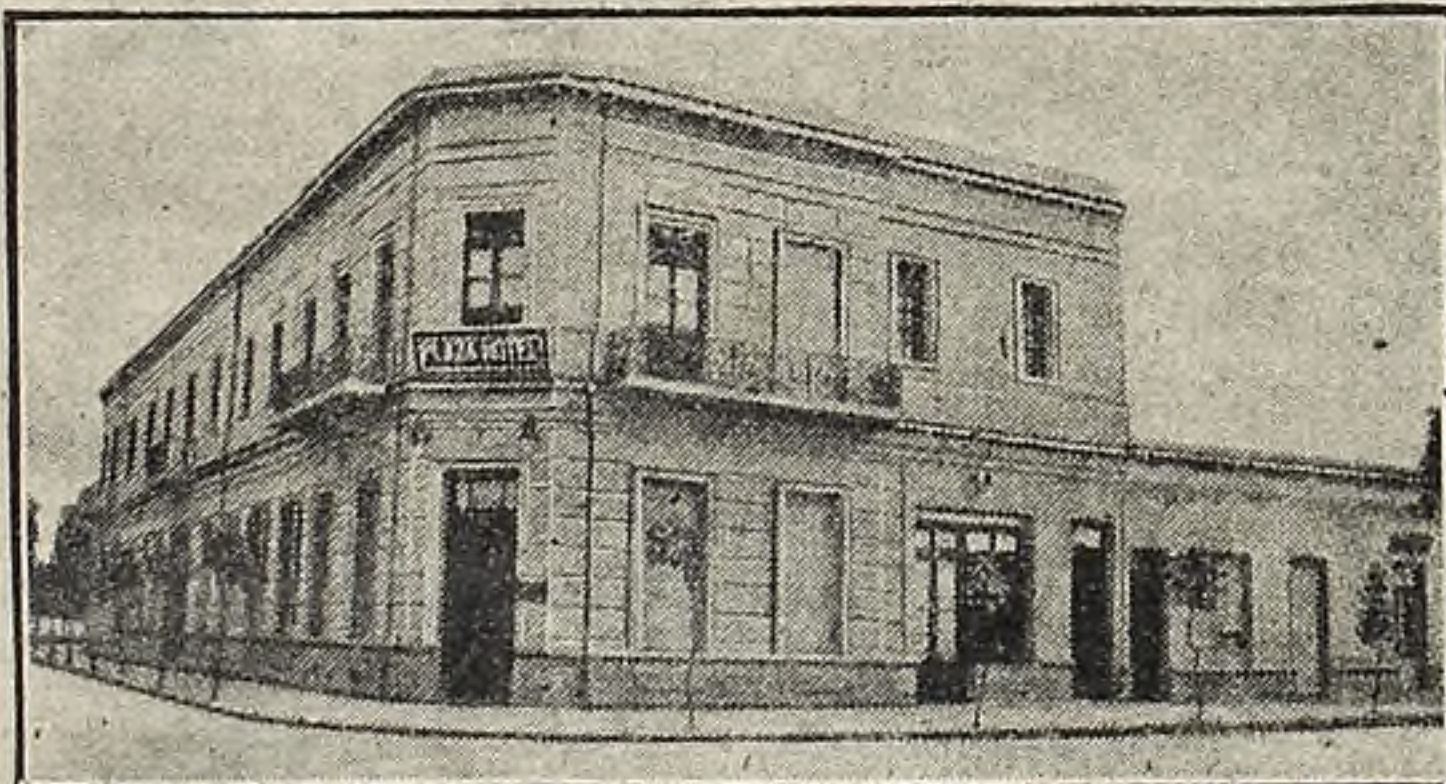
HABLAR de Carhué, recordando el Lago Epecuén, es evocar uno de los más espléndidos paisajes. La naturaleza hizo gala de su magnífica prodigalidad derramando sobre ese rincón de la provincia de Buenos Aires todos los encantos de su belleza. El himno de las aves entre la verde frondosidad de la arboleda, la suave caricia de la brisa, el saludable beneficio de las aguas, la tranquilidad que se respira lejos del bullicio de las grandes poblaciones, el moderno y completo confort de los hoteles y su franca hospitalidad, son otros tantos poderosos atractivos que ofrece ese balneario a sus numerosos visitantes.

Es cierto e indiscutible que del Lago Epecuén, como de una piscina milagrosa, han salido sanos quienes entraron enfermos, merced a las propiedades curativas de sus aguas científicamente analizadas y recomendadas para muchas enfermedades, pero no lo es menos que aquel bello remanso de paz es uno de los mejores puntos de veraneo, aun para las personas más sanas y ansiosas de un necesario descanso.

En nuestra reciente visita al pintoresco Lago hemos comprobado el constante progreso que se admira bajo todos los aspectos. La grata impresión que nos produjo pudimos completarla mediante una agradable conversación tenida con los dirigentes de la "Comisión de Fomento de Carhué", formada por el doctor Javier Erize, presidente; señor Andrés S. Gamundi, vicepresidente; Pedro Miramón, secretario; Blas Ciancaglini, tesorero, y los vocales señor Plácido Pa-

norando o eliminando por completo algunas deficiencias propias de lugares que, como éste, van escalando las gradas de su constante desenvolvimiento. Las gestiones hechas ante los Poderes Públicos de la Provincia han dado como resultado el próximo arreglo del camino entre la ciudad y el Lago, facilitando grandemente el tránsito; además muy en breve tendremos la avenida costanera que añadirá una nueva a

PLAZA HOTEL DE VERCELLINI, GAMUNDI y Cía.



Cocina de primer orden, servicio esmerado, orquesta durante las horas de comidas. — Servicio especial de autos y autobús para el transporte de los pasajeros al lago.

PRECIOS REBAJADOS PARA MARZO

U. T. 19 Carhué

F. C. O. — CARHUE — F. C. S.

Ubicado frente a la plaza principal.

EL MAS GRANDE DE CARHUE

Cien piezas con agua corriente y departamentos de dos y tres piezas con baños independientes.

GLORIA HOTEL — DE — U. LONGHI



Instalaciones modernas y confortables

Cocina de primer orden

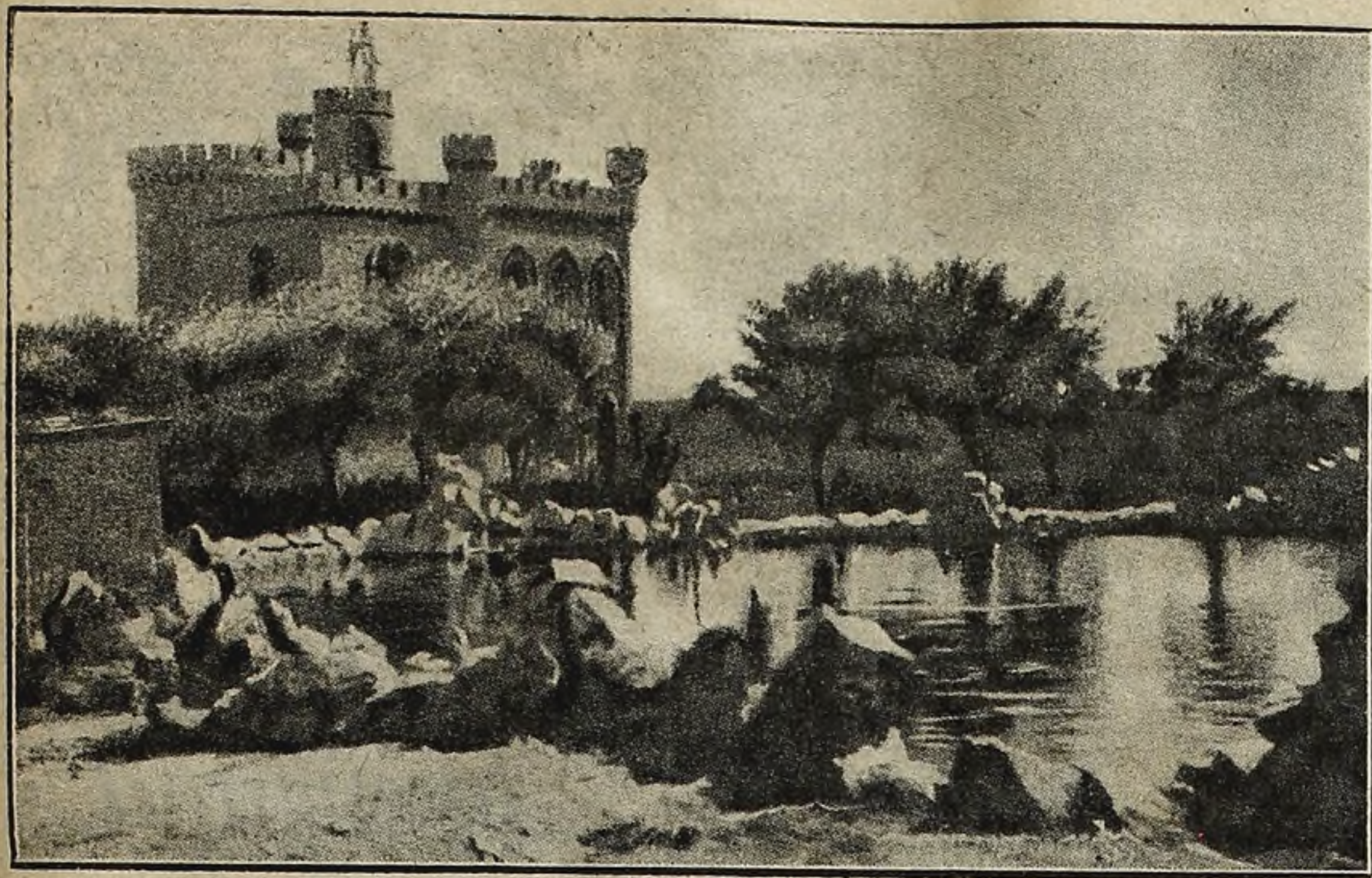
Servicio esmerado

DATOS E INFORMES: CASA CENTRAL

EMPORIO GASTRONOMICO "LIGURE"

CARLOS PELLEGRINI 578 — U. T. 37, Rivadavia — BUENOS AIRES

PRECIOS ESPECIALES PARA MARZO F.C.O.-CARHUE-F.C.S.



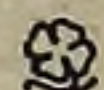
Gruta del Castillo, sobre el lago

SOCIEDAD UNION AGRICULTORES Y GANADEROS DE CARHUE

**COMPANIA DE SEGUROS
CONTRA GRANIZO**
FUNDADA en JULIO de 1907

CAPITAL AUTORIZADO
\$ m/n. 500.000

CAPITAL EMITIDO
\$ m/n. 200.000



DIRECTORIO

Presidente	Manuel Berné
Dr. Ramón Razquín	Juan Giranni
Vicepresidente	Juan Arhex
Joaquín R. Beunza	Lucas Torres
Gerente	Felipe Esteban
Miguel Arriaga	Higinio Rodríguez
Vocales	Francisco Noel
Dr. Javier M. L. Erize	Sindico
	Hipólito Torroba

OFICINA CENTRAL
ADOLFO ALSINA (CARHUE, F. C. S.)
Calle C. PELLEGRINI, esq. SAN MARTIN

didades y diversiones pueden desearse en las más progresistas playas.

Por su parte, la Sociedad "Minas Epecuén" ha realizado un meritorio esfuerzo levantando un suntuoso edificio para sus termas, rodeadas de higiene y de acuerdo con las últimas exigencias de un establecimiento de su índole, con lujosos cuartos de baños, piletas de natación, salones para las curas especiales y para inhalaciones, consultorio médico y demás servicios dependientes.

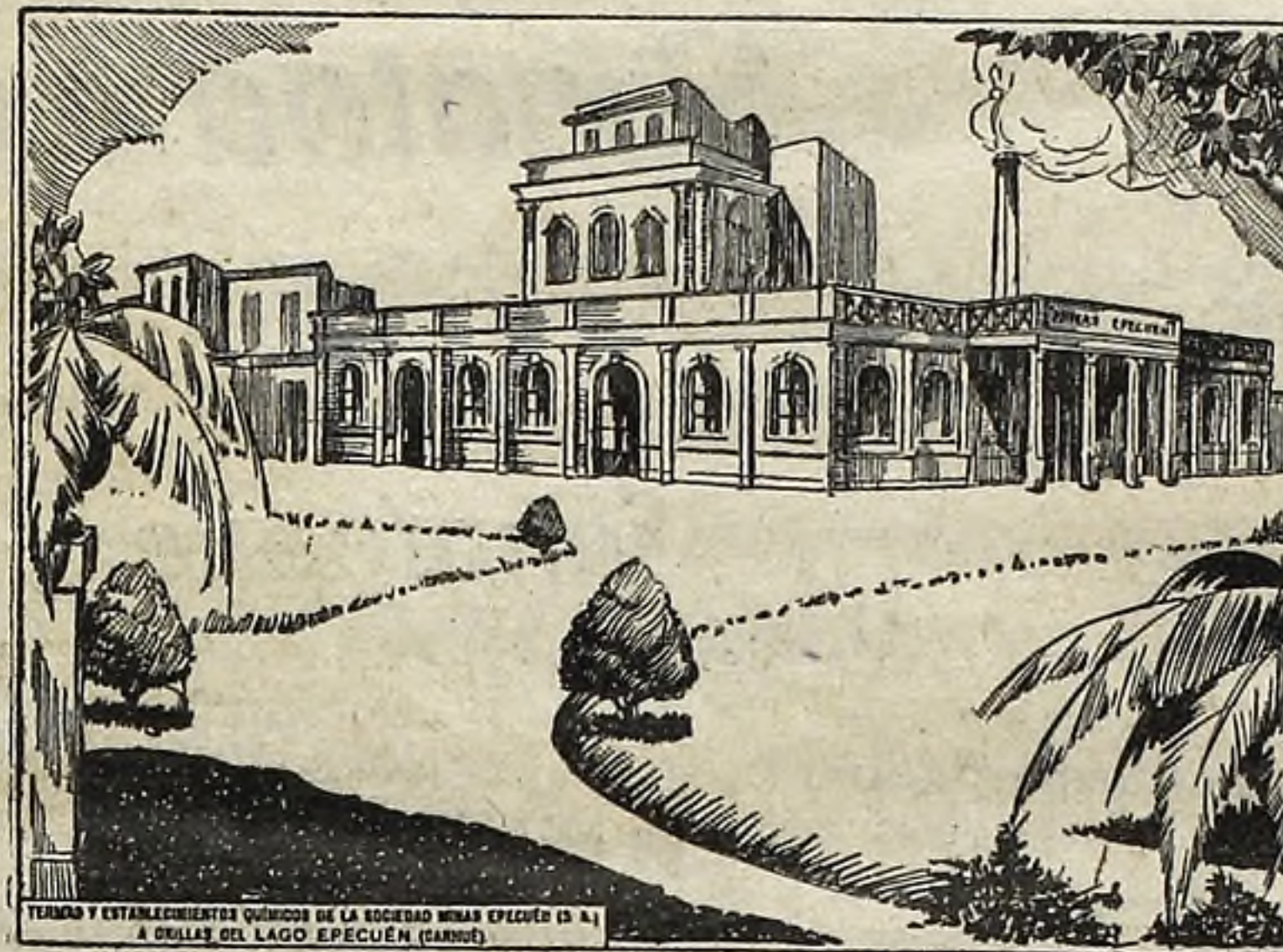
Para corroborar el conocimiento que ya teníamos de la virtud de las aguas del Lago Epecuén, nos fué mostrado un interesante estudio médico de las mismas, en el que se demuestra la eficacia de su aplicación.

La breve entrevista con los referidos señores, quienes pusieron de manifiesto su entusiasmo y los vastos proyectos que desarrollarán en la próxima temporada, tendiendo al constante adelanto de Epecuén, confirmó nuestra grata impresión acerca de aquel hermoso balneario, de sus termas, de los progresos edilicios de la ciudad, de la comodidad de su hoteles, todo la cual constituye la más palpable demostración de que el Lago Epecuén es, no solamente una estación termal inmejorable para enfermos, sino también una playa rodeada de bellos paisajes para los veraneantes que gozan de la más perfecta salud.

SOCIEDAD MINAS EPECUEN S. A.

Gran Balneario - Termas "MINAS EPECUEN"

Casillas y Ramblas construídas sobre el Lago Epecuén en la Chacra 55, donde las aguas son más mineralizadas

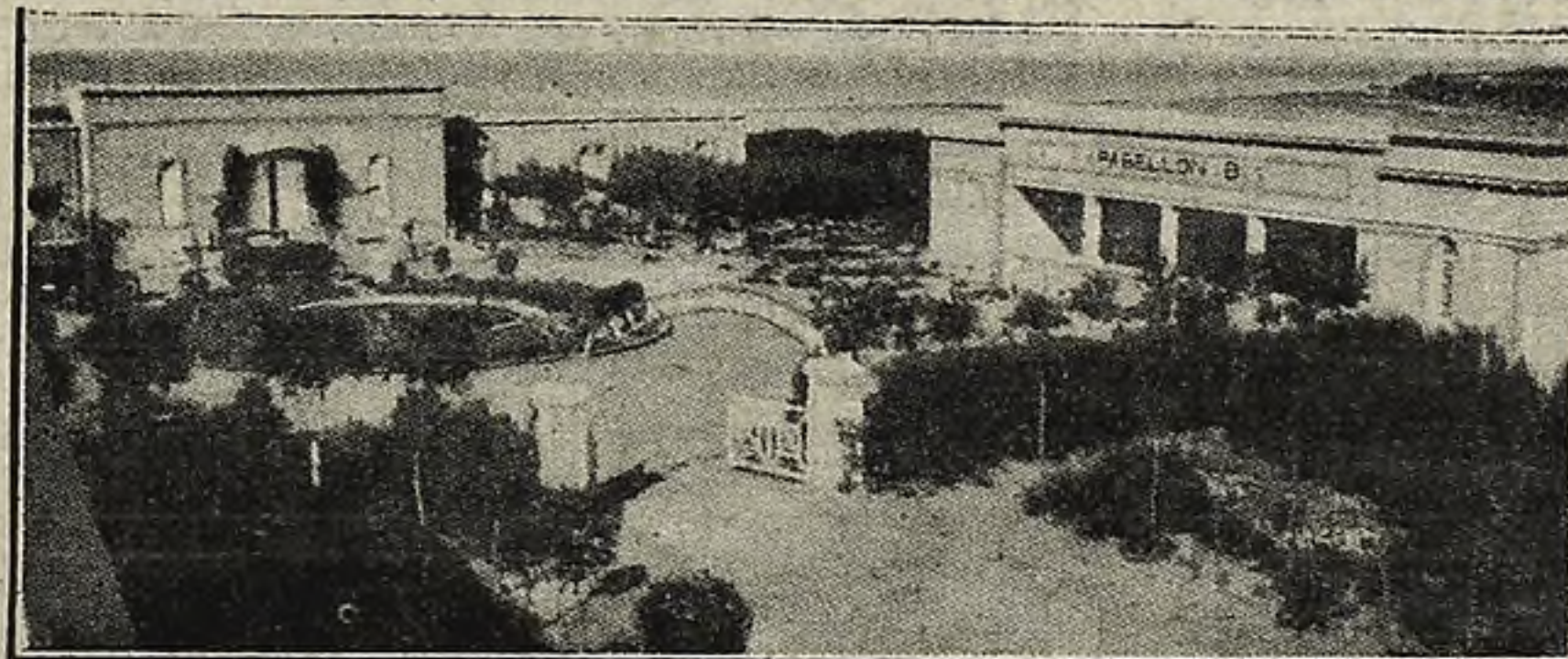


Establecimiento Termal, Tipo Europeo - El más moderno de toda la República

Gran edificio para los baños termales, con lujosos cuartos de baños, pileta de natación, salones para las curas especiales y para inhalaciones, consultorio médico, y los demás servicios dependientes.

CARHUE DIRECCION Y ADMINISTRACION
BUENOS AIRES
F. C. S., O. y M. Pasaje Güemes Esct. 508 y 509

A orillas mismo del Lago **PLAGE HOTEL** Abierto desde el 1º de Noviembre al 30 de Abril.
Establecimiento elegido por las mejores familias porteñas y de la República, contando con todo el confort moderno.



Departamentos con cuartos de baño, agua caliente en todas las piezas, salón de reunión, regío comedor con vista al lago, terraza, casillas de baños para los clientes del Hotel, y con bañista, baños termales, cancha de tennis. — Se alquilan caballos y botes.

FERNANDO ALLAIRE, Propietario - CARHUE

SPLENDID HOTEL E. BATLLE



F.C.O. - CARHUE - F.C.S.

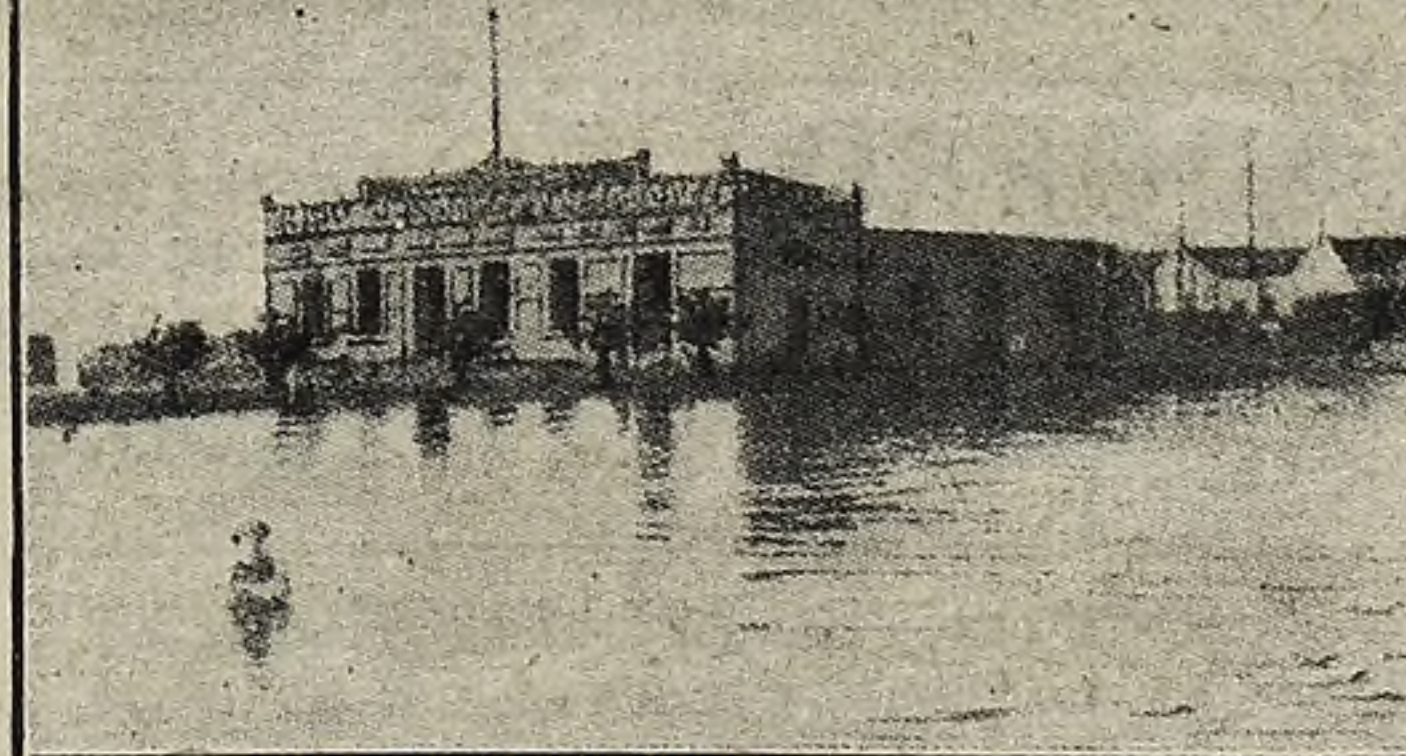
Sobre el mismo Lago Epecuén. Atendido personalmente por su dueño.
COCINA DE PRIMER ORDEN. - PIEZAS CON LAVATORIO Y AGUA CORRIENTE.
Datos e informes: CALLAO 1056
Unión Telef. 44, Juncal 5411
BUENOS AIRES

HOTEL MIRAMAR

Instalado sobre la costa del Lago — El más familiar
LA MEJOR UBICACIÓN — LA MEJOR COCINA
Y el más conveniente

Datos e informes a su propietario: RAFAEL ZAFRA - Carhué

INSTALADO AL PIE DEL LAGO EPECUEN - **HOTEL "LAS DELICIAS"** - Sobre el Balneario MAR DE EPECUEN (Carhué)



Vista del LAGO EPECUEN y del Hotel "LAS DELICIAS"

Dispone siempre de habitaciones de 1, 2, 3 y 4 camas y de Departamentos para Familias.

Tarifa módica - Buena cocina - Trato esmerado - Servicio de autos.

El complemento de la mujer moderna



para tener el ánimo tranquilo en cualquier parte en que se encuentre, es

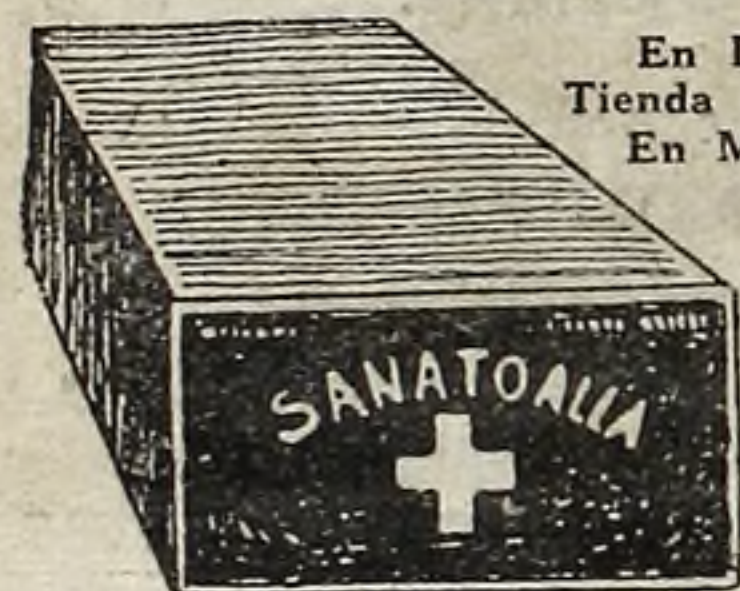
Sanatoalla

Los días de indisposición de la mujer traen siempre aparejados momentos de nerviosidad, cuando no se tiene el medio de estar bien segura e higienizada.

Sanatoalla

es una toalla higiénica creada para acompañar las presentes modas de trajes livianísimos. No contiene algodón; está compuesta de una sustancia fresca, liviana, muy adaptable y que absorbe 16 veces su peso de líquido. Es desinfectante y desodorizante. Se quita por capas, que desaparecen inmediatamente en cualquier corriente de agua, disolviéndose. Sanatoalla evita el lavado.

SANATOALLA se halla en venta en todas las farmacias y grandes Tiendas, como ser: Casa Argentina Scherrer, Harrod's, S. A. G. A. (ex Cooperativa), Tienda San Juan, Tienda Inglesa Auld's, Tienda La Fama, Villa Devoto, Tienda A la Ciudad de México, etc., etc., al precio de \$ 2.40 la caja de una docena. Si no halla SANATOALLA en su localidad, envíe \$ 2.40 en giro postal. Encargo Oficina Central, por carta certificada a la siguiente dirección: Señora Nelly Morgan, calle Río de Janeiro 233, Buenos Aires, y se le remitirá a vuelta de correo una caja de 12 SANATOALLAS.



En ROSARIO: En TUCUMAN:
Tienda La Favorita Farmacia Francesa
En MAR DEL PLATA: Farmacia Valentini
En CORDOBA: Primitiva Mercería
En B. BLANCA: Farmacia Simón
En MONTEVIDEO: Ciudadela, 1475
En TANDIL: José Díaz



Los Delgados se Enferman
con mayor facilidad que los robustos.
NO SEA DELGADO aumente sus carnes,
salud y fuerzas
tomando las pastillas **SARGOL**
Procúrelo en las boticas

Import.: Vda. de Milanta & Cia. - Rivadavia 1255, Bs. Aires



Jugadores de la Suerte

son los que juegan todo a una carta.
¡No juegue usted con su salud! Aproveche usted la experiencia de miles de personas. Tome, contra males nerviosos, debilidad general, dolores de cabeza, nerviosos, comezón, aplastamiento nervioso y falta de apetito, el alimento para los nervios.

TÓNICO del MONASTERIO

ÉXITO RÁPIDO Y DURADERO

(FRANCO INGLESA, Etc.)
EN TODAS LAS FARMACIAS



EL AHORRO
INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

El que ahorra no es juguete del tiempo ni de la suerte. Puede aguardar con alegría una vejez de bienestar y felicidad.

DEPOSITE SUS ECONOMIAS

en el Banco "El Ahorro", que le abona el 8 % de interés anual, pagadero por trimestre. Si deposita usted un peso diario, por este sistema, a los cinco años tendrá \$ 2.203,82; a los diez, \$ 5.441,67, y a los quince,

\$ 10.202,59

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 18 años a completa satisfacción de sus clientes.

Manual de labores

(Continuación de la pág. 63)

cutan las mallas, pasamos ahora a explicar cómo se arma el encaje, limitándonos por hoy a exponer la forma de ejecutar los dientes o redondeles, y dejando para el número próximo, en una segunda lección explicar la manera de hacer varias formas de galones y encajes de "frivolité".

Dientes destacados.— Se trabaja con una naveta: 12 mallas dobles, después se aprieta el hilo dando a las mallas la forma de un semicírculo; la primera malla del diente siguiente debe estar unida a la última malla del diente precedente, tocándola.

Dientes unidos.— Se hace con una naveta: 4 mallas dobles, un picot, 8 mallas dobles, un picot, 4 mallas dobles, se cierra en semicírculo, 4 mallas dobles, se pasa el hilo por el segundo picot del diente precedente y se vuelve a tomar después.

Dientes a picots.— Con una naveta; 4 mallas dobles, un picot, 3 mallas dobles, un picot, 2 mallas dobles, un picot, 3 mallas dobles, un picot, 4 mallas dobles, se cierra en redondo.

El calzado femenino sintetiza la gracia y la belleza...

(Continuación de la pág. 48)

ce una exquisita flexibilidad y un sencillo encanto. Suaves zapatillas en tonos grises, rosa pálido, carne o beige adornadas con cisne blanco, son las que gozan de mayores predilecciones. Con esos monísimos pijamas, que es la prenda que goza de nuestra mayor intimidad, se usan unas zapatillas de satin dorado y otras de cabritilla plateada y adornadas con cintas de satin negro caprichosamente dispuestas.

Para las amantes del footing hay un modelito no menos cómodo que elegante, cuya linea asciende desde la punta hasta el talón modelando el pie y tiene una prudente amplitud en la planta que favorece y asegura los movimientos. Puede interpretarse en cuero marrón o en box calf, buscando un color que rime con el de la toilette que se lleve. La sandalia de forma simple en lagarto o en cuero natural, tiene gran aceptación, para la tarde, llevándose también mucho para los bailes, ejecutadas en lamé o en cuero dorado o plateado.

En esa variadísima y suntuosa profusión de modelos para todas las horas del día y de la noche, los artistas del calzado han introducido originalísimas novedades en el capítulo de nuestras elegancias y todas ellas complacen plenamente nuestros lógicos deseos de total e impecable presentación.

Encantadores modelitos que se pueden confeccionar admirablemente con un metro y medio de tela

(Continuación de la pág. 65)

tro y medio de género puede hacerse el tercer modelo, de jersey verde, al que dan un especial realce el cuello echarpe, un cinturón de gamuza y la ligera amplitud de la falda. Las medidas son siempre las mismas.

Y, por último, para interpretar el cuarto modelo se adopta el mismo procedimiento que para los anteriores, obteniéndose un monísimo vestido de crêpe mongol, que se distingue por los cortes que presentan la blusa y la falda, que se unen mediante pspuntos. Complementa esa encantadora creación el pañuelo del mismo género, que le da un aspecto no menos novedoso que elegante.

He ahí, pues, demostrado con la elocuente sencillez de los modelitos que ilustran esta página, cómo con un metro y medio de género, es decir, con una cantidad reducida de tela y con un gasto verdaderamente insignificante, pueden realizarse verdaderas elegancias que se deben a la habilidad de las mujercitas que ponen todo su empeño en presentarse ataviadas con vestidos en los que resalta tan por igual su personalidad y su indiscutible buen gusto.



Agotada la energía

La ignorancia de los padres acerca de la alimentación de sus hijos durante la adolescencia suele tener funestos resultados.

Durante ese período se desarrollan órganos importantes. Es una edad delicada, de gran desgaste de energía, en que la Naturaleza exige la incesante renovación de las fuerzas físicas y la mayor atención al sistema nervioso.

Rico en proteína, vitaminas, carbohidratos y sales minerales, Quaker Oats es un alimento inapreciable para la alimentación diaria de los adolescentes. Contiene los elementos esenciales para la nutrición perfecta, de la cual depende la buena salud, la estabilidad nerviosa y la resistencia para defenderse de las enfermedades.

Tiene un sabor delicioso que agrada a todos. Es fácil de preparar y económico.



Quaker Oats

1266



Como pétalos de rosa

cae el Talco Mennen sobre el delicado cutis del nene protegiéndolo contra las irritaciones, las rozaduras y las infecciones.

Pedir Mennen es pedir lo mejor.

TALCO BORATADO MENNEN

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

UN REGALO COMPLICADO

CLARITA había escrito en su cuaderno aquella mañana: "Una buena acción es siempre recompensada".

Y como a Clarita la mimaba mucho su familia, la recompensa de su afición al estudio no se hizo esperar.

Su abuelita llegó trayéndole un regalo que la colmó de alegría, pues parecía destinado a una persona mayor: era un hermoso paraguaitas de seda con el puño de plata.

Al día siguiente, tan pronto como se levantó, corrió Clarita a la ventana para ver si estaba nublado y podía estrenar su flamante paraguas.

Y no sólo estaba nublado, sino que llovía mucho. Tanto llovía, que su mamá no le permitió ir al colegio.

La niña, que vivía en un piso bajo, miraba caer el agua, con la cara pegada en el vidrio de la ventana, meditando sobre su mala estrella. En medio de sus reflexiones, se fijó en un muchacho que pedía limosna y estaba calándose hasta los huesos. El pobre chico se guareció en un zaguán. Una idea luminosa pasó de repente por el cerebro de Clarita.

— Yo copié — dijo — en mi cuaderno de deberes, que una buena acción es siempre recompensada. ¿Qué mejor acción puedo hacer que privarme de mi lindo regalo, que no me sirve, pues no salgo cuando llueve, y dárselo a

este chico, que por necesidad tiene que andar en la calle?

Antes de un minuto la niña puso en práctica su resolución. Hizo señas al muchachito, que se acercó, y le tiró el paraguas, diciéndole:

— ¡Llévate, que buena falta te hace!

El chico se extrañó primero, luego echó a correr por la calle con ese regalo.

Aquella tarde, al anochecer, apareció en la casa un vigilante que traía de la mano a un chico lloroso y llevaba en la otra un paraguaitas.

— He detenido al muchacho — dijo — porque llevaba este paraguas robado.

— ¡Robado, no!, porque me lo dio la niña — exclamó el pobre chico, llorando a mares.

Todos se volvieron hacia Clarita, que no sabía qué decir.

Entonces el muchacho refirió sus desgracias contando que le habían tratado como a un pícaro ladrón.

La niña refirió a su vez lo sucedido, y en consecuencia el vigilante dejó en libertad al chiquilín.

La mamá de Clarita, después de haber indemnizado al lloroso muchacho por el mal rato pasado, tomó a su hijita en las rodillas y le dijo:

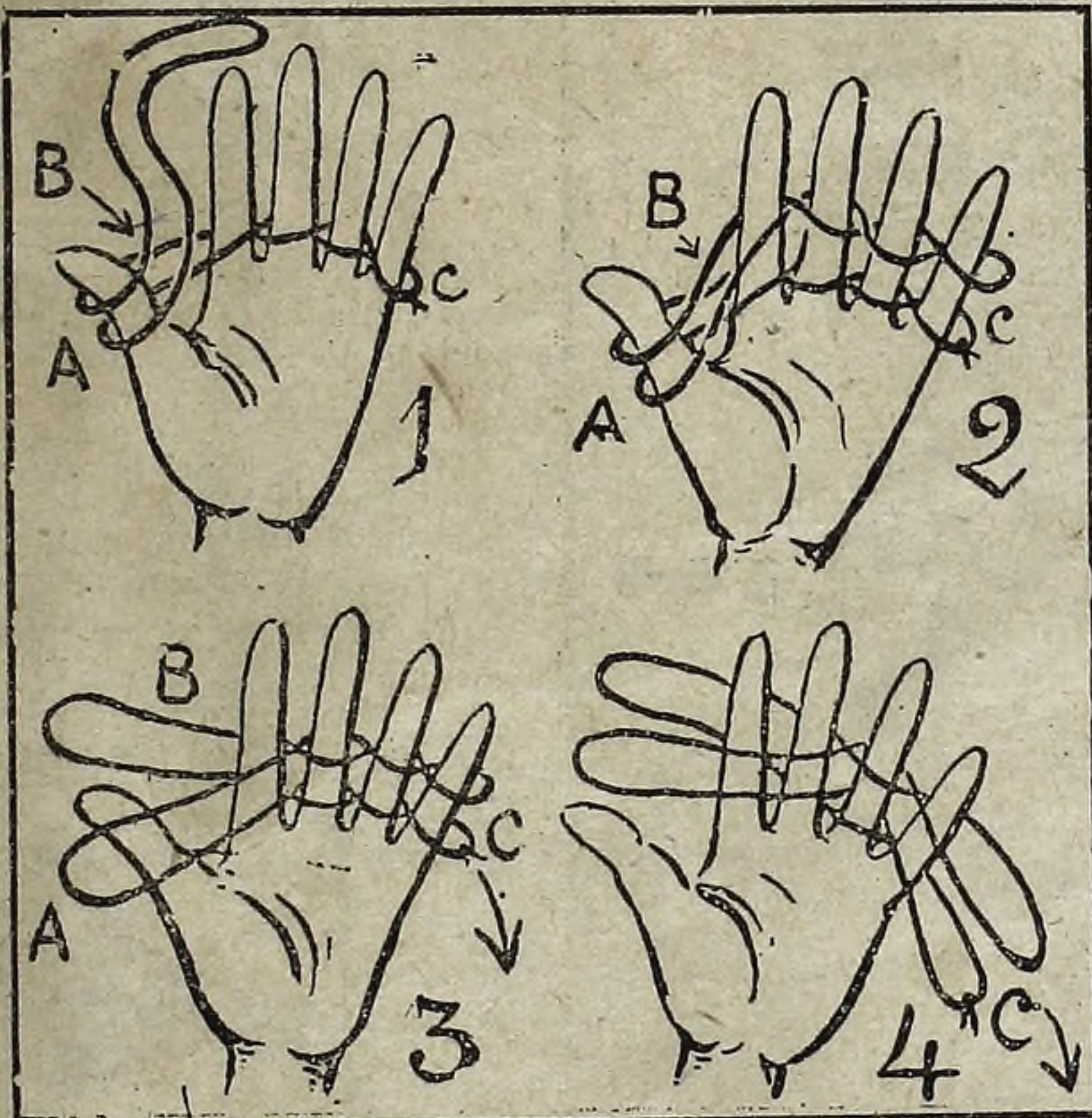
— Ya ves, querida: no consiste todo en ser generosa, sino que es preciso saberlo ser.

HILO MISTERIOSO

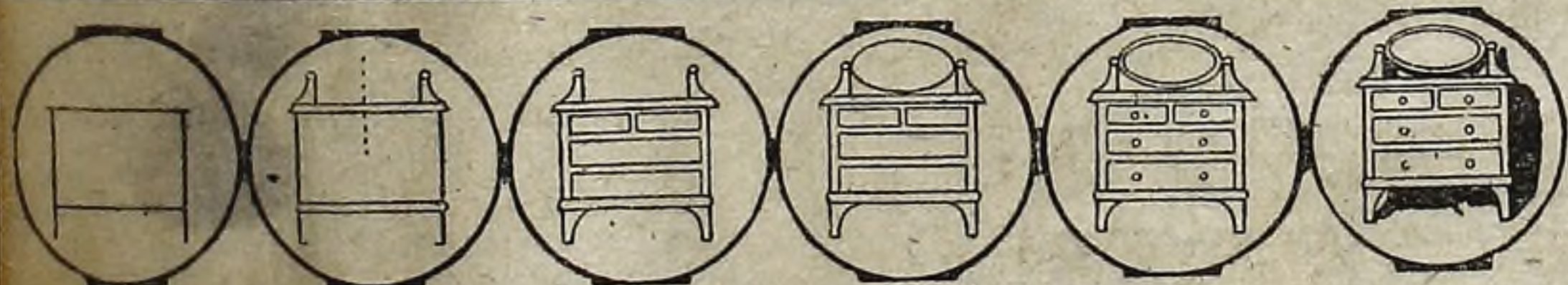
Enredar un hilo entre los dedos y sacarlo luego de un tirón, es una prueba de éxito seguro.

Para eso hay que usar un piolín cerrado mediante un nudo (C) que se coloca como en la figura 1. Luego se pasa el piolín, cruzándolo entre cada dedo, menos entre el índice y el pulgar, siguiendo bien la indicación de la figura 2. Vuélvese del dedo meñique al pulgar, sin cruzar en (B). Suéltanse las lazadas (A) y (B) en el pulgar (fig. 3) y

tírense los dos anillos de piolín en (C) como marca la figura 4, sacando limpiamente el hilo enredado. Con la práctica se adquiere sorprendente rapidez en esta prueba.



DIBUJO FÁCIL



Cuatro líneas empiezan la reproducción de este mueblecito. Agregando las que se determinan en cada paso, se llega sin esfuerzo a dibujarlo con todos los detalles.



El estado de ánimo

durante el día, depende de como hayamos despertado.

Una o dos Tablet *Bayer* de Adalina por la noche tranquilizan el sistema nervioso y proporcionan un sueño profundo y reparador.

Al día siguiente despertaremos alegres, con nuevos ánimos y rebosantes de energías.

El secreto de la tranquilidad y del sueño sano son las



Tabletas *Bayer* de

Adalina

„No tiene los efectos nocivos del Bromuro“.



Para no olvidar

Las palabras se oyen y generalmente se olvidan. Las vistas agradan y se recuerdan. Combine estos dos elementos y habrá hallado Ud. la manera ideal de presentar un tema a cualquier auditorio. Esto explica la gran popularidad del Balóptico modelo JCRM de Bausch y Lomb en el aula, el club, o el salón de conferencias. Con él pueden proyectarse, en sus colores naturales, fotografías, páginas de libros, monedas, postales, placas diapositivas, etc., y la imagen, grandemente aumentada, aparecerá clara y distinta en la pantalla.

Con gusto le enviaremos folleto explicativo

De venta por ópticos de reputación

Agentes mayoristas:

MAYON Ltda.

Avenida de Mayo 1257 — Buenos Aires
Córdoba Montevideo Rosario

BAUSCH & LOMB OPTICAL Co. — Rochester, N. Y. (E. U. A.)

LOLITA Y SUS MUÑECAS

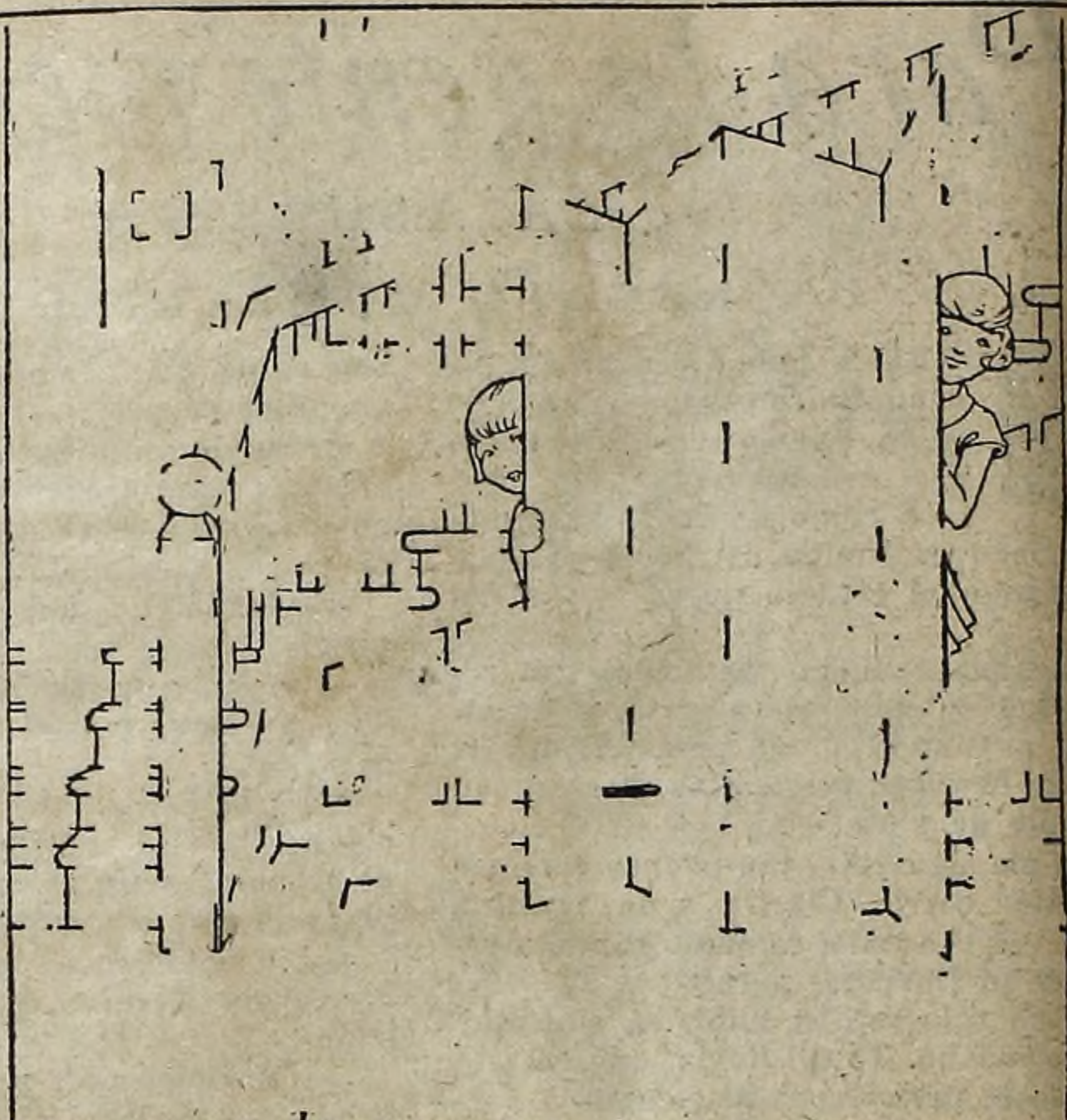


Cortar prolijamente los fragmentos del grabado y disponerlos sobre una hoja de manera que reconstruyan la escena que se muestra en la parte superior.



PARA DIBUJAR

Con una reglita aplicada sobre cada línea empezada, continuarlas debidamente hasta completar el cuadrito esbozado, que puede luego pintarse de bonito colorido.



Dentro de poco, rompiendo la monótona cadencia del diario vivir, sonará la **Hora del Carnaval**. ¡Hora de alegría, de risas, de amor, de música, de locura! Hora rosada y brillante que nos compensará de tantas horas grises y amargas que hemos vivido.

Hay que prepararnos para gozarla minuto a minuto, segundo a segundo, porque es breve, como todo lo bueno. Hay que disponernos física y espiritualmente para recibir todas las dichas que nos traiga sin que nada logre amargárnoslas. No olvidemos que el dolor físico suele asaltarnos cuando estamos más felices y que lo mejor para defendernos de él es la

ASPIRINA

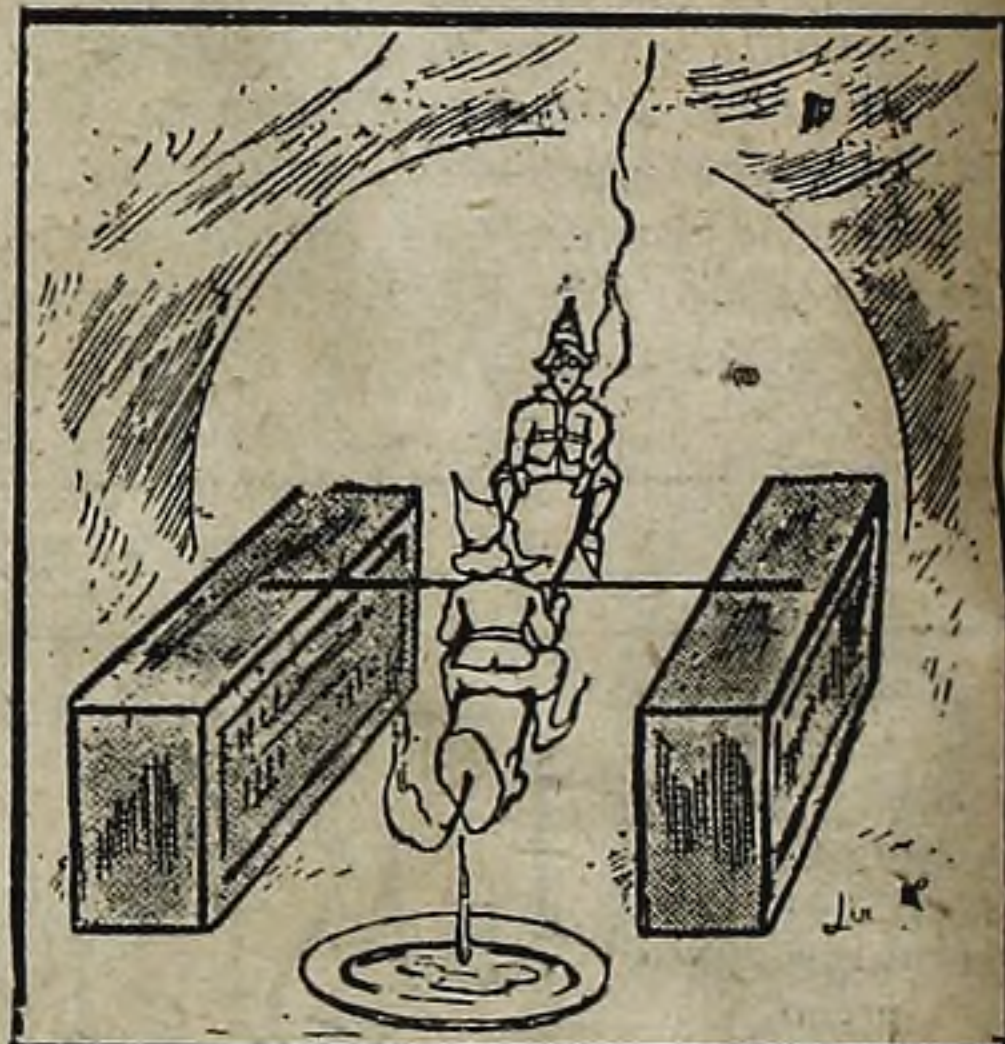
Dos tabletas alivian rápidamente el más intenso dolor de cabeza, muelas, oído, etc., y curan, como por encanto, el malestar y el decaimiento que siguen a la extremada excitación nerviosa y a las traspasadas.

NO AFECTA EL CORAZON — INOFENSIVA PARA LOS RIÑONES



EL COLUMPIO ENCANTADO

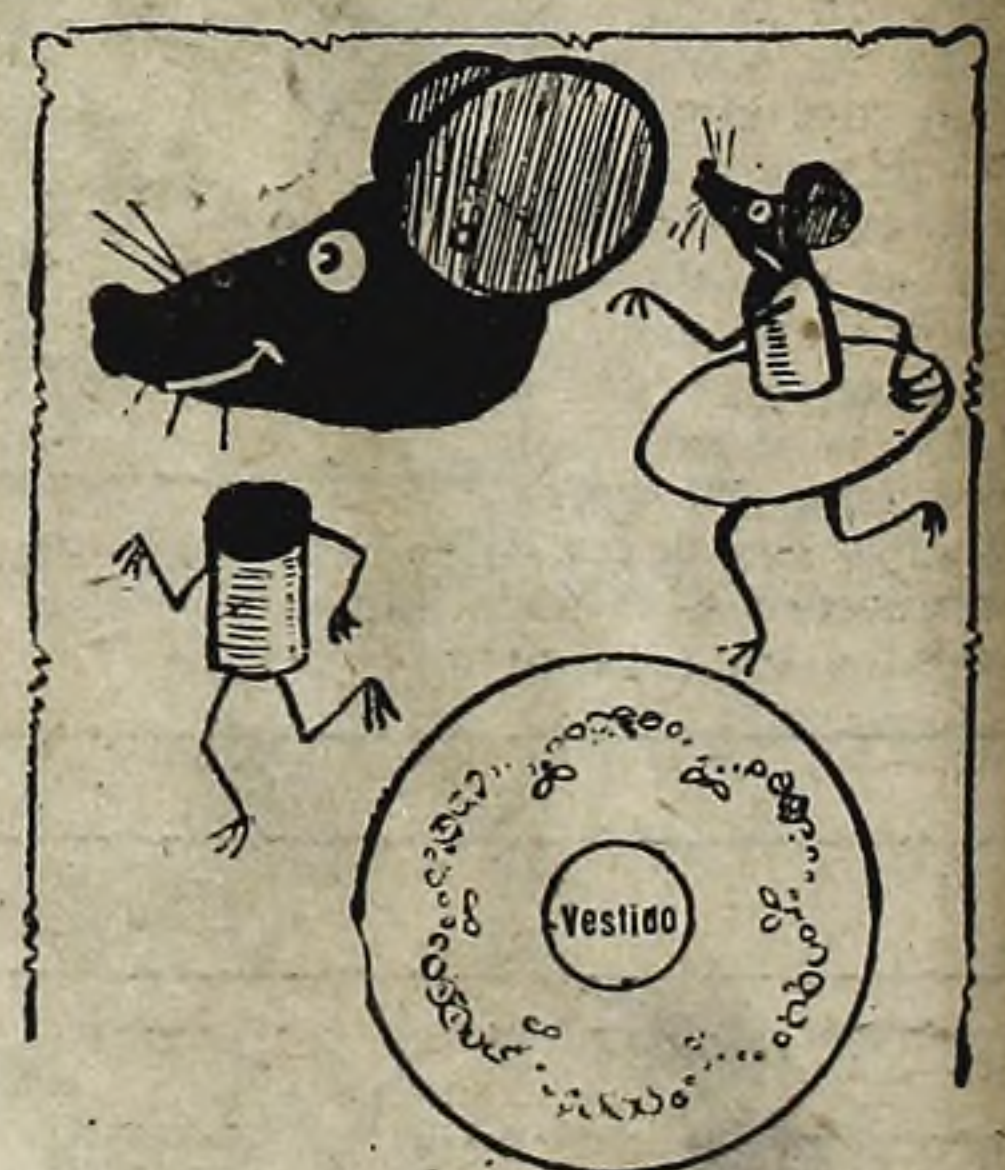
Atravesar una aguja de tejer medias en una vela encendida por los dos extremos y sostenerla mediante dos cajas como indica el diagrama.



Hacer dos muñecos que cabalguen a poca distancia de los extremos y poner dos platillos sobre la mesa para recoger la estearina que cae.

Se verá que el columpio funciona solo, cada vez que una gota cae de la vela, subiendo y bajando a los monigotes.

RATONA BAILARINA



Con un corcho vulgar se hace el cuerpo y con alambre fino los brazos y piernas.

La cabeza y el vestido se recortan del grabado y se pegan sobre cartulina, armando a la bailarina como el dibujo enseña.

La celebridad

— (Continuación de la pág. 61) —

rio alguno, y colocamos a nuestros semejantes entre los elegidos o los reprobos, bastándonos para ello con seguir ciegamente la opinión del periódico a que estamos subscriptos.

Y como nuestra pereza intelectual nos hace defender las ideas de los demás con mayor encarnizamiento que si fueran nuestras, porque no son las ideas las que penetran en nosotros, como rayos de luz o como espadas, sino que somos nosotros los que nos aferramos a ellas, como si fueran salvavidas; como por haberlas adquirido como se adquieren los trajes hechos, de prisa y a poco coste, pero para usarlas a diario, sin modificarlas ni rectificarlas jamás, damos a nuestra falta de juicio la solemnidad y la importancia del Juicio Final, y a la diestra o a la siniestra tienen que permanecer, por los siglos de los siglos, los que allí hemos colocado caprichosamente, con la agravante de que no hay límite ni mesura en el vituperio o en la alabanza, ni término medio entre la condenación y la apoteosis.

Vivimos en los tiempos desdichados de los específicos que todo lo curan y de parlanchines que todo lo saben, y no pasarán de una docena los artistas y escritores cuya fama esté nivelada con su mérito. Unos por carta de más y otros por carta de menos, casi todos somos acreedores o deudores del público. Y como — dígame lo que quiera — son poco los hombres que no conozcan y aprecien mejor que nadie su propio valer y que en su fuero interno no se juzguen con estricta justicia, son muy contados los que están satisfechos, pues, fuera de los genios, que se imponen, y de los fatuos, a quienes la adulación hincha y ensorbece, el que se ve postergado rabia y se desespera, y el que ocupa un lugar que no merece se desprecia a sí mismo, mientras los demás le aplauden y le ensalzan.

Así como la posición desahogada de quien desempeña ciertos cargos nos hace suponer que no los desempeña por lucrarse, la celebridad y la fama de un hombre nos bastan para presumir que éste, cuando hace algo, persigue un fin más elevado que su propio provecho. "Ése quiere llamar la atención", se dice despreciativamente de todo aquel que, con razón o sin ella, pretende que le escuchen cuando habla. La famosa pregunta "¿Quién es Pedregal?", que se repite mil y mil veces, tiene la funesta virtud de hacer vacilar al prudente y de animar al audaz que, como empieza por despreciarse a sí mismo, sólo quiere que suene su nombre y que la gente le conozca, porque la experiencia le ha enseñado que el público paga mejor y con más gusto el ruido que las nueces.

Pero el que sincera y honradamente trabaja, poniendo la vista en el resul-

tado definitivo, y aspira a realizar una obra fecunda y duradera, se contenta

con alcanzar aquella fama que es indispensable para no predicar en desierto, pues sabe que la obra verdaderamente grande es siempre superior al autor, porque el germen encerrado en ella, cuya fecundidad nunca muere, al desarrollarse y fructificar indefinidamente, supera las esperanzas del que la concibió. Así Colón, buscando un camino, encontró un mundo; así Cervantes, tratando de hacer una sátira, escribió el libro insuperado e insuperable; porque los genios consiguen que los demás hombres colaboren con ellos y perfeccionen su obra y, en cierto modo, la completan.

Pero lo mismo para el genio que para el que no lo es, hay un momento en que el porvenir de su obra y el suyo se deciden, y este momento es el que hay que pedir a Dios que nos sea favorable, y esto sólo gracias a la fama se consigue, pues así como ha dicho Benavente que a Don Juan Tenorio le costaría algún trabajo las primeras conquistas, pero después lo pondrían todo las mujeres, podríamos decir que en las primeras obras todo lo tenemos que poner nosotros; pero, una vez conseguido el triunfo y lograda la celebridad, es el lector el que se afana por encontrar en ellas bellezas y primores, persuadido de que va a quedar mal si no acierta a ver lo que los demás han visto.

Puede decirse que con cada obra famosa se repite una vez más el milagro de que vean los ciegos y oigan los sordos, y se renueva el caso de *El Retablo de las Maravillas*.

Por eso, en el mundo, como en las tablas, son más fáciles de desempeñar los primeros papeles que los que en la jerga teatral se llaman *embolados*, y son muchos los que podrían contestar lo que Escipión cuando le censuraban por no saber ser soldado: "Es cierto, pero he sabido ser capitán." Por eso, cuando se lee a un autor desconocido y su obra nos parece mala, nos quedamos tan frescos, diciendo que el autor es un infeliz; pero cuando leemos *La Ilíada* o el *Quijote*, el denigrante calificativo, a ser pronunciado o imaginado siquiera, recae sobre el lector que no se atreve a juzgar a Homero o a Cervantes, sino que se juzga a sí mismo, y que busca mil artificios y sofismas para convenirse de que le deleita lo que le aburre y de que admira lo que no entiende, porque siempre es triste cargar durante la vida con el sambenito de ignorante o de hombre de mal gusto, y más triste aún tener que aguardar a la hora de la muerte para decir de cualquiera de los autores consagrados por la fama universal lo que don Ventura de la Vega dijo de Dante.

Las manos inválidas

— (Continuación de la pág. 29) —

— ¿Se han puesto ustedes de acuerdo para burlarse de un desgraciado como yo que no puede hacer uso de sus manos?

— No te enojes... ¿No se te puede dar una broma?

Convencido, Trache se sentó cerca de ella. Como se le antojase fumar, pidió a la lavandera:

— ¿Quieres prepararme la pipa?

Francisca se enjugó las manos en el delantal; sacó de la blusa de Trache la pipa y el tabaco, y encendiendo luego un fósforo dijo sonriendo:

— No te quejarás de haberme encontrado.

Trache se levantó y dijo:

— En pago, voy a darte un beso.

Francisca retrocedió, perdió pie y cayó hacia atrás, en el río. Trache, al verla caer, se precipitó. Allí había una verdadera red de plantas acuáticas.

Reapareció la cabeza, tendida hacia la luz y Francisca gritó:

— ¡La mano!... ¡Dame la mano!

El hombre se detuvo, temblándole la pipa entre los labios. Francisca volvió a gritar con más fuerza, desesperadamente:

— ¡Me ahogo!... ¡Socorro!... ¡Dame la mano!

A los alaridos acudían ya del campo vecino algunos hombres, pero aun estaban lejos, y sólo se veía de ellos sombras que corrían entre los trigos.

La mujer reapareció y volvió a hundirse. Su rostro tenía una expresión de

angustia aterradora...

.....

Después de una hora se encontró el cadáver, enredado en lianas y musgos viscosos. Trache lloraba con inmensa desesperación.

— ¡Yo, un hombre, no poder hacer nada!... ¡Maldita sea mi desgracia!

Hubo que consolarle, compadecer sus miserias y llevarlo hasta la casa, como a un niño.

Al verlo llegar acompañado, María, su mujer, dió un grito de espanto. ¿Qué nuevo desastre había ocurrido a su Trache?

Se le contó la historia y el dolor que sentía su marido al no haber podido salvar a la pobre Francisca.

Y María se lamentó también. ¿Qué desgracia más grande!

Pero una vez solos y bien cerradas las puertas y ventanas, Trache se sacó el sombrero y se frotó con satisfacción las manos entumecidas. Estiró los dedos, friccionándolos uno a uno, cuidadosamente. Luego, sacó de la blusa el saquito de las monedas, lo puso sobre la mesa y dijo:

— ¿Eh?... Si llego a darte la mano..., ¡lo que hubiera tardado en ir a contárselo a Galot!



Orgulloso de su Esposa

Se siente feliz y satisfecha al ver sus anhelos realizados—al ver a su esposo siempre enamorado y orgulloso de ella

LOS años, el matrimonio... no han cambiado, su apariencia juvenil, ni la atracción de su hermosura. Y esto, ella lo sabe. Porque sólo haciendo uso de su buen juicio, conserva asiduamente la dulzura de cuando novia; sus mejillas sonrosadas; y su cutis, límpido, suave, y lleno de vida, que invita a acariciarlo.

No hay razón para que su juventud se marchite prematuramente, ni para que su adorable belleza temprana se desvanezca. Hoy la mujer moderna es joven a los 35 y aún a los 40.

He aquí el secreto. No hay necesidad de costosos tratamientos de belleza. Sólo use los balsámicos aceites de palma y olivo, mezclados científicamente en el jabón Palmolive.

Como Debe Hermosear su Cutis

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que invita a acariciarlo.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse

lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco —y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese color verde vivo, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fijese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo.

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

PALMOLIVE LTDA., S. A. Industrial; Buenos Aires



50 centavos
La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto.

En Francia la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

La obsesión de la danza

(Continuación de la pág. 7)

Pero Nellina parece haberse posesionado por demás de su papel de ángel... y si él no la hubiera reconocido por su inconfundible manera de bailar, creería que no es ella...

Cerca, muy cerca de sus ojos tiene ahora los relucientes velos; pero éstos guardan bien su secreto: son tupidos e impenetrables. Tampoco consigue hacer hablar a la jovencita... ¿Será posible que esta callada criatura sea su partera y alegre Nellina?

— ¡Bebe, chiquita! — le dice alegremente, elevando su copa hasta llevarla a los labios de su compañera. Pero la deja caer de entre sus temblorosas manos, pues un terror helado, incomprensible, se ha posesionado de él al pretender levantar los plateados tules que cubren el rostro de Nellina. Vuelve a escucharse los acordes de la música, y la delicada y dulce voz de nuevo implora:

— ¡Bailemos..., bailemos!...

Vuelven a bailar..., bailan todas las piezas seguidas que hace oír la orquesta. Ya llama la atención esta pareja incansable, y voces amigas se hacen oír llamándolos; pero ella nada parece oír, y Bernardo la sigue como en un vértigo, oyendo siempre la dulce voz que le dice: "¡Bailemos..., bailemos!..." Y hay en ella tal acento de

súplica desesperada, que no le es posible resistir...

LEGÓ por fin la hora de desenmascararse. Bernardo experimenta de pronto un deseo invencible, avasallador, por volver a ver la fresca y sonriente faz de Nellina... Pero ella ningún ademán hace por desembarazarse de los tupidos velos, ni parece oírlo cuando él así se lo implora.

Acércase a ellos una joven pareja, y las bromas empiezan:

— ¡Oh Bernardo! ¿Será posible?, bailando toda la noche con este hermoso ángel, mientras Nellina está enferma? Y gravísima, como nos lo dijeron antes de venir...

Bernardo les deja decir..., en su interior algo fastidiado por lo que considera una broma de mal gusto, y al propio tiempo algo divertido al comprobar las exageraciones de la gente. ¡Su Nellina grave, cuando aquí la tiene a su lado, después de haber bailado incansablemente!... Decidió seguir aún un rato más la broma y luego pediría a su compañera que se diera a conocer.

En este momento allegóse al grupo Oscar, el amigo íntimo de Bernardo. Chocóle a éste la expresión grave que traía, y mayor aún fué su extrañeza al oírle decir:

— Creo, Bernardo, que habrías procedido con más corrección no viniendo al baile esta noche... Es lo menos que

por tu noviecita podrías haber hecho.

— ¡Por Nellina? ¡Santisimo Dios! ¿Qué es lo que sucede? No la ves aquí a mi lado? — Y nerviosamente pretende apoderarse de aquella manecita, que ya tan sólo como un soplo helado yace entre las suyas...

— ¿Aquí? — responde con dureza el amigo. — No gastes estas bromas, Bernardo. Nellina ha muerto hace tres horas...

— ¡Muerta... Nellina!... — Pálido como un espectro se tambalea Bernardo hacia la blanca visión. — ¡No... no puede ser! ¿Quién sino ella puede haber bailado conmigo durante toda la noche? — Y sus manos temblorosas, que casi no obedecen a su voluntad, tratan de arrancar los velos que cubren a su compañera... Los tules se evaporan entre sus dedos, cual diáfanas nubecillas de fino humo... Helado de espanto, siente que sus manos tantean en el vacío..., en la nada...

JAMÁS, en toda su vida, ha vuelto a bailar Bernardo. Y si alguna vez hieren sus oídos los acordes de la música de baile, huye con el mismo frío mortal en sus venas como el que lo asaltara en aquella noche misteriosa, cuando el alma de Nellina, resignada y sumisa, volvió a reunirse con su ángel tutelar, siguiéndolo gozosa a las alturas infinitas a tomar su sitio en la rueda de ángeles que eternamente gira en celestiales armonías...



Una sana costumbre

que debería adoptarse en todos los hogares, es asegurar el buen funcionamiento intestinal, tomando diariamente una tacita de

Té Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO

VENTA EN LA
Droguería
de la Estrella Ltda.
DEFENSA 215,
sus secciones y en todas
las farmacias.

delicioso a todos los paladares, limpia el estómago e impide la fermentación de los alimentos y la producción de toxinas que envenenan la sangre y nos exponen a infinitos malestares.



No se ha conocido
nunca MEDIA tan buena
como la

Ruby Ring

Si acaso Vd. aún no las ha usado, no pierda la primera ocasión de examinarlas.

Tan pronto como conozca los estilos 1200 y 1250, de malla gruesa, comenzará a usar la media durable y que realmente satisface. En seguida se dará cuenta Vd. que usar medias Ruby Ring es la única forma de gastar menos medias y estar Siempre Conforme.

Toda media Ruby Ring lleva costura francesa y Selecta Calidad de Seda Japonesa. Por eso duran más que las otras.

En todas las buenas tiendas

Al por mayor:

ORDÓÑEZ y Cía. — San José 368
Buenos Aires



CaSa Eibar

TACUARI 24 — Buenos Aires

NI SUCURSAL
NI REVENDADORES
TIENE LA CASA

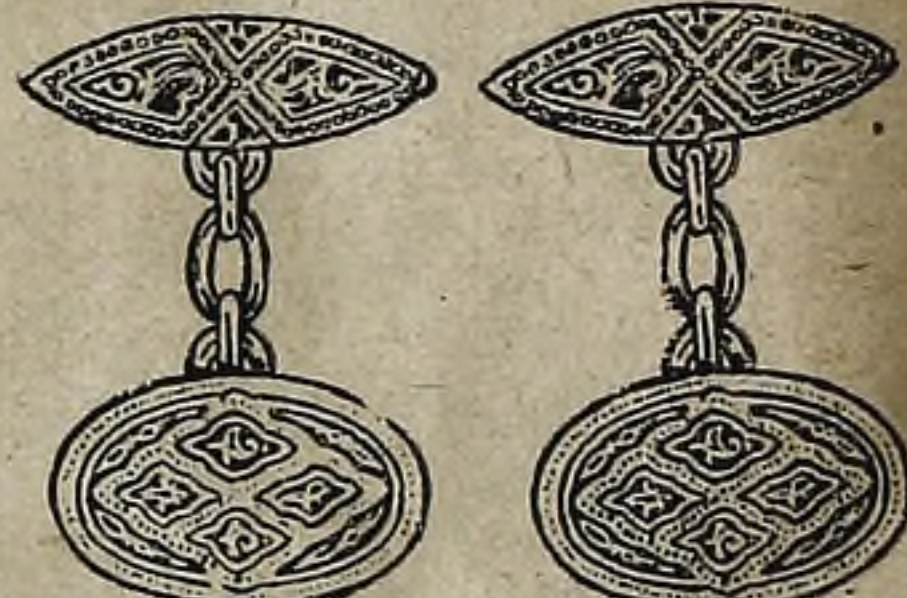


384 F. — PULSERA Real Eibar, ricamente damasquinada en oro 24 kilates, interior forrada en oro puro, cadenita de oro 18 kilates. Dibujo Renacimiento fino. Medida: 17 centímetros; ancho, 12 milímetros, a..... \$ 65.—



914. — Regia HEBILLA Real Eibar, damasquinada en oro puro, y perlado en plata 1.000 milésimas, primorosos dibujos formando mosaicos árabes, a pesos..... \$ 35.—

CORREAS para cintos, variado surtido, desde..... \$ 2.50



176 Per. — GEMELOS Real Eibar, todos damasquinados en oro 24 kilates y perlados en plata mil milésimas, dibujos ricos motivos árabes, a \$ 30.—



3276. — PRENDEDOR Real Eibar, finamente damasquinado en oro 24 kilates, dibujos muy variados, desde .. \$ 5.50



28. — ANILLO Real Eibar, de oro 18 kilates, centro damasquinado en altos relieves de oro puro, dibujo Renacimiento fino, a.... \$ 50.—



170. — PENDIENTES Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento extrafino, a \$ 45.—

3251. — PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en oro 24 kilates, dibujos muy variados, desde \$ 13.50



5074. — BROCHE Real Eibar, de gran moda, para la melenita, damasquinado en oro 24 kilates, a..... \$ 6.50

RECHACE SIN EXCEPCIÓN TODAS LAS IMITACIONES CUYA INCRUSTACIÓN Y MÉRITO ARTÍSTICO NO TIENEN NINGÚN VALOR

GRATIS remitimos Catálogo al Interior

La dama encubierta

(Continuación de la pág. 5)

misterio? A mí me da semejante tapada la impresión de algo irreal... ¡Mírala!... ¡Ahí viene!... ¿Ves qué extraña? (Por entre la multitud que hormiguea, cruza la sombra tranquila de una mujer, enmascarada con un capuchón negro y un antifaz blanco. Su caminar es armonioso, su ademán amable; de su figura parece escaparse un hálito de ensueño.)

Colombina. — No suscita afán de hablarla...

Pierrot. — En efecto. Pone en nosotros la misma sensación que en los demás. Cuando se acerca, su presencia importuna, enoja, y la evitamos inmediatamente.

Colombina. — Sí; no deseo volver a verla.

Pierrot. — Tampoco yo. Más que los ojos todavía, el corazón huye a su presencia, ¿verdad Colombina?

Colombina. — Verdad. Hablemos de nuestro amor, del baile, de esta fruición que nace de estar juntos.

Pierrot. — Mientras el Carnaval triunfa con sus preciosas canciones, con sus lindos colores y con sus mágicos sonos...

Colombina. — ¡Hermosa noche!

Pierrot. — Hermosa como todas las que encienden nuestro espíritu en un ansia de inmortalidad para ser buenos, para amarnos, para amar a cuantos nos rodean... Tú y yo venimos de un país de leyenda; Colombina y Pierrot son los eternos héroes de una fábula loca, de la mascarada humana, y unas veces somos príncipes, y otras miserables, y a veces nos representa la fantasía de los poetas, desacordes y voluntariosos, tú enamorada de un poderoso, yo triste, y a veces tú sumisa y esclava en mis amores, yo traidor y cruel. Todo mentira... De hoy para siempre sólo será verdadera la leyenda que nos represente humildes y satisfechos, trenzadas nuestras almas en un amor sin pena, libre fuerte, con los ojos puestos en ese día sin fin de la inmortalidad que nos espera más allá de esta vida...

Colombina. — Sí, Pierrot, llévame

contigo; yo quiero ir siempre por la vida, de la mano de tus sueños...

Pierrot. — Mis sueños te llevan; tu alma y la mía saben encantar las horas con sus risas y su sentimiento; tú ríes para mí, yo para ti trabajo, representando en las farsas faranduleras risas y lágrimas de otros, que el poeta pone en mi boca, y mi vida doliente de payaso bien vale el sufrimiento cuando después de él me regala tu sonrisa. Y así andan mezclados en mi alma, dulzuras tuyas y sufrimientos míos, en una amalgama venturosa...

Colombina. — ¡Mi Pierrot! Sólo el tiempo me asusta. Se acabará nuestra vida como la fiesta de esta noche. De este encanto, ¿qué quedará mañana en el alma si no es un poco de misterio? Pues, así acabará nuestra vida...

Pierrot. — No, Colombina; yo te digo que hay un día inmortal detrás de esta noche. Sólo los que nada sueñan, mueren cuando muere el cuerpo; la inmortalidad les será inútil. Los que viven eslabonando sueños, no mueren nunca.

Colombina. — Huyamos, Pierrot. La dama extraña se acerca. Su presencia me enoja.

Pierrot. — Sí, vámonos lejos de ella. Su misterio en vez de atraer, repele. (La dama del capuchón negro y el antifaz blanco, cruza por entre las máscaras que esquivan su encuentro. Colombina y Pierrot se alejan.)

Una máscara. — (Agitando una botella de champán.) ¡Viva el Carnaval!

Otra máscara. — ¡Viva!

Otra máscara. — ¡Vivamos todos los que sabemos vivir!

Un caballero. — Por aquí trasciende a amor mundano, a locura de mujer superficial...

Otro caballero. — No, señor mío: huele sencillamente a violeta.

Un caballero. — Tenéis muy florido el olfato.

Otro caballero. — Y vos muy fantástica la nariz. Todas estas damiselas son almas de virtud.

Un caballero. — Veo que estáis de chanza.

Una máscara. — ¡Viva el amor de esta noche!

Otra máscara. — ¡Viva!

Otra máscara. — ¡Viva la inconstancia amorosa!

Otra máscara. — ¡Viva la traición!

El rey de Is. — Esplende el salón como una presea de reina; los colores diversos, fuertes y suaves forman un desconcierto encantador; son como notas perdidas de un arco iris inmenso.

La reina de Saba. — Y nuestros disfraces, fíjate bien, los más ricos; desde luego los más representativos...

El rey. — Ya. Ya... Pero, ¿cómo se te ocurrió la peregrina idea de vestirnos de reyes de leyenda?

La reina. — Ya ves, cosas de mujeres... Quería saber a lo que sabe eso.

El rey. — ¡Valiente capricho! Mucho sacarás de su labor, tratándose de un disfraz carnavalesco.

La reina. — Pues mira, si saco: el placer inmenso de una gran vanidad. Reinas modestas habrá, que llevarán la corona suntuosa con la humilde sencillez de una cinta en el pelo; pero yo soy de las reinas altivas, rígidas, que como sobre todos sus ciudadanos creen reinar sobre todas las hermosas, que en tan alto concepto se tienen a sí mismas que como cosa excelsa se miran.

El rey. — Con tu real parecer estoy, majestad.

La reina. — ¡Qué calor tan asfixiante! ¡Cómo me pesa la corona, materialmente hablando!

El rey. — Y yo estoy aburrido de la rocheita y el atavío que has tenido el capricho de adjudicarme. Esto de ser rey se presta a muy grandes locuras o a muy grandes fastidios... Yo me he quedado en lo último; soy un mo-

narca bostezante. ¿Nos vamos, corazón?

La reina. — ¿Tan pronto?

El rey. — Tan tarde querrás decir... No tardará en amanecer. Y para esta vanidad de ser reyes de leyenda ya ha sido bastante sueño. Lo mismo que hace a veces el furor de los pueblos con los que reinan de veras, hará el amanecer con nosotros: despertarnos del engaño.

La reina. — Pues esperemos que amanezca.

El traidor de melodrama. — ¿Dónde está? ¿Dónde está? (Mirando a todos lados.)

Una máscara. — ¿A quién buscáis?

El traidor de melodrama. — ¿Dónde está para librarla de la muerte? Ese hombre la persigue por todas partes...

Una máscara. — ¡Pero a quién! ¿Podréis decirlo?

El traidor de melodrama. — ¡A ella, a quién ha de ser! ¡A esa pobre niña, que va a morir vilmente asesinada!

Una máscara. — ¡Un loco! ¡Este hombre es un loco!

Otra máscara. — Pero ¿lo habíais conocido antes?

El traidor de melodrama. — ¡Loco yo? Vosotros sí que sois unos locos de esta noche de placer estúpido. Por favor, ¿queréis decirme si habéis visto a cierta máscara vestida de paje con antifaz amarillo?

Una máscara. — Ciertamente, por aquí ha pasado repetidas veces.

Otra máscara. — Yo la vi bailar un vals.

Otra máscara. — Y yo la he visto abandonar la fiesta, y a la puerta del salón refugiarse en un carruaje.

El traidor de melodrama. — ¡Ah! ¡Ah! ¡Iba sola!

Máscara 3ª — Sola.

El traidor de melodrama. — ¡No se engañarían vuestros ojos? ¡Iba sola! ¡Ah!... Respiro. ¡Ah, qué felicidad! Ha sabido huir, ha burlado su acecho, se ha librado de una muerte segura... ¡Oh qué dicha tan grande!

Máscara 1ª — Pero ¿qué historia es esa?

El traidor de melodrama. — Muy tris-



Para Ti

DELICIOSA creación dedicada a los clientes argentinos. Su exquisito aroma es suave, delicado y persistente.

Extracto \$ 7.50

Loción... , 4.80

Polvo... , 2.-

BOURJOIS

DE PARIS

En todas las casas del ramo

MON PARFUM

MARAVILLOSA concentración del perfume de delicadas flores. Aroma subyugante y acariciador.

Extracto \$ 16.-

Loción... , 7.-

Polvo... , 4.-



Exija la estampilla fiscal con el nombre "BOURJOIS"

GRATIS! Un ejemplar del libro de cocina "Royal" que tiene un sinnúmero de recetas económicas y prácticas, siendo muchas los secretos valiosos de famosos cocineros.

L. VAN BOKKELEN
Avda. Roque Saenz Peña 567
BUENOS AIRES



UN RECONSTITUYENTE PARA TODO EL AÑO

es la Emulsión de Scott.
Llena de vitaminas y
otros valiosos elementos
nutritivos que robustecen
al debilitado. Tome

EMULSIÓN de SCOTT

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que desmenuarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia, es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.



**Quiere Vd....
un Regalo?**

Pida nuestra lista de REGALOS de este mes,
que remitimos gratis.

CASA AKA 190 URUGUAY 5. A 1013

te, no queráis saberla... Es una negra historia de venganza, de una venganza bárbara que yo he tenido el honor, no el deshonor, de llevar al cabo... Yo soy ese sombrío personaje que llaman Traidor de Melodrama... Yo soy un traidor, sí..., pero un traidor como no hay ejemplo, invencible, gigantesco...

Máscara 1ª — Este hombre es un loco interesante.

El traidor de melodrama. — Y yo sabré vengar de todos a esa pobre mujer, víctima de todos; a esa pobre niña desgraciada que disimula sus dolores con la alegre ropilla arlequinesca de la vida loca...

Máscara 2ª — Pero ¿queréis contarnos entera la historia?

El traidor de melodrama. — ¿Para qué, estúpidos? ¿Para regocijarnos con ella? La compasión, la lástima vuestra, es también un regocijo; el regocijo del hastío que os acosa, de la malsana curiosidad ardiente en que vivís... No, no os contaré mi secreto porque no sois público digno de escucharlo. A vosotros os basta con saber que yo soy el grotesco traidor de melodrama que os divierte mientras creéis que sus dolores, sus venganzas y su sangre son mentiras. Suponéis que yo soy un personaje de cartón, un traidor de talco...

Una máscara. — ¡Oh, qué horror!

Otra máscara. — ¡Cuánta sangre!

El traidor de melodrama. — ¿Quién? ¿Qué ocurre? Decid, pronto, ¿qué pasa?

Máscara 1ª — Una mujer muerta.

Máscara 2ª — Una pobre mujer muerta a la puerta del baile, atravesado el corazón con un puñal...

El traidor de melodrama. — ¡Ella! ¡Es ella! ¡Seguramente es ella! ¡Oh, Dios mío! ¡Veis, insensatos! ¿Veis cómo no es mentira mi historia y mi secreto? ¡Paso! ¡Dejadme paso! ¡Pobre niña desgraciada! ¡Voy contigo! (Sale corriendo entre la muchedumbre que le abre calle, temerosa.)

Máscara 1ª — El asesino ha huido... Nadie lo ha visto... Sólo se ha encontrado a la víctima caída en tierra, desmelenada, rasgado el pecho, roto el antifaz, lívido el semblante a la primera luz del amanecer...

Un poeta. — Así la hemos visto, en efecto. El disfraz alegre de la muerta es lo más trágico que he visto en el mundo...

Máscara 2ª — ¿Es una mujer joven?

Un poeta. — Una de esas pobres mujeres que malgastan el corazón y la vida, y antes de los treinta años ya son viejas a fuerza de desencantos...

Máscara 1ª — Pero ¿cómo es esto, que rompe a tocar la orquesta?

Un poeta. — Es verdad; las mismas que se han crispado viendo a la muerta, oprímense ahora tiernamente para bailar...

Máscara 2ª — Y el baile ha recobrado su gesto alegre.

Un poeta. — El gesto de la vida, que sólo se frunce un instante ante la muerte.

(Vuelve a oírse el loco bullicio de la mascarada.)

La invariable comedia

(Continuación de la pág. 9)

Shakespeare. — Y para postres la mujer: "que es un manjar digno de los dioses cuando no lo guisa el diablo."

Severo Catalina. — (Burlón.) "Los escritores atolondrados y los murmuradores sin gracia acuden al arsenal del amo en busca de armas con que combatir a la mujer."

Ratón. — Llamo al orden a este señor por ser más Catalina que severo.

Pitágoras. — Yo, al entregarle mi hija en matrimonio a un enemigo le dije: "No puedo darle mayor prueba de rencor ni ocasionarle mayor mal."

Sor Inés de la Cruz. —

"Hombres necios que acusáis a la mujer, sin razón, sin ver que sois la ocasión..."

(Gritos.)

Voces. — ¡Versos, no! ¡Poetas, no! **Max Nordau.** — "El poeta no quiere describir, sino galantear; cuando habla de la mujer, no es observador imparcial, sino que instintivamente solicita con afán sus favores."

Sor Inés. — Errasteis; habla una mujer.

La desconocida. — (Al galán que desde hace un rato se halla sentado en el rincón.) ¿No bailas?

El galán. — Estoy aburrido... Pero ya que has tenido la galantería de hablarme, quiero yo tener el honor de bailar contigo.

La desconocida. — Yo no bailo.

El galán. — ¿No te gusta?

La desconocida. — ¡Mucho!

El galán. — ¿Por qué, entonces, no aceptáis la invitación?

La desconocida. — Porque no quiero bailar contigo.

El galán. — ¿Me desdenas?

La desconocida. — No es desdén; es capricho de no bailar contigo.

El galán. — Ah, vamos; me conoces, sabes quién soy y quieres embromarme.

La desconocida. — Sólo diré que te he visto solitario entre tanta gente y triste entre tanta alegría, y quiero acompañarte.

El galán. — ¿Quién eres tú?

La desconocida. — Ya lo ves: una mujer encubierta.

El galán. — Y muy hermosa.

La desconocida. — ¿Tú qué sabes?

El galán. — Y eres mujer.

La desconocida. — Tengo al menos la forma.

El galán. — No creo estar soñando o en presencia de un fantasma. Puedes, en efecto, estar segura de tu forma mortal.

La desconocida. — Pues no es mortal mi forma, ni es carne humana lo que creen estar viendo tus ojos. Yo soy sólo un espíritu.

El galán. — Un espíritu...

La desconocida. — Un espíritu. Acabas de saberlo, de verme tal como soy: lo confirman la palidez que aparece en mi semblante.

El galán. — ¿Quién eres? ¿Qué espíritu concreto eres?

La desconocida. — Yo soy la sombra de tu alma, el eco de ti mismo...

El galán. — ¿Mi alma eres?

La desconocida. — Soy la verdad de tu alma, ingenua y humilde, en medio de la mentira de esta noche.

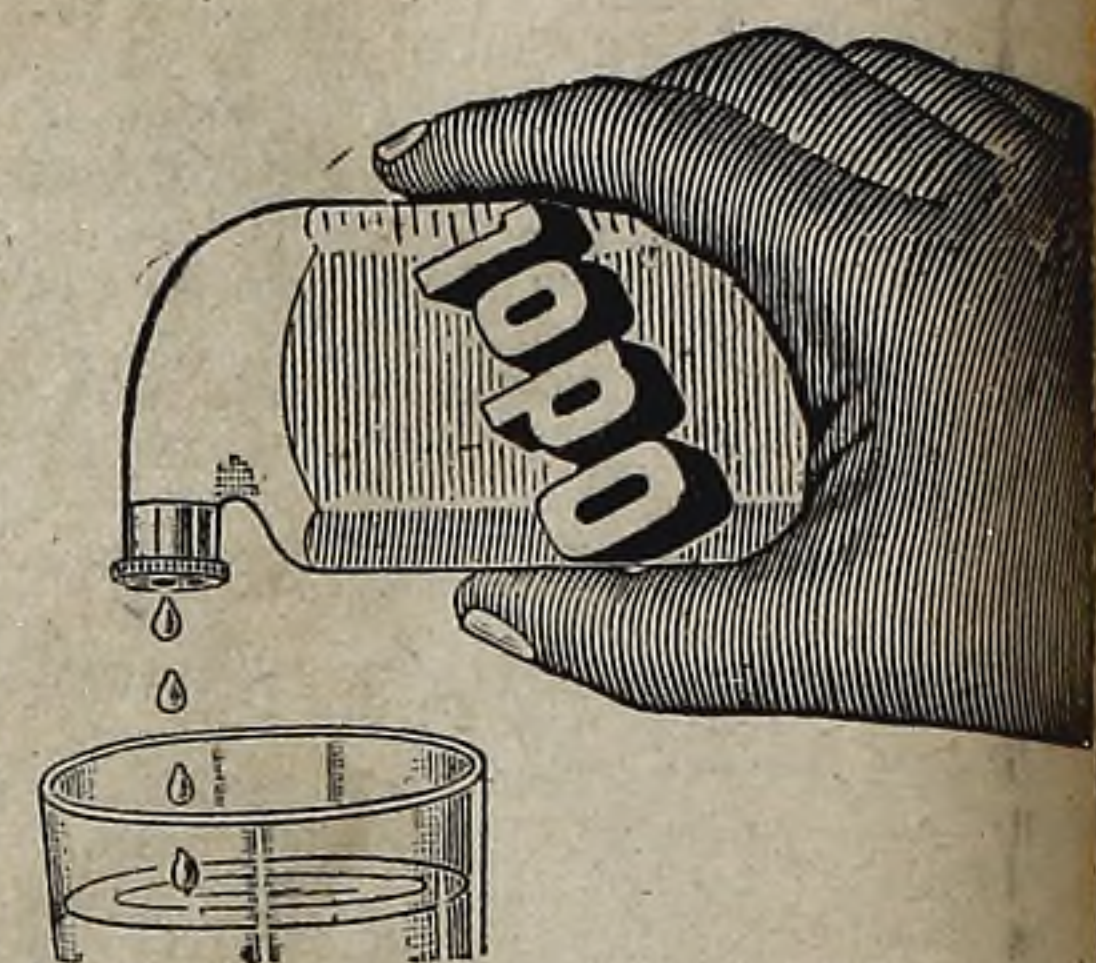
El galán. — Sin embargo, ha habido en mí, esta noche, un afán imposible.

La desconocida. — Ese mismo afán que ahora tienes por poseer toda mi esencia, como si fuese carne.

El galán. — Sí, llevo un afán inmenso...

La desconocida. — Una sed de verdad, que repugna todos los artificios del placer, al revés de las almas vulgares... ¡Adios!... Ya amanece... El salón está casi desierto; cesó la música, se apagan las luces... Hay un gesto fatigado en los semblantes... Un aire de melancolía flota en el ambiente. Como cuando acaba la farsa y cae el telón, queda la sala del teatro vacía, así queda este lugar... Todos huyeron con estas luces frías del amanecer, que llaman suavemente a los cristales...

Sólo tú, sin hastío, sin impureza, sonríes a la verdad, libre de este engaño. Sigue viviendo... Y que las dulces ambiciones de tu corazón encuentren siempre en el camino a la dama encubierta.



Nadie debería ignorar que

no es suficiente la limpieza mecánica de la dentadura con pastas o polvos, se requiere además el uso del Agua Dentífrica Odol, que penetrando en los resquicios más ocultos entre las muelas (donde el cepillo no alcanza), destruye los focos de bacterias que allí se alojan, al par que refresca y tonifica las encías y purifica el aliento, dejando toda la cavidad bucal cubierta de una capa microscópica pero compacta y antiséptica, cuya acción bienhechora dura varias horas.

Concesionario: **Federico Tauber**
URIASTE 1802, Buenos Aires

Depósito en Montevideo: Ciudadela 1475



Improvise su vestido de Carnaval.

Elija en su ropero un vestido fuera de uso y tíñalo con SUNSET. Puede así obtener en seguida un vestido hermoso, en un color atractivo que lo hará parecer nuevo. Puede también teñirlo con franjas de diferentes colores, sumergiéndolo en distintos baños colorantes. Si le hace un nudo en el medio, al teñirlo le saldrá un cruzado muy original. Vd. misma se admirará del hermoso vestido que con un gasto insignificante puede obtener usando SUNSET, lo mejor para teñir y el que reúne la variedad más grande en colores de moda.

Max Nordau. — Ustedes "reproducen el retrato ideal de la mujer imaginado por el hombre y convertido en tradicional, porque son incapaces..."

Schopenhauer. — ...por naturaleza.

Max Nordau. — "...incapaces, repito, de pensar de un modo original."

Michelet. — (Atufado.) "La mujer es una per-so-na-li-dad."

Max Nordau. — "El que conoce a una las conoce a todas..." y vaya un consejo: Guardaos de las mujeres originales...

Haced como nuestros compañeros Goethe, Heine, Byron, Víctor Hugo, etc., que tuvieron mujeres triviales.

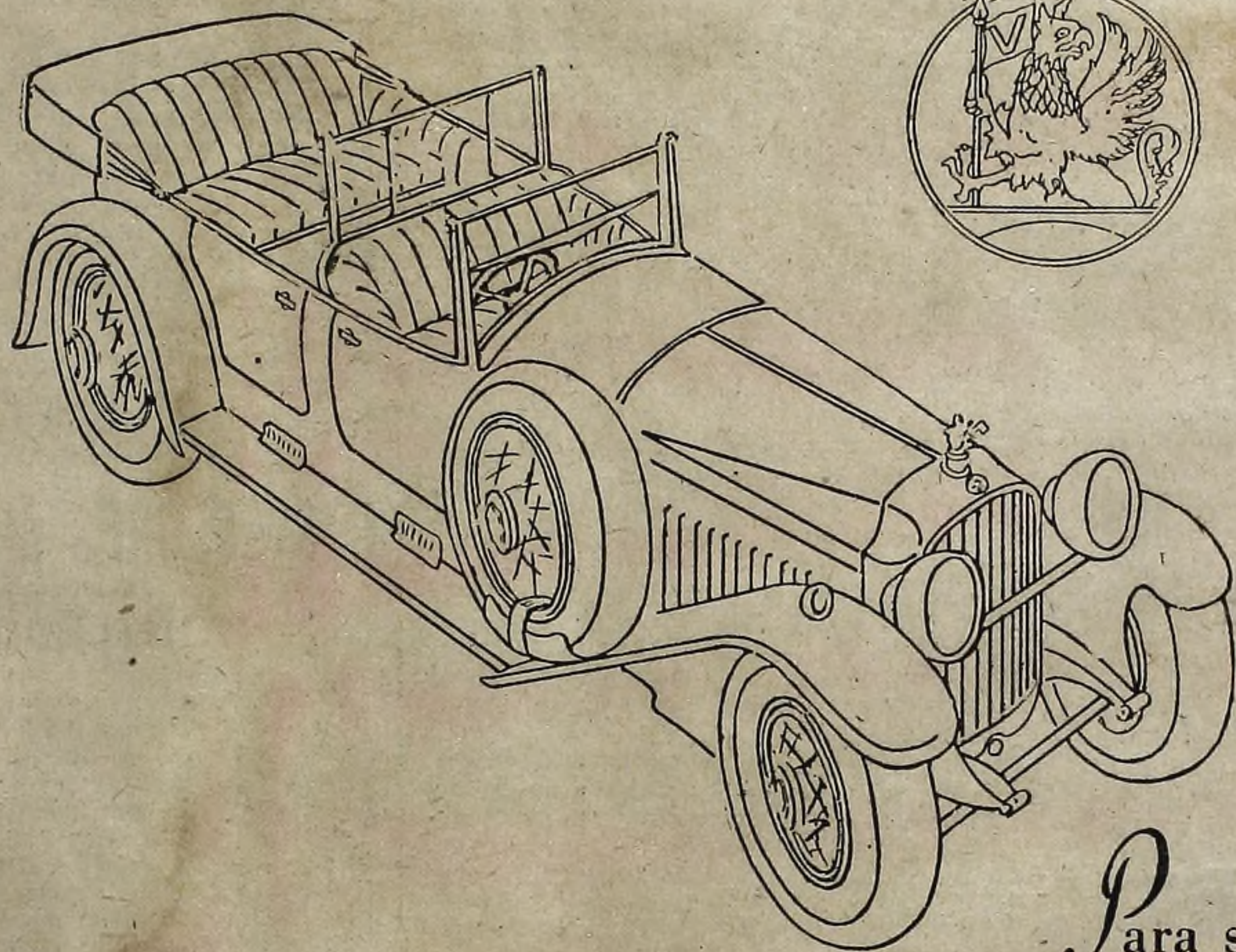
Virgilio. — ¡O como Alejandro, Aníbal, Homero, Platón, Horacio y yo, que fuimos solteros!

Stendhal. — "El amor es como lo que se llama en el Cielo la vía láctea: un montón brillante formado por millares de pequeñas estrellas, cada una de las cuales es, a menudo, una nebulosa."

George Sand. — "¡Amor! Santa aspiración de la parte más etérea del espíritu!"

Ratón. — Cuidado, señora, que veo en

Los MODELOS ABIERTOS del Nuevo VAUXHALL 20 - 60



*P*ara satisfacer a los automovilistas que prefieren un modelo abierto, Vauxhall ha incluido dos coches de este tipo en su serie de 1928:

El Princeton Turismo, de cinco asientos.

La Voiturette Melton, con dos asientos plegables adicionales.

La línea alargada y baja de estos dos modelos les imparte un aspecto de coche moderno de carrera, que establece de inmediato su individualidad.

[*El coche de equilibrio básico.*]

Tapizados en cuero lustrado a mano, bien relleno y coloreado, en armonía con los colores del coche, estos modelos son alto exponente de elegancia y belleza.

ROBERTO BERLINGIERI - AUTOMOVILES VAUXHALL

Avenida Presidente Roque Saenz Peña 540

ADELGACE

sin drogas ni cremas y
sin régimen, empleando
tan sólo 10 minutos di-
ariamente el adelgazador

PUNKT-ROLLER

(UNICO A BASE DE
VENTOSAS)

De venta en: Farmacias, Orto-
pedias, Casas de Sport, etc.

Pidan folleto explicativo H. a:

BUSH & Cía.

Maipú 231 - Buenos Aires

(Teléfono: 0141, Mayo)



Eficaz remedio contra el vello.

Muchas son las damas que saben cómo deben proceder para conseguir una temporánea desaparición del vello que las afea; pero, en cambio, pocas son las que conocen el remedio que procura resultados definitivos. Este remedio constituye el porlac puro pulverizado, substancia que es fácil hallar en casi todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulminea desaparición del vello, sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.

Para hermoear y hacer crecer el cabello.

Los jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo, y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

AGUAS MINERALES

Si donde vd. reside no tiene facilidad de comprar, haga el pedido directamente al propietario; las recibirá frescas, recién embotelladas.

PISMANTA EFERVESCENTE. La mejor agua mineral natural de mesa.

PISMANTA SIN GAS: Para casos de prescripción médica.

AGUA DEL SALADO: Para enfermos de Estómago, Intestinos, Hígado, etc. Informes, análisis y folletos gratis. Contra envío de \$ 7 en giro postal, cheque o valor declarado, se remite por encomienda postal a cualquier punto de la República. Porte pago a domicilio. Una linda caja de cartón-cuero, conteniendo una decena de estas aguas minerales surtidas o de la que se indique en el pedido. Por \$ 26 se remiten 4 cajas. Dirección: B. Eguiguren, Casilla de Correo 98, San Juan.

SOFA-CAMA



desde \$ 40.—
DIVANES
desde \$ 20.—
Antes de ha-
cer sus com-
pras, consulte
los precios de

LUIS OTTASSO, Fabricante

274 - PIEDRAS - 274 U. T. 37, Riv. 8115

La casa mejor surtida en

SOFA - CAMA - GUARDARROPA

CALIDAD - CONFORT - ECONOMIA

Solicite Catálogo ilustrado N° 3

HIDROCLORINA

El amigo del hogar.

Desinfectante moderno. En las farmacias.

aquel rincón a M. Alfredo de Musset sonreír amargamente.

Jules Sandeau.—(Suspirando.) ¡Ay!

Próspero Merimée.—¡Ay!

Gustavo Planche.—¡Ay!...

Dumas.—Yo me escapé.

Jouffroy.—Y yo.

George Sand.—¡Callad, malditos!...

Echad más bien la culpa a Sainte-Beuve, que hacía las presentaciones...

Ratón.—Os salís de la cuestión.

Bacón.—"El amor es el perturbador del mundo."

Hesiodo.—"Su arquitecto", más bien.

La Salle.—"El egoísmo de dos."

Victor Hugo.—"Secreto sublime, en cuya virtud dos son uno."

S. Catalina.—El amor no se define, se siente."

Platón.—El amor es sentimiento.

Aristóteles.—¡No, señor; es sensación! (Gritos. Gran desorden.)

El sector de la derecha.—(A coro.)

¡Viva Werther!

El de la izquierda.—(A voces.) ¡Viva Don Juan!

Ratón.—¡Al fin, al fin sintetizamos!

Stendhal.—(En nombre del centro.)

Señores: "Un hombre que eleva a las nubes el vino champaña a expensas del burdeos no hace sino decir con más o menos elocuencia: yo prefiero el champaña." (Gritos, injurias. Frases.)

Ratón.—(En medio de esta Babel.) ¡Y yo que creía haber llegado a algo!

(Las derechas se lanzan sobre las izquierdas, arrollando, de paso, al centro.)

Gritos de los sentimentistas.—¡Falsarios! ¡Concupiscentes! ¡Bestias!

Gritos de los sensualistas.—¡Hipócritas! ¡Cobardes! ¡Marcianos!

Santa Teresa.—(Huyendo a la soledad.) "¡Temo al Infierno, porque es un lugar donde no se ama."

Ratón.—(A Santa Teresa.) ¡Santa Teresa! ¡Esto también es un Infierno, porque se ama demasiado!

(Los contendientes se acribillan a insultos: "Sapho", "Manón", "Abelardo", "Cándido", "Werther", "Don

El carnaval divertía antiguamente a nuestros hombres serios

(Continuación de la pág. 6)

carnaval. Cuenta el siguiente episodio:

"Una costumbre que ha desaparecido, debido, sin duda, a la baratura de los fósforos, era la de parar a un prójimo en la calle, para pedirle fuego. Algunas veces detenían a un hombre cinco o seis veces en una cuadra, hasta que le deshacían el cigarro a fuerza de estrujarlo... Un día de carnaval y en momentos que pasaba un grupo de jóvenes que jugaban a caballo con huevos, se asomó a la puerta de calle un caballero con un cigarro habano recién encendido. Uno de los jóvenes acercó su caballo a la acera, y con mucha urbanidad le dijo al caballero: "¿Me permite, señor su fuego?" El caballero accedió, y el joven, sin inmutarse, tiró el cigarrillo empapado que traía en la mano, metió en la boca el habano, y con un gracioso saludo se alejó del estupefacto caballero... ¡Bromas de carnaval!"

Con el progreso, Buenos Aires perfeccionó su carnaval.

Rubén Darío, tan enemigo de las fiestas, confesaba que el carnaval porteño era un espectáculo magnífico. Son populares los versos de su "Canción de carnaval", música de Banville, que escribió en Buenos Aires:

Musa, la máscara apresta,
ensaya un aire jovial
y goza y ríe en la fiesta
del carnaval.

Ríe en la danza que gira,
muestra la pierna rosada,
y suene, como una lira,
tu carcajada.

Y que en tu boca risueña
que se une al alegre coro
deje la abeja porteña
su miel de oro.

Únete a la mascarada,
y mientras muequea un clown,
con la faz pintarrajeada
como Frank Brown;

di a Colombina la bella
lo que de ella pienso yo,
y descorcha una botella
para Pierrot.

Sé lírica y sé bizarra,
con la cítara sé griega;
o gaucha con la guitarra
de Santos Vega.

Juan". Y miles de volúmenes cruzan el espacio convertidos en proyectiles.)

ESCENA V. (Después del nudo)

(Se oyen pasos a foro. Casi todos los duendes han pasado a mejor vida. Sólo quedan sus libros, allí, maltrechos y desencuadernados por la crítica batalladora.)

Ratón.—(A su compañera.) ¡Corre, Ratita mía!... Viene gente... Llévate el bombón. (No hay alusión a este escrito.)

Ratita.—(Corriendo a la cueva.) Yo te quiero, Ratoncito, a pesar de todo lo que dicen esos duendes locos. ¡Te amo porque sí!

Ratón.—¡Y yo, con locura!

Erasmio.—(Perniquebrado, en un rincón.) "¡Habla la locura. Diga la gente lo que quiera acerca de mi persona—porque no ignora la mala fama que tiene la Locura hasta entre los más locos—no es menos verdad que yo, sí, yo sola soy la que poseo el secreto de distraer a los dioses y a los hombres." (Mutis de los ratones.)

ESCENA VI. (Un final humano)

(Se enciende la luz.)

Ella.—(Temblorosa, apoyándose en él.) Sentí ruido... ¿Ladrones, tal vez?

Él.—Casi, querida; son ratones de biblioteca.

Ella.—¡Mira qué bochince! Han roído todo para dejarnos sin nada.

Él.—No importa, desde que este zafarrancho ha servido para reconciliarnos. ¡Te quiero!

Ella.—¡Te adoro! (Salen despacio.)

Él.—(Al mutis.) Mañana quemaré en un remate estos papeluchos. Total, para quererse, no hacen falta los libros.

Ella.—Y entonces, ¿para qué sirven?

Él.—Para llenar estantes, inflar vanidades y dar de comer a los ratones.

TELÓN



BLANQUISIMO, BRILLANTE y sin MANCHAS

queda el BAÑO en pocos minutos USANDO EL FINISIMO LIMPIADOR MODERNO

Bon Ami

EN PANES O EN POLVO

En venta en las casas del ramo

Muestra GRATIS

CUPON

Sres. Palmer & Cía.

Sección B. A. H. - Moreno 574, Bs. Am.

Sírvanse enviarme una muestra de Bon Ami.

Nombre

Dirección

Localidad

LOS DOLORES DIGESTIVOS INTENSOS

Los dolores estomacales tienen lugar en general después de las comidas como consecuencia de una acumulación de acidez y fermentación de los alimentos. Para prevenir esa fermentación es indispensable procurar que el estómago, al recibir los productos alimenticios, neutralice el exceso de acidez. La Magnesia Bisurada, el famoso y conocido antiácido, da el resultado apetecido. Por su especial composición la Magnesia Bisurada actúa con eficacia extraordinaria en las enfermedades gastro intestinales; además es un preparado puro e inofensivo que no contiene elementos tóxicos y es fácil de tomar. Si sufre Vd. de un exceso de acidez, dilataciones, pesadez, sensaciones agrias o indigestiones, ensaye hoy mismo la Magnesia Bisurada, que se halla de venta en todas las farmacias, y logrará suavizar las paredes irritadas del estómago, asegurando una digestión sana y normal. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

SALVADOR

Agua de mesa. La maravilla digestiva

La Mosca y el Mosquito

LA MOSCA y el mosquito son indudablemente los insectos más peligrosos. La ciencia moderna los conoce como portadores de enfermedades contagiosas y mortíferas, como la fiebre amarilla, ántrax, viruela, escarlatina, y otras muchas plagas de la humanidad.

FLYOSAN es un desinfectante poderoso que, en la forma de un líquido pulverizado, sofoca las moscas e insectos menudos sin hacer daño a las personas, al usarse en un cuarto cerrado. No es venenoso a los hombres ni a los animales.

De venta en casi todas las farmacias, quincallerías, tiendas y almacenes generales



La palabra "Flyosan" es marca de fábrica registrada.

El pulverizador insecticida original

AGENTS EXCLUSIVE: HAROLD F. KITCHIE, INC., Nueva York, Toronto, Sydney

Calle LAVALLE 1268.

Buenos Aires, Argentina

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE



UCRECIA ESTÉVEZ. — Maître: hay todo este montón...

PESCATORE DI PERLE. — Sí, ya lo sé, hija mía... ¿No podríamos dejar que envejezca un rato más?

L. — Imposible, Maître. Los papeles se van amontonando, y...

P. — ¡Es desesperante! Porque os debo confesar, hija mía, para paz de mi conciencia y tranquilidad de mi espíritu, que no conozco en el mundo cosa más antipática y fastidiosa que esta de denunciar a los plagiarios y exponerlos a la vergüenza pública.

L. — Es vuestro deber, Maître: *Dura lex, sed lex*.

P. — ¡Sí, venidme ahora con latinajos!... Decidme, encantadora secretaria, vos que lo sabéis todo y que tenéis unos ojos tan hermosos: ¿por qué plagia la gente?

L. — Perdonadme, pero es cosa que yo tampoco me he expuesto jamás. Quizá ello sea necesario en el vasto mar de estupidez universal que rige a los destinos de la humanidad. Bien sabéis que, a este respecto, los designios del Altísimo son inescrutables.

P. — Muy bien. Pero eso no explica nada. ¿Por qué diablos plagia la gente?

L. — ¡Eh, Maître! Estoy sospechando que os estáis haciendo el tonto a sabiendas, y me preguntáis necesidades para ir llenando espacio. ¿A estas alturas salís escandalizándoos de los plagios? ¿Acaso no es todo plagio en este bajo mundo? ¿Se ha conocido algo que fuera realmente original?

P. — Sí, hija mía: el pecado original.

L. — Pues, por serlo, ya veis lo caro que nos ha costado a todos. Aun a estas fechas estamos pagando las consecuencias de la originalidad de nuestros primeros padres.

P. — La originalidad siempre se ha cotizado muy alto.

L. — Pues, fuera del bendito pecado, todo lo demás ha sido plagio. Hasta al Supremo Hacedor se le acusó de plagio, enrostrándosele que no supiera inventar al hombre, pues lo hizo a su imagen y semejanza.

P. — Eso es un chiste.

L. — Tomadlo como tal, si os parece. Pero aun los autores más primitivos, no por ser los primeros, dejaron de saquear la sabiduría ajena. En lo que respecta a las letras sagradas, dice Renán, en su *Histoire du Peuple d'Israël*, III, 161, que los profetas judíos se robaban las profecías entre sí. En cuanto a los autores profanos, el padre de la historia, el primer cronista del mundo, Herodoto, declara, en el libro VIII: "repito lo que me fué contado". Y ¿qué decir de los clásicos: de Cervantes de Shakespeare, de Molière, de Goethe..., hasta llegar a vuestro admirado Anatole France, que se hartó de birlarle frases y pensamientos y metáforas a todo el mundo?

P. — Sois vos, ahora, quien se finge la tonta. Demasiado sabéis que Cervantes, Shakespeare y France no plagiaron, sino que libaron, como la abeja de La Fontaine:

*Sur différentes fleurs l'abeille se repose
et fait son miel de toute chose.*

L. — ¡Eso también es plagio! Porque antes que La Fontaine lo dijo el filósofo François de La Mothe Le Vayer: "Se puede hurtar a la manera de las abejas, sin causar daño a nadie, pero el robo de la hormiga, que se lleva el grano entero, no debe ser imitado jamás."

P. — Me alegro de la aclaración del filósofo, porque viene, precisamente, a aclarar y completar lo que os vengo diciendo: Todos los clásicos libaron, como abejas, pero estos que aquí tengo para denunciar, no han libado un pito, sino que se han apropiado, como la hormiga, del grano entero, y aun del choclo, y aun de la cosecha. Y lo que no se perdona es eso, que decía Voltaire en el *Candide*: "apropiarse sin ingenio el ingenio de los otros".

L. — En todas las épocas ha ocurrido lo mismo. Conocéis la fama de plagiarios que tienen nuestros autores teatrales. No estrenan drama, comedia, sainete ni revista que no sea una mala copia de alguna obra francesa o española.

P. — Verdad es.

L. — Y hasta se cuenta que los directores de compañía y los autores consagrados suelen apoderarse de los pobres engendros que les llevan los noveles.

P. — Algo de eso he oído.

L. — Pues, vuestro ilustre tocayo, el gran Quevedo, cuenta esto en el capítulo IX del II libro de la *Vida del Buscón*: "...Como andaban por esos lugares, y les leen los unos y otros comedias, tomábanlas para verlas, y hurtábanse las, y con añadir una necedad y quitar una cosa bien dicha, decían que era suya."

P. — Dejad a Quevedo en paz, y vengamos a nuestros tiempos y a nuestros plagiarios. De los cuales habéis de saber que ya se ocupan en Europa.

L. — ¿Cómo así?

P. — Ved este número de la revista madrileña *Blanco y Negro*, correspondiente al 8 de enero último. El ingeniosísimo Melitón González dedica un artículo muy sabroso al fusilamiento, que es voz sinónima por allá de plagio indecente. Y oíd cómo le da punto:

*Ya sé que hemos sido fusilados y seguimos
siéndolo, sobre todo por los sudamericanos.*

En Buenos Aires nos fusilaron "El loco de la buhardilla", habiendo sustituido el personaje Cervantes por Sarmiento (Domingo), presidente que fué de la República Argentina. Una poetisa se apropió el soneto A Voltaire, de Núñez de Arce. Un compadrito, firmado por él, publicó:

*Por entre unas matas,
seguidos de perros,
no digo corria,
volaba un conejo. Etc.*

Si esto, tan conocido, se fusila allí, ¿qué no harán con lo demás!

L. — Pero los compadritos son analfabetos.

P. — Según. A veces, sí, analfabetean. Pero cuando se cansan, escriben letras para los tangos.

L. — De cualquier manera, lo de los compadritos es una exageración.

P. — Evidentemente. Mas lo cierto es que aquí, entre nosotros, plagian hasta las criaturas.

L. — Eso me parece otra exageración.

P. — Es la pura verdad, hija mía. Aquí, en *Última Hora*, del 23 de diciembre, se publica una poesía titulada *Caridad*, que empieza así:

*Dad al pobre, dad al pobre
paz, consuelo, alivio, pan;
¡que recobre!
La esperanza y la alegría
con la ayuda que le dan.*

Etc. Unos cuantos días después, el 11 de enero, el mismo periódico publica otra poesía titulada *El nido*, que comienza de este modo:

*Mira al árbol que a los cielos
sus ramas eleva erguido,
en ellas columpia un nido
en que duermen tres polluelos.*

Etc. Ambas composiciones llevan la misma firma: José Iglesias, 13 años. S/c. Belgrano, 929. Capital.

L. — ¡Maravilloso! Porque *Caridad* es de Rubén Darío, y *El Nido*, de Juan de Dios Peza.

P. — Muy bien. Pero el chico se ha limitado a to-

mar ambas poesías del libro *Estudio*, de José J. Bertruti, en el cual figuran las dos en las páginas 57 y 76.

L. — Eso, al fin, es cosa de chicos. Pero esto ya no lo es: Mirad el número de *Vida Porteña*, del 26 de diciembre. Leed esta poesía que firma el señor Horacio Pepe.

P. — Veamos lo que dice Pepe:

A ELISA

*Te amé, y aunque no sentiste
en mi corazón te amé
con esa profunda fe
que hay sólo en un alma triste;
tú en un palacio naciste...*

L. — ¡Basta! Porque el caso se prolonga hasta el final. ¿No recordáis eso? No hace mucho, el 16 de septiembre, lo reprodujo Edmundo Montagne en un artículo de *EL HOGAR*. Es la conocidísima *Trova* de Ricardo Gutiérrez:

*Te vi, y aunque no sentiste,
en mi corazón te amé
con esa profunda fe
que hay sólo en un alma triste;
tú en un palacio naciste...*

Ya que estamos hablando de versos, y Etc. ¡Ah! ¿No decíais de los que escriben letras a propósito de lo que conocéis un tango milonga que se para tangos... ¿Con qué erudición, en materia de llama *Glacé*?

P. — No, no conozco. Me olvidada. Y atrasada. tangos, la tengo un poco descuidada. Y estoy en aquello de

¡No me tire con la tapa'e la tina!

L. — ¡Maître! ¡Sois prehistórico!... *Glacé* es de un señor Julio Poretti. Voy a cantar, con música de P. V. Lambertucci:

*Y mi amor en una queja,
con dolor y sin agravios
recordará que en tu reja
besó con amor tus labios;
temblando mi boca estaba,
fuerte el corazón latió
al juntarse con la mía
también tu boca tembló.*

*Sin fe, sin dicha y calor,
vil juguete de la suerte,
perdonada por la muerte
sós estatua del dolor.*

P. — Muy lindo. Pero ese tango me recuerda demasiado la poesía *El primer beso*, del vate español Vicente Ruiz Llamas, que la mejor revista del mundo publicó en su sección *El averiguador literario y artístico*, del 18 de abril de 1924:

*Templó tu llanto mi queja
y mi dolor tus agravios;
y en amorosa pareja,
tras el marco de tu reja
puse en tus labios mis labios.
Trémula mi boca estaba,
fuerte el corazón latía;
y al calor que te prestaba
también tu boca temblaba
al contacto de la mía.*

*Y ya, perdido tu amor,
sin dicha, fe, ni calor,
vil juguete de la suerte,
soy la estatua del dolor
respetada por la muerte.*

5 libras esterlinas de premio
para los aficionados a la pesca
(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non. Esta semana corresponden las áureas monedas a

LOS PREMIADOS

Gilberto Coradina, de esta capital; Manuel Queizadós, de Cañada de Gómez; Adolfo Leonardo, de esta capital; Carlos Gómez, de Estación Lezama, y Maestrita, de esta capital.

L. — ¡Es admirable! ¿Qué habilidad tiene el señor Julio Poretti para echar a perder cualquier cosa!

P. — Pero a todo hay quien gana en este mundo. Aun a frescura. Imaginaos, hija mía, que en Rosario existe una revista titulada *Semana Popular*. E imaginaos que en el número del 1º de enero, y bajo el título general de *Espontáneas*, un caballero que firma Hugo, publica una cosa sobre el nocturno a Rosario.

L. — Sí: sobre el tren nocturno que va de Buenos Aires a Rosario. ¿Y qué?

P. — ¡No, no! Lo que el señor Hugo da como suyo es el *Nocturno a Rosario*: aquel famoso que empieza:

*Pues bien, yo necesito
decirte que te adoro,
decirte que te quiero
con todo el corazón...*

L. — ¡El de Acuña? ¿Qué fresco!

P. — Vamos, ahora, a la prosa. El 1º de septiembre de 1925 la señorita Herculina Lualdi publicó en una revista *Idea Latina* un artículo sobre María Alicia Domínguez, poetisa nueva por aquel entonces. Y decía, entre otras cosas, la articulista:

...hecha a base de materialismo brutal y sin arte, repudiado por los espíritus selectos, con que algunos escritores, también de allende el océano, so pretexto de describir las modalidades de sus temperamentos fuertes, buscadores de emociones raras, exóticas y malsanas — verdaderas perversiones de la sensibilidad — emponzoñan el arte con sus emociones morbosas-sensualistas... Por elocubradura natural, está en lo real y está, por lo mismo, en la Verdad, que es la Pureza misma.

Maitre: ¿por qué no habéis salvado el error que no tiene importancia alguna, y es que se le da la vuestra...

Permítidme. El señor Julio Zicari publica en *La Esfera*, del 18 de enero, un artículo sobre la señora Melina Soto y Calvo. Y dice, entre otras cosas:

Los fotógrafos y las fotografías de "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing, ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Este suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo. En todos los casos la selección y publicación de las fotografías quedan libradas exclusivamente al criterio de la Dirección.

Quien pida dinero o trate de vender fotografías en nuestro nombre, no es fotógrafo de EL HOGAR, simplemente, un estafador.

EL HOGAR no exige un solo centavo por la publicación de fotografías o retratos, ya sean para las "Nuevas de actualidad social" o las tituladas "Nuestro gran mundo", "Las actrices bonitas", y todas las demás.

...hecha a base de materialismo brutal y sin arte, repudiada por los espíritus selectos, con que algunos escritores de allende el Océano, so pretexto de describir las modalidades de sus temperamentos fuertes, buscadores de emociones raras, exóticas y malsanas — perversiones de la sensibilidad — emponzoñan el arte con sus elocubraciones morbosas-sensualistas... por eso, amando lo natural, está en lo real y está, por ende, en la Verdad, que es la Pureza misma.

L. — ¡Es enternecedor! A mí, ese respeto por el original, ese religioso respeto que llega hasta admitir las elocubraciones, me emociona hasta las lágrimas.

P. — Esa es, hija mía, la única virtud del plagio: la fidelidad.

L. — La fidelidad es la virtud de los casados.

P. — También. Dicen ellos que son fieles. Y plagian por aquí, plagian por allá...

L. — Ya estáis diciendo tonterías. Ved: Aquí tengo *Femenil*, del 12 de diciembre último. Publica un diálogo titulado *Un capricho más*, que firma el señor Héctor Berisso. Y es copia exacta del diálogo de Antonio Zozaya *El primero que pasa*, que *El Suplemento* de esta capital reprodujo en su número 17, correspondiente a julio de 1921.

P. — Ya veis: la exactitud: la fidelidad...

L. — Otro caso más, y terminamos. En el diario salteño *Nueva Época*, del 20 de enero, el señor B. de la Parra, tras un breve autobombo, publica como suyo un cuento titulado *Érase una princesa*...

P. — Y ¿no es suyo?

L. — ¡Naturalmente! Es *El cantor de la miseria*, de Jacinto Benavente, que figura en la página 17 de su libro *Vilanos*.

P. — Uno más.

L. — Sí, pero lo curioso es que en el mismo número se lee en un gran anuncio:

"Toda una Mujer"
Novela de acentuada pasión, encarnada en la compleja psicología de una mujer extraña, indefinida, hermosamente bella..., pero, al fin, MUJER.

Original de B. de la Parra.

P. — ¡Hum!... Con el antecedente del cuento... es como para sospechar de esa MUJER que se anuncia. Pero lo original del señor B. de la Parra será eso de encarnar la psicología, y lo de que, a pesar de lo hermosamente bella o de lo bellamente hermosa... era al fin mujer.

L. — Eso es una grosería inferida al bello sexo, al cual tengo el honor de pertenecer. Y como vos habéis acentuado maliciosamente el detalle, me voy.

P. — ¡Muy bien! Me parece una manera digna de cerrar una sección que hoy se ha singularizado por las cosas tan poco dignas que contiene.

¿En qué página está?

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Bágley", galletitas.....	pág. 2
"Bocanegra", aceite comestible.....	80
"Canale", bizcochos.....	50
"Fosfatina Falières", para los niños.....	62
"Nestlé", chocolates.....	58
"Quaker Oats", avena aplastada.....	68
"Royal Baking Powder", para hornear.....	74

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

"Buick".....	pág. 79
"Dodge".....	64
"R. I. O.".....	55
"Vauxhall 20-60".....	75

BEBIDAS

"Pismanta", aguas minerales.....	pág. 76
"San Salvador", agua mineral.....	76

PRODUCTOS DE BELLEZA

"La Carmela", agua para las canas.....	pág. 62
"Manzanilla Verum", depilatorio.....	74
"Mulsified Champú Aceite de Coco", para el lavado del cabello.....	61
"Porlac", para el vello.....	76
"Punkt Roller", para adelgazar.....	76
"Stallac", para el cabello.....	76
"Vestal", fajas.....	24

ARTÍCULOS PARA CABALLEROS

"Cigarrillos 43".....	pág. 34
-----------------------	---------

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Amenorrol", regulador.....	pág. 26
"Anilina París", para teñir.....	58
"Colman", azul para la ropa.....	59
"Gesteira", regulador.....	23
"Himalaya", medias.....	52
"Profesora de Corte", enseñanza.....	60
"Sanatona", higiene.....	68
"Rosedal", para teñir.....	58
"Ruby Ring", medias.....	72
"Scheid's", regulador.....	26
"Sunset", para teñir.....	74

DENTÍFRICOS

"Kolynos".....	pág. 26
"Odol".....	74

EN las páginas de EL HOGAR encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.

Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues EL HOGAR garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.

Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.

FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA

"Lutz, Ferrando & Cia.".....	pág. 47
"Max Glücksmann".....	51

HELADERAS

"Frigidaire".....	pág. 30
-------------------	---------

ARTÍCULOS PARA HIGIENE

"Pro-phi-lac-tic", cepillos para dientes.....	pág. 56
"Sunlight", jabón.....	24

INSECTICIDAS

"Flyosan".....	pág. 76
----------------	---------

JOYERÍAS

"Casa Eibar".....	pág. 72
"Montseny".....	27

PRODUCTOS MEDICINALES

"Adalina Bayer", para los nervios.....	pág. 69
"Cafiaspirina", para dolores nerviosos.....	70
"Emulsión de Scott", fortificante.....	74
"Habas de Vuca", para la obesidad.....	60
"Hidrocloreina", desinfectante.....	76
"Todorel", para adelgazar.....	61

"Joselin" laxante y depurativo.....	pág. 72
"Laval", para la piel.....	61
"Leche magnesio Estrella", laxante.....	58
"Magnesia Bisurada", laxante.....	76
"Mentholatun", para la piel.....	60
"Pastillas Vichy-Etat", para la digestión.....	60
"Pildoras Orientales", para el desarrollo del pecho.....	26
"Quina Larroche", fortificante.....	61
"Rubinat Llorach", purgante.....	60
"Sargol", pastillas para engordar.....	68
"Tónico del Monasterio", para los nervios.....	68
"Untisal", para los pies.....	25
"Urotropina Schering", para la vejiga y riñones.....	28

CASAS DE MÚSICA

"Fricke & Cia.", pianos.....	pág. 23
"Geissler Pitzer", pianos.....	56
"Max Glücksmann".....	51

ARTÍCULOS PARA NIÑOS

"Au Berceau Enchanté", coches, etc.....	pág. 59
"Kleinert's", bombachas de goma.....	60

PERFUMERÍAS

"Bourjois".....	pág. 73
"Tadieu J. P.".....	58
"4711 Troica".....	49

PRODUCTOS PARA EL TOCADOR

"Aromas de España", jabón.....	pág. 21
"Crema de Lechuga", para el cutis.....	28
"Flores de San Isidro", polvo.....	28
"Floris Shampooing", para el cabello.....	61
"Leichner", polvo.....	22
"Loción Herbal", para la caída del cabello.....	52
"Mennen", talco.....	68
"Palmolive", jabón.....	71
"Rosaflor", polvo.....	58
"Tinkal", jabón.....	57
"Vasenol", crema para el cutis.....	28
"Williams", talco.....	52

VARIOS

"Acousticon", aparato para oír.....	pág. 26
"Bausch & Lomb Optical Co.", proyectores.....	69
"Bon Ami", para limpiar.....	76
"Carrizo J. M.", yerbas medicinales.....	61
"Casa Aka", varios.....	74
"Coleman", fogones.....	60
"Don Goyo", revista.....	26
"El Ahorro", institución de crédito.....	68
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza.....	58
"Instituto Libre de Enseñanza".....	53
"Iris Blanc", bombonería.....	26
"Ortelli Hnos. & Cia.", varios.....	63
"Ottasso", sofás-camas.....	76
"Soc. Unión Agricultores y Ganaderos de Carhué", Cia. de seguros.....	67
"Westclox", relojes.....	62

LUGARES Y HOTELES PARA VERANEO

"Carhué".....	66 y pag. 67
"Gloria Hotel".....	66
"Hotel Miramar".....	67
"Las Delicias", hotel.....	67
"Minas Epecuén", gran balneario-termas.....	67
"Plage Hotel".....	67
"Plaza Hotel".....	66
"Splendid Hotel".....	67

YERBAS Y TES

"Densmore", te.....	pág. 61
"Flor de Lys", yerba mate.....	54
"Gartmore", te.....	28
"Nanduty", yerba mate.....	29

Maneje el Buick de 1928
sobre ese mal camino.



MODELO No. 25, DOBLE FAETON
5 Asientos..... \$ 4.975

BUICK 1928

En cualquier lugar, al ir a la ciudad o al regresar a su casa, hay un trecho de mal camino que tiene usted que pasar casi diariamente.

Ese es el lugar ideal para poner a prueba la comodidad del Buick. Cuanto peor sea el camino, más resaltará la facilidad con que marcha sobre él.

Permítanos que pongamos a su disposición un coche Buick de 1928, para que lo maneje usted en el peor trecho de camino que conozca.

Entonces observará cómo los elásticos semi-elípticos, diseñados exclusivamente para amortiguar las sacudidas, no para transmitir fuerza, suavizan los peores barquinazos. Verá usted cómo los amortiguadores hidráulicos Lovejoy, que forman parte integrante del chasis, anulan toda sacudida y suavizan asombrosamente la marcha. Comprobará usted también que los asientos del Buick, adaptables al cuerpo, aumentan el confort del coche y proporcionan la agradable comodidad de una hamaca.

La maravillosa comodidad del Buick es superior a todo comentario y, en consecuencia es preciso que la compruebe usted prácticamente. En nuestros salones de venta le espera un Buick de 1928, para que lo maneje usted sobre el peor camino que conozca.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

UN COCHE PARA CADA USO. DENTRO DEL PRESUPUESTO DE CADA UNO

INGENIERO HUERGO 1167

BÜENOS CAMINOS
SON LAS ARTERIAS
DE UNA NACION

BUENOS AIRES